ISSN 1908-873 **Año XV** Vol. I Febrero - Junio de 2021

CEPA 31

Atreverse a pensar y luchar es empezar a vencer

Los nuevos-viejos rostros de la derecha

Crísis civilizatoria, resistencias y construcciones alternativas
Diálogos CEPA con Sergio de Zubiría

Reflexión sobre el fascismo en el estado colombiano
John Fredy Caicedo



Edición Especial
15 años (2006-2021)

Año XV Volúmen I Edición 31 Febrero - Junio 2021

Revista **CEPA**

Centro Estratégico de Pensamiento Alternativo

Revista de pensamiento crítico y alternativo que trabaja por la construcción de la nación colombiana y nuestroamericana libre y soberana, en perspectiva colectiva, solidaria, de vida digna, poder popular y socialista.

Equipo Editorial

Director fundador
Orlando Fals Borda

Director
Renán Vega Cantor

Coordinación editorial
Germán Roncancio Jiménez

Grupo CEPA
Alma Torres Trespalacios
Álvaro Lopera Uribe
Angie Heredia Borja
Édison Villa Holguín
Elizabeth Martínez Aguilera
Gloria Amparo Silva Tovar
Gloria Bermúdez Barrera
John Freddy Caicedo
Abelardo Díaz Jaramillo
Julio Rubio Gallardo
Leonardo Jaimes Marín
Milena Ochoa Larrota
Rubén Zapata Yepez

Diseño de carátula
Fabián Mahecha Arévalo
Obra: Los nuevos-viejos rostros de la derecha (2021)
Técnica: Lápiz grafito y bolígrafo sobre papel.
Obra: 9 y 10 de septiembre (2021)
Técnica: Ilustración digital.

Diseño y diagramación
Alejandro Medina

Fotografía e ilustración
Archivo CEPA

Impresión
Impresol Ediciones Ltda

Contacto
www.revistacepa.weebly.com
e-mail: revistacepa@yahoo.es
Teléfono: 317 751 17 75

100% Auto-gestionada

Cualquier parte del contenido de la Revista CEPA puede ser reproducido libremente con fines no comerciales, citando la fuente.

Toda reproducción con fines comerciales debe consultarse con el comité editorial.

Distribución

Armenia
Librería Universitaria
Centro comercial Bolívar Nivel I Local 101

Bogotá
Alejandría Libros
Carrera 14 A No. 70A - 69 / Calle 18 No. 6 - 30
alejandrialibrosltda@yahoo.es

Librería Pensamiento Crítico
Centro cultural del libro (TEMEL) Carrera 8A No. 15 - 63 Local 150 (Sótano)
Teléfono:315 301 47 79 - edgarcl28@hotmail.com

Bucaramanga
Comité Cultural de Zapamanga
Carrera 38 No. 116 - 14 Zapamanga Etapa III Floridablanca, Santander.

Equipo Jurídico Pueblos
Calle 36 No. 21 - 80 Oficina 203

Cali
Fundación Guagua
Galería de la Memoria Tiberio Fernández Mafla
Calle 78 No. 28D2 - 93 Barrio Mónica I - Piso III

Medellín
Periódico El Colectivo
Calle 34 D # 89 - 20
Periódico Periferia
Calle 50 No. 46 - 36 Oficina 504 Edificio Futurama
periferia@periferiaperiodico.org
Contactos
www.kavilando.org
Instagram: @utipias.plurales

Neiva
Revista Lanzas y letras
Calle 15 No. 4 - 18 Piso II
lanzasyletras@gmail.com

Popayán
Librería Universal
Calle 3 No. 4 - 70 / Teléfono: 82 4 09 10

Aliados

ALEJANDRÍA LIBROS Ltda
el colectivo — Periodismo para la Utopía
EL TURBIÓN — Aquí estamos, rompiendo el silencio
EJP Equipo Jurídico Pueblos
REVISTA IZQUIERDA — Espacio Crítico - Centro de Estudios
CED - INS
www KAVILANDO.org
LANZAS & LETRAS
PENSAMIENTO CRÍTICO
Periferia — Prensa alternativa
TJER

Año XV

CEPA31

Febrero-junio de 2021

C O N T E N I D O

SIN ANESTESIA

Racismo, misoginia y negacionismo **2**

EDITORIAL

Los nuevos-viejos rostros de la derecha **4**

ROSTROS DE DIGNIDAD

Luis Sepulveda **9**

Ebru Timtik **56**

Luchadora popular kurda **57**

Pedro Casaldaliga **119**

Pedro Casaldáliga, referencia en la lucha por los derechos humanos y contra la dictadura brasileña **120**
Felipte Betim

Luis Eduardo Aute **155**

Mario Benedetti **171**

Mario Benedetti: la osada honestidad de la escritura **172**
José Arreola

COMO PEZ EN EL AGUA

Luis Sepúlveda: notario de la historia, guardián de la memoria **10**
Marcos Roitman Rosenmann

Escritos de Luis Sepulveda **12**

Escritos de Pedro Casaldaliga **122**

Quino y su posición política: qué pensaba el creador de Mafalda **124**

Quino: Crítico del capitalismo **126**

Con la muerte de Luis Eduardo Aute, la trova pierde a un grande y Cuba pierde a un amigo entrañable **156**
Ricardo Alonso Venereo

Letra de algunas canciones de Luis Eduardo Aute **158**

El silencio de las palabras **162**
Gildardo Meneses Velazco

Escritos de Mario Benedetti **176**

LA HISTORIA PROHIBIDA

El movimiento estudiantil de 1971 **20**
José Abelardo Díaz Jaramillo

Violencia estatal contra los estudiantes universitarios **26**
Miguel Ángel Beltrán Villegas

Resistencias y luchas en la Universidad Nacional (1958-2018) **35**
Mauricio Archila Y Esteban Roncancio Henao

CONTRAPODER

Medio siglo de una travesía **46**
Nicolás Armando Herrera Farfán

Acerca de una Universidad Obrera y Popular **165**
Ancízar Narváez

DESENCANTAMIENTO DEL MUNDO

49 El Anti-semitismo, el sionismo y la política identitaria
Gearóid Ó Loingsigh

DIÁLOGOS CEPA

58 Crisis civilizatoria, resistencias y construcciones alternativas**.** Entrevista con Sergio de Zubiria
Germán Roncancio Jiménez

TEMA CENTRAL

63 Fascismo fundamentalista cristiano en los orígenes de la Era Trump
Daniel Omar De Lucia

71 La "ideología de género": una estrategia política conservadora para reafirmar el patriarcado en América Latina
Gloria Bermúdez

79 El espectro de la ultraderecha recorre Europa
José Antonio Gutiérrez Danton

83 La derecha argentina, servidora del pasado en copa nueva
Silvio Schachter

90 La política de la caverna en Brasil
Ricardo Antunes

95 El bolsonarismo y la reorganización de la extrema derecha latinoamericana
Rejane Carolina Hoeveler

103 Reflexiones sobre la categoría de fascismo clásico para el caso del Estado colombiano
John Freddy Caicedo-Álvarez

DE PURA CEPA

111 Aproximación a Walter Benjamin
Rubén Darío Zapata

DESCIFRANDO

143 Sometimiento tecnológico en el capitalismo actual
Renán Vega Cantor

148 El significado de derribar estatuas
Gearóid Ó Loingsigh

LIBROS

183 Acercamiento a *Siempre de pie, nunca rendidos*
Ricardo Sánchez Ángel

AL CIERRE

188 Sáhara Occidental. La voz de la libertad de un pueblo olvidado que nadie pudo silenciar
Salka Saleh

RACISMO, MISOGINIA Y NEGACIONISMO

* Santiago Abascal, principal dirigente de Vox en España, plantea acabar con el aborto, expulsar a los inmigrantes que no tienen documentos legales, terminar con la ley de violencia de género. Dice que su partido no es de extrema derecha sino de "extrema necesidad".
* El subpresidente derechista de Colombia Iván Duque, como muestra de su extraordinaria capacidad intelectual, se ha definido a sí mismo de "extremo centro".
* El primer ministro húngaro Viktor Orbán, del partido Fidesz, se presenta a sí mismo como el defensor de Hungría y Europa contra los migrantes musulmanes. Para eso construyó un muro de 200 kilómetros en la frontera con Croacia.
* József Szájer, un eurodiputado del partido ultraconservador Fidesz de Hungría, que se caracteriza por ser un acérrimo enemigo de gays y lesbianas, fue descubierto por la policía de Bélgica mientras participaba en una orgia con veinte homosexuales. Este es un claro ejemplo de la doble moral de la extrema derecha.
* Steve Bannon, antiguo colaborador de Donald Trump, está encargado de crear una coalición de partidos de extrema derecha a nivel mundial. Su especialidad es el manejo de redes sociales, en las que se difunden mentiras y mensajes racistas y misóginos.
* Steve Bannon fue el cerebro gris de las campañas exitosas de Donald Trump, del Brexit en el Reino Unido, de Jair Bolsonaro en Brasil, de Mateo Silvani en Italia, de Victor Orbán en Hungría.
* El filósofo Fernando Savater es miembro del partido de derecha Unión Progreso y Democracia (UPyD) del que ha sido candidato al Parlamento Europeo. Savater fue asesor del gobierno de Álvaro Uribe Vélez y uno de los encargados de justificar la abolición del delito político en nuestro país.
* En la campaña electoral de Estados Unidos, Donald Trump difundió la mentira de que Joe Biden era el candidato del castrochavismo y del comunismo, y eso se demostraba con el apoyo que había recibido de Gustavo Petro.
* Rudy Giuliani, asesor jurídico de Trump, ha dicho sobre el supuesto fraude electoral: "Nos en-



contramos usando un software de una compañía extranjera que es propiedad de venezolanos afines a Chávez y que **ahora están con Maduro**. Tienen una larga trayectoria. Estas empresas fueron fundadas para amañar las elecciones. Tienen una historia terrible y son extremadamente hackeables".



* En la posesión de presidente de Bolivia se hizo presente el rey de España. Los representantes de Vox catalogaron ese hecho así: "A esta miserable encerrona han llevado al Rey, a clavarle un cuchillo en su imagen en un aquelarre de criminales narcos comunistas al que va escoltado por su peor enemigo, Iglesias, que es un protegido y protector de muchos de los siniestros miembros de ese caucus totalitario".
* El presidente de Filipinas, Rodrigo Duterte, manifestó que a las mujeres insurgentes de izquierda no se les debe matar, sino que se les debe disparar a la vagina para que queden inútiles.
* Con gorras rojas en las que se lee "Make America Great Again", los miembros del movimiento QAnon, que apareció en 2017, desfilan portando armas largas para manifestar su odio contra todos los que declaran sus enemigos, que serían los portaestandartes de una conspiración mundial contra los blancos de Estados Unidos. Trump sería el encargado de impedir que esa conspiración triunfe.
* Marjorie Taylor Greene, miembro de QAnon y elegida a la Cámara de Representantes por la lista de los Republicanos en 2020, señaló que "hay una invasión islámica en nuestro Gobierno", refiriéndose a Ilhan Omar y Rashida Tlaib, las dos musulmanas que están en la Cámara desde 2018.
* *Los Tres de la Habana*, un grupo musical de exiliados cubanos en Miami, interpretaban un tema publicitario a ritmo de salsa, en la campaña oficial del candidato-presidente, en el que se decía: "La buena vida, ¡por Trump! La economía, ¡por Trump! Hazlo por tu familia. Latinos por Donald Trump". No fueron los únicos latinos en apoyar a un personaje que en repetidas ocasiones nos catalogó como "basura", pues contó con el apoyo de gran parte de las colonias de colombianos y venezolanos residentes en Miami.
* La Fundación Internacional para la Libertad (FIL), una usina de la derecha hispanoamericana, cuyo jefe es Mario Vargas Llosa (y del que hace parte Uribe Vélez) publicó un panfleto en donde dice, a propósito de las medidas contra el coronavirus: "A ambos lados del Atlántico resurgen el estatismo, el intervencionismo y el populismo con un ímpetu que hace pensar en un cambio de modelo alejado de la democracia liberal y la economía de mercado".
* La senadora del Centro Democrático María Fernanda Cabal señaló que la violación de una niña indígena por miembros del Ejercito era un falso positivo, es decir, que no había sido real sino un invento de los "enemigos" del régimen uribista.
* La senadora Paloma Valencia sostuvo, sin pruebas de ninguna índole, que a Jorge Eliecer Gaitán "*lo mató la izquierda internacional.* Aquí estaba, qué casualidad, Fidel Castro, dizque a una cuadra del asesinato". C

EDITORIAL

Los nuevos-viejos rostros de la derecha

"Quien no quiera hablar de capitalismo debería callar también sobre el fascismo".

Max Horkheimer

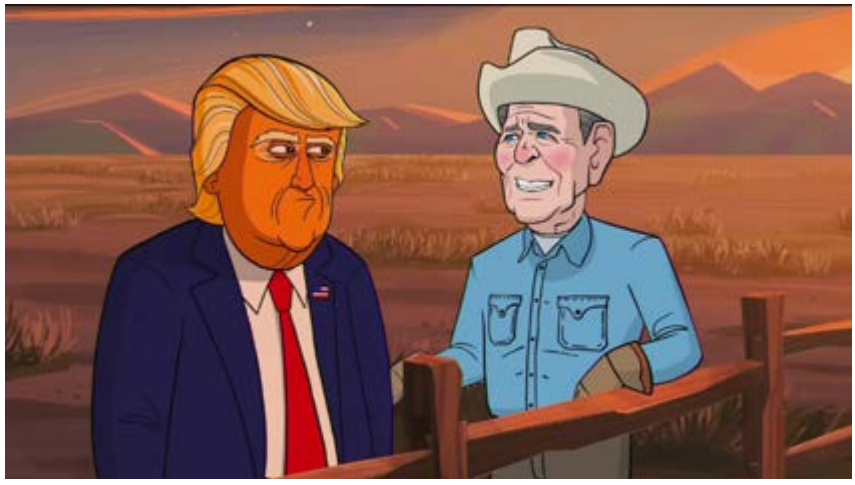
En los últimos años se ha estructurado una nueva derecha, con ramificaciones en el mundo entero. En Estados Unidos está representada por Donald Trump, en Brasil por Jair Bolsonaro, como dos de sus polos más importantes. Está diseminada en diversos países, bien porque controle los Estados (Filipinas, Colombia, Chile, Hungría, Polonia…) bien porque sea una beligerante oposición (Argentina, Francia, México, España…).

Esta derecha tiene elementos comunes, más allá de las diferencias de matices que puedan presentarse en algunos casos y que vale destacar.

Es *neoliberal en términos económicos*, con lo que se identifica con el conjunto de formaciones políticas de índole socialdemócrata o de los conservadores tradicionales. Su bandera es la del Estado mínimo, para dar a entender que repudia cualquier mecanismo de intervención estatal de índole social. Este es su punto de diferencia fundamental con el resto del establecimiento proclive al capitalismo, puesto que el "neoliberalismo progresista", representado por Barack Obama y ahora Joe Biden en los Estados Unidos, o el PSOE de Pedro Sánchez en España, no adjura por completo de la regulación estatal, para paliar algunos de los efectos más destructivos del capitalismo, pero actúa siempre en beneficio del gran capital. La nueva derecha reafirma su pretendido antiestatismo, con la denuncia de lo que llama comunismo, socialismo, populismo de izquierdas, por lo que entienden cualquier asomo de asistencialismo o manejo por los Estados de empresas, cobro de impuestos, restricciones a las exportaciones y a la inversión de capital extranjero en un determinado territorio. Repudian la propiedad pública en las áreas de educación, salud, transporte, infraestructura, deporte, cultura… En gran medida, esto explica que ahora sea normal escuchar disparates sobre políticos procapitalistas y convencionales, como Joe Biden, Pedro Sánchez o Alberto Fernández, que son catalogados de comunistas y castrochavistas y que Madrid, Buenos Aires y Washington son la sede del soviet de la revolución mundial.

La nueva derecha reafirma su pretendido antiestatismo, con la denuncia de lo que llama comunismo, socialismo, populismo de izquierdas, por lo que entienden cualquier asomo de asistencialismo o manejo por los Estados de empresas, cobro de impuestos, restricciones a las exportaciones y a la inversión de capital extranjero en un determinado territorio.

En *términos políticos* esta nueva derecha es *antipopular* y *elitista*, aunque sus bases estén constituidas, paradójicamente, por trabajadores pobres, desempleados, habitantes de las barriadas populares. Su discurso se sustenta en un odio



de clase, raza y género. Desprecian a los pobres porque son incapaces e improductivos y afean a la "nación" y reivindican el papel de salvadores providenciales, generalmente multimillonarios o ligados a los grandes negocios. Rinden culto a quienes encarnan, como símbolo en el pasado y como realidad en el presente, la violencia y la brutalidad de los ricos y poderosos, entre los que se encuentran dictadores y terroristas de Estado (Augusto Pinochet, Francisco Franco, Ronald Reagan, Donald Trump, Álvaro Uribe, Rodrigo Duterte…)

Esa nueva derecha no oculta su odio a los inmigrantes pobres, a los que convierte en el centro de su discurso político para presentarlos como los bárbaros que vienen a invadir las tierras civilizadas y quitarles el trabajo a los habitantes locales.

En *términos culturales (que son políticos)* sus valores se concentran en la defensa de la familia, la moral cristiana, la propiedad privada, la patria en abstracto, y a partir de los mismos combaten aquello que a sus ojos represente la igualdad, las libertades individuales y los derechos sexuales y reproductivos. En este sentido, se destacan su racismo contra los inmigrantes y el cuestionamiento al aborto, a la homosexualidad y a lo que denominan "ideología de género". Su repudio de los inmigrantes en Europa y en los Estados Unidos no se diferencia en esencia de lo que han hecho políticos "liberales", como Bill Clinton y Barack Obama, pero el énfasis de la nueva derecha radica en la capitalización política del extranjero como el nuevo enemigo, sin aspavientos ni la hipocresía de socialdemócratas y democratacristianos de defensa etérea de derechos humanos. Esa nueva derecha no oculta su odio a los inmigrantes pobres, a los que convierte en el centro de su discurso político para presentarlos como los bárbaros que vienen a invadir las tierras civilizadas y quitarles el trabajo a los habitantes locales. La migración deviene en una bandera que exacerba la xenofobia y el racismo, lo cual no se queda en los discursos, sino que da origen a las prisiones donde se exhibe como trofeos de guerra a niños, mujeres y pobres, contra los que se despliega una violencia extrema y se direcciona el odio de los ciudadanos nacionales.

La "ideología de género" se sustenta en una idea conservadora de familia, que se apoya en concepciones religiosas (católicas, evangélicas, islamistas según los casos) que se consideran leyes sagradas e incuestionables que dictaminan la subordinación de la mujer en los ámbitos público y privado. Se refuerza la masculinidad de los héroes -generalmente blancos- y se repite que la mujer debe ser sumisa, obediente y cumplir el papel de garantizar la continuidad biológica de la "patria", por lo cual su deber es traer hijos al mundo. Pero, en términos de la mujer, existe una diferencia entre la nueva derecha y el conservadurismo tradicional: sus mujeres emblemáticas ocupan el espacio público (incluso llegan a ser presidentas o ministras) y reivindican en rechazo al aborto, el racismo y el sexismo e incluso algunas llegan a proclamarse feministas, en una clara perversión del sentido crítico y anti patriarcal del término.

La contraposición es reivindicar una masculinidad agresiva, violenta e individualista, que se emparenta con el culto a los héroes patrios, como lo hacen los partidarios de Vox en España, Amanecer Dorado en Grecia, Jair Bolsonaro en Brasil… Aparte de ese sesgo religioso y moralista tradicional, el uso de la "ideología de género", término despectivo usado por primera vez en círculos de El Vaticano, tiene nuevas connotaciones: se trata de actualizar el discurso contra la igualdad y los derechos, propios de la ilustración, con un nuevo arsenal en que un enemigo

central es el feminismo anticapitalista y el que enarbola la bandera de la heterosexualidad normativa y sus reivindicaciones, al que debe combatirse con la misma resolución y violencia que se enfrenta a los trabajadores, a los socialistas, a los revolucionarios anticapitalistas.

Un elemento para destacar de esta nueva derecha es el renacimiento de la guerra cultural que emprendió Ronald Reagan y sus émulos mundiales en la década de 1980 contra el socialismo, comunismo y sus diversas expresiones, entre las que se destacaba la de enfrentar las propuestas de Antonio Gramsci sobre la hegemonía y la lucha contracultural. Estos argumentos se han desempolvado en años recientes, en un contexto diferente al que existía hace cuarenta años en donde estaba la Unión Soviética y se vivía la última fase de la Guerra Fría a nivel mundial. Ahora, renace ese discurso de guerra contra el "marxismo cultural", término que emplea en forma directa Jair Bolsonaro y los dirigentes de Vox en España, militantes y periodistas del Centro Democrático en Colombia, presidentes y primeros ministros en Polonia, Hungría, Chequia, Italia, así como los voceros del partido republicano en Estados Unidos. Esta guerra se dirige a combatir y erradicar lo que huela a reivindicación de derechos, igualdad, fraternidad, pensamiento crítico, movilización social, organización social de cualquier índole (sindicatos, asociaciones, partidos de izquierda…), todo lo cual es presentado como marxismo cultural. Por ello no extraña que se reviva el anticomunismo de la guerra fría cultural y se plantee en algunos países de Europa la ilegalización de los partidos comunistas que aun subsisten y se proponga en la Unión Europea la condena del comunismo como enemigo de la humanidad.



Un elemento para destacar de esta nueva derecha es el renacimiento de la guerra cultural que emprendió Ronald Reagan y sus émulos mundiales en la década de 1980 contra el socialismo, comunismo y sus diversas expresiones, entre las que se destacaba la de enfrentar las propuestas de Antonio Gramsci sobre la hegemonía y la lucha contracultural.

Para la derecha, sobre todo la de Europa y algo la de Estados Unidos, hay otro frente de guerra cultural: el combate al islamismo como el nuevo enemigo de occidente, lo que genera la islamofobia, tan fuerte en la extrema derecha europea y en la que participan, abierta o soterradamente, un enjambre de escritores, periodistas, caricaturistas…

Como parte de esa guerra cultural de la nueva derecha sobresale su negacionismo histórico y climático a lo que se agrega este año el negacionismo de la pandemia del coronavirus. Aparte de las estupideces que se dicen sobre estos asuntos, como que el cambio climático es una invención de los marxistas (eso dicen los círculos de Bolsonaro en Brasil), este negacionismo tiene una fuerza de masas. Se difunde a través de las iglesias evangélicas, medios masivos de desinformación y las redes sociales, que son un soporte ideológico de esta derecha, y se convierten en la savia movilizadora contra cualquier propuesta que pretenda enfrentar la desigualdad y la destrucción de la naturaleza.

Este negacionismo se plasma en la práctica, porque la nueva derecha recurre a los instrumentos clásicos de movilización de las fuerzas emancipadoras y anticapitalistas, tales como la toma de calles, las manifestaciones públicas, congregaciones y discursos para animar las marchas. Esa nueva derecha sale de los salones cerrados para tomarse la calle, en la cual exhiben su propia simbología y consignas. No son manifestaciones que propendan por algún ideal noble, sino para exacerbar el odio en sus múltiples facetas y para imponer su agenda contra los pobres,

los trabajadores, las mujeres, los inmigrantes y, en general, contra los que son presentados como los enemigos de la patria, la propiedad privada y los valores sacros de la nación. Aunque en este terreno no hayan alcanzado la radicalidad de la izquierda en la calle ni revivan las movilizaciones de masas del fascismo clásico, si debe tomarse nota del repertorio que la nueva derecha le está expropiando a los movimientos anti sistémicos en muchos países del mundo y, en gran medida, porque las izquierdas renunciaron a movilizar a la gente, para concentrarse en asuntos puramente electorales.

Cómo catalogar a esta nueva derecha, luego de haber descrito algunos de sus rasgos característicos. ¿Estamos hablando del retorno del fascismo o de algo diferente? A primera vista, las diferencias son notables. El fascismo clásico se presentó en un momento histórico específico, en la primera mitad del siglo XX, y surgió para combatir al socialismo y a la Revolución Rusa. En ese orden es un proyecto de masas, movilizador, con participación popular, que refuerza la idea de una nación superior, y de una raza privilegiada, y recurre a la violencia contra sus enemigos internos y crea guerras externas para mostrar la grandeza y superioridad sobre los "pueblos inferiores", a los que busca esclavizar. El fascismo resalta el poderío del Estado en un doble plano: en el militar y por el fervor y unidad interna de los pobladores de una nación. Raza, nación, voluntad y acción son algunas de las palabras claves del fascismo, y ellas están impregnadas de culto a la violencia y a la muerte para imponer la superioridad que se autoproclama, que se sustentan en "pasiones movilizadoras". Entre dichas pasiones se destacan: el sentimiento de pertenencia a un grupo racial o étnico-nacional proclamado superior y al que debe subordinarse el individuo; autovictimización de ese grupo al que se presenta como si estuviera sometido por enemigos implacables que le hacen perder su razón de ser y su grandeza, como el caso de los arios en Alemania, supuestamente minados por los judíos; sentimiento de dominio de otros grupos por esa pretendida superioridad; culto a la violencia como pretendida fuerza liberadora y a caudillos masculinos que encarnan el destino natural del grupo elegido…

Raza, nación, voluntad y acción son algunas de las palabras claves del fascismo, y ellas están impregnadas de culto a la violencia y a la muerte para imponer la superioridad que se autoproclama, que se sustentan en "pasiones movilizadoras".

A partir de estos tópicos, lo que sucede en la actualidad difícilmente puede catalogarse como fascismo, si se intenta usar el término con cierto rigor. Vivimos en una fase histórica diferente a aquella en que surgió el fascismo clásico y, por supuesto, tiene otras connotaciones, entre ellas que desapareció el miedo a la revolución comunista. Los movimientos autoritarios de nuestro tiempo no presentan los rasgos del fascismo, en cuanto a movilización y organización de masas. Donald Trump Jair Bolsonaro o Álvaro Uribe no encarnan una organización de masas, con fervor nacionalista y racial, que congregue a multitudes, como esas que distinguían a Hitler o Mussolini. Su escenario de figuración es otro, es la televisión o las redes sociales y en ese sentido serían mas estrellas del espectáculo mediático que organizadores de masas. Al mismo tiempo, son individualistas típicos porque son neoliberales, pero jamás postulan la existencia de una comunidad racial o nacional, en la que digan apoyarse y a la que movilicen. Su auditorio está conformado no por masas sino por individuos enajenados, atomizados, empobrecidos y neoliberalizados. En cuanto al racismo se refiere habrían, a primera vista, elementos coincidentes entre el fascismo clásico y el autoritarismo de nuestros días: el odio al extranjero, su denuncia porque están destruyendo la nación, le quitan el empleo a los ciudadanos nacionales…, pero estas denuncias no se sustentan en movimientos nacionales de masas de carácter reaccionario, cuando mucho se deja que actúe la represión de los Estados o de grupos privados, pero no se asiste a los grandes rituales a los que concurren miles de personas para engrandecer la nación con el sacrificio del enemigo.

El militarismo es otro rasgo de aparente coincidencia, pero que se queda en la forma, porque el fascismo es militarista, pero no todo militarista es fascista, debido a lo señalado: el ímpetu que guía la acción militar, como despliegue de la nación, la raza y su superioridad.

Para catalogar a esta derecha mundial, con sus expresiones internas en los países, podríamos retomar

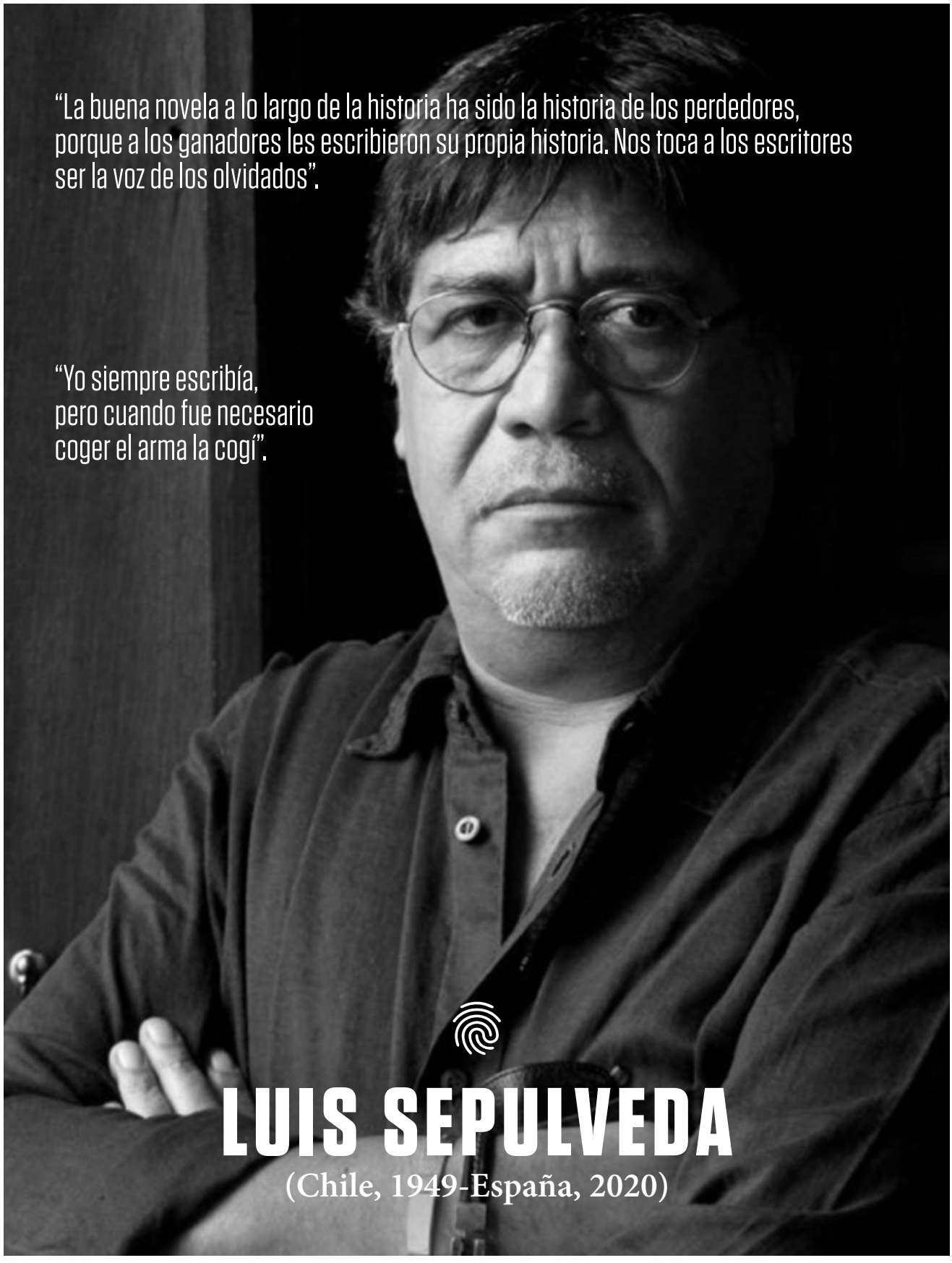


"Il Duce" Fragmento. Gerardo Dottori, 1933.

el calificativo de *posfacismo*, que utiliza el historiador Enzo Traverso. Con esto se quiere dar a entender que se presenta una mezcla entre neoliberalismo, conservadurismo, nacionalismo primario, racismo, desprecio por los pobres y las mujeres, xenofobia, islamofobia que genera unas concepciones y prácticas políticas autoritarias, violentas y retrogradas. Ahora bien, el posfacismo supone, por este conjunto de factores, una coexistencia contradictoria de "la herencia del fascismo antiguo y el injerto de nuevos elementos que no pertenecen a su tradición". Esa herencia fascista sería más de forma que de fondo, es la de los instrumentos represivos, el culto a la violencia, el racismo, pero no configuran un régimen fascista porque en el actual contexto histórico ya no existen burguesías nacionales que encarnen proyectos estatistas que se enfrenten al capitalismo transnacional.

No es una discusión nominalista la que está en juego si se habla o no de fascismo. Es una necesaria clarificación teórica con derivaciones políticas, porque marca la agenda de la acción anticapitalista. Si hablamos de fascismo en gran medida se hace para exaltar la personalidad autoritaria de un individuo (Trump, Bolsonaro, Uribe Vélez, Duterte) y sus rasgos clasistas, sexistas y racistas de índole criminal que, en muchos casos, son presentados como una excepción del "sistema democrático". A esto se agrega, en ese discurso complaciente de índole liberal, que por fortuna la "democracia capitalista" cuenta con mecanismos internos de autocontrol que permiten el retorno de la normalidad institucional, como según ellos se comprueba en la transición de Trump a Biden en los Estados Unidos, lo que demostraría de paso la fuerza de la democracia burguesa. Pero las características de un individuo-caudillo no son las que determinan si un régimen es fascista, porque esta es una categoría histórica, que remite a las condiciones específicas que indicamos arriba. Y además tiene el grave inconveniente de atribuir los vicios estructurales del sistema capitalista a conductas de individuos particulares, con lo cual se exculpa al sistema en su conjunto de su responsabilidad genocida y ecocida.

Valga decir que el "fascista" Donald Trump no llevó a cabo ninguna guerra abierta en el exterior como sus antecesores del "neoliberalismo progresista", Clinton y Obama, y su sucesor de esta misma corriente, Joe Biden. Este llega a la presidencia de Estados Unidos con anuncios de nuevas guerras de agresión y saqueo, lo que indica que el "Estado profundo" (el orden de dominación capitalista e imperialista) tanto en uno como en otro caso (con republicanos o demócratas) es el que guía la conducta de los Estados Unidos y no la personalidad de uno u otro individuo. Y esa criminalidad caracteriza al capitalismo realmente existente, incluyendo a los dictadores tropicales, sin que eso sea fascismo. Porque la criminalidad alcanzada por el orden del capital en el mundo actual emula a lo que hizo el nazismo, pero eso no implica que deba calificarse como fascista y eso suponga olvidarnos del verdadero monstruo que lo ha engendrado: el capitalismo.


“La buena novela a lo largo de la historia ha sido la historia de los perdedores, porque a los ganadores les escribieron su propia historia. Nos toca a los escritores ser la voz de los olvidados”.
“Yo siempre escribía, pero cuando fue necesario coger el arma la cogí”.
LUIS SEPULVEDA
(Chile, 1949-España, 2020)

Luis Sepúlveda: notario de la historia, guardián de la memoria

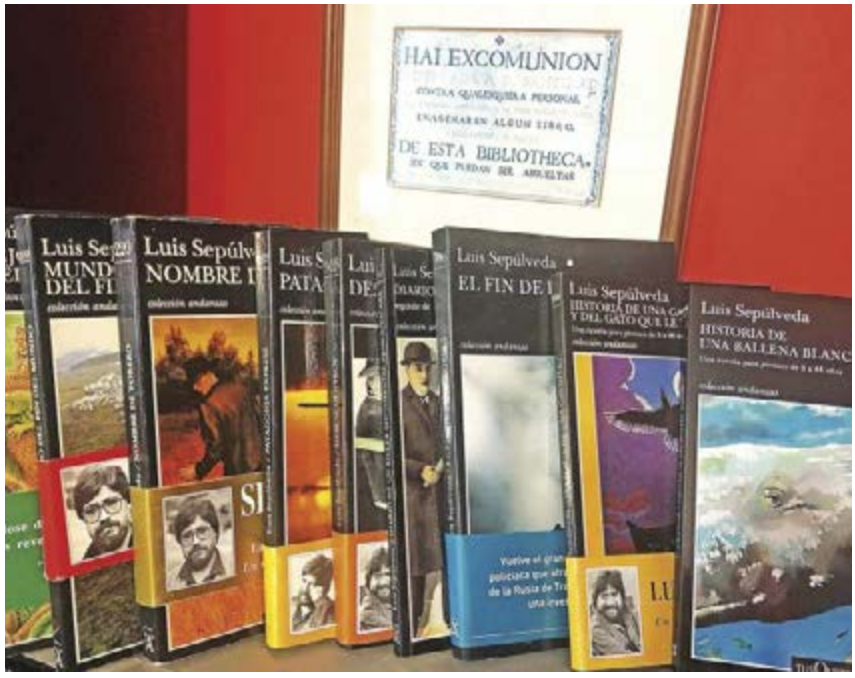
Marcos Roitman Rosenmann
Sociólogo chileno, escritor y periodista

Vivió todas sus vidas. Su imaginación lo llevaba a mundos donde creaba sin ataduras. Fue un personaje al interior de su literatura. Gran conversador y fumador empedernido, abandonó Chile sin quererlo. La dictadura de Pinochet lo llevó al exilio. Nunca perdió sus raíces ni su compromiso político. No sólo escribió literatura, incursionó en el teatro y el cine. Fue un excelente analista político. A diferencia de otros literatos cuya fama los descoloca hasta el extremo de vender su alma, Luis Sepúlveda dejó constancia de sus principios y valores democráticos. Sus artículos circularon en los años oscuros de la dictadura. La revista *Análisis* los publicaba. Su director, Juan Pablo Cárdenas, editó por primera vez su novela *Un viejo que leía novelas de amor*. Cuenta que tras enterarse de su publicación por una editorial francesa, recorrió las librerías de Santiago, junto con sus amigos, retirando los ejemplares para que los franceses creyesen que habían sido los primeros en descubrir la obra.

Su columna Carne de Blog, en *Le Monde Diplomatique*, circula por el mundo. Fueron centenares. El *Oasis Seco*, del 26 de diciembre de 2019 fue su última entrega. Una crítica mordaz al modelo neoliberal. Así concluía su reflexión: «La paz del oasis chileno estalló porque las grandes mayorías empezaron a decir no a la precariedad y se lanzaron a la reconquista de sus derechos perdidos. No hay rebelión más justa y democrática que la de estos días en Chile. Reclaman una nueva Constitución que represente a toda la nación y su diversidad, reclaman la recuperación de cuestiones tan esenciales como el agua y el mar también privatizado. Reclaman el derecho a estar presentes y ser sujetos activos del desarrollo del país. Reclaman ser ciudadanos y no súbditos de un modelo fracasado por su falta de humanidad, por la absurda obcecación de sus gestores. Y no hay represión por más dura y criminal que sea, capaz de detener a un pueblo en marcha».

Odiado por la clase dominante chilena hasta el extremo de negar su obra, han preferido la descalificación personal antes que reconocer su genio, su prosa y su aporte a la literatura chilena, latinoamericana y universal. Nunca han faltado los insultos, las mentiras o la persecución ideológica y política. No han soportado que se declarase rojo, rojísimo. Sólo le pedían, como hicieron otros, renegar de su pasado, ello le abriría las puertas a un reconocimiento oficial. Pero no renunció, apoyó las movilizaciones populares contra la dictadura, denunció la violación de derechos humanos, se puso en primera línea. Siempre al lado de las causas justas, de la lucha por la democracia y la justicia social. Generoso, puso su influencia para aligerar el peso de

Sólo le pedían, como hicieron otros, renegar de su pasado, ello le abriría las puertas a un reconocimiento oficial. Pero no renunció, apoyó las movilizaciones populares contra la dictadura, denunció la violación de derechos humanos, se puso en primera línea.



vivir en el exilio de muchos compañeros, nunca lo hizo público, actuó en silencio, como un caballero. Sin pedir nada a cambio. Su apellido materno, Calfucura, lo delataba, llevaba sangre mapuche. Y en una sociedad racista como la chilena es un estigma, pero sentía orgullo de llevar sangre mapuche. Reivindicó y defendió las formas de vida de los pueblos originarios. En 2016 dedicó *Historia de un perro llamado leal*, a sus nietos y al Pueblo Mapuche, sus hermanos. La novela es una oda al pueblo mapuche.

La derecha chilena no le perdona su irreverencia y su capacidad para describir la cobardía de la burguesía. En un cuento corto, *Yacaré*, editado junto con *Diario de un killer sentimenta*l, pone las siguientes palabras en boca de Daniel Contreras, ex policía de homicidios, exiliado en Berlín, para describir a su interlocutora, Ornella Brunni: «Usted no es más que una burguesita mimada y llena de odio. Quería vengar la muerte de su compañero y lo entiendo, pero no tomó cartas en el asunto, ¿y sabe por qué? Porque los burgueses jamás han tenido valor y siempre se han valido de otras manos para sacar las castañas del fuego».

Por más que intentara revivir su proyecto de odio, no dejaba de sentirse a gusto en aquel mundo Comía en cuanto tenía hambre. Seleccionaba los frutos sabrosos, rechazaba ciertos peces. Al caer la noche, si deseaba estar solo, se tumbaba bajo una canoa, y, si en cambio precisaba compañía, buscaba a los shuar. Éstos le recibían complacidos.

Su literatura está llena de un conocimiento que seduce, despierta la conciencia y apela a la memoria colectiva, a la naturaleza, a la sabiduría de los pueblos originarios. Así, José Antonio Bolívar Proaño, personaje central de *Un viejo que leía novelas de amor*, sufrirá un cambio radical. De odiar y querer quemar la Amazonía hasta amarla incondicionalmente: en su impotencia descubrió que no conocía tan bien la selva como para poder odiarla. Aprendió el idioma shuar participando con ellos de las cacerías. Con los shuar, abandonó sus pudores de campesino católico. Andaba semidesnudo y evitaba el contacto con los nuevos colonos que lo miraban como un demente. Nunca pensó en la palabra libertad, y la disfrutaba a su antojo en la selva. Por más que intentara revivir su proyecto de odio, no dejaba de sentirse a gusto en aquel mundo Comía en cuanto tenía hambre. Seleccionaba los frutos sabrosos, rechazaba ciertos peces. Al caer la noche, si deseaba estar solo, se tumbaba bajo una canoa, y, si en cambio precisaba compañía, buscaba a los shuar. Éstos le recibían complacidos.

Supo describir las contradicciones de un capitalismo que rompe lo humano. En *Mundo del fin del mundo* sentenciaba: "Una visión irracional de la ciencia y el progreso se encarga de legitimar crímenes, y pareciera ser que la única herencia del género humano es la locura; intentan elevar el discurso del necio que quema su casa para calentarse a la categoría de una nueva ética. *Desprecio lo que ignoro* es el lema de curiosos filósofos de la destrucción". Su muerte por coronavirus no deja de ser una advertencia más de quien nos llamó la atención a defender la naturaleza frente al ansia depredadora del capitalismo salvaje. Luis Sepúlveda, hasta siempre. Nos queda tu ejemplo. C

Escritos de Luis Sepulveda

1
Dar voz a los que no tienen voz

Supongo que el primer documento que da voz a los que no tienen voz es un poema épico llamado "La Araucana", y el autor es un soldado poeta, Alonso de Ercilla, que acompañó al conquistador García Hurtado de Mendoza en la conquista de Chile, en 1557. En ese poema, Ercilla de cuenta del valor del otro, del indio, del que era diferente y al mismo tiempo digno y valiente.

Y tal vez la manifestación literaria más conocida en eso de dar voz al que no tiene o no puede dar a conocer su voz, es el "J´accuse" de Emile Zola, pues efectivamente el capitán Dreyfuss no tuvo la posibilidad de dar a conocer su verdad, pero, pese al enorme valor del escrito de Zola, la verdad no terminó por imponerse en todo su esplendor.

En la literatura latinoamericana, a partir del siglo XVIII, son muchos los ejemplos de escritores que dieron voz a los que no tenían ninguna posibilidad de decir "existo", "vivo y no soy invisible".

Cuando el chileno Baldomero Lillo publicó sus espléndidas y duras novelas "Sub Terra" y "Sub Sole", en ellas dio voz a los miserables de una manera tan efectiva como el "Germinal" de Victor Hugo, pero deteniéndose en identificar con absoluta claridad a los responsables de las duras , paupérrimas, inhumanas condiciones de vida en las que consumían sus existencias los mineros del carbón, en el sur de Chile, y los mineros del salitre en el desierto de Atacama. Baldomero Lillo dio su voz a esos hombres y mujeres y colaboró para que ellos mismos incorporasen palabras como justicia y derechos a sus vocabularios de obreros.

Lo mismo se puede decir del brasileño Guimaraes Rosa pues cuando publica "Grande Sertâo", deja que el narrador sea el hombre que recorre una tierra llena de calamidades sociales, y en esa descripción mediante un lenguaje popular crea la más sólida denuncia social.

Y en nuestra época, creo que el más consecuente escritor empeñado en dar voz a los que no tienen voz es el polaco Rynzard Kapuscinski. Un libro de relatos como "Ébano" es la identidad del continente africano en su esfuerzo por terminar con el colonialismo y una pobreza que para las potencias coloniales resultaba ser algo tan natural como el color de la piel de los africanos.

Son muchos los escritores y escritoras que, por fortuna, entendieron la relación dialéctica que se da en la dualidad persona-escritor. Como personas tenemos el deber de relacionarnos con la vida y la sociedad mediante una ética rigurosa, que mientras más rigurosa es más nos humaniza. Y con la literatura nos relacionamos mediante un fuerte vínculo estético. Pero la ética y la estética están destinados a cruzarse, y es así que lo más notable en los escritores y escritoras que a mi me interesan, es que otor-

Como personas tenemos el deber de relacionarnos con la vida y la sociedad mediante una ética rigurosa, que mientras más rigurosa es más nos humaniza. Y con la literatura nos relacionamos mediante un fuerte vínculo estético.

gan a su literatura la misma carga ética con la que se enfrentan al quehacer social, y sus vidas se enriquecen con la estética que otorgan a la literatura.

No se casual ni es un puro recurso literario que el sueco Henning Mankel se valga del argumento de una novela negra escandinava, para dar voz a las víctimas del apartheid en Sudáfrica. Tampoco es casual que Doris Lessing hiciera de su obra una constante tribuna en la que los que no tienen voz expresan su desencanto y también su esperanza.

A mí me resulta particularmente difícil imaginar una literatura carente del conflicto entre el hombre y lo que le impide ser feliz. No podría enfrentarme a la literatura, a la escritura, sin la conciencia de ser la memoria de mi país, de mi continente y de la humanidad. Me tocó vivir la segunda mitad del siglo XX, siglo marcado por la confrontación entre dos potencias que hicieron de la guerra y la paz un chantaje para atemorizarse mutuamente, y decidieron que en sus zonas de influencia la libertad, la justicia social y la dignidad humanas eran un asunto reservado a las élites.

No podría enfrentarme a la literatura, a la escritura, sin la conciencia de ser la memoria de mi país, de mi continente y de la humanidad.

Sé que a veces soy visto como un individuo extraño que sacrifica su talento y capacidad de triunfar (sólo que nunca he sabido en qué se puede triunfar sin aplastar a otros) y malgasta su tiempo en narrar historias de gentes sin mayor interés.

Y es así por ejemplo que en lugar de narrar la esforzada vida de un hombre de negocios que consigue ser el mayor accionista de una fábrica de grifos para el agua potable, prefiero contar la historia de un humilde maestro preocupado porque algunos grifos gotean, pierden agua, y para evitarlo, en el ocaso de su vida comparte sus conocimientos con la gente humilde de su barrio, y le doy mi voz para que explique el portento del agua, la ductilidad de ciertos metales, el nexo entra una herramienta y la mano para la consecución de un deseo.

Hace algunos años visité el campo de concentración de Bergen Belsen, en Alemania. De ese lugar sabía que, entre cientos de miles de víctimas de los nazis, una niña llamada Anna Frank también había sido asesinada ahí, y sus restos estaban en cualquiera de las fosas comunes, de la tumbas colectivas, de los monumentos al horror. Bergen Belsen y todos los campos de concentración de cualquier lugar del mundo son lugares que se visitan en silencio, porque la voz se niega a describir lo que el ojo ve, lo que la memoria ve, y sin embargo uno sabe que tendrá que hacer el esfuerzo para nombrar todo lo visto con la fuerza inaugural que tienen las palabras.

En un rincón de Bergen Belsen, cerca de los hornos crematorios, alguien, y yo no sé quién ni cuándo, escribió una palabras que son la piedra fundacional de mi ser escritor, el origen de todo lo que escribo. Esas palabras decían, dicen, y lo dirán mientras existan los empeñados en sacrificar la memoria: "Yo estuve aquí y nadie contará mi historia".

Me puse de rodillas frente a esas palabras y le juré a quien quiera que sea el que las escribiera, que yo contaría su historia, que le daría mi voz para que su silencio dejara de ser una pesada lápida del más infame de los olvidos. Por eso escribo.

2
Carta abierta a Santa Claus

Estimado Santa Claus, Papá Noël, Viejo Pascuero, o como quiera llamarse o ser llamado: Confieso que siempre le he tenido simpatía porque; en general me gusta Escandinavia, su traje rojo me resulta premonitorio y, porque tras esas barbas siempre he creído reconocer a un filósofo alemán que cada día tiene más razón en lo que afirmó en varios libros muy citados pero poco leídos.

No tema por el tenor de esta carta, no soy el niño chileno que hace varios años le escribió :"Viejo Cabrón, el año pasado te escribí contándote que, pese a ir descalzo y en ayunas a la escuela, me había sacado las mejores notas y que el único regalo que quería era una bicicleta, en ningún caso nueva, no tenía por qué ser una mounty byke, o para correr el Tour de France. Quería una simple bicicleta, sin cambios,

para ayudar a mi madre en el reparto de la ropa ajena que lava y plancha en casa. Eso era todo, una puta bicicleta, pero llegó navidad y recibí una estúpida corneta de plástico, juguete que he conservado y te envío con esta carta para que te la metas en el culo. Deseo te dé el sida, viejo hijo de puta".

¿Fueron sus elfos los responsables de tan monstruoso desaguisado? Pues bien, estimado Santa Claus, seguramente este año recibirá numerosas peticiones de bicicletas, pues el único porvenir que espera a los chicos del mundo es como mensakas, sin contrato laboral y condenados a repartir paquetes hasta los 67 años. Sin embargo yo no le pido una bicicleta, le pido en cambio, un esfuerzo pedagógico, y que ponga a sus elfos y renos a escribir millones de cartas explicando qué son y dónde están los mercados.

Como usted bien sabe, nos han jodido la vida, rebajado los sueldos, esquilmado las pensiones, retirado el subsidio de paro y condenado a trabajar a perpetuidad para tranquilizar a los mercados.

Los mercados tienen nombres y rostros de personas. Son un grupo integrado por menos del uno por cien de la humanidad, y son al mismo tiempo los dueños del 99 por cien de la riqueza. Los mercados son los integrantes del concejo de accionistas, y los mismos accionistas de, por ejemplo, un laboratorio que se niega a renunciar a los royalties de una serie de medicamentos que, si fueran genéricos, salvarían millones de vidas. No lo hacen porque la vida no es rentable, pero la muerte sí lo es, y mucho.

Los mercados son los accionistas de las industrias que envasan zumo de naranjas, y que esperaron hasta que la Unión Europea anunciara leyes restrictivas para los trabajadores no comunitarios, que serán obligados a trabajar en España u otro país de la Unión Europea, según los reglamentos del trabajo y condiciones salariales de su país de origen. Apenas esto ocurrió, en las bolsas europeas se dispararon los precios de la próxima cosecha de naranjas. Para los mercados, para todos y cada uno de esos accionistas, la justicia social no es rentable, pero la esclavitud sí, y mucho.

Los mercados son los accionistas de un banco que, embarga el piso a una mujer con un hijo inválido. Para todos y cada uno de esos accionistas, gerentes y directores de departamentos, las razones humanitarias no son rentables, pero el despojo, la expulsión de la pobreza a la miseria sí lo es, y mucho. Y para los estafadores de la esperanza, sean estos de derecha o derecha, pues no hay otra opción entre los defensores del sistema responsable de la crisis causada por los mismos mercados, despojar de su vivienda a esa anciana fue una señal para tranquilizar a los mercados.

En Inglaterra la criminal alza de las tarifas universitarias se hizo para tranquilizar a los mercados. El descontento social engendrará inevitables acciones por la supervivencia, y los mercados pedirán sangre, muertes, para tranquilizar su apetito insaciable.

Los mercados son los accionistas de un banco que, embarga el piso a una mujer con un hijo inválido. Para todos y cada uno de esos accionistas, gerentes y directores de departamentos, las razones humanitarias no son rentables, pero el despojo, la expulsión de la pobreza a la miseria sí lo es, y mucho.

Que sus elfos y renos expliquen detalladamente que en medio de esta crisis económica generada por la voracidad especulativa de los mercados y por la renuncia del Estado a controlar los vaivenes del dinero, ningún banco ha dejado de ganar, ninguna sociedad multinacional ha dejado de ganar, y hasta los economistas más ortodoxos de la teoría de mercado, concuerdan en que el principal síntoma de la crisis es que los bancos y las empresas multinacionales ganan menos, pero en ningún caso han dejado de ganar. Que sus elfos y renos expliquen hasta la saciedad que fue el mercado el que se opuso a cualquier control estatal a las especulaciones, pero ahora imponen que el Estado castigue a los ciudadanos por la merma de sus ganancias.

Y por último, permítame pedirle algo más: miles, millones de banderas de combate, barricadas fuertes, adoquines macizos, máscaras antigás, y que la estrella de Belén se convierta en una serie de cometas incandescentes con un blanco fijo: las Bolsas, que ardan hasta los cimientos, pues las llamaradas de cien hermosos incendios nos darían, aunque temporalmente, una inolvidable Noche de Paz.

Muy fraternalmente Luis Sepúlveda Gijón, diciembre de 2010. C

3
El oasis chileno

El oasis seco Unas pocas semanas antes del estallido social que sacude a Chile, a lo largo y ancho de su geografía, y que al momento de escribir estas líneas suma veinte muertos, miles de heridos, cientos de ellos mutilados al perder un ojo, una cifra desconocida de detenidos, gravísimas evidencias de torturas, agresiones sexuales y otras atrocidades cometidas por los carabineros y las tropas del ejército, muy poco antes de todo esto el presidente chileno Sebastián Piñera definía al país como "un oasis" de paz y tranquilidad en medio de un continente convulsionado. Pero lo que definía al "oasis" chileno no era la presencia exuberante de palmeras y agua fresca, sino una reja de barrotes aparentemente infranqueables que lo rodeaba. Los chilenos estaban dentro del oasis, y las rejas eran de una aleación compuesta por: economía neoliberal, ausencia de derechos civiles y represión. Los tres elementos del más vil de los metales. Hasta el estallido social, para los economistas y políticos divulgadores del mantra "menos Estado y más libertad al mercado", en Chile había ocurrido un milagro casi por generación espontánea, y ese milagro era visible en las cifras de crecimiento económico manifestadas por las estadísticas impecables a juicio del Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial. Chile exhibía una economía sana y en constante crecimiento. Pero esa aparente bonanza no se refería a la totalidad del país pues omitía algunos detalles aparentemente subjetivos, como son el derecho al salario justo, a pensiones dignas, a educación pública de calidad, a sanidad pública de calidad y, sobre todo, el derecho de los ciudadanos a decidir como sujetos de su propio desarrollo, y no a ser 10 espectadores pasivos de las cifras macroeconómicas exhibidas por el poder. El 11 de septiembre de 1973 un golpe de Estado terminó con la democracia chilena, se instauró una dictadura brutal que duró más de dieciséis años, y ese golpe de Estado no se dio para restaurar el orden alterado o para salvar la patria del comunismo, sino para imponer un modelo económico ideado por los primeros gurús del neoliberalismo liderados por Milton Friedman y la Escuela de Chicago. Se trataba de imponer un nuevo modelo económico que a su vez generaría un nuevo modelo de sociedad: La silenciada sociedad que aceptara la precariedad como norma, la ausencia de derechos como regla básica, y una paz social garantizada por la represión. La dictadura cívico-militar logró sus objetivos y los dejó estatuidos en una Constitución que consagra y define al país en función del modelo económico impuesto. No hay en América Latina otra Constitución hecha para el bienestar de los menos y que desprecie a la mayoría como la chilena. Con la "recuperación de la democracia" o "transición chilena a la democracia" a partir de 1990, las reglas del juego no cambian, la Constitución de la dictadura es apenas retocada sin cambiar lo esencial, y todos los gobiernos de centro izquierda y derecha se encargan de mantener el modelo económico inalterable, y la precariedad alcanza a cada vez mayores sectores de la sociedad chilena. "Si hay dos personas y dos panes y una se come los dos y deja a la otra sin comer, la estadística incuestionable dirá que el consumo es de un pan por persona". Sobre esa base se presenta al mundo el exitoso modelo chileno, "el milagro chileno", que ni en dictadura ni en democracia dejó de sostenerse en la represión y el miedo. Cuando la sociedad chilena descubrió que uno de los hombres más ricos del mundo, Julio Ponce Lerou, yerno de Pinochet y heredero por orden del dictador de un imperio económico sencillamente robado a los chilenos, había sobornado con gruesas sumas de dinero a la mayoría de los senadores, diputados y ministros para asegu-

La dictadura cívico-militar logró sus objetivos y los dejó estatuidos en una Constitución que consagra y define al país en función del modelo económico impuesto. No hay en América Latina otra Constitución hecha para el bienestar de los menos y que desprecie a la mayoría como la chilena.

rar una disciplina parlamentaria que permitiera seguir con las 11 privatizaciones, la respuesta estatal fue amenazar con el fin del milagro chileno, o reprimir con dureza las manifestaciones. Cuando, como una respuesta a la privatización del agua, porque toda el agua de Chile, de todos los ríos, lagos, glaciares, pertenece a los privados, la ciudadanía se manifestó en protestas, la única reacción del Estado fue reprimir con dureza. Lo mismo ocurrió cuando la sociedad salió a defender el patrimonio natural amenazado por las transnacionales energéticas productoras de electricidad, cuando los estudiantes secundarios salieron a reclamar una educación pública de calidad, liberada del monopolio del mercado, o cuando la sociedad salió a rechazar la sistemática opresión al pueblo mapuche. La única reacción del Estado fue la represión y la constante amenaza de poner en riesgo el milagro económico chileno. La paz del oasis chileno estalló, no por el alza de las tarifas del metro de Santiago, sino por la suma de injusticias cometidas en nombre de las estadísticas macroeconómicas, por la insolencia de ministros que aconsejan levantarse más temprano para economizar en gastos de transporte, o que frente al alza del precio del pan recomiendan comprar flores porque éstas no han subido de precio, o que sugieren organizar bingos para recaudar fondos y reparar las escuelas que se inundan en los días de lluvia. La paz del oasis chileno estalló porque no es justo terminar los estudios universitarios y quedar con deudas a pagar durante los siguientes quince o veinte años. La paz del oasis chileno estalló porque el sistema de pensiones, en manos de empresas privadas que administran esos fondos, los invierten en el mercado especulativo, se quedan con los beneficios pero cargan las pérdidas a los dueños de esos fondos, y finalmente deciden los montos misérrimos de las pensiones según un odioso cálculo de los años de vida que quedan a los jubilados. La paz del oasis chileno estalló porque al trabajador, al obrero, al pequeño empresario, a la hora de elegir a qué AFP privada le encarga la administración de sus futuras pensiones, debe considerar "que gran parte de tu jubila- 12 ción dependerá de qué tan bien supiste manejar y mover tus ahorros en el mercado de inversiones". La paz del oasis chileno estalló porque las grandes mayorías empezaron a decir no a la precariedad y se lanzaron a la reconquista de los derechos perdidos. No hay rebelión más justa y democrática que la de estos días en Chile. Reclaman una nueva Constitución que represente a toda la nación y su diversidad, reclaman la recuperación de cuestiones tan esenciales como el agua y el mar también privatizado. Reclaman el derecho a estar presentes y a ser sujetos activos del desarrollo del país. Reclaman ser ciudadanos y no súbditos de un modelo económico fracasado por su falta de humanidad, y por la absurda obcecación de sus gestores. Y no hay represión, por más dura y criminal que sea, capaz de detener a un pueblo en marcha.

Diciembre de 2019.



No hay rebelión más justa y democrática que la de estos días en Chile. Reclaman una nueva Constitución que represente a toda la nación y su diversidad, reclaman la recuperación de cuestiones tan esenciales como el agua y el mar también privatizado.

4
Chile, ese país con vista al mar

Los méritos literarios de Isabel Allende están fuera de cualquier discusión, pero es necesario hacer algunas consideraciones respecto del premio nacional de literatura. En todos los países en los que se da este tipo de premios se supone que se trata de un reconocimiento a toda una vida dedicada a la escritura, en ningún caso se asimila el posible éxito de ventas de una escritora o escritor al potencial general de las exportaciones, sean estas de cobre o de papas fritas, porque esto es confundir el culo con las témporas. Tampoco se suele hacer del premio la polémica del año, pero en Chile, como el presente es -terremoto incluido- bastante sucio, se remplaza entonces con la actualidad burda y banal que llena las televisiones y casi todos los espacios permitidos.

De cara al mundo hay que tapar un hecho, ocultarlo, negar su existencia, porque los 32 mapuche que sostienen una prolongada huelga de hambre, con más que evidente peligro de sus vidas, es algo que ensucia la actualidad protagonizada por una especie de debate intelectual burdo y banal. Para la mayoría de los chilenos, sean estos escritores, escritoras, o gente dedicada al deporte de la chilenidad, los mapuche no existen, y si por casualidad se acepta que están ahí desde antes de la llegada de los europeos, es para considerarlos, o bien molestos en tanto no asumen su rol de decoración " étnica", o gente del campo cuyo único futuro es proporcionar mano de obra barata. Mapuchitas para el servicio doméstico, aunque las peruanas son más baratas, o mapuchitos para servir de "hombrecitos" que saben de jardinería, gasfitería, capan gatos y entienden de yerbas silvestres.

Durante doscientos años se ha ocultado, ignorado, negado, un hecho que forma parte de nuestra historia más sucia, y ese hecho es el expolio, el robo, la usurpación de la tierras pertenecientes a ese gran conglomerado humano llamado pueblo mapuche.

Desde la declaración de una independencia dudosa y amañada por los primeros hijos y nietos de encomenderos -¿se puede celebrar esto?- hasta la recuperación de una democracia diseñada por el corset de la dictadura de Pinochet, los reclamos a toda luz justos de los mapuche han sido ignorados o relegados al carpetón de los problemas que se solucionan con el tiempo, es decir hasta cuando desaparezcan como pueblo, como nación, como etnia, como parte del todo cultural americano.

Incluso durante los mil días del gobierno de Allende apenas se rasguñó el problema aplicando los beneficios de una reforma agraria que ignoró el sentir cultural de los mapuche, que omitió su especial relación con la tierra, con el hábitat imprescindible para la Gente de la Tierra.

A veces siento asco cuando, luego de unas rondas de pisco sour, rubiecitas y rubiecitos de todas las edades y pelajes sociales, manifiestan su orgullo de llevar algunas gotas de sangre mapuche en las venas. Entonces, "hay que llevar a este escritor, oye", me invitan a su parcela o fundo en la región de la Araucanía, para que vea a los mapuche y esas cosas tan lindas que hacen en los telares. Si hay suerte -agregan- es posible que haya alguno tocando la trutruca.

Una huelga de hambre sostenida por más de una semana ocasiona alteraciones peligrosas en el organismo. Resulta evidente que una huelga de hambre mantenida por más de un mes lesiona de manera irrecuperable. Las alteraciones de ritmo cardíaco, de presión, aceleran la cercanía de la muerte, pero de la muerte de unos mapuche, de unos hombres y mujeres sobrevivientes de la Pacificación de la Araucanía –son muy porfiados estos mapuche -agregan- que se niegan a aceptar pasivos el final de su vida como pueblo despojado de una tierra sin la cual no saben, no pueden ni quieren vivir.

A veces siento asco cuando, luego de unas rondas de pisco sour, rubiecitas y rubiecitos de todas las edades y pelajes sociales, manifiestan su orgullo de llevar algunas gotas de sangre mapuche en las venas.

En el desierto de Atacama hay 33 mineros atrapados bajo una montaña. Son hombres valerosos que no deberían estar bajo toneladas de rocas si la empresa minera hubiera cumplido con las normas internacionales de seguridad laboral, que estarían con sus familias si en Chile la exigencia de cumplir con las normas no fuera considerada un atentado a la libertad de mercado. Esos mineros y la posibilidad legal -porque las leyes las hacen los patrones para beneficio de ellos mismos- de que la empresa no les pague los días que llevan sepultados, los días que permanecerán sepultados hasta que los rescaten, es parte del presente sucio de Chile, un presente inalterable desde el día en que la dictadura entregó al país a los caprichos del mercado, de ese mercado generador de fortunas dudosas como la del actual presidente. Y ese presente también ha sido ocultado, negado, o ignorado por todos los que han gobernado para mayor poder y gloria del mercado.



Imagen de los mineros chilenos atrapados en la mina Mina San José.

En Chile, ese extraño país con vista al mar y atendido por su dueño, la actualidad inventada se come al presente cargado de suciedad e ignominia.

Da asco la epidemia de patrioterío burdo y banal que ha generado la tragedia minera. Da asco ver a sujetos como Leonardo Farkas, ese millonario de bronceado eterno made in Miami, de ricitos y porvenir político al estilo de Berlusconi o Piñera, regalando cinco millones de pesos a cada familia de los mineros atrapados, "sin intenciones políticas", evidentemente. Cuando esos mineros sean rescatados -y deben ser rescatados cueste lo que cueste- , si a alguno de ellos se le ocurre insistir en un compromiso estatal que vele por la seguridad del trabajo, ¿le aplicarán la legislación anti terrorista?

Los mineros de Atacama, tal como el premio nacional de literatura, son parte de esa actualidad que tapa, oculta, niega, el presente más sucio, y ese es el largo presente de los mapuche.

Treinta y dos hombres del sur están en peligro de muerte porque piden la libertad de los prisioneros políticos de una democracia vigilada por los intereses de mercado. Piden el beneficio legal consagrado en un Estado de Derecho, piden que se les deje de aplicar la odiosa legislación antiterrorista que elimina la presunción de inocencia, y permite acusaciones de testigos encapuchados, juicios a puerta cerrada, tinieblas pseudo legales que los condenan a una toma de posturas radicales –y eso es lo que busca el Estado chileno- que justifique el exterminio, la "solución final" del problema mapuche.

En Chile, ese extraño país con vista al mar y atendido por su dueño, la actualidad inventada se come al presente cargado de suciedad e ignominia. Ahora, la actualidad serán los fastos del bicentenario, se babeará chilenidad en las fondas, hasta la mierda olerá a patriotismo, el bárbaro lema nacional "por la razón o la fuerza" será el himno aglutinador de millones de analfabetos sociales, y el en sur, en el profundo sur, los mapuche, la Gente de la Tierra, continuará su justa lucha negada, ignorada, oculta, reprimida, falseada por los paladines de la chilenidad que, según ellos, "llevan con orgullo gotas de sangre mapuche en las venas".

Esos 32 mapuche que se juegan la vida en cárceles del sur, son la gente a la que cantó Ercilla cuando escribió sobre la tierra austral: "la gente que la habita es tan altiva / tan soberbia, gallarda y belicosa / que no ha sido por rey jamás vencida / ni a extranjero dominio sometida".

5

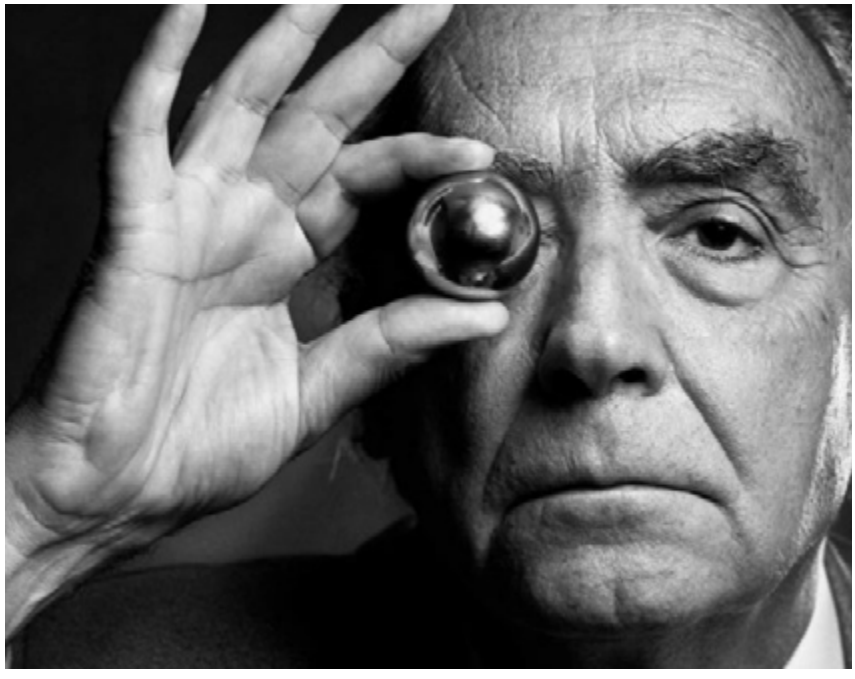
Un hombre llamado Saramago

"Caín", la última novela de José Saramago me llego un día de lluvia y el sobre que contenía el libro venía medio desecho, pero la tinta de bolígrafo es por fortuna resistente y la dedicatoria no había sufrido daños. También llovía hace dieciocho años en Bad Homburg, un lugar cercano a Frankfurt donde, cada año, empezaba realmente la Feria del Libro, la mítica Buchmesse, durante una cena ofrecida por Ray-Güde Mertin, nuestra agente literaria. Y en esa tarde de lluvia, mientras todos bebíamos estupendos vinos alemanes, mientras escritores y editores de todo el mundo nos encontrábamos, tocábamos, narrábamos lo que en ese momento nos ocupaba, nadie se percató de que el timbre de la casa no funcionaba.

De pronto, uno de los camareros se acercó a la anfitriona y le susurró: "en la puerta hay un hombre llamado Saramago". Entonces entró ese hombre flaco acompañado de un ángel llamado Pilar, ese hombre que miraba a los ahí reunidos con ademanes de estar perdido, hasta que reconoció al novelista uruguayo Mario Delgado Aparaín y ambos se fundieron en un abrazo. A partir de ese momento se formó el rincón de los latinoamericanos que tratábamos de responder a las mil preguntas que nos hacía José Saramago, que sabía de nuestros países más que muchos de nosotros mismos.

José Saramago entendía la solidaridad como un hecho consustancial a vivir, nadie se jugó tanto por tantas causas justas y en tan poco tiempo. Los que alguna vez lo invitamos a Chiapas, a los campamentos del Tinduf, a la Araucanía, a cualquier territorio del continente americano donde se precisara, no un mensajito esperanzador carente de médula, sino un discurso fuerte sobre los derechos humanos, la justicia y la dignidad de los pobres, sabíamos que lo más probable es que aceptara, poniendo en juego su propia salud y su precioso tiempo de escritor enorme.

José Saramago llegó a todos los lugares a los que creyó que tenía que llegar. Supo definir mejor que nadie lo que significaba ser un comunista en el confuso siglo XXI: es una cuestión de actitud, dijo, una cuestión de ética frente a los acontecimientos y la historia.



Y ahora llueve también en Asturias cuando la radio me informa del deceso de ese hombre llamado Saramago, cuyo ejemplo es un icono de la decencia social, y autor de libros que permanecerán en la memoria de los siglos.

Será dura y difícil la senda de los preocupados por la ética sin la presencia de José Saramago. Será duro saber que no está cuando precisemos de su voz alentadora en las mil batallas pendientes contra un sistema feroz. Pero sé que una voz en nuestras conciencias, en los momentos de dudas o peligros, nos recordará que con nosotros todavía sigue el ejemplo de ese hombre, de ese hombre llamado Saramago.

El movimiento estudiantil de 1971

José Abelardo Díaz Jaramillo
Miembro del equipo editor de CEPA

A comienzos de 1971 se desató una crisis universitaria que dio origen a la más importante movilización estudiantil de Colombia en su historia republicana. Varios factores permiten argumentar tal valoración: la extensión geográfica de su influencia, la diversidad de actores que se vieron involucrados en el conflicto (estudiantes, profesores, directivas, gobierno nacional, organismos de seguridad) y el impacto que tuvo en la sociedad. Pese al tiempo transcurrido, los hechos de 1971 se han constituido en un referente que ha sido resemantizado por distintas generaciones estudiantiles en momentos en que han reclamado una educación superior con criterios de calidad, cientificidad y financiamiento estatal. En el marco de los cincuenta años de la efeméride, el presente texto tiene como propósito reconstruir los momentos más significativos de aquel acontecimiento y formular algunas líneas interpretativas que permitan sopesar su importancia y significado histórico.

Radicalización estudiantil

Los antecedentes de la movilización estudiantil de 1971 deben buscarse en la década previa, la cual estuvo signada, entre otras cosas, por la irrupción pública de los estudiantes como actores políticos de relevancia y por la crisis del sistema universitario colombiano que se proyectó sin formula de solución a la década siguiente. La relación conflictiva que se tejió tempranamente entre los universitarios y el Frente Nacional explica en gran parte la beligerancia del movimiento estudiantil en esos años. Si bien los estudiantes jugaron un papel destacado en la caída de la dictadura militar (1957), recibiendo elogios de la prensa oficial y de los partidos tradicionales, no firmaron un cheque en blanco a los gestores de la fórmula bipartidista pactada, a tal punto que, pronto, se convirtieron en sus acérrimos críticos.

Razones había para la inconformidad estudiantil. La crisis financiera que golpeaba especialmente a las universidades públicas se agravó por el aumento de las universidades privadas, que, para finales de la década de 1960, ya albergaban el 45 % de la población estudiantil del país[1]. El Estado intentó resolver el caótico crecimiento del sistema universitario, acudiendo a expertos norteamericanos como Rudolf Atcon, autor del célebre Informe Atcon, en el que se formuló la necesidad de ligar la educación superior a políticas desarrollistas (productividad, disciplina, autonomía). Según el informe, la universidad pública debía modernizarse por la vía de la privatización y autofinanciamiento a partir del aumento de las matrículas[2].

Si bien los estudiantes jugaron un papel destacado en la caída de la dictadura militar (1957), recibiendo elogios de la prensa oficial y de los partidos tradicionales, no firmaron un cheque en blanco a los gestores de la fórmula bipartidista pactada, a tal punto que, pronto, se convirtieron en sus acérrimos críticos.

El intento de "norteamericanización" de la universidad pública originó movilizaciones y protestas de estudiantes y profesores. El nivel del malestar condujo a que, en 1967, el Gobierno presentará una nueva propuesta denominada Plan Básico, elaborada por expertos de la Universidad de California con el apoyo de la Agencia Inter-



Edgar Mejía Vargas, asesinado por el ejército en febrero de 1971.

nacional para el Desarrollo (AID), y el consentimiento de la Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN). El Plan Básico apuntaba a lograr la racionalización del funcionamiento de la universidad pública bajo premisas como la productividad y la selectividad de los programas académicos al servicio de la demanda empresarial, e insistía en su privatización por medio del alza de matrículas, el fomento de créditos externos y de apoyos de fundaciones norteamericanas para la investigación. Esto último abría la posibilidad de que las universidades pudiesen contratar créditos con organismos multilaterales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), y de conseguir ayudas de fundaciones extranjeras como Ford, Rockefeller y Kellogg[3]. La medida incrementó la inconformidad de los estudiantes, a la vez que reforzó la presencia de organismos financieros en las universidades del país.

Por cierto, la rebeldía estudiantil había sido alimentada, desde tiempo atrás, por el triunfo de la Revolución Cubana (1959), acontecimiento que generó un impacto en sectores de clase media del continente. En el caso colombiano, la efervescencia política se sintió en la Unión Nacional de Estudiantes Colombianos, efímera experiencia que mostró un rápido giro hacia la izquierda. Un sector estudiantil venido de su interior creó el Movimiento Obrero Estudiantil Campesino (MOEC), organización que dio vida a la nueva izquierda (expresión radicalizada y anti electoral) que reivindicó la lucha armada como principal vía para lograr la revolución social. El dato ilustra el giro dado por los estudiantes, quienes pasaron de orbitar alrededor del bipartidismo tradicional, a militar en la izquierda radical. Esto último será un rasgo novedoso, como lo fue también la proyección del movimiento estudiantil hacia la sociedad, trascendiendo la universidad, algo que no ocurría desde la década de 1920.

La radicalización política de los jóvenes se expresó a través y desde organizaciones como las Juventudes del Movimiento Revolucionario Liberal, el Frente Unido de Acción Revolucionaria y el MOEC, lo que reforzó el proceso de separación del bipartidismo tradicional. La figura revolucionaria del padre Camilo Torres Restrepo estuvo ligada, inexorablemente, con una juventud rebelde que reclamaba cambios estructurales en el país. Al Frente Unido primero y luego al Ejército de Liberación Nacional, marcharon decenas de jóvenes, muchos de ellos procedentes de universidades de renombre.

Desde la FUN, la organización estudiantil más importante de los años sesenta, se reclamó una universidad pública y popular. La FUN adoptó postulados de carácter antiimperialista que la condujeron a oponerse a la injerencia norteamericana en las universidades públicas, por lo que se puso en la mira de las autoridades.

En el plano gremial la creación de la Federación Universitaria Nacional (FUN) en 1963 permitió canalizar la inconformidad estudiantil hacia el Frente Nacional. Desde la FUN, la organización estudiantil más importante de los años sesenta, se reclamó una universidad pública y popular. La FUN adoptó postulados de carácter antiimperialista que la condujeron a oponerse a la injerencia norteamericana en las universidades públicas, por lo que se puso en la mira de las autoridades. Finalmente, la agremiación fue suprimida en 1966, por orden del presidente Carlos Lleras Restrepo, hecho que afectó al movimiento estudiantil, ya que, sin una organización gremial de carácter

nacional, aquel perdió fuerza. Solo hasta el final de la década se registrará una reactivación de las acciones de los estudiantes y revivirá de nuevo la idea de crear una organización de carácter nacional[4].

Entre 1970 y 1972 se registró un nuevo momento de agitación estudiantil, que coincidió con un auge de la inconformidad social, especialmente de origen cívico-campesino. El cuestionamiento de la ayuda de fundaciones extranjeras a las universidades fue uno de sus principales detonantes, aunque también incidió la agudización de la oposición al Frente Nacional por su carácter autoritario y fraudulento –el caso de las elecciones de abril de 1970 fortaleció esa lectura–. También incidió el ambiente de agitación internacional expresado en hechos como las campañas contra la guerra de Vietnam y los efectos del mayo francés[5]. El movimiento estudiantil de 1971 expresó las tensiones políticas de índole educativa del momento.



Pinta contra la presencia de Rockefeller en la Universidad Nacional. Fuente: archivo fotográfico de Jorge Silva.

Movilización de 1971

De la mano con la crítica a la "norteamericanización" de la universidad, vino el reclamo del cogobierno universitario, una demanda que guardaba una estrecha relación con el viejo ideario del movimiento reformista de 1918. Si para mediados de la década de los sesenta, el sistema de educación superior colombiano –en especial el público– registraba un progresivo déficit fiscal, al final de la década aquel se encontraba sumido en una profunda crisis. Como una forma de remediar la situación, para 1971 las universidades de Antioquia y Valle del Cauca, Industrial de Santander (UIS) y Nacional de Colombia habían contraído préstamos con el BID, lo que ocasionó un malestar que pronto dio originó a la más grande movilización estudiantil registrada en el país hasta ese momento.

Los hechos ocurridos en la Universidad del Valle en febrero de 1971 fueron el detonante de una crisis que se extendió a otros lugares del país. Los estudiantes de esa universidad venían denunciando la presencia de fundaciones norteamericanas al interior y la responsabilidad del decano de Ciencias Sociales en ese hecho. De modo que la exigencia de un nuevo decano y la participación de los estudiantes en su elección se convirtió en una demanda que, al ser negada, condujo a la declaratoria de paro universitario. El 26 de febrero de 1971 fue asesinado el estudiante Edgar Mejía Vargas, cuando se realizaba una concentración universitaria en Cali como acto de cierre del Encuentro Nacional Universitario. La muerte de Mejía Vargas dio pie para que se convocara a nuevos actos de protesta. En enfrentamientos entre estudiantes y la policía, resultaron asesinados siete universitarios por soldados que intervinieron en el enfrentamiento.

A raíz de los hechos del Valle, el presidente Misael Pastrana Borrero declaró el estado de sitio en todo el país. El 4 de marzo los estudiantes convocaron a una huelga nacional que fue atendida en varias universidades. El gobierno reaccionó aplicando, de nuevo, un uso exagerado de la fuerza: la Universidad de Antioquia fue allanada, con saldo de varios heridos y detenidos; en Popayán fue asesinado el estudiante Cesar Augusto González.

A pocos días, en un encuentro nacional de universitarios reunido en Bogotá (en total se realizaron seis encuentros estudiantiles ese año, una cifra extraordinaria), y al que asistieron delegaciones de 30 universidades (todas las públicas y algunas privadas como la Javeriana y los Andes), se aprobó de manera unánime (solo una delegación universitaria se abstuvo) el Programa Mínimo, un documento que constaba de seis demandas:

Encuentros estudiantiles realizados en el marco de la movilización de 1971

Encuentro Nacional Universitario	Lugar	Hechos destacados
I encuentro, 26 de febrero	Cali	Asesinado Edgar Mejía Vargas
II encuentro, 13 y 14 de marzo	Bogotá	Programa Mínimo aprobado por 29 delegaciones universitarias
III encuentro, 3 y 4 de abril	Palmira	Tensiones entre la Juco, la Jupa y trotskistas
IV encuentro, 24 de abril	Cali	Se realiza en la clandestinidad. Rechazo a los allanamientos de las universidades y a la represión del gobierno
V encuentro, 18 al 24 de mayo	Bogotá	Se acentúa la división en el movimiento estudiantil: disputas entre la Juco y la Jupa
VI encuentro, 20 de junio	Medellín	El movimiento estudiantil en franco debilitamiento por disputas entre la Jupa y los trotskistas

1. Abolición de los CSU y conformación de organismos provisionales de gobierno universitario.
2. Financiamiento adecuado de la universidad.
3. Conformación inmediata de una comisión evaluadora de la ley orgánica de la Universidad Nacional y del Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES), así como los contratos celebrados con entidades extranjeras.
4. Retiro de Ocampo Londoño de la Universidad del Valle y ruptura con la Fundación para la Educación Superior (FES).
5. Legalización del derecho a constituir organizaciones gremiales autónomas de los estudiantes.
6. Reapertura de la Facultad de Sociología de la Universidad Javeriana.

Como se observa, los reclamos de los estudiantes eran de distinto tenor: dos estaban relacionados con asuntos puntuales (cambio del rector de la Universidad del Valle y reapertura de la Facultad de Sociología de la Javeriana) y los otros cuatro, con asuntos de hondo calado, como el rechazo a la financiación de la universidad pública por organismos internacionales y la abolición de la estructura de los CSU y la búsqueda de otras fórmulas que otorgaran mayor participación a estudiantes y profesores en el manejo de los asuntos internos de la universidad. Precisamente, a partir de ese momento la demanda del cogobierno universitario se convirtió en una de las principales banderas del movimiento estudiantil, para lo cual se desplegó una fuerte presión que se expresó en movilizaciones y protestas en distintas ciudades.

La presión estudiantil obligó al Ministro de Educación, Luis Carlos Galán, a reconocer las fallas en la legislación de la universidad colombiana y la importancia de la democratización de la educación superior. De esa manera, el Gobierno terminó otorgando legitimidad a la demanda de la recomposición de los CSU, y se vio obligado a anunciar la disposición de "discutir con todos los estamentos universitarios los problemas de su independencia y las relaciones con organismos de crédito internacionales"[6]. En octubre, el presidente Misael Pastrana Borrero promulgó el decreto que estableció las bases de una reforma de los CSU de algunas universidades, aumentado a dos representantes la participación de los profesores y de los estudiantes.

En octubre, el presidente Misael Pastrana Borrero promulgó el decreto que estableció las bases de una reforma de los CSU de algunas universidades, aumentado a dos representantes la participación de los profesores y de los estudiantes.

A raíz del decreto, la Universidad Nacional de Colombia, la Universidad de Antioquia y la Universidad Industrial de Santander, acogieron una fórmula de organización, en la cual sus consejos estarían conformados por nueve miembros: tres representantes de los profesores, tres representantes de los estudiantes, el rector y dos representantes del gobierno, y se excluía

a los gremios económicos, a la iglesia católica y a representantes de algunas autoridades administrativas[7].

La medida –que se conoció como el "cogobierno universitario"–, despertó la oposición de las administraciones departamentales y de representantes del propio Gobierno central, a la vez que provocó agrias disputas entre los propios estudiantes por la definición de quiénes debían ser sus representantes en los CSU. La selección de los estudiantes se hizo por medio de elecciones de listas que fueron constituidas por las distintas fuerzas políticas de izquierda que hacían presencia en la universidad. En la Universidad Nacional obtuvieron la mayoría de votos los líderes de la Jupa. No se debe perder de vista que la mayoría de los estudiantes que tomaban parte en el conflicto universitario, incluyendo a sus líderes más destacados, procedía de organizaciones de la izquierda política (MOIR, Partido Comunista, grupos trotskistas, grupos marxistas - leninistas). Estas organizaciones construyeron una lectura instrumental de la universidad, que la definía, en unos casos, como un escenario estratégico en vías de alcanzar la revolución social. Lo anterior condujo a que el activismo estudiantil otorgara más importancia a lo político sobre lo gremial, originando una tensión que con el paso de los días se fue tornando más aguda entre "unos sectores que llamaban a negociar con el gobierno la prometida reforma y otros que eran intransigentes ante cualquier negociación y más bien buscaban radicalizar el movimiento para producir cambios revolucionarios en la sociedad"[8].

La medida –que se conoció como el "cogobierno universitario"–, despertó la oposición de las administraciones departamentales y de representantes del propio Gobierno central, a la vez que provocó agrias disputas entre los propios estudiantes por la definición de quiénes debían ser sus representantes en los CSU.

Si bien los estudiantes habían logrado mantener la unidad en torno a los puntos del Programa Mínimo y realizaron seis encuentros nacionales, los enfrentamientos con la policía, las clases suspendidas en las universidades donde se aplicó la figura del cogobierno, las tensiones entre los propios estudiantes y el golpe propinado por el Gobierno, que, desconociendo los acuerdos que las universidades habían firmado para reformar sus estructuras de gobierno, emitió el 25 de junio de 1971 el Decreto 1259, el cual otorgó a los rectores plenos poderes para despedir personal y expulsar estudiantes, marcaron la suerte de la experiencia de los cogobiernos en las tres universidades en donde se había aplicado esa figura.

Significados

Pasadas varias décadas, el significado de la experiencia de 1971 aún sigue siendo objeto de análisis y discusión. Para algunos protagonistas e investigadores, la importancia de aquel acontecimiento radica en que logró hacer visible la crisis del sistema de educación superior de Colombia. Para otros, que se hubiese obtenido el cogobierno universitario –pese a la brevedad de esa experiencia– convierte al movimiento estudiantil de aquel momento en uno de los más importantes de la historia del país. De ser cierta las dos tesis –y es probable que lo sea–, se debe establecer cuáles pudieron ser los rasgos más sobresalientes de esa movilización y los logros que alcanzó.

Habría que destacar, primero, que para 1971, el legado reformista –es decir, el ideario consignado en el Manifiesto Liminar y en otros documentos que surgieron en torno al levantamiento estudiantil en Argentina en 1918– aún circulaba en las universidades colombianas. El cuestionamiento que hicieron los estudiantes a la política de financiamiento externo del Estado para solventar la falta de recursos económicos dirigidos a las universidades públicas se reforzó con la adopción de las tesis del reformismo de 1918, principalmente la de la autonomía universitaria y la participación en el gobierno de la universidad. Sin embargo, también influyeron en la crisis de 1971 planteamientos políticos y posturas ideológicas cercanas a corrientes del marxismo que procedían de la izquierda política, la cual tenía una presencia activa al interior del movimiento estudiantil.

En lo que respecta al Programa Mínimo, permitió unificar a los estudiantes y le otorgó una mayor capacidad de presión, aunque, posteriormente, provocó debates que condujeron a divisiones entre los diferentes grupos que conformaban el movimiento estudiantil. Aun así, la obtención de uno de los puntos que constituían el Programa Mínimo, el cogobierno

universitario, no fue una conquista menor. Requirió de esfuerzos para conseguir niveles de organización y desplegar una notable capacidad de movilización estudiantil y profesoral, "así los intereses particulares expresaran matices diferenciadores y métodos distintos para conseguir los objetivos"[19]. Aquí debe destacarse también la capacidad que mostró el movimiento estudiantil para incluir en la discusión de los problemas de la educación superior y la democracia, además del sector público, a las universidades privadas. Por eso, si bien fue tildado por el Gobierno como una expresión minoritaria, el movimiento estudiantil de 1971 logró convocar a un número significativo de universitarios de todo el país.

La capacidad de movilización, sin embargo, se fue diluyendo con el paso de los meses, en parte, porque, al mezclarse demandas gremiales con posturas políticas que pregonaban cambios estructurales en la sociedad, como efectivamente ocurrió, se originaron discusiones que provocaron "divisiones entre los diferentes grupos que conformaban el movimiento estudiantil"[210]. Como se dijo, hacia finales de la década de los sesenta y comienzos de la siguiente década, existía una fuerte politización del movimiento estudiantil, y al carecer de una organización gremial de carácter nacional desde 1966 (cuando fue suprimida la FUN), los estudiantes se adhirieron a los aparatos juveniles de las organizaciones de izquierda como la Juventud Comunista (PCC), Juventud Patriótica (MOIR), el FES o CES (Frente y Centro de Estudios Sociales) y sectores socialistas de tendencia trotskista. Este proceder afectó las aspiraciones gremiales del movimiento estudiantil, al reproducir la división de la izquierda entre reforma y revolución[311].

Aunque se ha señalado que la radicalización ideológica de las distintas organizaciones estudiantiles y las acciones violentas de la protesta estudiantil, fueron las causales directas del fracaso del cogobierno universitario, también habría que incluir otras razones como la intransigencia y responsabilidad del Gobierno ante la crisis del sistema educativo y el manejo que a esta le dio, signado por el uso desproporcionado de la fuerza (allanamientos y cierres de universidades, encarcelamiento de líderes del movimiento estudiantil, asesinato de estudiantes, etc.). De cualquier modo, ninguna de las cuestiones que se han divisado como factor explicativo para entender la suerte del movimiento estudiantil de 1971, le restan peso a la importancia que este tuvo como acontecimiento histórico. De hecho, el recuerdo de esa experiencia estará presente en las generaciones de estudiantes que, en las décadas siguientes, retomaron las banderas de la democratización de la universidad y de la sociedad.

NOTAS

1 El número de estudiantes se modificó de forma notoria entre 1958 y 1974, al pasar de 20 mil estudiantes a 140 mil. De esa cifra, 14.000 correspondían a universitarios. Ver Ivon Lebot, *Educación e ideología en Colombia*, La Carreta, Medellín, 1979, p. 72; Mauricio Archila, "Entre la academia y la política: el movimiento estudiantil en Colombia, 1920-1974", en Renate Marsiske, *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina* Vol. 1, Universidad Nacional Autónoma de México, 1999.

2 José Fernando Ocampo, *Reforma Universitaria,* 1960 – 1980, Bogotá, Cinep, 1980, p. 80.

3 Jorge Cote, "El Movimiento Estudiantil de 1971: entre la homogeneidad y la heterogeneidad", en Mauricio Archila y otros, *Una historia inconclusa. Izquierdas políticas y sociales en Colombia,* Bogotá, Cinep, 2009.

4 El final de la FUN se aceleró con los sucesos del 26 de octubre de 1966 en la Universidad Nacional, cuando el presidente Carlos Lleras Restrepo (1966 – 1970) fue recibido con tomates y piedras en una visita que hizo al campus acompañado del magnate norteamericano Nelson Rockefeller a inaugurar un edificio. El presidente ordenó la toma del campus universitario por la fuerza pública y el allanamiento de las sedes de la FUN. El resultado más lesivo fue la supresión de los consejos estudiantiles y la suspensión de la personería de la FUN.

5 M. Archila, *op. cit.,* p. 171; Álvaro Acevedo Tarazona, *La experiencia histórica del cogobierno en la Universidad Industrial de Santander. Concepciones y divergencias por la autonomía universitaria 1971 – 1973*, UIS, Bucaramanga, 2016.

6 J. Cote, *op. cit.,* p. 424.

7 El rector Carlos Guerra Hernández de la UIS, elegido con el apoyo de los profesores y la Audesa, emprendió la reestructuración del CSU, con el fin de suprimir la representación de sectores como la Andi, la Banca y la Iglesia Católica. A través del Acuerdo 015 del 14 de abril de 1971, se hizo efectiva la reforma a la estructura del CSU de la UIS, y si bien el texto estableció que la Iglesia continuaría formando parte del Consejo, se logró que los representantes de la Andi y de los políticos locales fueran excluidos. Ver: A. Acevedo, *op. cit.,* p. 140.

8 Mauricio Archila, "El movimiento estudiantil en Colombia. Una mirada histórica", en *Revista del Observatorio Social de América Latina*, Buenos Aires, 2012, p. 83.

9. M. Archila, "Entre la academia y la política…", *op. cit.,* p. 178.

10 J. Cote, *op. cit.,* p. 426.

11 M. Archila, "El movimiento estudiantil en Colombia…", *op. cit.* p. 84.

Violencia estatal contra los estudiantes universitarios

Una mirada de la larga duracion*

Miguel Ángel Beltrán Villegas
Ex prisionero político, profesor Departamento de Sociología, Universidad Nacional

Desde la muerte del estudiante de derecho de la Universidad Nacional de Colombia, Gonzalo Bravo Pérez, el 7 de junio de 1929, a manos de la Policía Nacional, son numerosos los universitarios que hasta la fecha han sido asesinados, víctimas de la represión estatal, sin que a la fecha se cuente con una información sistemática que permita darle rostro a esas vidas y esas muertes, y que identifique en ellas un nombre, una trayectoria y en muchos casos una posición militante. La historiografía oficial que ha construido como uno de sus mitos fundamentales la idea de que en Colombia existe una larga "tradición civilista", ha minimizado estos hechos criminales presentándolos como casos aislados fruto del excesivo celo con que en su momento han intervenido los agentes estatales, negando así la existencia de instituciones, dispositivos y modalidades represivas por parte del Estado que han visto en el estudiantado crítico (y en otros movimientos sociales como las organizaciones sindicales y campesinas) un verdadero "enemigo interno".

El presente artículo constituye una aproximación analítica de la violencia agenciada desde el Estado contra la comunidad universitaria, a partir de una mirada de larga duración e identificando sus diferentes expresiones que incluyen no sólo la eliminación física de sus integrantes sino también procesos de estigmatización, uso abusivo de la fuerza por parte del aparato militar y de policía, judicialización y tortura de estudiantes, infiltración policial, y sanciones disciplinarias ejercidas desde las administraciones universitarias, aclarando que la lista es mucho más amplia pero que, por razones de extensión, sólo se abordarán las aquí mencionadas.

En Colombia el proceso de estigmatización del estudiantado, como parte de las prácticas genocidas, fue facilitado gracias al poder que recibió la Iglesia católica a través del concordato, para ejercer su control sobre la educación.

Procesos de estigmatización: del "agitador comunista" al "vándalo"

En Colombia el proceso de estigmatización del estudiantado, como parte de las prácticas genocidas, fue facilitado gracias al poder que recibió la Iglesia católica a través del concordato, para ejercer su control sobre la educación. A partir de allí, podemos identificar la configuración de una matriz política-cultural que tiene como pilares fundamentales la obediencia, la sumisión y la defensa del orden cristiano. No sorprende entonces que aquellas conductas que contravinieran estos valores fuesen señaladas por la Iglesia de ateos, impíos e inmorales. Este fue el caso de los carnavales estudiantiles.

Instituidos a principios de los años veinte para financiar la casa



del estudiante, -a través de la elección de una reina, y la celebración de una variedad de festejos en las calles, en los teatros y en los clubes- fueron blanco de los sectores clericales que no escatimaron palabras para anatemizar estas actividades lúdicas como espacios orgiásticos donde proliferaba el consumo de alcohol y los excesos materialistas. No son pocas las cartas pastorales, los sermones, las editoriales de los periódicos católicos que una y otra vez claman por la suspensión de estos carnavales y la necesidad de que los estudiantes retornen a la senda de los valores cristianos.

Esta mirada estigmatizadora hacia el estudiantado no provenía exclusivamente de los sectores conservadores. Bajo la llamada "Revolución en Marcha", las expresiones de protesta que no lograron ser canalizadas por este limitado proyecto reformista, recibieron una fuerte condena por parte de los guardianes del régimen, que no dejaron de ver en ellas la mano oscura de la conspiración, negando a los estudiantes su capacidad de agencia. Un buen ejemplo de estas percepciones nos lo ofrece el tratamiento que recibió la gran huelga estudiantil de 1938 y que fue motivada por el rechazo a los exámenes de revisión y el año preparatorio. Interrogado el general de la Policía de vigilancia, por los actos de protesta ocurridos en esta jornada declaró ante los medios periodísticos que éstos eran fruto de "elementos totalmente extraños al estudiantado, elementos perfectamente conocidos de la policía como *agitadores profesionales,* muchos de los cuales están fichados en el gabinete central de identificación de la policía" [1].

Así se afianza tempranamente la figura del "agitador" que infiltra los movimientos para generar caos y desorden: "El agitador -nos dice un editorialista de la época- es una figura alérgica al medio social, consagrada a su rito escabroso, pronta a usar cualquier situación en provecho personal, indiferente a las clasificaciones éticas, a las tablas de moral pública o privada […] azuza, vocifera, impreca contra todos los gobiernos, contra todos los órdenes, contra todas las jerarquías"[2]. Este "agitador" que en sus inicios se le atribuye una camaleónica orientación política, para los tiempos de la "guerra fría" será "el comunista" que está presente "en todos los lugares donde hay perturbaciones del orden público […] y en otros donde aparentemente reina la paz"[3].

A partir de los años sesenta, con los avances socialistas de la revolución cubana, los universitarios serán objeto de una permanente estigmatización esta vez derivada del miedo que despierta entre las élites el proceso cubano. Un artículo traducido y difundido por *El Tiempo*, comentaba con alarma el hecho de que 39 estudiantes colombianos hubiesen asistido a la Isla a un Congreso Juvenil "patrocinado por Castro y los comu-

nistas" y que 150 estudiantes viajaran a La Habana por rutas camufladas"[4]. De este modo, cualquier mención o relacionamiento con gobiernos u organizaciones que asumen una perspectiva crítica frente al sistema capitalista será permanentemente estigmatizada.[5]

Con el ascenso de la revolución Bolivariana iniciada por Hugo Chávez en Venezuela, y su abierta opción por un socialismo del Siglo XXI, en Colombia los círculos políticos más reaccionarios han pretendido estigmatizar y descalificar toda opción de cambio, mostrándolas como parte de una supuesta conspiración "castro-chavista" que pretende socavar las bases que han sustentado la familia, la patria y la propiedad privada, y de generar situaciones de violencia en los países de la región. El paro nacional del pasado 21 de noviembre (2019) nos ofrece un buen ejemplo de cómo estos señalamientos no son asunto del pasado.

En los años más recientes los medios de comunicación masiva y las autoridades estatales han querido generalizar la noción del "vándalo" como una manera de estigmatizar a jóvenes estudiantes que ejercen un tipo de protesta tipificada como "violenta". Cabe mencionar aquí el caso conocido del llamado "cartel de los vándalos", una publicidad elaborada por la Policía Metropolitana que ofrecía recompensas a quienes ayudaran a identificar a los jóvenes allí expuestos (en su mayoría estudiantes universitarios), acusándolos de propiciar enfrentamientos con la fuerza pública en el marco del Paro Nacional Agrario de 2013. Esta misma práctica se ha repetido a instancias del Paro Nacional del 21 de noviembre (2019) y las jornadas contra la brutalidad policial del 9 y 10 de septiembre (2020). En todo este tiempo los medios de comunicación masiva han servido de caja de resonancia de estas y otras acciones adelantadas por los servicios de inteligencia para estigmatizar al estudiantado.

Llama la atención cómo desde estos años la policía ha justificado su brutal accionar pretextando ataques por parte de la multitud. Argumento reiterado una y otra vez por los cuerpos represivos bien para invocar el derecho legítimo a la defensa, bien para señalar que las muertes en hechos similares han sido provocadas por los mismos manifestantes.

Silenciando la protesta

Desde el momento en que la policía colombiana se organizó a finales del siglo XIX como un ente dependiente del Ministerio del Gobierno, no ha dejado de ser un instrumento para prevenir, enfrentar y desarticular la protesta popular. El presidente Rafael Reyes (1904-1909), quien hizo de ella un organismo adscrito al Ministerio de Guerra (hoy Defensa) la utilizó, junto a los batallones del ejército y la gendarmería para reprimir la movilización del 13 de marzo de 1909, en contra de su gobierno, e incorporándola luego al Ejército de la República, a través del Decreto 288 de ese mismo año.

Indistintamente de la orientación política de los gobiernos de turno, las protestas de artesanos, obreros, campesinos e indígenas han sido percibidas como una amenaza revolucionaria contra las bases mismas del sistema capitalista y, por ende, tratadas como tal. Las movilizaciones estudiantiles que fueron multiplicándose con el avance del pasado siglo no constituyeron la excepción. En la Universidad de Antioquia la pretensión de los estudiantes de colocar un retrato del Fidel Cano en el paraninfo desencadenó en el mes de marzo de 1921 numerosos atropellos de la policía contra los universitarios que un cronista de la época describió así: "la fuerza pública, a quien está encargada la seguridad de las personas, disparando sobre la estudiantina inerme y sangre inocente de los mismos corderos que el gobierno paga mal y maltrata, vertida en holocausto"[6].

Ocho años después, en respuesta a las movilizaciones cívico-populares realizadas contra "la rosca", el 6 de junio de 1929, los manifestantes -en su mayoría estudiantes- fueron atacados por la caballería dejando numerosos heridos y contusos. Al día siguiente, 7 de junio, la indignación ciudadana frente a este uso desmedido de la fuerza por parte de la institución policial, derivó en el asesinato del estudiante de derecho de la Universidad Nacional de Colombia, Gonzalo Bravo Pérez. Llama la atención cómo desde estos años la policía ha justificado su brutal accionar pretextando ataques por parte de la multitud. Argumento reiterado una y otra vez por los cuerpos represivos bien para invocar el derecho legítimo a la defensa, bien para señalar que las muertes en hechos similares han sido provocadas por los mismos manifestantes.

Bajo la "Revolución en Marcha" la huelga estudiantil iniciada el 5 de mayo de 1938, no se sustrajo a esta brutalidad policial. Cuando los estudiantes se tomaron el despacho del Ministerio de Educación Nacional, e impidieron el ingreso del personal administrativo como medida de presión para que fueran atendidas sus demandas, agentes policiales protegidos con máscaras de gas (que fueron utilizadas por primera vez) se tomaron violentamente el edificio inundándolo de gases lacrimógenos y utilizando chorros de agua para dispersar a los manifestantes que se solidarizaban con los estudiantes. Cabe advertir que en la defensa de este accionar criminal de la fuerza pública, coincidieron liberales y conservadores. A propósito de la mencionada huelga una nota editorial del periódico *El Tiempo* afirmaba: "Los conflictos de los últimos días pusieron al gobierno ante el dilema de entregar las ciudades a los lapidadores de periódicos, a los enemigos de la prensa libre, a los conculcadores del orden, o restituir el imperio de la ley, de la autoridad y de las libertades públicas. El gobierno optó por este último camino"[7].

El gobierno militar de Rojas Pinilla (1953-1957) perfeccionó todo un dispositivo de guerra contra el estudiantado el cual se expresó en toda su magnitud en las Jornadas de Mayo (1957): el uso indiscriminado de gases lacrimógenos, el empleo de agua con tinta roja, y la masiva detención de jóvenes, muchos de ellos menores de edad, fue la nota predominante en los procedimientos policiales desplegados por la dictadura para sofocar el paro estudiantil.

Por su parte, los gestores del Frente Nacional si bien exaltaron la actitud heroica del estudiantado en estas jornadas, no tardaron en utilizar los mismos procedimientos de la dictadura, sólo que con un grado mayor de sofisticación. La ocasión vino de la mano con los actos de protesta que se realizaron en el país en contra la invasión a Santo Domingo, el 7 de mayo de 1965, y tuvo particular impacto en la ciudad de Medellín. Allí los estudiantes de la Universidad de Antioquia, con el apoyo de algunas organizaciones sindicales convocaron a una movilización que concluiría en una concentración en la Plaza de San Ignacio, poco antes que esto se diera, policías y carabineros arremetieron contra los estudiantes quienes optaron por refugiarse en el paraninfo universitario[8]. El campus universitario fue entonces invadido por la policía, con el apoyo de grupos de la "defensa civil", hiriendo a medio centenar de jóvenes. Un docente del Liceo de Bachillerato de la Universidad de Antioquia, institución de secundaría que también se había unido a la protesta denunció agresiones policiales contra estudiantes: "a quienes colocaron contra la pared y golpearon los testículos, luego de haberlos sometido al tratamiento del bolillo"[9].

Esta violación al campus universitario, aunado al rechazo a la invasión imperialista a Santo Domingo, desencadenó una de las jornadas estudiantiles más importantes en los años sesenta en Colombia, en cuyo contexto murió asesinado Jorge Enrique Useche, estudiante de la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Casi sesenta años después de estas movilizaciones estudiantiles, el reciente paro del 21 de noviembre en el que fue muerto por el ESMAD el estudiante de secundaria Dylan Cruz, así como las jornadas del 9 y 10 de septiembre corroboran que el asesinato de estudiantes no son hechos aislados del accionar policial.

Casi sesenta años después de estas movilizaciones estudiantiles, el reciente paro del 21 de noviembre en el que fue muerto por el ESMAD el estudiante de secundaria Dylan Cruz, así como las jornadas del 9 y 10 de septiembre corroboran que el asesinato de estudiantes no son hechos aislados del accionar policial.

Judicialización

El montaje judicial y el uso arbitrario del aparato judicial, prácticas represivas que han tomado fuerza en los últimos años en contra de líderes y lideresas sociales, pobladores rurales y urbanos, defensores de los derechos humanos, cuenta con una larga data como instrumento de persecución por parte del Estado en contra del estudiantado. En el siglo pasado lo vemos en funcionamiento desde el movimiento del 13 de marzo de 1909, cuando los estudiantes participan activamente en acciones de protesta contra de la dictadura del General Rafael Reyes (1904-1909), quien ordena la detención de un grupo de opositores, entre ellos varios estudiantes los cuales fueron privados de la libertad y encerrados en el panóptico. Algunos universitarios que salieron a las calles a rechazar esta



medida son también detenidos. El dictador calificó la protesta como un "movimiento anarquista que en la noche del sábado parecía la Comuna […]y que amenazaba a toda la ciudad"[10].

La "República Liberal" no fue menos benévola a la hora de utilizar el aparato judicial contra los estudiantes. Los jóvenes que participaron en la toma del Ministerio de educación el 6 de mayo de 1938, en el marco de la huelga estudiantil contra el examen de revisión y el año preparatorio, fueron sindicados de causar destrozos en las instalaciones de esa cartera, y condenados a veinte días de cárcel. En esta misma jornada 10 estudiantes fueron condenados a 48 horas por romper las bombillas del alumbrado y 15 más puestos a órdenes del juzgado de menores. Entre los detenidos había estudiantes de universidades públicas y privadas.

Bajo la dictadura del general Gustavo Rojas Pinilla se incrementará la detención arbitraria de estudiantes. Algunos hechos que ilustran el uso de este mecanismo fueron las capturas masivas en Bogotá y otras capitales del país, que siguieron a los sangrientos sucesos del 8 y 9 de junio de 1954. Así como el seguimiento, por parte de los servicios de inteligencia, a actividades estudiantiles públicas que derivaron en "montajes judiciales". Estas prácticas fueron tan frecuentes que la naciente Federación de Estudiantes Colombianos (FEC) lamentaba en un comunicado público, lo que denominaban una situación '*sui-generis*' de los estudiantes dentro del Estado pues "a priori y sin inferencia legítima se toman sus actividades como permanentemente peligrosas y a cada estudiante como enemigo del orden público"[11].

Las disposiciones sobre censura de prensa afectaron también las publicaciones y boletines estudiantiles. Bajo su amparo fueron judicializados varios universitarios aprehendidos el 7 de junio de 1955, y acusados de distribuir un comunicado de la FEC donde se hacía un recordatorio de los mártires del 54. Un año después de estos hechos fueron judicializados varios estudiantes, entre ellos un reconocido dirigente de la FEC, que fue condenado a siete meses de colonia penal, bajo el cargo de "desacato a la persona del presidente y sus familiares" con base en un escrito calificado de "clandestino". A tal punto llegó la judicialización de universitarios que se organizaron campañas de solidaridad con los estudiantes presos dirigida a recolectar víveres, cobijas y abrigos para los jóvenes detenidos

En los años del Frente Nacional uno de los dispositivos más utilizado por los gobiernos para contener el accionar de los movimientos populares fue la aplicación del estado de sitio. Así por ejemplo, este fue el tratamiento que otorgó el presidente Guillermo León Valencia (1962-1966) al paro estudiantil de 1965. El mandatario declaró el estado de sitio en todo el territorio nacional, y amparado en esta medida de excepción, promulgó decretos prohibiendo las manifestaciones públicas, autorizando la implantación del "toque de queda" donde la situación lo requiriera y estableciendo censura a periódicos y radio-periódicos. Así mismo, en asocio con gabinete ministerial activó los consejos verbales de guerra, que se mantuvieron durante más de veinte años hasta marzo de 1987, cuando la Corte Suprema de Justicia los declaró inconstitucionales. Esta "justicia" militar juzgó y condenó a decenas de universitarios que no pudieron gozar de las garantías de "imparcialidad e independencia judicial", al provenir de unos tribunales que cumplían el papel de juez y parte a la vez.

A propósito de la capucha: tortura y tratos crueles

En Colombia, la tortura ha sido otra práctica utilizada como método legítimo de lucha contra el "enemigo interno". En los años cincuenta, bajo el gobierno del

conservador Laureano Gómez esta modalidad represiva tomó especial importancia para aterrorizar a la población y, en particular, para golpear y debilitar al movimiento popular. Valga recordar aquí el asesinato de Manuel Marulanda Vélez como consecuencia de las torturas que le fueron infligidas, durante el tiempo que permaneció detenido en los calabozos del G-2. Pedro Pablo Mendoza, quien compartió reclusión con el dirigente sindical relata cómo éste sufría de una afección asmática y "el exceso de ejercicio, los duros golpes recibidos en el pecho y la espalda, la falta de comida en los primeros días, agravaron su enfermedad" y propiciaron su muerte[12].

Con la creación del servicio de inteligencia colombiano (SIC), bajo la dictadura militar de Rojas Pinilla, la tortura se convirtió en una práctica regular realizada por los integrantes de este cuerpo represivo, como lo denunciaron muchas de sus víctimas. Una misiva enviada por el rector de la Universidad de Medellín, Eduardo Fernández Botero, al arzobispo de la arquidiócesis, Monseñor Joaquín García Benítez, alerta sobre abusos cometidos a estudiantes detenidos durante las "Jornadas de Mayo" a quienes se les ha azotado con sables en tanto «Los bolillos […] se han convertido en garrotes que causan traumatismos mortales».[85] Así mismo, en Cali las vejaciones contra los presos fueron la constante, al igual que los puntapiés, los bolillazos, siendo en muchas ocasiones forzados a "descalzarse y a caminar sobre tachuelas, pedazos de vidrio, piedras y cisco de carbón"[86].

En la década de 1960, la tortura se incorpora al accionar contrainsurgente del ejército como componente doctrinario en la lucha contra el "enemigo interno". La misión militar estadounidense encabezada por el general William Yarborough, que visitó el país en febrero de 1962, en su suplemento secreto anexo al informe recomienda "emplear técnicas de interrogación para 'ablandar' prisioneros en las que se incluyen la utilización de 'sodio', pentotal y uso de polígrafos [..] para arrancarles cada pedazo de información"[13]. Hasta tal punto se cumplió esta orientación que de las cerca de 50 mil personas que fueron detenidas en las brigadas militares entre 1978 y 1992 todas sin excepción fueron sometidas a torturas[14].

En la década de 1960, la tortura se incorpora al accionar contrainsurgente del ejército como componente doctrinario en la lucha contra el "enemigo interno". La misión militar estadounidense encabezada por el general William Yarborough, que visitó el país en febrero de 1962, en su suplemento secreto anexo al informe recomienda "emplear técnicas de interrogación para 'ablandar' prisioneros en las que se incluyen la utilización de 'sodio', pentotal y uso de polígrafos [..] para arrancarles cada pedazo de información".

Para hacer frente a la protesta social y el incremento de las acciones armadas en la ciudad, el presidente Julio César Turbay (1978-1982) promulgó el Decreto 1923 del 6 de septiembre 1978, conocido como "Estatuto de Seguridad" el cual llevó a su máxima expresión, una serie de medidas que, al amparo del estado de sitio, venían ensayando los gobiernos precedentes. A través de la aplicación del estatuto se realizaron numerosos allanamientos y detenciones en las cuales a las personas se les mantenía con los ojos vendados durante más de 10 días, mientras eran interrogados, tanto el comandante de la Brigada de Instituto Militares general Miguel Vega Uribe, como el Ministro de Justicia, Hugo Escobar Sierra, justificaron esta medida: "Es obvio que estas personas sean vendadas en el momento de ser interrogadas, puesto que nuestros servicios de inteligencia son servicios cubiertos y no podemos exponer a nuestros interrogadores para que sean reconocidos por personas que en un momento puedan resultar delincuentes"[15]

En virtud de este estatuto en el sólo mes de diciembre (1978) fueron detenidos 34 estudiantes de diferentes centros universitarios de Bogotá, entre ellas la Universidad Nacional, la ESAP, la Universidad Pedagógica, La Universidad Autónoma y la Universidad de los Andes, todos fueron trasladados a la Brigada de Institutos Militares y sometidos a crueles torturas. Para el momento en el cual se lleva a cabo el I Foro Nacional por los Derechos Humanos la Unión Nacional de Estudiantes (UNEC) denunciaba la detención de cerca de 145 detenidos, la gran mayoría de ellos juzgados en Consejos Verbales de Guerra, y condenados a penas que oscilaban entre un año y catorce meses por infringir las normas del Estatuto de Seguridad. Luis Eduardo Ramírez, estudiante de la Universidad Nacional, detenido en octubre de 1978 narró así

los tratos inhumanos recibidos en las caballerías de Usaquén: "Me sacaron de la celda y me llevaron a un lugar que parecía ser un (ilegible) donde me hicieron desvestir, luego sacaron la libreta de apuntes de mi ropa y empezaron a preguntar por las personas y direcciones que allí estaban, preguntando por la vinculación con lo que 'sabíamos', que si sabía de la organización, empezaron los golpes en el tórax, en el estómago y las continuas preguntas sobre la supuesta vinculación a una organización subversiva"[16].

De la "intelligentsia" a la inteligencia policial en el campus

La infiltración policial en el campus universitario ha sido una práctica generalizada de los servicios de inteligencia, que permite el acercamiento de estos en el contexto universitario, donde actúan como un estudiante más, asumiendo un doble rol que lo lleva a camuflarse para desarrollar una misión específica, a partir de un cambio de la apariencia física: vestido, cabello, forma de hablar, lo que le permite generar confianza para la obtención de información. Esta práctica de "camuflaje social" tiene como propósito, no solo encubrir, sino 'prevenir' o actuar preventivamente sobre un grupo subversivo para evitar una acción, posibilita conocer sus futuras acciones, establecer sitios de contactos o miembros de una red de organización subversiva. En estas misiones ha habido extralimitaciones e incluso inducción al delito.

Sumado a la elaboración de estos expedientes, desde el SIC se promovió la infiltración en las universidades de los llamados "estudiantes detectives" cuya labor estaba dirigida a desarrollar tareas de inteligencia en las universidades.

Ya hemos mencionado aquí el papel que jugó el SIC durante la dictadura de Rojas. Este organismo que sustituyó al antiguo Departamento G-2 del Estado Mayor del Ejército y la Jefatura de Seguridad que se encontraba a cargo de un civil, tenía en sus expedientes anotaciones relacionadas no solo con militantes comunistas sino con todos aquellos "elementos dedicados a subvertir el orden constitucional, que no sean comunistas pero cuyas actividades ilegales faciliten el desarrollo y avance de los planes revolucionarios comunistas".[17] De este modo le fueron abiertos prontuarios a centenares de estudiantes acusados de tener esta condición[18], al punto que una vez depuesto el régimen militar, la destrucción de estos archivos se convirtió en una importante reivindicación de las organizaciones estudiantiles. Sumado a la elaboración de estos expedientes, desde el SIC se promovió la infiltración en las universidades de los llamados "estudiantes detectives" cuya labor estaba dirigida a desarrollar tareas de inteligencia en las universidades.

Nada diferente ocurrió durante el Frente Nacional, salvo la sofisticación que alcanzaron estas prácticas para golpear las universidades: "En los documentos de inteligencia militar, que reposan en el Archivo General de la Nación, pueden leerse los minuciosos informes que sobre estas reuniones [estudiantiles] hacían los distintos agentes infiltrados:

> 15:30. Se reúnen aproximadamente 300 estudiantes dentro de los predios de la Ciudad Universitaria; 15:45. Se inicia el mitin frente a la cafetería, comentan que están rodeados de policías; 16:00. Lanzan abajos al señor presidente y vivas a la autonomía universitaria, leen dos discursos; […] 17:15. El número de estudiantes se aproxima a 800. Se llama la atención para conjurar el desorden y se alerta sobre la infiltración del DAS y otros servicios, piden identificar a esos agentes y aprehenderlos; 17:45. Se disuelve el mitin y los estudiantes salen en pequeños grupos hacia sus residencias (…).[19]

La versión oral que rindió el patrullero de la Policía Nacional Cúper Diomedes Díaz durante el juicio seguido a los estudiantes que fueron víctimas del montaje judicial conocido como "Caso Lebrija", es una clara muestra de cómo siguen actuando estos agentes en el campus universitario para fabricar los mal llamados "falsos positivos judiciales". El patrullero en mención, adscrito a la Dirección de Inteligencia Policial, se presentaba como estudiante en Sicología y Pedagogía en la Universidad Pedagógica Nacional, bajo el nombre de "Esteban". Con un pasado de infiltración en otras universidades del país, describe así su labor de inteligencia:

> Para lograr acercarme a dichas organizaciones [identificadas supuestamente como "terroristas"] debo mostrar un pensamiento de corte político el cual debía exteriorizar en las diferentes asambleas o reuniones o cualquier evento de tipo político que se presentara al interior de las universida-

des interviniendo con aportes y crítica al tema que estuvieran presentándose en el momento como coyuntura, entre ellos la ley 30 o las reformas a la educación y a la salud[20].

Las administraciones universitarias: ¿principio de autoridad o autoritarismo?

El férreo control ejercido por la religión católica a la educación en las primeras décadas del pasado siglo y la ausencia de una verdadera democracia universitaria, han sido factores determinantes para que al amparo del estatuto disciplinario del personal académico y administrativo de las universidades como el reglamento estudiantil, los cuerpos directivos de las universidades hayan sometido a arbitrarios procesos disciplinarios a numerosos estudiantes, trabajadores y profesores muchos de los cuales han concluido en la expulsión de los universitarios o en la destitución de trabajadores y profesores.

Figuras con un perfil socialista como el profesor Gerardo Molina, fueron permanentemente perseguidos por su pensamiento crítico. En sus años de estudiante, este intelectual de izquierda fue expulsado de la Facultad de Derecho de la Universidad de Antioquia por negarse a presentar, a principios de 1928, un examen de criminología convocado arbitrariamente por el titular de la asignatura. El rector de este claustro universitario, Monseñor Manuel José Sierra, determinó el retiro de Molina invocando el "principio de autoridad"; años después, como rector de la Universidad Nacional y de la Universidad Libre, tuvo que padecer el macartismo promovido desde la jerarquía eclesiástica y de los partidos tradicionales, al punto que en mayo de 1964 declaró insubsistente su nombramiento como rector de la Universidad Libre argumentando que "no ha sabido mantener la disciplina en el claustro y ha permitido la ocurrencia de hechos de violencia entre grupos estudiantiles"[21]

En el contexto de la contrarreforma universitaria auspiciada por los gobiernos conservadores que precedieron la instauración de la dictadura militar, el consejo directivo de la Universidad Nacional dispuso en julio de 1952 la cancelación de la matrícula a quienes participaran en las huelgas estudiantiles o incitaran a otros estudiantes a sumarse a ellas[22], y sancionó con la expulsión definitiva "los actos de irrespeto a las personas o contra los edificios o equipos de la universidad". Bajo el régimen militar del general Rojas esta norma constituyó un instrumento recurrente para silenciar la inconformidad universitaria. En mayo de 1955, a solicitud del rector Jorge Vergara fueron expulsados siete estudiantes de la Universidad Nacional, entre ellos el presidente de la FEC, Crispín Villazón de Armas.

En el contexto de la contrarreforma universitaria auspiciada por los gobiernos conservadores que precedieron la instauración de la dictadura militar, el consejo directivo de la Universidad Nacional dispuso en julio de 1952 la cancelación de la matrícula a quienes participaran en las huelgas estudiantiles o incitaran a otros estudiantes a sumarse a ellas, y sancionó con la expulsión definitiva "los actos de irrespeto a las personas o contra los edificios o equipos de la universidad".

En los años del Frente Nacional conocido es el caso de los estudiantes de la Universidad Nacional y militantes de la Juventud Comunista María Arango y Jaime Pardo Leal, quienes fueron expulsados bajo la acusación de ser "promotores constantes de paros estudiantiles y desórdenes que han perturbado gravemente la normalidad universitaria"[23] en esa misma resolución rectoral, firmada por el Ingeniero Arturo Ramírez Montufar se expulsa a los estudiantes Julio César Cortés, Heremías Ruiz , Guido Lastra y Gabriel Guerrero, editores del periódico "El bisturí". Con la creciente pérdida de autonomía y el fortalecimiento de los mecanismos antidemocráticos en las universidades públicas, las sanciones disciplinarias siguen siendo un eficaz instrumento para silenciar a quienes ejercen activamente posturas críticas

La violencia estatal: un final abierto

A lo largo de este artículo se ha tratado de ilustrar algunas modalidades de violencia que se han ejercido desde el Estado contra las universidades. Cabe advertir sin embargo que el espectro de análisis es mucho más amplio e incluye otros mecanismos represivos como las desapariciones forzadas, las ejecuciones extrajudiciales, las amenazas y el exilio forzado a estudiantes, profesores y trabajadores, así como el copamiento paramilitar de las administraciones universitarias. Se

trata de dispositivos que buscan desarticular el tejido social y los lazos de solidaridad social en las universidades públicas e imponer un modo hegemónico de ser, estar y pensar en el campus, destruyendo la identidad estudiantil para imponer un nuevo tipo de relaciones sociales en las universidades, basadas en el silenciamiento del pensamiento crítico, el rechazo a cualquier otra forma de protesta que no sea la institucional y la conversión de las comunidades académicas en un organismo apolítico.



Se trata de mecanismos que no sólo siguen presentes, sino que su aplicación trasciende los marcos temporales del conflicto armado colombiano, y asume las formas de *prácticas sociales genocidas* que requieren ser estudiadas desde una perspectiva de larga duración. Bajo esta mirada, es posible insertar la represión estatal contra los estudiantes en un horizonte más amplio que nos permita identificar tendencias y procesos de corto, mediano y largo plazo. Ejercicio que hemos tratado de desarrollar en estas breves líneas y con el que pretendemos llamar la atención sobre la necesidad de explicar la represión contra el estudiantado, en sus respectivas configuraciones espaciales y temporales, y como parte del complejo entramado de violencias ejercidas desde el Estado contra otras expresiones de oposición política y social. Una reflexión que sigue teniendo vigencia por el asesinato sistemático de líderes y lideresas sociales, el acrecentamiento de los montajes judiciales a la comunidad universitaria, la criminalización de la protesta social, así como el genocidio contra los ex combatientes de las FARC. C

Notas

* Artículo resultado del proyecto de investigación "Modalidades de violencia estatal contra las universidadescolombianas" Avalado por la Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Sociología (cod.52508)

1 "Agitadores profesionales son los culpables del vandalaje" en *El Tiempo,* mayo 8 de 1938 (subrayado nuestro).

2 "Radiografía del Agitador", *El Tiempo*, mayo 14 de 1947.

3 "La conferencia del ministro de guerra. El país no se ha querido dar cuenta del peligro comunista" en *El Tiempo*, junio 4 de 1955.

4 "La Revolución y su destino. Infiltración comunista en Colombia". En *El Tiempo*, septiembre 18 de 1960

5 Cabe citar el caso reciente del universitario Mateo Gutiérrez, víctima de un montaje judicial, a quien la revista *Sema*na señaló de realizar un curso de explosivos en Cuba. Una acusación que estigmatiza los viajes turísticos realizados por este estudiante a la isla caribeña. *Cfr. Semana,* 11 diciembre 2007. Meses después, una decisión judicial ordenó a esta revista rectificar dicha información.

6 Ricardo Uribe Escobar. "Sangre en las calles", en Livardo Ospina (comp.) *El Almanaque de don Alonso Ballesteros.* Medellín: Imprenta Colombia, 1983, p. 69.

7 "Decreto Liberticida", *El Tiempo*, mayo 14 de 1938

8 "Nueve policías heridos y varios estudiantes contusos en Medellín". *El Siglo*, mayo 10 de 1965.

9 "Nueve profesores renunciaron en Medellín". *El Tiempo*, mayo 20 de 1965.

10 Rafael Reyes. Circular, marzo 15 de 1909. *El Porvenir*, sf.

11 La Federación de Estudiantes habla sobre la detención de 4 compañeros" en *El Tiempo*, abril 23 de 1955.

12 "Nuevas Acusaciones sobre las torturas en el detectivismo", *El Tiempo* 23 de junio de 1954.

13 Renán Vega Cantor. *Injerencia de los Estados Unidos, contrainsurgencia y terrorismo de estado en Colombia*. Ocean Sur, Bogotá, 2016, p. 62

14 Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo, *¿Terrorismo o Rebelión?* Bogotá: Panamericana, Bogotá, 2001, pp.

15 *El Espectador*, noviembre 22 de 1978.

16 "Detenidos y torturados en octubre de 1938. Denuncia de Luis Eduardo Ramírez" *en Documentos Testimonios. Foro Nacional por los Derechos Humanos*, Suramérica, Sintrainscredial-secc. Cundinamarca, Bogotá, 1979, p. 236.

17 Secretaria General de la Presidencia a Jefatura del sic, Oficio 00927, abril 6 de 1956, APR, citado por Silvia Galvis y Alberto Donadío, *El Jefe Supremo,* Planeta. Bogotá, 1988, p. 384.

18 "El Ministro de Justicia habla en la Cámara. La Actuación del SIC bajo Rojas Pinilla", *El Tiempo*, 10 de mayo de 1961.

19 Tatiana Acevedo. "En la Panadería de la calle 26 se vienen reuniendo…", *El Espectador*, noviembre 13 de 2011.

20 Unidad Investigativa del CTI. *Entrevista al patrullero Cúper Diomedes Díaz.* Bogotá, 26 de diciembre de 2013 "Esteban" apoyó su labor de inteligencia en una orden de servicio prescrita el 31 de diciembre de 2010, pero lo cierto es que extralimitó dicha orden y cumplió funciones de agente encubierto sin autorización del Fiscal investigador y control de juez de control de garantías, lo que le confiere visos de ilegalidad a su actuación, que finalmente derivó en la configuración de uno de los centenares de montajes judiciales contra integrantes de la comunidad universitaria.

21 "Ratificada destitución de Molina", *El Tiempo*, mayo 26 de 1964.

22 "Bajo expulsión definitiva prohíben huelgas en la Universidad Nacional", *El Tiempo*, julio 16 de 1952.

23 "Canceladas matrículas a 6 estudiantes de la Nacional", *El Tiempo*, junio 14 de 1962

Resistencias y luchas en la Universidad Nacional (1958-2018)

Mauricio Archila
Profesor Titular Universidad Nacional de Colombia

Esteban Roncancio Henao
Historiador e Investigador auxiliar

Las líneas que siguen tienen la intención de socializar algunos elementos que se derivan de la investigación "Memorias de la Universidad Nacional en el conflicto armado (1958-2018)". Más concretamente el artículo se centrará en los aspectos de contexto dentro de los cuales se inscriben las luchas del alma mater y en la parte final se harán unas anotaciones a modo de conclusión. Cabe mencionar que el proyecto coordinado por Mauricio Archila ya entregó un primer producto: un informe a la Comisión de la Verdad, el 27 de noviembre del presente año[1]. Allí el lector interesado podrá profundizar en los temas aquí tratados, pero también en las cuestiones metodológicas y cuantitativas de la investigación, así como en los 15 casos emblemáticos seleccionados del total de 436 atropellos contra miembros de nuestra universidad.

Despertar y primeras luchas de los estudiantes universitarios

El despertar del movimiento estudiantil a comienzos del siglo XX llega a un punto culmen en los años 20 no solo por su capacidad de organización en una federación nacional, sino por el despliegue de luchas sociales que cobraron la primera víctima universitaria en Bogotá, Gonzalo Bravo Pérez, el 8 de junio de 1929. Luego viene un reflujo organizativo, posiblemente debido a la cooptación del liderazgo estudiantil que hacen los liberales en el poder en los años 30 y la primera mitad de los 40, y el posterior endurecimiento del régimen a finales de ese decenio y gran parte de los años 50, incluida la dictadura de Rojas Pinilla (1953-1957). En ese marco se da la destacada movilización del 8 y 9 de junio de 1954, que dejó nuevas víctimas mortales universitarias, Uriel Gutiérrez y diez estudiantes más, e inició el enfrentamiento con el movimiento estudiantil que aumentará hasta la caída de Rojas Pinilla.

El despertar del movimiento estudiantil a comienzos del siglo XX llega a un punto culmen en los años 20 no solo por su capacidad de organización en una federación nacional, sino por el despliegue de luchas sociales que cobraron la primera víctima universitaria en Bogotá, Gonzalo Bravo Pérez, el 8 de junio de 1929.

Todo ello en medio de la lenta implantación del capitalismo en nuestro país como en el resto de América Latina, bajo el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), mientras se daban oscilaciones en los regímenes políticos entre la democracia y el autoritarismo, y se presentaba el despertar de los sectores subalternos, particularmente obreros, campesinos y los mismos estudiantes.

El primer ciclo de esta reconstrucción histórica se enmarca en el Frente Nacional (1958-1974), que gobernó al país por 16 años, ligado



El Ejército masacra a estudiantes en Bogotá, junio 9 de 1954.

a un lento crecimiento económico industrial y agrario aún guiado por la política de fortalecimiento del mercado interno y la ISI. En estas condiciones surgió la nueva izquierda que, influida por la Revolución Cubana como en otras partes de América Latina, en general optó por la lucha armada. Pero en el país, a diferencia del resto del continente, la resistencia guerrillera se había iniciado antes y se va a prolongar mucho más tiempo, pues además de la histórica distribución inequitativa de la tierra, desde las épocas de la Violencia hubo experiencias de autodefensa campesina que mantuvieron las tradiciones de resistencia. A ese espíritu rebelde se le intentó poner freno con una tibia reforma agraria que no rompió la histórica concentración de la tierra y más bien hizo eco a las políticas desarrollistas y anticomunistas de la Alianza para el Progreso propuesta por el gobierno norteamericano. En términos universitarios en estos años se dio un notorio crecimiento de la matrícula,[2] mientras paralelamente aparecieron más instituciones privadas que fueron incorporando cada vez mayor número de jóvenes a sus aulas.

El movimiento estudiantil, que heredó las luchas democráticas contra la dictadura militar, se realimentó del ideario de izquierda para enfrentar no solo los asuntos académicos y la recuperación de la democracia en las universidades y en la sociedad, sino problemas de carestía de vida de amplios sectores populares y en general del modelo económico desarrollista que aumentaba las históricas desigualdades sociales.

Esa politización del movimiento estudiantil y parcialmente del profesoral estuvo acompañada de ciertos rasgos de dogmatismo e intransigencia de las izquierdas que crearon aparatos juveniles para estrechar lazos con el mundo universitario. En un momento en que las condiciones de bienestar universitario eran dignas, los jóvenes de clases medias que ingresaban a las universidades públicas optaron por una revolución que se veía como inminente.

El Estado pretendía apartar a los estudiantes de la politización mientras propiciaba la modernización del sistema universitario, para lo cual recibió orientación desde Estados Unidos. El "Informe Atcon" buscaba conciliar educación y desarrollo, mientras caracterizaba nuestras universidades como instituciones medievales. En concreto proponía una universidad apolítica, autofinanciada –casi privatizada por la vía de crecientes matrículas– y gobernada autocráticamente al servicio del Estado, en consonancia con los planes de desarrollo del momento.[3] Paralelamente en 1963 se expidió la nueva ley orgánica de la Universidad Nacional, que reorganizó su estructura de funcionamiento creando el Consejo Superior Universitario como el máximo órgano directivo, mientras el Consejo Académico –integrado por la comunidad universitaria– retomó su lugar como cuerpo consultivo. Parcialmente este ímpetu modernizador va a ser recogido en la conocida reforma Patiño de mediados de los años 60 y con la Asociación Colombiana de Universidades (Ascun) y el "Plan Básico", también asesorado por instituciones norteamericanas. De acuerdo con José Fernando Ocampo[4], este plan siguió los lineamientos del "Informe Atcon", pero moderándolo, al insistir no tanto en la privatización de las universidades sino en un régimen mixto mediante financiación externa.

En términos de las tendencias de las luchas estudiantiles en la Universidad Nacional hay unos picos altos entre 1964 y 1966 que coinciden con el despliegue organizativo de la recién creada FUN (Federación Universitaria Nacional), organización de amplia cobertura pues integró prácticamente a todos los estudiantes de las universidades públicas del país y unas

cuantas privadas, mientras impulsó acciones de mucho impacto nacional como la marcha de la Universidad Industrial de Santander (UIS) a Bogotá en 1964 y la huelga de la Universidad de Antioquia en 1965.

También fueron años en los que sobresalió Camilo Torres Restrepo, primero como capellán y profesor de Sociología, y luego como dirigente político hasta su ingreso y muerte prematura en la guerrilla en febrero de 1966. Precisamente este insuceso y la posterior ilegalización de la FUN, van a marcar el inicio de un ciclo represivo derivado de fuertes choques con el entonces presidente Carlos Lleras Restrepo (1966-1970). Se recuerdan, entre otras, las muertes de los estudiantes Jorge E. Useche de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, en el marco de luchas antiimperialistas en 1965, y especialmente la de Rómulo Carvalho, de la facultad de ingeniería en 1969, quien también hacía parte de las milicias del ELN. Estas muertes, principalmente la de Carvalho –en realidad una ejecución extrajudicial– causaron sorpresa en el mundo estudiantil que no pensaba que la enemistad con el bipartidismo llegara tan lejos. Un segundo ciclo se presentó entre 1971 y 1977, en el tránsito del último gobierno del Frente Nacional, Misael Pastrana (1970-1974), al primero de su desmonte, Alfonso López Michelsen (1974-1978). Fueron años de gran movilización social por esa transición política, pero además porque se iniciaba en el país, como en general en América Latina, el giro de modelo económico ISI hacia la apertura exportadora, cuyos primeros pasos se acompañaron de un notorio aumento en el costo de vida. Así, en 1971 se presentaron amagos de paro obrero junto con una oleada de invasiones de tierra agenciada por la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (Anuc), mientras el movimiento universitario iniciado en la Universidad del Valle, pero extendido a todas las universidades públicas y algunas privadas, se unió en torno al "Programa Mínimo", que se opuso al Plan Básico.

Fueron años de gran movilización social por esa transición política, pero además porque se iniciaba en el país, como en general en América Latina, el giro de modelo económico ISI hacia la apertura exportadora, cuyos primeros pasos se acompañaron de un notorio aumento en el costo de vida.

Ante el fracaso de esta reforma, debido en parte a la movilización estudiantil, en 1972 el gobierno de Misael Pastrana nombró directivas en las instituciones de educación superior públicas de corte autoritario conocidas como los "rectores policías". En el caso de la Nacional fue designado el antropólogo Luis Duque Gómez. Fueron tiempos de cierres, cancelaciones de semestres, expulsión de profesores y estudiantes en las universidades públicas y en algunas privadas, quienes se opusieron en forma novedosa por medio de la convocatoria de claustros profesorales y estudiantiles. A inicios del gobierno de López Michelsen, en medio de gran agitación social, en la Universidad Nacional hubo movilizaciones en defensa del Hospital de la Hortua. Se dio la breve toma del hospital por parte de estudiantes, profesores, personal médico, paramédico e incluso del decano de la Facultad de Medicina, Guillermo Ferguson; sectores todos que sufrieron dura represión en la contra-toma militar del hospital. Contrario a su aura reformista, el gobierno de López mostró su verdadero rostro represivo al perseguir a estudiantes y profesores, y levantar mallas para aislar los centros docentes superiores de su entorno físico[5]



Camilo Torres con estudiantes de la Universidad Nacional, a comienzos de la década de 1960.

Desfinanciación y represión en la universidad

El movimiento estudiantil continuó su proceso de radicalización y el nivel de confrontación con la fuerza pública se escaló dando la impresión, como diría Nicolás Rudas[6], de que la guerrilla no solo reclutaba simpatizantes en las universidades,

sino que se estaba involucrando en su vida cotidiana para incorporarlas a su estrategia revolucionaria. Una expresión de esa radicalización fue la decapitación simbólica de la estatua del general Santander en la plaza central que había sido inaugurada en 1973, y que fue rebautizada como plaza Che el 8 de octubre de 1976[7]. Mientras tanto, López disminuyó el presupuesto de las universidades públicas para concentrar recursos en la educación primaria, según los dictados del Banco Mundial. Los recortes presupuestales y el incremento de matrículas sugeridos en el Plan de Desarrollo, comenzó a ser un punto prioritario en la lucha estudiantil.

Los recortes afectaron el bienestar universitario, que dejó de ser considerado como un derecho para volverse simplemente un servicio prestado en forma deficiente. Estos giros políticos explican en parte el pico de protestas estudiantiles de esos años y el acercamiento del mundo universitario a los sectores populares subalternos –también asolados por el costo de vida y las limitaciones democráticas–, que va a derivar, por ejemplo, en la masiva participación en el paro cívico del 14 de septiembre de 1977, pagando una alta cuota de sangre en esa jornada[8].

La respuesta oficial a las protestas estudiantiles, como en general a toda lucha social, fue de zanahoria con garrote pues, aunque se otorgaron algunas concesiones reformistas, la represión policial fue muy fuerte en estos años. Los consejos verbales de guerra contra líderes estudiantiles y sociales tratados como guerrilleros en medio de los estados de sitio es un ejemplo claro y sin embargo es todavía una respuesta institucional.[9] En nuestra universidad se destacan los alevosos asesinatos de José Yezid Castañeda, con la utilización de nuevo armamento represivo por parte de la Policía, y José Darío Palma en jornadas anti-electorales y de solidaridad con otros sectores sociales en 1974, también de Alexis Omaña en 1976 en medio de una encerrona militar en el campus de Bogotá.

Según Medófilo Medina, el desborde popular del paro cívico de 1977 generó una lectura común en los extremos políticos de una situación casi insurreccional, pero con conclusiones opuestas: estimular el levantamiento popular para la izquierda o aniquilar esa posible insurrección para la derecha[10]. El presidente Julio Cesar Turbay (1978-1982) proclamó el Estatuto de Seguridad como marco institucional de represión a todo descontento ciudadano, mientras seguía dando pasos hacia la apertura económica neoliberal. En términos de paz, en 1984 se pactó una tregua con algunas guerrillas como las Farc, el M-19, el ADO y el EPL, las que entre 1985 y 1987 ya estaban de nuevo en armas.

El resultado no esperado de este retorno a la lucha guerrillera, marcado por la toma y contra-toma del palacio de Justicia por el M-19 en noviembre de 1985, fue una brutal "guerra sucia" contra líderes sociales y dirigentes de izquierda. La tímida descentralización política plasmada en la elección popular de alcaldes por esos años se vio ahogada por el nuevo baño de sangre promovido por las mafias narcotraficantes y grupos paramilitares.

Los consejos verbales de guerra contra líderes estudiantiles y sociales tratados como guerrilleros en medio de los estados de sitio es un ejemplo claro y sin embargo es todavía una respuesta institucional.

En ese contexto nacional, que se enmarcaba en el retorno a la democracia por el fin de las dictaduras en el Cono Sur y Centroamérica, y en la dramática caída del socialismo realmente existente en Europa del Este, se inició la abierta violencia contra sectores de izquierda, especialmente de la Unión Patriótica, y contra los actores sociales, incluidos los estamentos universitarios. La desaparición y posterior asesinato de un grupo de estudiantes, la mayoría de la sede capitalina de la Universidad Nacional, acusados del secuestro y muerte de los pequeños hijos de un narcotraficante sirven de ejemplo. Estos hechos serán conocidos como el "Colectivo 82", con el que se dará origen a la Asociación de Familiares de Detenidos y Desaparecidos (Asfaddes).

Ese caso de desaparición colectiva estuvo precedido del asesinato del estudiante Patricio Silva en un ingreso de la fuerza pública a la universidad en 1978. En 1982 también fue asesinado por paramilitares cerca del campus el profesor de Derecho y defensor de presos políticos, Alberto Álava. Dos años después habrá otro pico de violencia contra estamentos universitarios siendo el 16 de mayo uno de los peores episodios, así aún no se sepa con certeza el número y las identidades de los desaparecidos y asesinados en esa luctuosa jornada. Allí no terminó la violen-

cia contra los estamentos universitarios, aunque en los campus de la Universidad Nacional no se llegó a las dimensiones de lo ocurrido en la Universidad de Antioquia por esos años y luego en las universidades de la Costa Atlántica, como bien se explica en el texto "Universidades públicas bajo S.O.S.pecha"[11].

Con todo, en 1987 varios profesores de Derecho, entre ellos Eduardo Umaña Luna, Alfredo Vásquez Carrizosa y Jaime Pardo Leal, fueron amenazados; el último sería posteriormente asesinado, siendo presidente de la Unión Patriótica. Igualmente, en ese año fue cruelmente asesinado el estudiante de Derecho Luis A. Parada.

Además de la brutal represión, en 1979 Turbay presentó una reforma que buscaba organizar el sistema de educación superior incluyendo la formación técnica y daba los lineamientos de la organización interna de los entes públicos universitarios. Para el gobierno era necesario controlar el caótico crecimiento de instituciones tecnológicas y de universidades privadas, así como, supuestamente, atender a la situación presupuestal de las públicas. La "Reforma Universitaria" de Turbay no fue consultada con la comunidad universitaria, entre otras cosas ratificaba un lesivo régimen laboral para profesores y trabajadores al pasarlos de trabajadores oficiales a empleados públicos, cercenando la negociación laboral y el derecho de huelga. A mediados de los 80 vuelve la lucha, especialmente de los trabajadores, en contra de su transformación en empleados públicos y por la nivelación salarial, pugna que se radicalizó en 1986 con una recordada huelga de hambre.

La "Reforma Universitaria" de Turbay no fue consultada con la comunidad universitaria, entre otras cosas ratificaba un lesivo régimen laboral para profesores y trabajadores al pasarlos de trabajadores oficiales a empleados públicos, cercenando la negociación laboral y el derecho de huelga.

Por este tiempo hubo una modificación en los reclamos estudiantiles. Aumentó la exigencia de presupuesto adecuado para la dotación física de las universidades públicas, así como para un desenvolvimiento adecuado en lo académico, comenzando por la democracia interna y la necesaria participación de los estamentos universitarios en las grandes decisiones de las instituciones de educación superior. Fue el momento también de recorte del bienestar estudiantil con nuevos cierres de residencias y cafeterías, en medio de la transición hacia formas de autofinanciación acompañadas de un cierto asistencialismo desde arriba. Esto se plasmó en la primera rectoría de Marco Palacios, luego del prolongado cierre de 1984-1985.

Fue muy criticada no solo por su política de vigilancia que hacía recordar la figura del "gran hermano" de Orwell, sino por permitir la realización de una fiesta ganadera con presencia de los Ochoa en el campus de Bogotá, en un momento en el que el microtráfico de drogas alucinógenas se hacía evidente en varios espacios de la sede capitalina.

La universidad neoliberal

El decenio 1991-2001 está enmarcado entre la asamblea constituyente y los diálogos de paz con las Farc en San Vicente del Caguán, en medio de la apertura económica según los dictados del "Consenso de Washington". Si en cuanto a la violencia Colombia seguía siendo muy particular, en la apertura económica estábamos conectados con el continente y el planeta. La agenda neoliberal se hizo evidente desde el gobierno de César Gaviria (1990-1994) con sus efectos de desmonte y privatización del Estado, desregulación del mercado laboral y pérdida de la calidad del trabajo, abandono de las reformas agrarias y de la industrialización endógena por la apertura exportadora, entre otros aspectos estructurales. Estos procesos produjeron la crisis en los movimientos sociales con identidad de clase –especialmente obreros y campesinos– y sus formas "modernas" de organización como los sindicatos, incluidos los asalariados de las instituciones de educación superior. El mundo universitario público también sufrió el efecto del cambio del subsidio estatal de la oferta a la demanda –como había ocurrido con la salud–, mientras pomposamente se declaraba en la nueva Constitución el "derecho" a la educación.

La ley 30 de 1992 entró a regular el sistema de educación superior, produciendo rezagos financieros en su funcionamiento. Además de fortalecer el papel vigilante del Estado por medio del Icfes (Instituto Colombiano de Fomento de la Educación Superior), se crearon instancias formales de coordinación como el

Cesu (Consejo Nacional para la Educación Superior), en el que los estamentos propiamente universitarios son la minoría.[12]

Para responder a la presión de la comunidad educativa y adecuarse a las pautas de autonomía y autogobierno proclamadas por la Constitución del 91, se abrió la puerta a supuestos procesos participativos en la designación de sus autoridades, pero reservándose el gobierno de turno la última palabra por medio de los Consejos Superiores de las universidades, en los que tendrá la mayoría. Que dicha ley no solucionó los problemas de la educación superior es constatado por los abundantes conflictos que se dieron en esos años y posteriormente en torno a la designación de las directivas –por lo común desconociendo la opinión de los estamentos universitarios–, la autonomía universitaria o por problemas financieros, de infraestructura y de bienestar.[13]

Para responder a la presión de la comunidad educativa y adecuarse a las pautas de autonomía y autogobierno proclamadas por la Constitución del 91, se abrió la puerta a supuestos procesos participativos en la designación de sus autoridades, pero reservándose el gobierno de turno la última palabra por medio de los Consejos Superiores de las universidades, en los que tendrá la mayoría.

En ese contexto la rectoría de Antanas Mockus propuso una reforma del sistema de matrículas por medio del Acuerdo 46 de 1991, mientras le apostó decididamente a la calificación del profesorado que entró en una dinámica cada vez más individualista de incrementar sus ingresos vía el aumento del "puntaje" por producción académica evaluada según modelos externos, especialmente norteamericanos. A pesar del individualismo que comienza a proliferar en los campus universitarios, trabajadores y profesores tomarán algún protagonismo a mediados de los años 90 y encabezarán asambleas permanentes y paros en pro de un reajuste salarial que, aunque pactado con el Estado, poco se cumplirá.

Las limitaciones presupuestales y democráticas van a propiciar una moderada movilización universitaria. Esos diez años muestran los más altos índices de violaciones de derechos humanos a estamentos de nuestra universidad. Es también el momento de mayor despliegue del paramilitarismo en el país, cuyos coletazos terminaron afectando a la Universidad Nacional, especialmente a líderes estudiantiles y profesorales. Así tenemos la extraña muerte de Beatriz Sandoval en un tropel en 1991 en una nueva conmemoración del 16 de mayo; el también confuso homicidio de Humberto Peña –el "Duche"– en la cafetería de Derecho a plena luz del día en 1995; el asesinato del profesor Jesús Antonio Bejarano en 1999 cuando entraba a dictar clase en el edificio de Contaduría y un año después la desaparición y posterior asesinato del presidente de Sintraunicol, Gilberto Agudelo.

Los siguientes ocho años corresponden al largo mandato de Álvaro Uribe Vélez, un gobierno autoritario que llegó al poder y se reeligió con la promesa de acabar la guerra ya no por la vía del diálogo, sino del enfrentamiento militar. Con ese objetivo Uribe desconoció la existencia del conflicto interno armado mientras abrazaba decididamente la cruzada del presidente norteamericano, George W. Bush, de una guerra global contra el terrorismo, a raíz del atentado contra las torres gemelas en Nueva York el 11 de septiembre de 2001. Paralelamente profundizó la agenda neoliberal y negoció generosamente los Tratados de Libre Comercio (TLC) con los países centrales del capitalismo global, especialmente con Estados Unidos. La ayuda norteamericana negociada durante el previo gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002) en el llamado "Plan Colombia", terminó reforzando la cruzada contrainsurgente. Tanto en el terreno económico como en lo político y militar, el país cayó de lleno en la órbita estadounidense aislándonos de nuestros vecinos latinoamericanos con gobiernos progresistas.

En la Universidad Nacional el mandato uribista se inaugura en noviembre de 2002 con un allanamiento del campus de Bogotá por parte de casi 3.000 policías, miembros de la Fiscalía y del DAS. Al poco tiempo Uribe montó en la rectoría nuevamente a Marco Palacios para garantizar la "gobernabilidad" en el alma mater, lo que provocó masivas protestas estudiantiles.[14] Desde ese momento se ha vuelvo casi costumbre que el CSU nombre al rector o rectora, sin tener en cuenta la consulta estudiantil y profesoral que ha mostrado simpatías por otros nombres.

Por eso y por motivos de la agenda nacional de recorte en políticas sociales y democráticas, la movilización universitaria vuelve a aumentar, teniendo en 2008 un importante auge. En esos años se juntaron varios motivos: la reforma al Sistema General de Participaciones (SGP) que afectaba al sistema educativo y al de salud; y el nuevo Plan Nacional de Desarrollo, en lo que se refería al pasivo pensional de las universidades públicas, a las que el Estado quería obligar a aportar algo de sus propios recursos, pauperizando sus ya de por sí precarios ingresos; y también la recurrente violencia contra los estamentos universitarios, especialmente en la Costa Atlántica.

En el caso de la Universidad Nacional, los indicadores de violación de derechos humanos siguen altos. Uribe estaba "cumpliendo" con la "pacificación" de la protesta lo que producía un cambio del "repertorio" violento hacia formas menos letales, pero igualmente efectivas de amedrantar a los líderes sociales. Así, se nota que disminuyen los asesinatos y las masacres, para dar paso a las amenazas y detenciones arbitrarias. Con todo se siguen presentando casos como el asesinato de Martín Hernández, líder estudiantil y activista barrial, en Medellín en 2008.

En la Universidad Nacional el mandato uribista se inaugura en noviembre de 2002 con un allanamiento del campus de Bogotá por parte de casi 3.000 policías, miembros de la Fiscalía y del DAS. Al poco tiempo Uribe montó en la rectoría nuevamente a Marco Palacios para garantizar la "gobernabilidad" en el alma mater, lo que provocó masivas protestas estudiantiles.

Este periodo es de reconfiguración del movimiento universitario no solo por el aumento de la protesta, sino por el surgimiento y consolidación de organizaciones estudiantiles que, respondiendo a distintos idearios sociopolíticos, buscan convergencias o acciones unitarias como la resistencia a la rectoría de Marco Palacios. Paralelamente la modalidad de los tropeles sigue con números no despreciables de participantes y con rasgos visibles de coordinación logística y organizativa.

Por último, el también doble mandato de Juan Manuel Santos va a mantener la misma orientación económica de su predecesor, pero va a abrir una negociación con la mayor guerrilla, las Farc-EP, hasta firmar un acuerdo en 2016.

Aunque se está lejos de alcanzar la anhelada paz, pues no se avanzó en las conversaciones con la otra guerrilla sobreviviente, el ELN, mientras se siguieron rearmando los paramilitares, bajo otras siglas. También los principales aliados siguieron siendo los gobiernos de derecha del continente que conformaron el llamado grupo de Lima o la Alianza del Pacífico para debilitar al bloque progresista, agrupado en Unasur y presionar el fin del gobierno chavista en Venezuela.

Represión en la última década contra la Universidad Nacional

En estos años el movimiento estudiantil siguió en auge teniendo 2011 y 2013 como picos altos de actividad. En el primer año se dio la exitosa oposición al Proyecto de Ley N° 112, que pretendía modificar la Ley 30 de 1992, bajo la coordinación de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (Mane). Según el analista Edwin Cruz[15] entre octubre y noviembre de 2011 hubo más de 31 marchas en 23 departamentos en las que participaron prácticamente todas las universidades públicas y 17 privadas. El proyecto, que buscaba amoldar la educación superior a las exigencias de la actual fase de acumulación capitalista, reforzaba la lógica mercantil para permitir la existencia de instituciones universitarias con "ánimo de lucro", mientras exigía mayor calidad a las universidades estatales sin darles el presupuesto adecuado.

En 2011 hubo también una importante lucha por parte de los estudiantes de medicina de la Universidad Nacional de Bogotá por la falta de un hospital universitario donde pudieran realizar sus prácticas, pues tras cierre del San Juan de Dios 12 años antes, estaban mendigando prácticas por todos los hospitales de la ciudad. Después de mes y medio en cese de actividades, el 7 de octubre, ante negativa de estudiantes de medicina de retomar clases, las directivas de la universidad cancelaron el semestre en esa carrera afectando a 1.300 estudiantes.

En 2013 los estudiantes de varias instituciones de educación superior se lanzaron solidarios en apoyo del paro agrario, que fue negado por Santos. En ese mismo año se vivió en nuestra institución un conflicto laboral por más de un mes en torno a una ni-



velación salarial a los trabajadores, prometida desde los años 80, pero nunca cumplida. Mientras tanto se agudizó en la sede de Bogotá el deterioro de la planta física, con varios edificios históricos a punto de caerse, a lo que se unió la amenaza de perder parte de su campus por el proyecto de expansión CAN (Centro Administrativo Nacional). Paralelamente el gobierno de Santos continuó con el plan de desmontar los subsidios a la oferta para trasladarlos a la demanda, acelerando el proceso de privatización de la educación superior pública. Hacia allá se orientó el Programa "Ser Pilo Paga" lanzado en 2015 y que hoy se denomina Generación E. En esas condiciones la comunidad universitaria nuevamente salió a las calles a finales de 2018, denunciando la precaria financiación de las instituciones públicas de educación superior, pero ya bajo el mandato del inexperto presidente uribista, Iván Duque. Aunque se logró un acuerdo, como suele ocurrir, el nuevo gobierno lo ha incumplido.

En nuestra universidad se presentaron casos protuberantes de violación de derechos humanos como la doble detención del profesor Miguel Ángel Beltrán de Sociología con el agravante de que las directivas de la Universidad Nacional lo excluyeron de la planta profesoral por una orden de la Procuraduría.

En nuestra universidad se presentaron casos protuberantes de violación de derechos humanos como la doble detención del profesor Miguel Ángel Beltrán de Sociología con el agravante de que las directivas de la Universidad Nacional lo excluyeron de la planta profesoral por una orden de la Procuraduría.

En 2015 además fue asesinado el profesor pensionado de la sede de Medellín y exdirectivo sindical, Luis Fernando Wolf Isaza. Desde 2017 se ha incrementado la persecución contra estudiantes de Sociología acusados de pertenecer a un grupo supuestamente afiliado al ELN. Algunos han recobrado la libertad por vencimiento de términos o por falta de pruebas, pero el estigma sobre ellos persiste. Y en estos casos, salen a flote formas jurídicas "legales" de represión a estamentos universitarios que hacen eco de procesos que se creían ya superados como los consejos verbales de guerra de los años 70 y 80 contra líderes sociales acusados de guerrilleros. Para finalizar es bueno formular algunas reflexiones que ayuden a comprender algunos patrones de victimización y de violencia en la Universidad Nacional de Colombia durante el largo conflicto armado.

El primero es la violencia que es externa a la Universidad Nacional proveniente de agentes estatales y paraestatales, los principales victimarios, que actuaron cobijados por la estigmatización creciente de la institución como "subversiva" y aliada de la insurgencia.[16] La construcción del enemigo interno no solo degradó la guerra sino a los actores, comenzando por las fuerzas del orden que acogieron esa ideología.

Relaciones entre el Estado y la Universidad

La relación entre el Estado y la Universidad Nacional no siempre fue antagónica. Por lo menos en el siglo XX hasta la dictadura militar de Gustavo Rojas Pinilla el Estado consideraba a la Universidad como su reflejo y de hecho muchos de los dirigentes del país en esos años prevenían de sus aulas. Con el Frente Nacional se radicalizó el movimiento estudiantil desprendiéndose de la tutela de los partidos tradicionales y acercándose a la izquierda. A mediados de los años 70 los instrumentos de control de la protesta ciudadana –la Policía y ocasionalmente el Ejercito–, fueron incapaces de contenerla, por lo que implícitamente le fueron cediendo esta función al paramilitarismo que la ejerció en forma más directa y brutal. Esto coincide con la aparición cada vez más explícita del narcotráfico en el escenario público, lo que complejizó el conflicto armado y oscureció las distinciones entre los bandos enfrentados. Con el creciente peso del paramilitarismo, más violaciones de derechos humanos se presentaron en nuestros campus. Aunque nuestra institución, tal vez por su carácter nacional y no estar en territorios de especial disputa entre los señores de la guerra, no sufrió tanto como otras de la Costa o del interior, sí aportó 436 víctimas. Los asesinatos y desapariciones contribuyeron a la radicalización de los estamentos universitarios. Otro tipo de violencia alimentada desde el exterior de la Universidad Nacional provino de la insurgencia. Fueron pocos casos (4%) pero significativos, como el asesinato de Chucho Bejarano.

Con el creciente peso del paramilitarismo, más violaciones de derechos humanos se presentaron en nuestros campus. Aunque nuestra institución, tal vez por su carácter nacional y no estar en territorios de especial disputa entre los señores de la guerra, no sufrió tanto como otras de la Costa o del interior, sí aportó 436 víctimas. Los asesinatos y desapariciones contribuyeron a la radicalización de los estamentos universitarios.

Si bien la universidad hace parte del debate público democrático y por tanto no puede abstraerse de la esfera política, sus formas de actuar se inscriben fundamentalmente en el campo del conocimiento, alimentadas por un ethos académico. Tratar de inmiscuir a las universidades en la guerra armada directa puede hacer perder el principal potencial de estas como espacios estratégicos en la lucha política de las ideas. Hubo casos en los que la frontera entre el movimiento universitario y la lucha guerrillera con sus acciones colaterales no fueron claras y esa ambigüedad fue manipulada por las fuerzas del orden y los paramilitares para atacar cruelmente a posibles simpatizantes de esas organizaciones insurgentes, pero que se movían en el mundo académico. Tal pudo ser el caso de algunos integrantes del "colectivo 82" o de Carvalho.

También es cierto que quienes militaron lo hicieron por decisión propia, con libertad, marcados por el contexto o impulsados por sus valores y orientaciones éticas. Si bien este no es el espacio para evaluar los aportes y las limitaciones que produjo la estrecha relación del movimiento con las izquierdas, se puede mencionar que esa relación se ha venido trasformando en parte porque la izquierda ha hecho una autocrítica de su vanguardismo anterior comprendiendo que debe reorientar su estrategia y sobre todo volver a acercarse al pueblo de carne y hueso para conocer sus angustias y fortalezas. Surge así una esperanzadora izquierda más imbricada en el mundo social y menos vanguardista.

En todo caso, el cruce de identidades sociales y políticas no era/es extraño en el mundo universitario, pero enfáticamente hay que decir que nada justifica la violencia que se ejerció contra aquellos que tenían varias militancias o simpatizaron con organizaciones insurgentes; nada legitima las ejecuciones extrajudiciales, las desapariciones, los asesinatos, los montajes judiciales o cualquier otra forma de ataque a los integrantes de la comunidad universitaria y menos la vejación de sus cuerpos inermes.

Otro patrón que surge es la radicalización del tropel. Así se desplaza la atención de las tareas de reforma universitaria, enmarcadas en las luchas por construir democracia y producir conocimiento apropiado a nuestro contexto nacional en condiciones laborales y académicas dignas, hacia demandas a veces más difusas e incluso muy particulares del conflicto armado que contribuyen concomitantemente a escalar el tropel. De las juguetonas pedreas de los años 50 y principios de los 60 se fue escalando la confrontación hasta llegar a tropeles en los que se utilizaron

no solo armas caseras y hechizas, con baja letalidad, sino hasta armas convencionales más letales. No fue siempre así, pero hubo casos, por ejemplo, el 16 de mayo de 1984, en los que se usaron, lo cual no justifica la desproporcionada respuesta de la fuerza pública. Y esto debe afirmarse, pues con lo ocurrido en el país recientemente –9 y 10 de septiembre de 2020– se ha vuelto a poner sobre el papel el uso "proporcional" de la "fuerza" y el uso de armas no letales por parte de la policía, especialmente del Esmad.



Foto: Eduardo 'La Rata' Carvajal

Otra forma de violencia en la universidad es resultado de la infiltración de nuestros campus por parte del Estado, los paramilitares, y en parte por la insurgencia. Este patrón refleja el enfoque con que se asumían las contradicciones con los opositores e incluso entre organizaciones de la misma ala política. Las delgadas líneas enemigo-amigo que se trazan en el desarrollo del conflicto armado colombiano y que se reproducen, por supuesto, entre los contradictores dentro de la universidad, facilitan deshumanizar a un actor social y político, despojarlo de su condición de sujeto para inscribirlo en la orilla contraria y así poder exterminarlo física, política o éticamente.

Las delgadas líneas enemigo-amigo que se trazan en el desarrollo del conflicto armado colombiano y que se reproducen, por supuesto, entre los contradictores dentro de la universidad, facilitan deshumanizar a un actor social y político, despojarlo de su condición de sujeto para inscribirlo en la orilla contraria y así poder exterminarlo física, política o éticamente.

Por otro lado, pudimos distinguir también que nuevas formas de represión, más sutiles y menos letales pero igualmente efectivas, surgieron en los últimos años: las amenazas y sobre todo los montajes judiciales, como el mencionado contra Miguel Ángel Beltrán y otros miembros de la comunidad universitaria, se convirtieron en una acción represiva estatal predilecta a través del manejo amañado de los mecanismos judiciales que requiere poner todo el aparataje de la ley en función de anular a los contradictores. Podemos terminar con cierta analogía: sociología pasó de ser la disciplina aliada del Estado desarrollista a ser su gran crítica y desde ahí su estigmatización como subversiva. Esto no solo sucedió con Camilo Torres y una generación de jóvenes estudiantes que fueron a las guerrillas, sino aun de quienes, como Orlando Fals Borda, siguieron ejerciendo su actividad académica desde escenarios públicos. Allí también les llegó la amenaza y la persecución. Sociología encarna con cierto signo trágico la historia de una universidad pública como la Nacional: de aliada y cantera de cuadros para el sistema a crítica del mismo. Tal vez eso explica la sevicia en la represión y posiblemente el descuido en su financiación, algo que también la pone en situación vulnerable. A pesar de estas y otras adversidades, por fortuna la Universidad Nacional ha tenido mecanismos para mantener su legitimidad ante la sociedad colombiana en un contexto cada vez más global y ha seguido siendo un centro de producción de conocimiento y de formación ciudadana de excelencia.

La Universidad Nacional también se erige como un ejemplo representativo del tratamiento desafortunado y apático que se ha dado a lo público en nuestro país. Si se revisa la historia de otras instituciones públicas, no sólo de educación, que han sido liquidadas, que actualmente están en proceso de privatización o en la mira de intereses privados,



encontramos que la estrategia construida pasa siempre por la desfinanciación y la estigmatización. Se habla de mala administración, de malos índices de calidad, de baja productividad, etc. para ir introduciendo como lógico el camino a la desestatalización y la presentación de las bondades del sistema privado terminan allanando el camino para posicionar el tránsito como única salida posible. Esto que parece tan simple, ha contribuido enormemente al rezago colombiano en una cultura de lo público.

Así se ha planeado cuidadosamente desde las altas esferas del poder, pues es funcional a un sistema económico que sólo los beneficia a ellos, pero se ha arraigado tanto que es visible en la cotidianidad de la mayoría de los ciudadanos.

La necesidad de defender con fervor nuestras universidades y en general nuestras instituciones públicas se hace entonces imprescindible.

NOTAS

1 El segundo capítulo del mencionado informe fue base fundamental para la construcción de este artículo. A su vez ese capítulo estuvo apoyado en el texto: Mauricio Archila y José Abelardo Díaz, *Protestas estudiantiles en Colombia: una mirada histórica, 1908-2015*, pero concentrándonos en la Universidad Nacional y actualizándolo con nuevas fuentes y análisis.

2 Según Ivon Le Bot (*Educación e Ideología en Colombia,* La Carreta, Medellín, 1979) el número de estudiantes universitarios pasó de 20.000 en 1958 a 140.000 en 1974.

3 Para el experto norteamericano tener representación estudiantil en los órganos de gobierno de la universidad era como tener un espía en ese cuerpo (Antonio Hernández Gamarra, *Relatos de los oficios y los días,* Universidad Nacional, Bogotá, 2020.). Por eso se oponía al cogobierno. Además, pensaba que "El estudiante es estudiante porque no sabe y se supone que tiene que aprender" (Rudolph P. Atcon, *La universidad latinoamericana: clave para un enfoque conjunto del desarrollo coordinado social, económico y educativo en América Latina,* Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2005.

4 José Fernando Ocampo, *Reforma universitaria*, 1960-1980, Cinep, Bogotá, 1980.

5 *Ibid.*

6 Nicolás Rudas, *La violencia y sus resistencias en la Universidad Nacional: seis décadas de revolución y democracia en el campus*, Tesis de Maestría en Sociología, Universidad Nacional, Bogotá, 2019.

7 Martha Cecilia García, "Luchas estudiantiles" en Mauricio Archila et *al.*, *25 años de luchas sociales en Colombia, 1975-2000*, Cinep, Bogotá, 2002.

8 Medófilo Medina, *La protesta urbana en Colombia*, Aurora, Bogotá, 1984.

9 La hipótesis que manejamos en el análisis de la relación entre el Estado y las protestas en Colombia entre 1975 y 2015, es que a finales de los 70 se agotó el mecanismo institucional para el control de la protesta por lo que desde los 80 se recurrió a la violencia extrainstitucional, principalmente paramilitar. Mauricio Archila, 2019, "Control de las protestas: Una cara de la relación Estado movimientos sociales (1975-2015)" en M. Archila *et al.*, *Cuando la copa se rebosa, luchas sociales en Colombia,* 1975-2015, Bogotá: Cinep.

10 M. Medina, *op. cit.*

11 Miguel Ángel Beltrán et *al.*, *Universidades públicas bajo S.O.S.pecha: Represión estatal a estudiantes, profesorado y sindicalistas en Colombia (2000-2019*), Universidad Nacional, Bogotá, 2019.

12 En su composición predominan los "delegados" de rectores de distintas instituciones universitarias, que en total son siete; pero como muchos rectores son designados por el gobierno, éste termina teniendo gran peso en el ente coordinador, pues además de los cuatro que pone por cuenta propia alinea a los dos del "sector productivo" que los suele nombrar el gobierno. En últimas el Cesu solo tiene tres delegados de los estamentos universitarios como tales –un profesor, un estudiante y un miembro de la comunidad académica–, de los 16 que lo componen.

13 Para solo citar el caso de la Universidad Nacional, si en 1993 la nación participaba con el 79% del presupuesto de la entidad, en el año 2000 lo hacía con el 77% y en 2008 solo con el 55%. M. Archila, "El movimiento estudiantil en Colombia, una mirada histórica" en *OSAL*, Buenos Aires. Año XIII, N° 31, mayo de 2012. Esto es a lo que se llama la desfinanciación estatal de las universidades públicas, lo más parecido a su "privatización". Renán Vega, *Contrarreforma educativa en Colombia,* Manuscrito, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, 2011.

14 Marco Palacios expidió un nuevo Estatuto General, uno nuevo de Personal Docente, cuando el anterior no llevaba dos años de existencia. Solo le faltó uno, el Estatuto Estudiantil, tal vez para evitar más movilizaciones de las que lo acompañaron desde que se posesionó y que le impidieron pisar el campus universitario en ésta, su segunda rectoría.

15 Edwin Cruz, "La MANE y el paro nacional universitario de 2011 en Colombia", en *Caminando la palabra, movilizaciones sociales en Colombia (2010-2016)*, Desde Abajo, Bogotá, 2017.

16 Este estigma sigue hasta el presente: por ejemplo, ver el reporte de la Fiscalía el día 15 de julio del año 2020 a propósito de los detenidos por el Centro Andino, en el que se asimila estudiar en la UN y conocer al ELN. *El Espectador*, 15 de julio, 2020, p. 18.

Medio siglo de una travesía

Nicolás Armando Herrera Farfán
Investigador del Colectivo Frente Unido y de la Universidad de Buenos Aires

El 1 de enero de 1959, se produjo el triunfo de la Revolución cubana, cuando "los barbudos", encabezados por Fidel Castro, Ernesto Guevara y Camilo Cienfuegos, entraron La Habana mientras el dictador Fulgencio Batista abandonaba la isla. El acontecimiento isleño significó dos *traducciones* al español *latino*. La primera fue la de las luchas anticoloniales emergidas en el llamado "Tercer Mundo", que tendrá como símbolos conjuntos a Argelia, Cuba y Vietnam. La segunda, fue la del proyecto socialista y marxista.

A partir de la Revolución cubana y las definiciones del Concilio Vaticano II (1962–1965) se abrirá un nuevo capítulo en la historia continental, un período primaveral "de flores y frutos de insurgencia, de emancipación, de des–colonización, de contra–hegemonía. En fin, una maraña de frentes de búsqueda de libertad entre personas iguales socialmente, en medio de sus diferencias étnicas, culturales y de otras vocaciones humanas"[1]. Este período abierto en 1959 por Cuba se cerrará en 1979 con el triunfo de la Revolución Sandinista en Nicaragua. Durante estos veinte años emergerán las luchas sociales: se desplegarán las guerrillas a lo largo y ancho del Continente, se darán los acontecimientos del 1968 en Tatlelolco (así como en los centros mundiales: Berkeley, París y Praga) y la llamada Conferencia de Medellín, de la mano de Aníbal Tosco florecerá "El Cordobazo" en Argentina en 1969 y Salvador Allende abrirá las grandes alamedas chilenas en 1970.

A partir de la Revolución cubana y las definiciones del Concilio Vaticano II (1962–1965) se abrirá un nuevo capítulo en la historia continental, un período primaveral "de flores y frutos de insurgencia, de emancipación, de des–colonización, de contra–hegemonía.

Al mismo tiempo, y con la misma intensidad, se desplegará la represión y la dominación imperialista: el intento de invasión en Playa Girón en 1961, la invasión a República Dominicana en 1965, y las sucesivas dictaduras en Brasil (1964), Chile y Uruguay (1973), Argentina (1976) y el establecimiento del Estatuto de Seguridad en Colombia (1978), que acompañarán a la dictadura de Stroessner en Paraguay. Al calor de estos acontecimientos y junto a la crisis del paradigma científico dominante y el establecimiento de una hegemonía cultural del marxismo, las ciencias sociales latinoamericanas iniciaron un proceso de ruptura epistemológica sin precedentes, que se extendió hasta la década de 1980 y cuyos coletazos aún vivimos.

En este período, y al amparo del llamado "Principio Liberación" (Dobles Oropeza, 2016), cuya contracara es la Opresión, surgen las nuevas perspectivas en teología, sociología, pedagogía, teatro, filosofía, ética y psicología.

Surgen también la Teoría de la Dependencia y la Psicología Social Comunitaria, la nueva canción latinoamericana, la salsa, el cine militante y el "boom" literario. El cemento de esta "unidad epocal"[2]. está en la primacía de los sectores oprimidos y en la necesidad de recuperar nuestra propia savia o, como dijera Carlos Rodrigues Brandão, en dejar de *nortear* y comenzar a *surear*. En todo este conjunto se sumarán categorías e ideas-fuerza tales como dependencia, descolonización, participa-



ción, dialogicidad y otredad, confluyendo en la emergencia de una "episteme relacional"[3].

Así consideramos que el núcleo fundamental de este "giro epistemológico" se halla entre 1966 y 1975. Se inaugura con las muertes de Camilo Torres Restrepo en Colombia (1966) y Ernesto Guevara en Bolivia (1967) y se expresa en la década de 1960 en las siguientes publicaciones: *Notas sobre el concepto de marginalidad social* de Aníbal Quijano (1966), *Subversión y cambio social* de Orlando Fals Borda y *Capitalismo y subdesarrollo en América latina* de Andre Gunder Frank (1967);*¿Existe una filosofía de nuestra América?* de Augusto Salazar Bondy, la edición brasilera de *Pedagogia do oprimido* de Paulo Freire, *Las revoluciones inconclusas de América Latina, 1809-1968* de Orlando Fals Borda (1968); y, *Dependencia y desarrollo en América latina* de Enzo Falleto y Fernando H. Cardoso y *Sociología de la explotación* de Pablo González Casanova (1969).

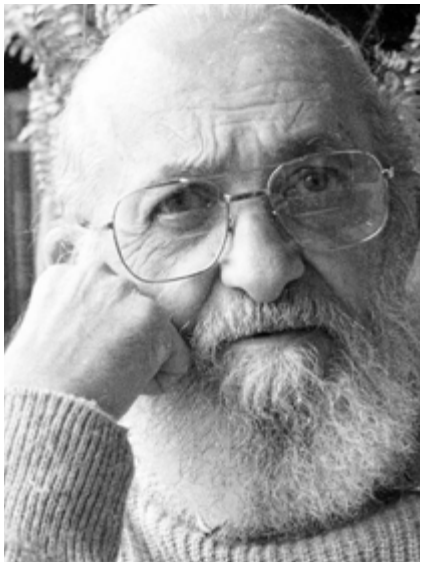
Por la década de 1970 aparecieron: *Sociología y subdesarrollo* de Rodolfo Stavenhagen, *Las venas abiertas de América latina* de Eduardo Galeano y *por ahí es la cosa* del equipo "La Rosca" (1971); *El reformismo por dentro en América Latina* de Orlando Fals Borda, *Causa popular, ciencia popular. Una metodología del conocimiento científico a través de la acción* del equipo "La Rosca" (1972); dos libros fundamentales de Enrique Dussel: *América latina: dependencia y liberación* y los dos volúmenes de su *Ética de la liberación* (1973); y, *Liberación de la teología* de Juan Luis Segundo (1975).

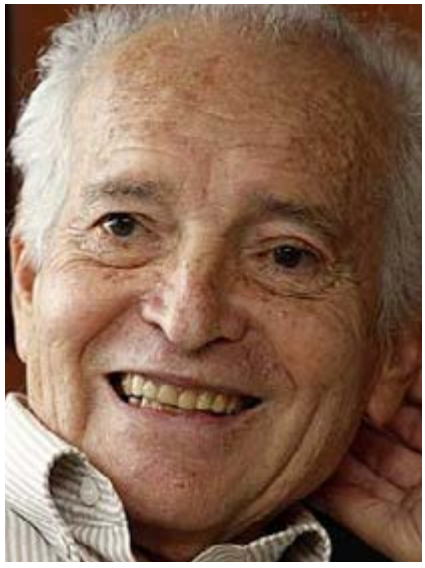
Ahora bien, el centro de este período lo constituye el año de 1970 que Orlando Fals Borda denominó "el año cabalístico". Como si fuera producto de la telepatía ese año aparecieron en Latinoamérica la edición castellana de *Pedagogía del Oprimido* de Paulo Freire (Montevideo), *Teología de la liberación. Perspectivas* de Gustavo Gutiérrez (Lima) y *Ciencia propia y colonialismo intelectual* de Orlando Fals Borda (Bogotá) e *Ideologías del desarrollo y dialéctica de la historia* de Franz Hinkelammert (Santiago). Estas cuatro obras serán derrotero del pensamiento crítico situado de nuestro continente, al que subyace la ética cristiana radical.

Sin estos libros, las discusiones de 1960 no hubieran tenido un empuje determinante para los desarrollos posteriores. Además, Paul Feyerabend publicó su primer ensayo de "contra–método" con una perspectiva de anarquismo epistémico. En los ocho capítulos de *Ciencia propia y colonialismo intelectual*, Orlando Fals Borda condensa sus debates y reflexiones de la segunda mitad de la década de 1960 y plantea su visión de la crisis, el compromiso y la investigación militante; del colonialismo intelectual; de la ciencia subversiva y la sociología de la liberación. En este libro se esclarece su *giro* epistémico, viéndose el tránsito de la sociología "de la crisis" a la liberación, y de una teoría de la subversión a una teoría subversiva.

En los ocho capítulos de *Ciencia propia y colonialismo intelectual*, Orlando Fals Borda condensa sus debates y reflexiones de la segunda mitad de la década de 1960 y plantea su visión de la crisis, el compromiso y la investigación militante; del colonialismo intelectual; de la ciencia subversiva y la sociología de la liberación.

La ciencia subversiva propuesta por Fals Borda introduce un conjunto de debates que vale la pena enunciar: (a) recupera la memoria, el conflicto y los agentes históricos de los pueblos; (b) se compromete







en la promoción del saber-poder de las mayorías; (c) se orienta hacia la transformación social; (d) promueve el diálogo de saberes; (e) vincula la teoría con la práctica; (f) comprende los problemas humanos en su complejidad y totalidad; (g) explicita la finalidad (*telesis*) de su acción; (h) busca hermanar las dimensiones humanas y revalorizar la vivencia y experiencia; (i) adopta el marxismo como metodología; (j) privilegia el rol del investigador-militante al del cuadro político; y (k) se enfrenta al "colonialismo intelectual", negándose a repetir acríticamente los conceptos y categorías del modelo científico dominante que sirve a las clases opresoras, se identifica con el capitalismo y justifica el sistema-mundo de dominación.

Medio siglo después del "año cabalístico", la travesía del pensamiento latinoamericano ha florecido en muchas direcciones que nos permiten disponer hoy de arsenales teórico–epistemológicos para seguir pensando con cabeza propia y mirar de frente los problemas actuales, que pueden condensarse en las versiones "neo" del positivismo, liberalismo y colonialismo. Sea pues la oportunidad de la efeméride, para volver una vez más a nuestros propios "clásicos" y que ellos sigan moldeando nuestras cabezas para continuar nuestros debates Sur-Sur y poder avanzar en el camino de la construcción de la nueva era *transmoderna*[4] donde reverdezcan las mentadas "epistemologías del sur"[5]. Que la efeméride nos lleve a retomar aquella consigna lanzada por el CEAAL: "Eduque como Freire", con una vuelta tuerca: "Eduque como Freire, investigue como Fals Borda y crea como Camilo Torres". C

Medio siglo después del "año cabalístico", la travesía del pensamiento latinoamericano ha florecido en muchas direcciones que nos permiten disponer hoy de arsenales teórico–epistemológicos para seguir pensando con cabeza propia y mirar de frente los problemas actuales, que pueden condensarse en las versiones "neo" del positivismo, liberalismo y colonialismo.

NOTAS

1. C. Rodrigues Brandao, "Sobre una educación que se atrevió a ser 'popular'. Sobre una educación que se atrevió a ser del 'oprimido'", en O Jara Holiday (Editor), *La educación popular latinoamericana. Historia y claves éticas, políticas y pedagógicas,* Editorial El Colectivo, Buenos Aires, 2020, p. 18.
2. Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2015.
3. M. Montero, *Introducción a la psicología comunitaria*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2004.
4. Enrique Dussel, *Filosofías del sur,* Ediciones Akal, México, 2016
5. Boaventura De Sousa Santos, *Una epistemología del sur: la reinvención del conocimiento y la emancipación social*, Siglo XXI Editores, México, 2009.

El Anti-semitismo, el sionismo y la política identitaria

Gearóid Ó Loingsigh
Investigador e integrante del Equipo Jurídico Pueblos

Érase una vez que era fácil definir que era el antisemitismo, la frase se explica por sí misma.[1] Sin embargo, hoy en día, se han enturbiado las aguas gracias a una campaña internacional del Estado de Israel, las organizaciones sionistas, quienes en muchos casos son el mismo Estado y la prensa burguesa. El antisemitismo se consideraba como la discriminación contra los judíos, el odio y la violencia ejercida contra ellos, tanto contra individuos como contra colectivos. No por nada, una de las pocas contribuciones de los zares rusos al léxico mundial fuera el pogromo. Hoy, sin embargo, se intenta con cierto éxito equiparar cualquier crítica al Estado de Israel, incluyendo críticas por el asesinato de niños palestinos, al anti-semitismo y en esa campaña los sionistas han hecho una alianza con verdaderos anti-semitas.

Esta campaña llegó a su apogeo en Gran Bretaña después de la elección de Jeremy Corbyn como dirigente del Partido Laborista. Desde el primer momento se desató una campaña de mentiras, calumnias y tergiversaciones históricas con el fin de tildarlo de anti-semita. La prensa buscó en sus archivos cualquier comentario, relación, voto en el parlamento que se pudiera presentar de forma deshonesta como una muestra de su antisemitismo, cayendo rápido en el ridículo. Entre los "crímenes" de Corbyn encontraron que una vez asistió a un evento donde un hombre declaró que los sionistas eran nazis modernos. Pero nunca entraron en detalle sobre quien era esa persona. Pues es cierto que Corbyn asistió al evento pero esa persona era Hajo Meyer, un judío anti-sionista, y sobreviviente de Auschwitz quién dedicó su vida a la lucha contra el sionismo y alzó su voz junto a la de otros judíos que no comparten las políticas del Estado de Israel contra el pueblo palestino. En esta nueva campaña sionista, tanto Corbyn como Hajo Meyer son antisemitas. No importa que uno de ellos sea judío y víctima de la carnicería nazi. La realidad ya no importa. Hajo por supuesto no es el único judío en el mundo que es anti-sionista; en 2014, 40 sobrevivientes de los campos de concentración y 287 de sus descendientes firmaron una carta publicada como anuncio en el New York Times denunciando la masacre de palestinos y apoyando las campañas de Boicot, Desinversión y Sanciones (BDS).[2] La participación de personas como ellos debería poner fin al debate si ser anti-sionista es lo mismo que ser anti-semita. Sin embargo no es así.

Hajo por supuesto no es el único judío en el mundo que es anti-sionista; en 2014, 40 sobrevivientes de los campos de concentración y 287 de sus descendientes firmaron una carta publicada como anuncio en el New York Times denunciando la masacre de palestinos y apoyando las campañas de Boicot, Desinversión y Sanciones (BDS).

El "debate" contra Corbyn llegó a niveles tan bajos, ridículos e incluso chistosos que parece ser el guion de una película de pésima calidad. En la reciente campaña electoral en el Reino Unido, un miembro del público hizo una pregunta sobre el

príncipe Andrew y su relación con el pedófilo Jeffrey Epstein. En su respuesta Corbyn pronunció el apellido de Epstein de forma correcta, a diferencia de la mayoría de la población. El cómico inglés David Baddiel lo acusó de anti-semitismo porque, según él, hizo sonar más judío el apellido por pronunciarlo correctamente. No importa que Corbyn pronuncie bien un apellido judío de un judío. Lo acusaron de pronunciarlo incorrectamente, cuando no era cierto, según ellos, para enfatizar que Epstein era judío, y lo era, en una pregunta sobre el príncipe Andrew y su relación con el fallecido pedófilo. Esto no es un debate serio, sino una campaña de difamación. Lo importante no son las acusaciones de anti-semitismo sino quienes están detrás de ellas y el porqué.

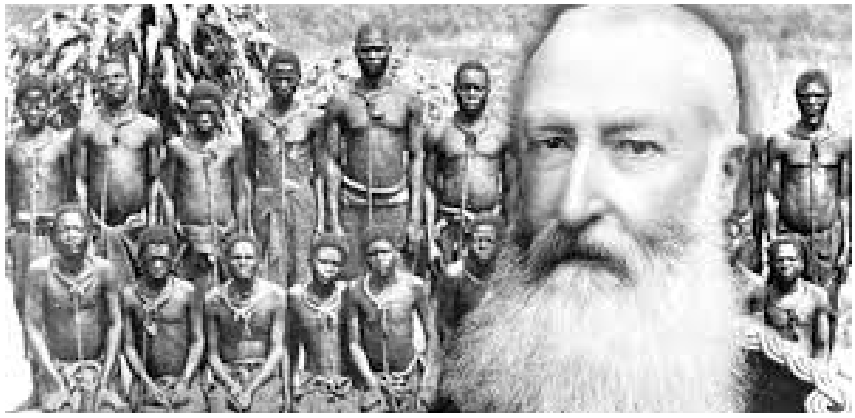
La campaña contra Corbyn tiene como epicentro la Embajada de Israel en Londres[3] y la razón es sencilla: Corbyn apoya a los palestinos y mientras la burguesía británica teme a un progresista en el poder, los sionistas temen a cualquiera que no trague crudo su cuento etno-nacionalista y supremacista. Pero antes de mirar más a la campaña y las alianzas con anti-semitas de verdad, con grupos y gobiernos con tendencias fascistas, vale la pena hacer una pequeña revisión histórica del sionismo como ideología y otras tendencias separatistas por parte de organizaciones judías.

Existían organizaciones judías que argumentaban que los judíos debían tener sus propias organizaciones obreras, distintas a las de la clase obrera del país de donde eran y con demandas propias distintas e incluso en oposición a las demandas de las demás organizaciones obreras.

Varios países del centro y este de Europa tenían en los siglos XIX y XX no solo poblaciones judías significativas, sino que también tenían una clase obrera, un proletariado judío significativo. Existían organizaciones judías que argumentaban que los judíos debían tener sus propias organizaciones obreras, distintas a las de la clase obrera del país de donde eran y con demandas propias distintas e incluso en oposición a las demandas de las demás organizaciones obreras. Lenin abordó el tema respecto al partido judío izquierdista, conocido como la Unión Obrera Hebrea o el Bund que se escindió del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia antes de su división entre mencheviques y bolcheviques. El Bund proponía un partido de obreros judíos distinto a los partidos obreros del resto del Imperio Ruso y reclamaba para sí el derecho de hablar en nombre de todos los obreros judíos y con derecho exclusivo de dirigirse a ellos:

> La "autonomía" de los Estatutos de 1898 asegura al movimiento obrero judío todo lo que puede necesitar: propaganda y agitación en *yiddish,* publicaciones y congresos, presentación de reivindicaciones particulares como desarrollo del programa socialdemócrata único común y satisfacción de las necesidades y demandas locales que dimanan de las peculiaridades del modo de vida judío. En todo lo demás es imprescindible la fusión más completa y estrecha con el proletariado ruso, es imprescindible en interés de la lucha de todo el proletariado de Rusia. Y carece de fundamento, por el fondo mismo del asunto, el temor a toda "mayorización" en caso de fusión, pues precisamente la autonomía es una garantía contra la mayorización de las cuestiones particulares del movimiento *judío.* Pero en las cuestiones relativas a la lucha contra la autocracia, a la lucha contra la burguesía de toda Rusia, debemos actuar como una organización de combate única y centralizada; debemos apoyarnos en todo el proletariado, sin diferencias de idioma ni de nacionalidad, cohesionado por la solución mancomunada y constante de los problemas teóricos y prácticos, tácticos y de organización, en vez de crear organizaciones que marchen aisladamente, cada una por su propio camino; en vez de debilitar las fuerzas de nuestro embate, fraccionándonos en multitud de partidos políticos independientes.[4]

Si el Bund proponía algo distinto para los obreros judíos, los sionistas proponían algo más reaccionario todavía, una propuesta para todos los judíos independiente de su clase social. El sionismo era, y sigue siendo, una ideología abiertamente inter-clasista que contrapone los intereses de la "nación" contra los intereses de clase y de otras naciones. Es un elemento que tiene en común con las distintas expresiones fascistas clásicas de Italia, España y Alemania. Luego de la revolución rusa, los sionistas y el Bund ganaron una amplia mayoría entre la población judía en las elecciones en los Concejos Comunitarios Judíos. No obstante, la prensa internacional acusó a los judíos de ser los instigadores de la revolución y como dato cu-



Leopoldo II de Bélgica, amo y señor del Congo a fines del siglo XIX

rioso cinco de las 12 miembros del comité central de los bolcheviques que tomaron el poder eran judíos y entre 25% y 33% de los comités centrales de los mencheviques y bolcheviques antes de la revolución eran judíos. La revolución de febrero comenzó la emancipación de los judíos en el Imperio Ruso, algo que los bolcheviques continuaron y profundizaron.[5]

Sin embargo, el auge del fascismo en los años 30 y el holocausto nazi que segó la vida a millones de judíos además de gitanos, polacos, homosexuales y comunistas entre otros parecía dar la razón a los sionistas y no al Bund y mucho menos a los bolcheviques. Pero, precisamente, la derrota de la clase obrera alemana en su conjunto allanó el camino a los campos de concentración y los hornos. El holocausto dio un impulso a los sionistas para expulsar y masacrar a la población palestina y fundar un Estado judío en las tierras de aquella. Con este hecho el discurso sobre el anti-semitismo cambia, pues los liberales se sienten culpables por el holocausto y no sin razón, pues facilitaron y se lucraron del nazismo. La idea que los judíos necesitan un Estado propio cobró vigencia y fue aceptado por muchos, aunque la decisión de apoyar a Israel se toma por cuestiones de *realpolitik*: Israel es una base militar occidental en la región. La decisión de apoyar a Israel no es porque exista un peligro inminente sobre los judíos como colectivo y mucho menos por lo que sufrieron en el holocausto. Los judíos no fueron las únicas víctimas, los gitanos también sufrieron, pero nadie aceptaría que los gitanos robaran la tierra de otros para fundar un Estado propio donde pudieran estar a salvo de los siglos de exclusión y violencia que padecieron y siguen padeciendo hoy en día. El genocidio nazi tampoco ha sido único en el mundo moderno. Hubo varios genocidios en el siglo XX, nada más hablar de los 10 millones de personas en el Congo asesinados por el Rey Leopoldo de Bélgica, el genocidio de Armenia negado no solo por el victimario, el Estado de Turquía, sino por varios sionistas. James Petras sostiene frente al tema que

> La decisión de apoyar a Israel no se debe al holocausto como tal, aunque el holocausto figura en la propaganda, sino a las necesidades imperialistas, de otro modo habrían actuado de una forma parecida frente a otros genocidios. La necesidad de un Estado propio para defenderse es uno de los grandes mitos de los sionistas, aunque no es el único.

> Los intelectuales occidentales no reconocen los múltiples holocaustos de los siglos XX y XXI, pero esto no se debe a la falta de datos accesibles ni a la falta de conocimiento de los hechos, ya que los actos del genocidio son públicos, los cuerpos están esparcidos en lugares públicos, la destrucción rodea a cualquier observador, y los instrumentos del genocidio son financiados públicamente.[6]

Petras, sin embargo, no sufre de esa enfermedad intelectual que otros llamarían cobardía y complicidad y no duda en afirmar que:

> Los holocaustos modernos no comenzaron en los siglos XX y XIX con las prácticas genocidas inglesas, norteamericanas y belgas que tuvieron lugar en la India, ni en el oeste de los Estados Unidos, ni en el momento en que el Congo atestiguó sus raíces premodernas. Si bien es cierto que existen grandes diferencias entre los holocaustos de los siglos XX y XXI, estos comparten una fuerza conductora subyacente: la construcción imperialista o la respuesta a los que retan al imperio.[7]

Así se descartan de plano las explicaciones de la singularidad del genocidio judío. Ni el número elevado de víctimas, ni el papel del Estado, ni la ideología supremacista racial son exclusivos al genocidio

judío y "una relación íntima y profunda con el imperialismo es común a todos los holocaustos de los siglos XX y XXI, ya sea una conquista externa o una «cohesión interna» orientada hacia la construcción imperialista"[8]. Vemos todos esos elementos supuestamente singulares en Congo, Armenia, Nanking, Camboya, Timor Oriental, Indonesia por nombrar algunos. La decisión de apoyar a Israel no se debe al holocausto como tal, aunque el holocausto figura en la propaganda, sino a las necesidades imperialistas, de otro modo habrían actuado de una forma parecida frente a otros genocidios. La necesidad de un Estado propio para defenderse es uno de los grandes mitos de los sionistas, aunque no es el único.

Los sionistas no necesitaban el holocausto para justificar su robo de tierra. La propuesta de una tierra para los judíos viene de mucho antes e incluso no se proponía a Palestina como territorio judío sino a Tanzania; seguramente para una ideología racista como el sionismo, los africanos eran aún menos humanos que los árabes, pero el primer mito es que ellos buscaban establecer su Estado en la tierra prometida por su dios. Esa idea vino después y para justificar su delirio religioso, juntaron otro mito, el de una tierra sin gente para gente sin tierra. Palestina no era una tierra vacía, pero sí la vaciaron con masacres: 750.000 palestinos fueron expulsados de sus casas y en el pueblo de Deir Yasin, el futuro primer ministro de Israel Menachem Begin entró y masacró a casi 400 personas. Así, hicieron realidad su mito de una tierra sin gente. La fundación de Israel es el resultado no solo de masacres sino de una de las primeras limpiezas étnicas cometidas después de la segunda guerra mundial, una limpieza tan profunda que los criminales que lo hicieron lograron cambiar el discurso histórico y falsificaron la realidad promoviendo la idea que los pocos palestinos que se encontraban en ese momento se fueron voluntariamente.

Desde su violenta y sangrienta fundación hasta hoy en día, Israel ha desfilado por encima de decenas sino centenares de miles de cadáveres de palestinos, egipcios, libaneses, jordanos, y sirios entre otros. Hoy vemos en Gaza cómo los niños son el blanco preferido de francotiradores israelíes y también cómo los médicos, enfermeras, periodistas y otras personas amparadas por los Convenios de Ginebra son asesinadas disipadamente. Frente a su barbarie, los sionistas diseñaron una estrategia basada en algunos de sus mitos. Es su tierra, era una tierra de nadie prometida por su dios y es la única forma de proteger a los judíos de una repetición del genocidio nazi. Según este discurso los que critican al Estado de Israel y sus políticas quieren otro genocidio de los judíos o, por lo menos, son cómplices de los que sí lo quieren. Argumentan que se debe aceptar la definición de anti-semitismo del IHRA (Alianza Internacional para el Recuerdo del Holocausto), la cual impide criticar al Estado de Israel por sus asesinatos, por su régimen de apartheid, entre otras cosas. Esa definición es presentada como una definición internacionalmente aceptada, cuando no lo es. La aceptan unos cuantos países y el Estado de Israel al que se admite como el representante de todos los judíos en el mundo y, según esa narrativa, ser judío equivale a ser sionista. Esta última parte siempre ha sido problemática para los sionistas, pues abundan los ejemplos de judíos que no lo son. No solo existen personas como Hajo Meyer, al que se mencionó antes, sino Marek Edelmann, el único sobreviviente de la comandancia de la revuelta del gueto de Varsovia, cuando los sionistas se destacaron por rehuir el combate. Edelmann, judío, de izquierdas, anti-sionista y pro-palestino, muestra que no todos los judíos son sionistas. El profesor Norman Finkelstein, un académico estadounidense, es judío e hijo de los dos únicos sobrevivientes de sus respectivas ramas familiares, pues todos murieron en los campos nazis. Los sionistas, sin embargo, no se dan por vencidos y describen a eso valientes luchadores como judíos que se odian a sí mismos.

Desde su violenta y sangrienta fundación hasta hoy en día, Israel ha desfilado por encima de decenas sino centenares de miles de cadáveres de palestinos, egipcios, libaneses, jordanos, y sirios entre otros.

El discurso que habla de que los anti-sionistas son anti-semitas no es nuevo e incluye elementos racistas donde todos los palestinos no solo son enemigos del Estado de Israel sino que son nazis. Durante el juicio contra el capturado líder nazi, Adolf Eichmann, un alto oficial Israelí declaró que entre los palestinos había miles de Eichmanns esperando terminar el trabajo de los nazis y David Ben-Gurion, el fundador de Israel,



dijo que los gobernadores de los países vecinos conspiraban para erradicar a los judíos.[9] Hoy en día, cuando un dirigente araba no es aliado de Estados Unidos se le cataloga como un nuevos Hitler, con el propósito de construir una imagen de Israel como un legendario David, nadando en un turbio mar de Goliats de corte nazi. La nueva arremetida contra los defensores de la causa palestina es la vieja y sórdida mentira sionista reencauchada para el mundo contemporáneo y sus nuevas relaciones de poder y conflicto.

Como parte de esta campaña, Israel está dispuesto a formar alianzas con el que sea para fomentar una campaña de desprestigio contra los que se opongan a su régimen de apartheid. Esas alianzas incluyen a figuras de la derecha, como Orbán el presidente de Hungría, y también a amplios sectores de la ultra derecha estadounidense. Aunque parezca chocante para algunos, eso no es nada nuevo. La alianza entre los sionistas judíos y sectores anti-semitas es de vieja data. Los sionistas no buscan salvar ni proteger a los judíos sino salvar al Estado de Israel. Después de la masacre en la revista Charlie Hebdo por islamistas y la masacre de cuatro judíos en un supermercado kosher en Paris, Netanyahu declaró que Israel era el Estado natural de esos judíos y debían abandonar a Francia. Su principal preocupación no era la seguridad y bienestar de la población judía francesa sino aumentar su migración a Israel. Varios grupos judíos condenaron el llamado de Netanyahu. El rabbi Menachem Margolin, de la Asociación Judía de Europa, dijo que el llamado debilitó el derecho de los judíos de vivir en paz y seguridad en Europa y parecía que las relaciones entre Israel, los países europeos y la diáspora judía en Europa no parecían ser una prioridad para el Estado de Israel.[10]

Pues sí, a pesar de las denuncias aireadas sobre el anti-semitismo, a los sionistas les preocupa el Estado de Israel y no los judíos como tal. Los sionistas tienen una larga y nefasta historia, que costó la vida a millones de judíos europeos. En 1938, el presidente de los Estados Unidos, Franklin Delano Roosevelt, organizó la Conferencia Evian, con el propósito de organizar un masivo rescate de judíos europeos. La conferencia no resolvió mayor cosa en realidad, pero como señala John Rose, eso no era obvio para los participantes en dicho evento y el posible éxito de la conferencia preocupaba a los delegados sionistas, entre ellos su héroe David Ben-Gurion quien quería que la conferencia fracasara pues a su modo de ver un rescate masivo e integración en otras partes del mundo, distintos a Palestina, dañaría la causa sionista.[11] Para Ben-Gurion, salvar vidas judías solo tenía importancia si eso ayudaba a la causa sionista y a la fundación del Estado de Israel. Esa idea la repitió varias veces. Por ejemplo, Ante un plan del gobierno británico de aceptar a varios miles de niños judíos alemanes, dijo que si pudiera salvar a todos los niños en Alemania enviándolos a Inglaterra y solo salvar la mitad si los enviar a lo que los sionistas denominaban Eretz Israel, pues según él tenía que sopesar no solo las vidas de los niños sino la historia de lo que él llamaba el pueblo de Israel y su preferencia sería dejar morir a la mitad de esos niños.[12] Con tales antecedentes, no es nada sorprendente saber que los sionistas gobernaban en la mayoría de los Consejos Judíos (Judenrat), establecidos en las zonas dominadas por los nazis, y fueron pasivos ante la violencia nazi e inclusive terminaron participando en la administración de la represión y la burocracia nazi. No todos los sionistas fueron pasivos pero, como en el caso de la revuelta del gueto de Varsovia, ellos no fueron la fuerza principal. Así, cuando Israel critica a los anti-sionistas y los acusa de ser anti-semitas debemos ponderar si a Israel le preocupa o no la suerte de los judíos que no han optado por vivir dentro de sus fronteras.

En sus campañas, Israel, como se dijo, ha celebrado alianzas con personajes de la ultra derecha. Como la campaña de Israel va de la mano con la campaña

islamofóbica se ve el interés de algunos sectores de la ultra derecha de colaborar con el Estado hebreo, pues de esa manera pueden culpar a los islamistas y llevar a cabo una verdadera campaña contra la población musulmana de Europa, bien sean migrantes o hasta nietos de migrantes (la ultra derecha no acepta la idea de musulmanes europeos, ni siquiera en Bosnia o Albania). De paso, los gobiernos ensayan leyes para castigar penalmente a los que claman por un boicot a Israel o critican a dicho Estado. En los Estados Unidos han tenido mucho éxito en ese sentido y muchas universidades rehúsan invitar a críticos de Israel, aun cuando el evento o ponencia no tenga nada que ver con el tema. Como resultado de esa campaña se ataca y debilita a la izquierda, mientras la derecha anda campante y triunfante con el apoyo de los sionistas. De esta forma, se suprime cualquier crítica y se genera un ambiente favorable a los gobiernos derechistas, que se sienten empoderados para atacar el derecho de opinar sobre Palestina, como punta de lanza de una política que busca recortar los derechos de opinar y difundir ideas. El viejo sueño de los fascistas se hace realidad en nombre de una lucha contra el anti-semitismo, aunque sean los verdaderos anti-semitas quienes promueven la idea.

Israel también tiene el apoyo de los cristianos evangélicos, sobre todo en los Estados Unidos. Es natural, pues la mayoría de los sionistas no son judíos, sino cristianos evangélicos y, además, para colmo son anti-semitas de verdad. Parece una contradicción que los cristianos más fervientes en su apoyo a Israel sean antisemitas, pero así es. Acusan a los judíos, de ser los responsables del asesinato de un tal Jesús el Nazareno. Además, odian a los judíos por haberlo asesinado (término que emplean ellos), pero una parte integral de su superstición religiosa es el fin de los tiempos, es decir, el fin del mundo y la resurrección de los muertos para librar la última batalla contra el mal y para eso, ellos creen que se requiere de la existencia de un Estado judío, es decir, de Israel Así, en nombre de su delirante creencia en el fin de los tiempos estos verdaderos anti-semitas están dispuestos a formar una alianza con el Estado de Israel, como paso necesario para el Armagedón que anhelan y ese Estado en nombre de su pragmatismo sionista está dispuesto a poner los intereses de su Estado contra el bienestar y seguridad de los judíos que viven fuera de sus fronteras y aliarse con los elementos más reaccionarios y retrógrados del mundo entero.

El éxito de esa campaña, se debe en parte a que Israel y el sionismo tienen el apoyo de varios sectores liberales y durante años se ha construido un discurso, no solo entre los mismos liberales sino entre sectores de la izquierda, incluyendo algunos sectores que se autodenominan como revolucionarios. Hay unas tendencias en la izquierda y la sociedad en general que han crecido a pasos gigantes en los últimos años. Una de esas tendencias es conducir el debate, no según los argumentos, las pruebas, los hechos sino según las percepciones y las ofensas. Por eso, en muchas universidades se pone fin a un debate porque alguien dice que se siente ofendido y si percibe una ofensa está es real, con independencia de la realidad (que niegan que existe). Así, varias organizaciones sionistas definen el anti-semitismo como un acto que un judío (pero no los "malos judíos" anti-sionistas como Edelmann o Finkelstein) percibe como tal. De hecho, existe un video de una sionista cristiana, quien se intenta pasar por judía, atacando a Norman Finkelstein en una universidad. La respuesta de Finkelstein es una maravilla y vale la pena ver el video, pues contiene todos los elementos de una cristiana ofendida que, además, llora como parte de su estrategia de debate, que consiste en que aquél o aquélla que primero se declara agredido gana supuestamente el debate[13].

Hay unas tendencias en la izquierda y la sociedad en general que han crecido a pasos gigantes en los últimos años. Una de esas tendencias es conducir el debate, no según los argumentos, las pruebas, los hechos sino según las percepciones y las ofensas.

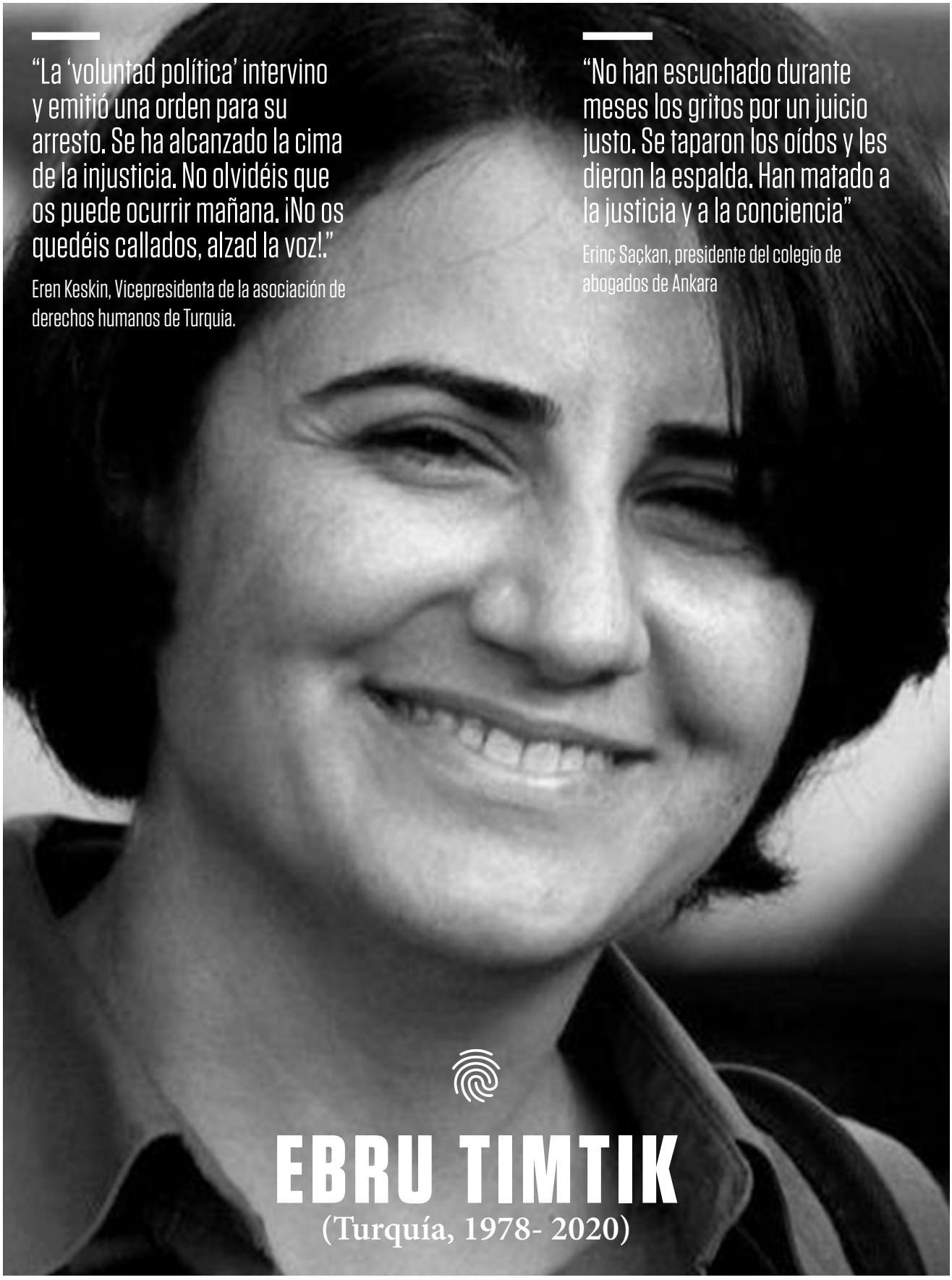
Esta tendencia va de la mano de otra, la de la política identitaria. Aunque la política identitaria existe desde hace mucho tiempo, la frase moderna se acuñó en 1974 en los Estados Unidos. Las autoras de la nueva manifestación de la frase eran socialistas y declararon que una revolución socialista tenía que ser feminista y anti-racista. Ellas no redujeron sus luchas a una sola faceta, afirmaron que no estaban dispuestas a renunciar a partes claves de su identidad, como su sexo, orientación sexual, raza, etnia etc. y veían a todas esas luchas como partes de una sola lucha por la revolución y participaban

y apoyaban a obreros del sector de construcción en huelga entre otras cosas. La definición moderna, sin embargo, separa esas luchas y erige una jerarquía de importancia y, sobre todo, de sufrimiento. Eso conduce a que personajes, como Hillary Clinton o Barack Obama, logran presentarse como adalides de las mujeres y de los negros, cuando en realidad son los más acérrimos enemigos de las mujeres y de los negros. Pero en el discurso de la política identitaria los dos tienen cabida.[14] Así, la izquierda aceptó un discurso que olvida que las luchas por los derechos sexuales, de las minorías, de las mujeres, son una parte integral de las luchas populares por la revolución y, de paso, allanaron el camino para legitimar al Estado de Israel. De esa forma, legitimaron un discurso reaccionario. ¿Quién ha sufrido más que los... (aquí inserta el grupo que quiere)? ¿Quién eres tú que no eres... para criticarme? Si no me apoyas es porque eres... Así pueden seguir con una larga lista de reclamos. Por supuesto, muchos grupos, incluyendo a grupos judíos tienen razón frente a los problemas que enfrentan o han enfrentado, pero el tono moralista cierra cualquier debate. Si un blanco no puede criticar a Obama, o un hombre no puede criticar a Hillary Clinton, ¿cómo podemos los no judíos criticar al Estado de Israel? Es el mismo argumento, aunque algunos en la izquierda intentan diferenciar entre una cosa y la otra, siendo exactamente lo mismo. Claro, muchos grupos identitarios a veces (y solo a veces) hacen propuestas progresistas, pero lo que les distingue no son las propuestas, pues muchas no son progresistas, sino la metodología y su forma de discutir. Primero construyen una jerarquía de sufrimiento, y como derivación una jerarquía de voces con derecho de opinar y, por supuesto, una jerarquía de derechos en general. En el universo paralelo del sionismo, los palestinos ocupan los últimos renglones de la jerarquía de sufrimiento y por lo tanto no gozan de ningún derecho, ni siquiera el de opinar. Los demás no tenemos derecho a opinar sobre el tema porque no fuimos víctimas de los nazis, y quienes lo fueron y critican a Israel son malos judíos. Como no somos nadie para criticarlos, debemos ser anti-semitas, pues no tenemos la misma identidad de los judíos sionistas.

Los intentos de tildar a todo crítico de Israel como anti-semita es simplemente la campaña de un Estado autoritario para esquivar su responsabilidad por los crímenes cometidos contra la población palestina y, además, para silenciar cualquier crítica a sus acciones, sus guerras y su reaccionario discurso etno-nacionalista. Los que apoyamos la causa palestina no somos anti-semitas sino anti-imperialistas, anti-racistas y solidarios. Las lecciones de Europa nos indican que no podemos retroceder ni un milímetro en nuestra defensa de la causa palestina. El futuro de Palestina está en juego y también nuestros derechos políticos, conquistados mediante la lucha social, el sacrificio y la oposición organizada, y a veces armada, contra el fascismo. G

NOTAS

1. Los semitas son los que hablan un idioma semita, como son el árabe, el hebreo, el arameo, y lenguas extintas como el fenicio y el acadio entre otras. En la práctica, la frase anti-semita se ha empleado para referirse a los judíos únicamente, aun cuando los judíos a que se refiere no hablan un idioma semita, pues el término hoy día no se usa exclusivamente para referirse a un grupo lingüístico. Ese uso no es nuevo, los bolcheviques usaron la frase antes de la revolución para hablar solo de campañas contra los judíos. En el contexto de la campaña de Israel contra sus críticos el término es usado por todos para referirse a judíos no más, y así es como se usa aquí en este artículo.
2. "40 Holocaust survivors condemn 'masacre' of Palestinians, call for BDS against Israel", Mondoweiss, agosto 26 de 2014, disponible en: https://mondoweiss.net/
3. Vease: "Israel running campaign against Jeremy Corbyn", febrero 21 de 2019, disponible en https://www.jewishvoiceforlabour.org.uk/ y también Is Labour Friends of Israel an Israeli Embassy front? 12 de enero de 2017 A. Winstanley, disponible en https://electronicintifada.net/
4. V. I Lenin, "¿Necesita el Proletariado Judío un 'Partido Político Independiente'"?, *Obras completas,* Tomo 7, Editorial Progreso, Moscú, s.f., p. 127.
5 E. Traverso, *The Jewish Question: History of a Marxist Debate*, Brill, Leidan y Boston, p.127.
6 J. Petras*, Modernidad y Holocaustos del siglo XX. Construcción del imperio y asesinato masivo*, 2006. https://www.lahaine.org/mundo.php/modernidad_y_holocaustos_del_siglo_xx_co
7. *Ibid*.
8. *Ibid*.
9. N. G. Finkelstein, *Beyond Chutzpah: On the Misuse of Anti-Semitism and the Abuse of History,* University of California Press, Los Angeles 2008, p. XXX.
10. "European Jewish Group Slams Netanyahu's Call for French Jews to Immigrate to Israel", *Haaretz*, enero 11 de 2015, disponible en https://www.haaretz.com/
11. J. Rose, *The Myths of Zionism,* Pluto Press, Londres, 2004, p. 153
12. *Ibíd.*
13. Se puede ver el video en: https://www.youtube.com/watch?v=gE8GESi35Yw
14 Para un análisis crítico e histórico de la cuestión de la política identitaria y la cuestión de clase ver: A. Haider, *Mistaken Identity: Race and Class in the Age of Trump,* Verso, Londres y New York, 2018.



"La 'voluntad política' intervino y emitió una orden para su arresto. Se ha alcanzado la cima de la injusticia. No olvidéis que os puede ocurrir mañana. ¡No os quedéis callados, alzad la voz!."

Eren Keskin, Vicepresidenta de la asociación de derechos humanos de Turquia.

"No han escuchado durante meses los gritos por un juicio justo. Se taparon los oídos y les dieron la espalda. Han matado a la justicia y a la conciencia"

Erinç Saçkan, presidente del colegio de abogados de Ankara

EBRU TIMTIK

(Turquía, 1978- 2020)

Luchadora popular kurda

Abogada kurda, defensora de las causas populares. Formaba parte de la Oficina de Derechos del Pueblo, desde donde asumió casos por graves violaciones a los derechos humanos perpetradas por las fuerzas represivas del Estado Turco, como el homicidio de Berkin Elvan de 15 años, impactado en su cabeza por un gas lacrimógeno cuando se encontraba en una protesta en el Parque Gezi; o el de la joven Dilek Doğan asesinada por un policía durante una supuesta operación antiterrorista realizada en su lugar de residencia en octubre de 2015.

Ebru Timtik, fue detenida en septiembre de 2017 junto a otros 17 defensores/as de derechos humanos, quienes fueron sometida/os a un juicio plagado de irregularidades procesales y violaciones de las garantías judiciales, tales como la imposibilidad de acceder a las pruebas de cargo y el uso de testigos sin rostro en su contra. La judicialización y encarcelamiento de abogados/as en Turquía es una practica recurrente del terrorismo de Estado que impera en ese país, y en muchos otros lugares del mundo.

Ebru Timtik y los demás abogados/as enjuiciados, fueron condenada/os a 13 años de prisión en marzo de 2019 por su supuesta pertenencia al Partido-Frente Revolucionario de Liberación del Pueblo (DHKP-C), organización alzada en armas en Turquía. El 2 de enero de 2020 ella inició una huelga de hambre demandando un juicio justo. A pesar de las exigencias de organizaciones y abogados/as de todas las latitudes, la Corte Suprema de Justicia turca mantuvo su condena y se negó a liberarla. Después de 238 día en huelga de hambre, con 30 kilos, murió el 27 de agosto de 2020, en un centro hospitalario de Estambul.

Ella se suma a otras cuatro personas, que murieron en huelga de hambre en Turquía en 2020. Entre ellos, dos músicos de la Banda Grup Yorum que exigían la liberación de sus compañeros encarcelados en desarrollo de la misma política estatal represiva contra toda forma de oposición y pensamiento crítico.



Crisis civilizatoria, resistencias y construcciones alternativas

Entrevista con Sergio de Zubiria

Germán Roncancio Jiménez
Profesor UPTC, editor Cepa

En esta edición No. 31 de la Revista Cepa ha querido entrevistar a Sergio De Zubiria, consecuente e insigne académico e intelectual gramsciano de meritoria responsabilidad ética, comprometido sin duda en la acción intelectual y política, desde la perspectiva del pensamiento crítico, en la gran tarea de compresión y trasformación de la realidad nacional y de Nuestramerica.

GRJ: ¿En perspectiva histórica, la crisis civilizatoria es una crisis coyuntural de recomposición de la acumulación y producción del capital o es crisis de época, estructural, del modelo y sistema capitalista?

SDZ: Experimentamos una crisis sistémica posiblemente desde la década del setenta del siglo XX, la "pandemia" ha hecho patente la gravedad y persistencia de la crisis. Para realizar un análisis en perspectiva histórica es necesario llegar a un acuerdo teórico e investigativo sobre ¿qué está en crisis? Existen, por lo menos tres respuestas diferentes, aunque no opuestas.

La primera respuesta sitúa la crisis en el conjunto de la denominada "civilización occidental"; este proyecto llamado "occidente", nacido aproximadamente en los Siglos VII y VI a. de C., en el Asia Menor, que conocemos como la tradición griega, romana y judeocristiana, está en crisis. Sería en sentido estricto una "crisis civilizatoria". La segunda considera que es la forma social y el modo de producción capitalista los que padecen una crisis estructural; serían cerca de seis siglos de modernidad capitalista. La tercera concibe la crisis en una forma particular e histórica de ese capitalismo, es decir, la denominada forma neoliberal de acumulación capitalista. Tenemos que realizar esfuerzos conjuntos para una caracterización adecuada de la crisis. En perspectiva histórica los efectos y consecuencias deben ser diferenciables si se trata de una "crisis de civilización", una "crisis capitalista" o de una "crisis del modelo neoliberal". Reiteramos que no son interpretaciones excluyentes porque en un sentido dialéctico e histórico, por ejemplo, una crisis de la forma capitalista puede arrastrar también a una crisis civilizatoria.

En perspectiva histórica los efectos y consecuencias deben ser diferenciables si se trata de una "crisis de civilización", una "crisis capitalista" o de una "crisis del modelo neoliberal".

GRJ: Geopolíticamente, en el marco de la Pandemia del Coronavirus ¿cuáles se prevé serán los posibles escenarios, alcances, consecuencias y repercusiones, a largo, mediano e inmediato plazo?

SDZ: Las situaciones históricas de crisis agudizan la incertidumbre, la perplejidad y la imprevisibilidad.

A "corto plazo" la tendencia es posible que transite por intentos por retornar a la llamada "normalidad" o "naturalización" previa a la pandemia. Perseverar en la lógica

del capital e incrementarla. Allí se ubica la actual guerra financiera por la vacuna contra el Covid-19. Pero a "mediano plazo" las marcas que ha dejado la "pandemia" y la acumulación de las crisis, tendrán efectos de resistencia social, malestar y cuestionamiento de las formas de producir y reproducir la vida, el trabajo, consumo, sociabilidad, estudio, etc. A "largo plazo" es actualmente bastante arriesgado anticipar tendencias porque la destructividad y agresividad en las relaciones humanas y con la naturaleza puede producir consecuencias devastadoras futuras de carácter imprevisible. Las disputas por la hegemonía a nivel planetario se han intensificado, por tanto, el manejo endógeno nacional de la pandemia, como las alianzas transnacionales serán determinantes en la nueva configuración geopolítica. De todas maneras, podemos postular, como en diversos ámbitos existe un declive de la hegemonía norteamericana en el crepúsculo del siglo XX y el papel de China y Rusia aún es incierto. Nadie podría tampoco sostener que los gobiernos de estos últimos países pueden ser una esperanza para proyectos alternativos al capitalismo. La capacidad de lucha de los pueblos en Latinoamérica, África, ciertas regiones de Asia, seguirá siendo relevante para redireccionar la crisis sistémica actual.

La capacidad de lucha de los pueblos en Latinoamérica, África, ciertas regiones de Asia, seguirá siendo relevante para redireccionar la crisis sistémica actual.

Sin desconocer los estallidos sociales contra el neoliberalismo, el sexismo y el racismo en países del Norte global.

GRJ: ¿En los actuales contextos sociales y políticos de Nuestra América cuál es el mapa político, de correlación de fuerzas, resistencias y luchas populares?

SDZ: En Nuestra América la situación posterior a la pandemia será muy grave en las dimensiones socioeconómicas. La región venía con un bajo promedio de crecimiento económico desde 2014, un promedio del 0,4% anual y para el año 2020 la CEPAL prevé una caída de -5,3%, la mayor contracción del PIB en su historia republicana. Para la OIT, 41 millones de latinoamericanos ingresarán al desempleo y los jóvenes desde 2019 representan el 40% del total de desempleados. Un continente, además, con un promedio de informalidad laboral del 60% aproximadamente. El contexto social de Nuestra América es un volcán larvado y con calderas en combustión. Lo anterior no significa que exista una relación mecánica entre miseria y rebelión consciente, pero existen las condiciones materiales para un inmenso malestar acumulado y además *in crescendo* por los desastres del manejo gubernamental de la pandemia. Los procesos de "concienciación" (Freire) y la configuración de subjetividades políticas rebeldes, son condiciones para la transformación de las correlaciones de fuerzas a favor de una solución antisistema a la crisis.

GRJ: ¿Cuáles considera son los sectores "punta" en la confrontación al régimen, al modelo y al sistema, (los y las primera línea)? ¿Qué papel han jugado, juegan y jugaran los trabajadores, etnias, mujeres y jóvenes en todos estos procesos de luchas y transformaciones?

SDZ: La confrontación al sistema en nuestra región tiene en las últimas dos décadas unas subjetividades políticas muy activas y con gran capacidad de rebeldía antisistema: los pueblos étnicos (indígenas y afrodescendientes), los campesinos, las mujeres, los estudiantes y los jóvenes pobladores urbanos precarizados. La flexibilidad y la deslaborización neoliberal han golpeado profundamente a los sindicatos y trabajadores industriales a partir de los años noventa del siglo XX. También emerge un ámbito no antropocéntrico que va adquiriendo gran relevancia en la confrontación al capitalismo y al neoliberalismo: los territorios y las territorialidades. Como la anticipó Fals Borda en su concepción de "territorio-región" y lo trabaja el antropólogo colombiano Arturo Escobar: las luchas territoriales actualmente tienen una dimensión planetaria y contienen elementos ético-políticos de confrontación al orden social dominante. Primero, no equivale a la noción de "tierra" del discurso de los campesinos de décadas anteriores.

Segundo, tampoco corresponde a la noción moderna del "Estado-nación", sino cuestiona estas visiones administrativas, centralistas y restrictivas. Tercero, no se relaciona con la idea exclusiva de "propiedad" o "recurso" para el "desarrollo", sino contiene la emergencia de las dimensiones de lo "común". Nos evoca territorialidades no cartesianas, distantes del antropocentrismo y próximas a la ancestralidad.

GRJ: A propósito de sujetos sociales ¿qué consideraciones hace sobre la discusión clase, género, etnia, diversidad?

SDZ: Las fuentes productoras de la mayor desigualdad e injusticia en la historia humana son las clases sociales, el patriarcado y el racismo. Podemos postular que existen "diversidades" y "diferencias" que producen opresión, como las anteriores, y otras que hacen parte de la ecología de la vida y las ontologías relacionales. Pueden existir profundas e interesantes discusiones sobre su génesis histórica y su mutua interdependencia, pero partimos de que "el reino de la libertad" sólo será posible con la eliminación de estas sus causas estructurales. Por ejemplo, para ciertas interpretaciones feministas el patriarcado es anterior históricamente a la existencia de las clases y su supresión es condición de toda lucha emancipatoria. Lo que actualmente se denomina "investigación o enfoque interseccional" subraya la importancia de una relación dialéctica entre clase, género y raza. Cada una de las anteriores categorías contiene problemas teóricos complejos, que pasan por el significado que le otorgamos y la concepción de sus interrelaciones. Para el pensador peruano Aníbal Quijano, el sistema mundo capitalista conforma un patrón de poder mundial que articula los ejes de la clasificación racial de las poblaciones y el género para intensificar las formas de explotación capitalista.

Las fuentes productoras de la mayor desigualdad e injusticia en la historia humana son las clases sociales, el patriarcado y el racismo.

GRJ: En la lucha teórica e ideológica, en "la batalla de las ideas" ¿Cuál el papel de los académicos e intelectuales en nuestros procesos libertarios, en la perspectiva de un cambio de correlación de fuerzas favorable a las trasformaciones estructurales, económicas, políticas culturales y sociales?

SDZ: La lucha teórica e ideológica adquiere gran relevancia ante la consolidación del neoliberalismo y la extrema derecha. Un terreno fértil para ello ha sido la desideologización, el individualismo el pragmatismo y el consumismo. El desprecio y desvalorización de la teoría son aliados estratégicos de la "despolitización" y el autoritarismo. Pero hay que pensar a fondo, en las condiciones actuales, la figura y el papel de los académicos e intelectuales; como también se está cuestionando el tipo de liderazgos pertinentes para los procesos emancipatorios contemporáneos. Conocemos, más o menos, lo que podemos denominar las determinaciones negativas: no puede ser el intelectual "iluminado", "dirigista", "con distancia crítica" y "enciclopedista" que "traza" la línea política de los movimientos sociales. Cuando ingresamos a sus rasgos "ideales" o "posibles" las dificultades son mayores. Solo podemos afirmar que "ojalá" tenga mayor capacidad de "escucha", acompañe democráticamente los procesos de investigación y colabore para fomentar el pensamiento crítico

GRJ: ¿En Colombia como se puede caracterizar la actual preponderancia de la extrema derecha? ¿En qué consiste, es fascista, neofascista?

SDZ: La experiencia histórica nos ha mostrado como las épocas de crisis son también propensas a caminos de derecha. Basta recordar los años veinte del siglo XX en Europa, al lado de la revolución bolchevique y la gran depresión, se presentó el ascenso del fascismo. Ciertos avances de la derecha remiten a la actual crisis sistémica. Las investigaciones históricas y políticas señalan un avance "relativo" de sectores de extrema derecha a nivel planetario, pero es problemático diagnosticar una "preponderancia". La disputa en el campo político es fuerte y en nuestra región existen signos contradictorios. Mientras en Bolivia, Chile y Argentina la izquierda y el centro disputan los espacios, en Brasil las tensiones se están manifestando entre derecha y extrema derecha.

En Colombia la disputa política también es intensa y es problemático, por lo menos, sostener actualmente una "preponderancia" de la extrema derecha. Algunos investigadores plantean un debilitamiento de la "extrema derecha" en la última década acompañado de estallidos y revueltas sociales contra el modelo neoliberal. Otros sugieren un desplazamiento hacia el "centro" del espectro político.

La discusión sobre la existencia de fascismo en Colombia ha decantado dos relevantes enseñanzas. La primera, toda dinámica fascista actual tiene rasgos de continuidad y de ruptura con el fascismo histórico; lo importante es poder decantar lo que se persevera y los cambios particulares e históricos. Mantener análisis diacrónicos y procesales. La segunda, es conveniente mantener las distinciones entre régimen, movimiento político, ideología y modos

de vida. En Colombia existen movimientos políticos e ideologías fascistas, con características de continuidad y ruptura con el fascismo histórico, sin que necesariamente el régimen sea aún fascista.

GRJ: ¿En el país como se expresa actualmente la resistencia contra el régimen y el modelo, son luchas gremiales, sectoriales, reivindicativas, por reformas y/o se pudiera hablar de ascenso en el nivel de confrontación contra el neoliberalismo?

SDZ: En términos generales se puede sostener la existencia de una importante confrontación a los efectos del modelo neoliberal. El poderoso ciclo de protestas y movimientos sociales desplegado a nivel planetario desde 2011 ha tenido oscilaciones e intervalos, pero es cuestionable sostener que ya está extinguido. El historiador P. Anderson le adjudica a nuestra región algunos rasgos destacados como escenario de la "insurrección latente". En primer lugar, desde finales del siglo pasado hasta hoy, las resistencias al neoliberalismo y al neoimperialismo conjugan lo social, lo cultural y lo nacional, en perspectiva de una visión emergente de otro tipo de organización social y otro modelo de relaciones entre los Estados. En segundo lugar, es la única área del mundo con una historia de levantamientos revolucionarios y luchas políticas radicales hace más de un siglo, empezando con la Revolución mexicana, que es anterior a la Revolución Rusa. Es aquí donde, luego de la segunda postguerra, comenzó el ciclo del peronismo, el bogotazo, la revolución boliviana, la revolución socialista cubana y donde, hasta ahora, no ha pasado una década sin un importante levantamiento social y político. A partir de la revuelta zapatista, el último ciclo popular de resistencia contra el neoliberalismo aún no ha terminado. Unos meses antes de la pandemia ardía socialmente el continente.

El poderoso ciclo de protestas y movimientos sociales desplegado a nivel planetario desde 2011 ha tenido oscilaciones e intervalos, pero es cuestionable sostener que ya está extinguido.

La investigación sobre la protesta social realizada por Mauricio Archila muestra ciertas tendencias consolidadas. En el periodo entre 1975 y 2015 se puede constatar: a) Una trayectoria gruesa en forma de U, comenzando con altos indicadores de protesta social a mediados de la década del setenta, luego una disminución con altibajos en los ochenta y noventa, para incrementarse en los inicios del siglo XXI; un repunte que también se presenta en el conjunto de América Latina y el Caribe; b) Las luchas sociales y la movilización tienden a aumentar en momentos de mejoramiento del dinamismo democrático (1985, 1987, 1999, 2013), mientras que la contención a la participación ciudadana y especialmente las políticas represivas inhiben la protesta (dos excepciones a esta tendencia son los bajos indicadores entre 1991-1992, como también el pico alto de protesta del 2007 en pleno gobierno de la llamada "seguridad democrática"; c) Los actores históricos de la protesta en estos cuarenta años han sido principalmente, aunque con oscilaciones, los obreros, campesinos, magisterio, estudiantes y pobladores urbanos. En cuanto al peso de los sectores sociales en la protesta se constata, en los últimos años, una notoria disminución especialmente de los asalariados de la ciudad y del campo, motivada por las contrarreformas neoliberales, que van a afectar la calidad del empleo formal y la pérdida de representatividad de sus organizaciones, que ha debilitado las identidades clasistas (la tasa de sindicalización en los años sesenta era del 15% y en los últimos años está por debajo del 4%). En 2013 se presenta un repute en el mundo agrario debido a la visibilidad de la problemática rural por las negociaciones de La Habana, los incumplimientos estatales y la oposición a la "locomotora" extractivista minero-energética; d) En los últimos ciclos de inicio del siglo XXI se han hecho visibles otras subjetividades como los trabajadores independientes o por cuenta propia, las víctimas de la violencia (un importante protagonismo de las mujeres), los pueblos étnicos y movimientos juveniles; e) Entre 1975 y 2015 se ha presentado la emergencia de motivos que además de las reivindicaciones de sabor material incluyen dimensiones más políticas, ecológicas y culturales; la lucha contra el autoritarismo, la defensa de la integralidad de los derechos humanos, el rechazo al consumismo y el extractivismo, la autonomía de los territorios y la madre tierra, aparecen con fuerza en el horizonte de la lucha social; f) En cuanto a las modalidades se nota una disminución de los paros o huelgas y las invasiones de tierras, mientras se constata el aumento de movilizaciones tipo mítines, marchas, bloqueos de vías, plantones, desfiles, demos-

traciones, mingas, paradas, asambleas, cabildos, guardias indígenas y cimarronas, etc.

GRJ: ¿Hay nuevas manifestaciones e innovaciones culturales en las expresiones sociales y políticas de la protesta?

SDZ: Comprender las características de la actual protesta social es un desafío para las ciencias sociales y la teoría política. Podemos hacer algunos rodeos aproximativos, pero estamos lejos de una interpretación conclusiva. Para A. Negri, asistimos a importantes movilizaciones y movimientos sociales que se alzan mundialmente contra la injusticia y la dominación, que logran insuflar esperanza en importantes sectores sociales, pero luego se debilitan y desvanecen. Considera el profesor Víctor Moncayo, que no se trata exclusivamente de una lucha reivindicativa circunstancial, tampoco meramente antigubernamental, sino contra el sistema mismo de organización capitalista.

Un acento en las investigaciones es la relevancia que adquiere lo cultural y lo ecológico en la protesta social contemporánea. Se han destacado los siguientes aspectos: a) Los movimientos sociales intentan construir nuevas gramáticas de "lo político" por la mediación de lo cultural y lo ecológico; b) Aparecen en escena embriones de otras temporalidades, espacialidades y socialidades alternativas al capital; las extensas jornadas de concentraciones masivas, el goce con la experiencia de tiempos que no culminan, la fascinación con el tiempo del arte y la cultura, el habitar colaborativo y el hermanamiento desde abajo, se rebelan contra el flujo vertiginoso del capital; c) Se convierte en campo de disputa la posibilidad o no de "construir organización sin jerarquía" e "instituciones sin centralización"; no se trata de rechazar de facto la organización política estable y todo tipo de liderazgo, pero sí de interpelar con toda radicalidad las formas verticales y autoritarias de organización, como también las figuras carismáticas y populistas de dirección; d) Adquieren centralidad política las problemáticas relativas a lo "común", la "vida" y los "territorios".

GRJ: ¿Qué papel considera o le concede a la articulación, proyección y Unidad de las Fuerzas Populares, Democráticas y Revolucionarias?

SDZ: La unidad de acción orientada por un programa estratégico es la garantía para la modificación de la correlación de fuerzas y la sostenibilidad de la lucha social. Este programa estratégico debe tener ciertas condiciones, tales como, recuperar el acumulado programático de luchas anteriores, planificar los tiempos de corto y mediano plazo, y, una construcción democrática y territorial. La experiencia histórica nos señala que la unidad de los revolucionarios es un factor determinante para las transformaciones radicales; esta unidad debe ser cuidada con bastante esmero.

GRJ: En clave de proceso en disputa, confrontación y construcción tanto de un nuevo gobierno, como un nuevo poder, un Poder Popular ¿Cuál es tipo de sociedad, de economía, de cultura y de Estado que le plantea al país?

La experiencia histórica nos señala que la unidad de los revolucionarios es un factor determinante para las transformaciones radicales; esta unidad debe ser cuidada con bastante esmero.

SDZ: Cualquier indicio de "certeza plena" sobre los modos que debe adoptar la transformación social debe ser vista con "sospecha"; la oscuridad o penumbra del momento vivido lo imposibilitan. La historia revolucionaria no perdonará imponer recetas, importar modelos o perder la creatividad en la lucha social.

Dos nociones de la tradición crítica son relevantes para pensar los asuntos del poder y la construcción de una nueva sociedad: la hegemonía y la dualidad de poderes. Contienen una crítica a la idea evolutiva, progresista y lineal de los procesos sociales. Tanto la dirección moral-intelectual como el poder se están disputando ahora en las luchas diarias y cotidianas; no se trata de una especie de escalera en la cual primero "somos gobierno" y desde ahí construimos el poder popular. La idea simplista de "tomar" las instituciones de gobierno para "después" supuestamente "ser poder" es bastante problemática porque confunde poder con gobierno. Sin revolución educativa, moral y cultural no existe poder popular. En pocas líneas es difícil una aproximación a los rasgos posibles de una sociedad por-venir, pero los programas históricos de los movimientos emancipatorios de Nuestra América y la idea del "socialismo" tienen una inmensa fuerza transformadora.

Fascismo fundamentalista cristiano en los orígenes de la Era Trump

Daniel Omar De Lucia
Profesor e investigador argentino

A Atenea, la mujer que se desnudó durante los motines anti racistas en USA

Imperialismo, racismo y religión.

Si algo caracteriza al frondoso espacio de la extrema derecha norteamericana es su carácter plural y vario pinto. Esta incluye grupos neonazis de orientación pagana pangermánica, satanistas, ateos; pandillas urbanas lumpen; grupos contraculturales, católicos preconciliares, mafias carcelarias racistas donde el elemento ideológico o religioso es secundario. No cesan de aparecer nuevos grupúsculos que responden a curiosas amalgamas entre supremacismo racial, fundamentalismo religioso y violencia antiestatal. En las presentes páginas nos ocuparemos de una vertiente específica de esta jungla ideológica y subcultural. La que se identifica con el fundamentalismo protestante y hunde sus raíces en la larga tradición de supremacistas prefascistas que se remontan al Ku Klux Klan y grupos afines.

Una de las fuentes ideológicas de estas corrientes es la doctrina angloisraelita. Una tradición religiosa que tomó forma a comienzos del periodo victoriano postulando que la población euro descendiente de los países anglófonos eran los descendientes de las tribus perdidas de Israel, dispersadas luego de la conquista Asiria de los reinos vetero testamentarios en 721 A.C. Según la interpretación angloisraelita de las escrituras, los modernos anglosajones serían los herederos de los pactos bíblicos y habrían sustituido a los hebreos bíblicos en el rol de pueblo elegido. Nacida en el cenit de la expansión decimonónica, el angloisraelismo fue una doctrina justificadora del colonialismo británico y el imperialismo yanqui como parte de un plan divino. Una versión teológica de construcciones más seculares como la ideología de la Anglo esfera o del Destino Manifiesto. Está centrada en la exégesis del antiguo testamento varias corrientes del angloisraelismo sostienen posiciones filo semitas e incluso de algunas variantes de sionismo cristiano. No obstante, también existe el angloisraelismo antisemita. En los Estados Unidos de entreguerras mientras crecían las tensiones interraciales, el angloisraelismo impactó en clérigos y laicos protestantes defensores del supremacismo blanco. Entre ellos, pastores que formaban parte del vario pinto espacio del Ku Klux Klan y otros grupos (Reuben Sawyer, Charles Parham, Mordechai Ham,

Una versión teológica de construcciones más seculares como la ideología de la Anglo esfera o del Destino Manifiesto. Está centrada en la exégesis del antiguo testamento varias corrientes del angloisraelismo sostienen posiciones filo semitas e incluso de algunas variantes de sionismo cristiano. No obstante, también existe el angloisraelismo antisemita.

Josep Jeffers, etc.) con posiciones anticatólicas, antisemitas, xenófobas y anticomunistas

Las milicias cristianas de la Norteamérica profunda.

> *"¡Tuvo la belleza de un Rembrandt!"* (Bo Gritz sobre el atentado de Oklahoma)



Milicias cristianas desfilan en Washington.

Con antecedentes en los grupos racistas del periodo de entre guerras, la vertiente supremacista y paramilitar del fundamentalismo protestante norteamericano conocería un proceso de expansión y diversificación en las últimas cuatro décadas del siglo XX. Primero como parte de una respuesta a la radicalización ideológica de los años 60 y a la atmósfera liberal que siguió al periodo Vietnam/Watergate. Luego se insertaría en el marco de la "revolución reaganeana" y en el derechismo paranoide posguerra fría. Se suele encuadrar al conjunto de grupos ultraderechistas de raíz religiosa con el nombre general de *Identidad Cristiana*. El origen de este movimiento hay que buscarlo en la creación de la *Iglesia de Jesucristo de los cristianos* fundada en 1946, en California, por el pastor A. Wesley Swiff, un exmiembro del Klan y de grupos neonazis. Esta iglesia sentó un patrón para futuras sectas que se identificarían con una amalgama de racismo, fundamentalismo religioso y organización paramilitar. El icono de esta iglesia es un águila rampante con una cruz cruzada sobre el pecho y dos espadas en las garras. Sería la primera de una serie de iglesias en la que recalarían los acólitos de distintos grupos racistas que parecían obsoletos en los años de la segunda posguerra.

Hasta su muerte en 1970, Swiff publicaría numerosos folletos desarrollando teorías racistas. Swiff no solo creía que los anglos descendían de las tribus perdidas sino también que la raza blanca representaba la única humanidad real. Era la descendencia de Adán y Eva a través de Set. Los "perversos" judíos eran los "cainitas" o descendientes de Caín. A este esquema se lo conocería como la teoría de las dos semillas (*two seed*). Para Swiff las razas no blancas eran "los pueblos de barro" anteriores a Adán. Dentro de esta línea narrativa, Jesús no era judío sino un "jafetita" nacido en una colonia macedonia de Galilea. Swiff llevó adelante campañas anunciando que se acercaba la era de la *rahola* (guerra racial) en la cual los descendientes del verdadero Israel bíblico barrerían de la Tierra a los pueblos no blancos. Siguiendo lineamientos ideológicos parecidos se formarían otras iglesias de corte paramilitar.

En 1959, el exdesertor de la marina John R. Harrel fundó, en Louisville (Illinois), *Iglesias Cristianas Conservadoras* o *Liga de Patriotas Cristianos*, grupo opositor a la integración racial y anticomunista fanático. Harrel llegó a afirmar que en la ciudad de Louisville (Kentucky) se escondía una milicia comunista con soldados entrenados para iniciar una revolución. Esta corriente profesaba una versión heterodoxa del angloisraelismo que se inclinaba a buscar a los descendientes de las tribus perdidas casi exclusivamente entre los anglos de USA. Pese a todo esto, afirmaban –¡crease o no! - no ser racistas.

En los años 60, James K. Warner fundó en Luisiana la *Liga de Defensa Cristiana* otro grupo que realizaría fuertes campañas contra los procesos de integración racial. En 1969, el neonazi Henry Lamont Beach y el ex klasmen Porter Gale fundaron en Colorado el *Pose Comitatus* (fuerza del condado), un grupo armado formado por exveteranos de Corea y Vietnam y fanáticos de todo tipo. El *Pose* es un grupo antisemita, anticomunista y partidario de la

supremacía de los anglosajones, pueblo descendiente de las tribus perdidas. Esta patota se destacó por llevar a la práctica una consigna, nada original en la ultraderecha yanqui, como la negativa de pagar impuestos. "Rebeldía" que se continuaba en la negativa de sacar licencias de conducir y la condena del gobierno federal, "controlado por los judíos" y enemigo de los ciudadanos anglos. Abrevando en un imaginario farmer de la Norteamérica profunda, los miembros de este grupo aseguran no reconocer ninguna autoridad por encima de la del Sheriff de su condado. Los *Pose* consideran que como ciudadanos WASP (*White Anglo- Saxon Protestant*) solo están obligados a cumplir con el derecho consuetudinario anglosajón que solo ellos saben en qué consiste. Siguiendo en la línea de las teorías jurídicas arriesgadas, los *Pose* sostienen que los afronorteamericanos detentan el carácter de ciudadanos con menos derechos ya que solo accedieron a la condición de ciudadanos por el acta de la emancipación de los esclavos durante la guerra de secesión. Miembros de esta agrupación han protagonizado incidentes violentos con policías y agentes federales. El más resonante fue en Dakota del Norte, en 1983, donde Gordon Khal, excombatiente e histórico del *Pose*, resistió a un arresto por incumplimiento del pago de impuestos, asesinando a dos policías e hiriendo a otro. Finalmente murió en un tiroteo con la policía en Smithville (Arkansas). Versiones no oficiales aseguran que cuando lo intimaron a rendirse dijo, parafraseando a Stallone en *Rambo*, "ellos tiraron primero". Con fuerte presencia en el oeste del país, los *Pose* han llegado a presentar candidatos en elecciones condales en California y otros lugares.

En 1970, James Elison, exmiembro del Klan, creó *Pacto de la espada y el brazo del señor* en Marion (Illinois). Se trata de un grupo supremacista que protagonizaría muchos actos terroristas resonantes. *Pacto* estaba integrado por excombatientes, por miembros de la mafia carcelaria *La Hermandad Aria* y lumpen de toda clase. Son famosos por su organización copiada de grupos de elite del ejército y por una retórica llena de terminología e imágenes bíblicas. Fueron precursores de la movida "supervivencialista" como se denominaría en Estados Unidos a la práctica de construir refugios antinucleares en prevención a un posible ataque nuclear extranjero. Este grupo protagonizó uno de los primeros "asedios" famosos como se denominó a distintos enfrentamientos armados entre comunas de fanáticos y fuerzas federales. En 1985, el campamento del *Pacto* conocido como Elijah (Missouri) fue tomado por asalto por una fuerza policial que venció la resistencia de las milicias al intentar proceder a un allanamiento en busca de armas.

En 1973, Dan Gayman, que provenía de la frondosa diáspora del mormonismo fundamentalista, fundó la *Iglesia de Israel,* un grupo racista, anti-estado federal y homófobo. La *Iglesia de Israel* también ha protagonizado algunos incidentes violentos. En algún momento contó entre sus seguidores a James Gordon, más conocido como Bo Gritz, un exmormón combatiente de Vietnam, famoso por asegurar haber realizado misiones secretas en el sudeste asiático rescatando a excombatientes retenidos como prisioneros de guerra. Casi como un personaje salido de una película de Chuck Norris o Silvester Stallone, Gritz es un verdadero mito de la Norteamérica autoritaria. En 1988 Gritz fue candidato a la vicepresidencia de Estados Unidos por el Partido Populista Norteamericano acompañando la candidatura presidencial del gran mago del klan David Duke. Gritz fue un paradójico opositor a la Guerra del Golfo de 1991. Fue famoso por sus posiciones angloisraelitas y racistas. Años después tomaría distancia de sus anteriores convicciones y afirmaría que en la guerra había descubierto que la sangre de los heridos era igual de roja, cualquiera fuera su raza. Miembro de la *Iglesia de Israel* había sido, en algún momento de su vida, Eric Rudolph, autor de los atentados de Atlanta entre 1996-1998.

En 1988 Gritz fue candidato a la vicepresidencia de Estados Unidos por el Partido Populista Norteamericano acompañando la candidatura presidencial del gran mago del klan David Duke. Gritz fue un paradójico opositor a la Guerra del Golfo de 1991.

Uno de los grupos que mantuvo alianzas con la *Iglesia de Israel* fue *Citizens Emergency Defense System,* una iglesia supremacista del estado de Missouri, fundada por Jack Morh. Este era un coronel combatiente de la segunda guerra mundial y en Corea donde

fue prisionero y volvió condecorado. Morh fue un bautista fundamentalista que militó en la agrupación anticomunista Sociedad John Birch donde formó parte de un plantel de oradores que pronunciaban conferencias antisoviéticas y afines. Luego de retirarse del ejército en 1964 comenzó a escribir libros y artículos que se ocupaban de demostrar la identidad de los anglosajones con el Israel veterotestamentario, a defender la hipótesis del Jesús "ario", la teoría de las "dos semillas" y de la "rahola" como guerra de los últimos tiempos. Durante los últimos años de su vida, pese a haber perdido la visión, siguió desempeñándose como predicador en un ministerio que actuaba en prisiones. Murió en 2003.

Una iglesia que pertenece a los bordes de este universo fundamentalista es The Shepherd's Chapel (La Capilla del Pastor) fundada en los años 60, en Gravete, Arkansas por el pastor Arnold Murray (a "El sargento"), otro ex combatiente de la guerra de Corea. Se trata de una iglesia antitrinitaria con algunas posiciones afines con la tradición del restauracionismo de la diáspora adventista. Sus fieles consideraron a Murray como el representante de Cristo en la Tierra hasta su muerte en 2014. Esta iglesia tiene una fuerte presencia en el campo del evangelismo televisivo a través de programas que se emiten por más de 150 emisoras. Murray y sus sucesores han sostenido creencias como la teoría de las "dos semillas" de los grupos racistas radicales. En el credo reproducido en su sitio web no se incluye explícitamente la doctrina angloisraelita aunque elementos de la misma aparecen insinuados de manera críptica (Los judíos bíblicos perdieron el favor divino, hoy la casa de Israel está entre los cristianos, etc.). No se trata de un grupo paramilitar, pero ha sido señalado como un inspirador de visiones ideológicas afines. *The Shepherd's Chapel* se ha defendido de las acusaciones de supremacismo tomando distancia de las posiciones abiertamente racistas como puede verse en su sitio web. No obstante, no han convencido a muchos con esta retórica.

En los años 80 uno de los grupos de *Identidad Cristiana* más activos fue Kingdom Identity Ministries, Fundado en 1982 en Harrison (Arkansas) por Mike Hallimore, un sujeto que pretende descender de Francis Drake y que ha hecho fortuna publicando libros de autores supremacistas. Efectivamente este grupo se maneja principalmente como una editorial que imprime obras de autores racistas. Publican un órgano regular (*Herald Truth*) y transmiten programas de radio y TV para Estados Unidos y otros países. En su sitio web puede encontrarse una sección de literatura infantil destinada a formar la mente de las futuras generaciones de racistas. *Kingdom Identity Ministries*, ha editado discos de Heavy Metal con letras que hacían la apología del *White power*. Este interés por el "rock duro", denostado por otros sectores de la derecha religiosa, se relaciona con que entre los acólitos de *KIM* se cuentan muchos miembros de tribus urbanas y población de prisiones de alta seguridad. *KIM* es un grupo antisemita, homofóbico y virulento opositor a la mezcla de razas. En la página web de Kim puede verse un pintoresco anuncio donde Hallimore buscaba una "dama de raza blanca" para esposa y secretaria. Aclarando que mujeres judías, mestizas o agentes del gobierno federal debían abstenerse. Hallimore ha defendido la necesidad de instalar la pena capital para idolatras, abortistas y homosexuales. En la declaración doctrinaria de este grupo encontramos un artículo de cuño angloisraelita bien marcado:

En la página web de Kim puede verse un pintoresco anuncio donde Hallimore buscaba una "dama de raza blanca" para esposa y secretaria. Aclarando que mujeres judías, mestizas o agentes del gobierno federal debían abstenerse.

> Creemos que el pueblo blanco, anglosajón, germánico y afines son los verdaderos hijos de Israel literal de Dios. Solo esta raza cumple cada detalle de la Profecía Bíblica y la Historia Mundial con respecto a Israel y continúa en estos últimos días siendo herederos y poseedores de los Pactos, Profecía, Promesas y Bendiciones que Yaveh Dios hizo a Israel. Este linaje elegido que forma las "naciones cristianas" (Génesis 35:11; Isaías 62:2; Hechos 11.26) de la tierra es muy superior a todos los demás pueblos en su llamado como raza sierva de Dios (Isaías 41: 8, 44:21; Lucas 1:54). Solo estos descendientes de las 12 tribus de Israel esparcidas por el extranjero (Santiago 1: 1; Deut. 4:27; Jer. 31:10; Juan 11: 52) han llevado la Palabra de Dios, la Biblia, por todo el mundo (Gen. 28: 14; Isaías 43: 10-12, 59: 21) (Declaración Doctrinal en Kingdom Identity Ministries. E.L.W)



Valla de bienvenida a la entrada de Harrison, Arkansas.

Un rasgo particular de *KIM*, dentro de la constelación de grupos de identidad, es el insistir en la idea que Estados Unidos es el hogar, prácticamente único, de los verdaderos israelitas, donde luego de la segunda venida del redentor regiría al mundo en un régimen sabiamente teocrático:

> Creemos que los Estados Unidos de América cumplen el lugar profetizado (II Sam. 7:10; Isa. 11:12; Ezeq. 36:24) donde los cristianos de todas las tribus de Israel se reunirían. Es aquí en esta tierra bendita (Deut. 15.6, 28:11, 33: 13.17) que Dios hizo de la pequeña una nación fuerte (Isa. 60:22), alimentando a su pueblo con conocimiento y entendimiento a través de pastores cristianos (Jeremías 3: 14-15) que han llevado la luz de la verdad y las bendiciones a las naciones de la tierra (Isaías 49: 6, 2-3; Génesis 12: 3). (Ídem)

Una instancia clave en el desarrollo de los grupos de Identidad cristiana fue la fundación de la *Iglesia de Jesucristo* (Colorado) por Richard Gim Butler en 1974. Butler era un exingeniero aeronáutico de simpatías neonazis. Su iglesia se trasladaría de Colorado a Idaho, clásica tierra de milicias y cambiaría su nombre por *Nación Aria*. El movimiento ganó adherentes entre excombatientes, granjeros arruinados, etc. La *Nación Aria* fue un movimiento antisemita, antinegro, anticomunista y antigobierno federal. Su proyecto era sustituir al gobierno de Estados Unidos por una dictadura teocrática encabezada por una élite anglo. Entre sus enemigos más "íntimos" se contaban los homosexuales y los activistas proaborto. *Nación Aria* se vio involucrada en atentados contra clínicas donde se realizaban operaciones de interrupción del embarazo. Butler era discípulo de Swiff de quien adoptó la teoría racista cruda de las "dos semillas" y la teoría de la guerra racial. Butler defendía una versión ampliada del angloisraelismo que incluía entre los descendientes de las tribus perdidas a germanos y nórdicos. Llegó a atraer a su órbita, durante algún tiempo, a otros grupos paramilitares del espacio de *Identidad Cristiana*. Parecía ser el líder indicado para vencer al odiado gobierno federal yanqui, restablecer la supremacía blanca y preparar la vuelta del Jesús ario a la Tierra. No obstante, su estrella se fue opacando. En 1983 el exmormón y exmilitante de la Sociedad John Birch, Robert Mathews, escindiría un grupo de *Nación Aria* y fundaría *The Order* o *Hermandad Silenciosa*. Se trató de un grupo organizado en milicias con presencia en los estados de Idaho, Montana y Washington. *The Order* cometió asesinatos y atentados ultraviolentos (ataques a escuelas integradas, etc.). En 1984, Mathews y varios acólitos murieron en un tiroteo contra fuerzas federales convirtiéndose en mártires de los supremacistas. En los años 90 aparecería otra escisión de *Nación Aria*: el *Sacerdocio de Phineas*. Su nombre alude a un personaje, mencionado en el pentateuco, que hizo lapidar a una pareja interracial. Los miembros del *Sacerdocio* odian, en primer lugar, la mezcla de razas. Le siguen en orden homosexuales, "aborteras", agentes federales y minorías raciales y religiosas. Se trata de brigadas armadas que se mueven en la clandestinidad atentando contra estaciones de policía, clínicas, etc. Miembro de la *Nación Aria*, y seguidor del angloisraelismo era Randy Weaver, el exboina verde que formó una comuna rural en Ruby Ridge (Idaho) formada por gente que puso sus bienes en común como los primeros cristianos. Esta comuna se rindió en agosto de 1992, luego de varios días de asedio, en los que el ya mencionado Bo Gritz ofició de mediador, a una fuerza policial que le había intimidado a la entrega de arsenales ilegales que tenían en su predio. Simpatizantes del angloisraelismo se encontraban también en las milicias *Montana Freemen* grupo paramilitar que en 1995 intentó crear un esta-

do soberano en el municipio de Jordán (Montana), zona golpeada por los desahucios hipotecarios. Varios milicianos que habían visto ejecutadas hipotecas sobre sus granjas a las que habían intentado liquidar con cheques inválidos se atrincheraron para leer la Biblia y resistir hasta que volviera Jesús a la Tierra y pusiera las cosas en su lugar. Esta Nueva Jerusalén yanqui fue rodeada de fuerzas federales rindiéndose después de 81 días de sitio. El fenómeno de estos movimientos de milicias y comunas secesionistas sin duda excedió el fenómeno del racismo y el fundamentalismo religioso. Incluyeron a gentes golpeadas por distintas reconversiones económicas nacionales o regionales.

De Obama al COVID-19

Luego de un relativo repliegue en los primeros años del siglo XXI, el movimiento paramilitar norteamericano conoció un renacimiento en la era Obama. En marzo de 2010 el FBI encarceló a un grupo de militantes del movimiento *Hutaree*, una milicia del estado de Michigan liderado por un tal David Brian Stone. Se trataba de un grupo integrado por pastores lumpen y fundamentalistas de los Estados del medio oeste. Eran devotos de las armas de guerra, incluyendo explosivos de alto nivel destructivo que enseñaban a manipular en sus cursos de formación de cuadros. Los *Hutaree*, se definían como enemigos del gobierno central de los Estados Unidos. Sostuvieron que el expresidente Obama era un conspirador de izquierda y que el español Javier Solana, exsecretario general de la OTAN, era el anticristo en persona. En su particular visión de lo que sería la guerra racial del fin de los tiempos, los *Hutaree* creen que deberán combatir contra enemigos internos y externos que sirven a Satanás. Han afirmado que piensan defender a la población blanca contra el gobierno norteamericano que es la punta de lanza de una demoniaca conjura racial contra los *Wasp*. Un rasgo original de su estrategia se puso en evidencia en que la célula detenida por el FBI pensaba asesinar a algún policía, para luego atacar su sepelio con morteros y antitanques y así comenzar un conflicto de proporciones.

Una parte del movimiento de milicias fue encontrando ámbitos de convergencia en el espacio de la derecha republicana expresada en el *Tea Party Movement*. Violentos milicianos se han constituido en algo así como los parientes medio impresentables de la derecha republicana con la que comparten banderas como el conservadurismo fiscal y la retórica antigobierno federal. Es el caso del *Tea Party Nation*, fundado en 2010 por el ex fiscal Judson Phillips, con una plataforma que no comparte todos los tópicos de *Identidad Cristiana,* pero que sostiene posiciones antiislámicas, reclama restringir el derecho al voto a los propietarios y ha propuesto formar milicias para combatir a los grupos de izquierda. En su momento este grupo centró sus expectativas en la figura de Sarah Palin (belicista, antiislámica, provida, contraria al matrimonio igualitario, partidaria de la posesión de armas por los particulares), excandidata a la vicepresidencia en 2008.

Violentos milicianos se han constituido en algo así como los parientes medio impresentables de la derecha republicana con la que comparten banderas como el conservadurismo fiscal y la retórica antigobierno federal.

En los últimos años el movimiento de milicianos con mayor audiencia ha sido *Oath Keepers* (Guardianes del Juramento), fundado en 2009 por Elmer Stewart Rhodes, exparacaidista militar y exabogado con matrícula suspendida por falta de ética profesional. Se trata de una fuerza antigubernamental, antiimpuestos y fuerte opositora a los movimientos de las minorías raciales. En 2014, durante los incidentes raciales de Ferguson, estos milicianos racistas montaron guardia con armas en tejados y terrazas. Es un grupo en crecimiento con muchos adherentes en la mitad oeste del país. Realizan grandes convenciones y encuentros presididos por la bandera norteamericana y el rostro de un Cristo de rasgos anglos. Cuentan en sus filas pastores, policías condales y excombatientes de las guerras del Golfo. Los *Oath Keepers* han concurrido con armamento cuando recibieron pedidos de auxilio de rancheros o mineros clandestinos que iban a ser desalojados o metidos presos por sus actividades ilegales.

La llegada al poder de Donald Trump ha generado simpatías entre las milicias fundamentalistas cristianas, pero, por lo general, en calidad de "mal menor". En 2016 un artículo subido a la página web de *Oath Keepers* afirmaba que, si Hillary Clinton era electa,

el país marcharía hacia la guerra civil. La retórica antiinmigración, antiseguridad social y de replanteo de la inserción en bloques y foros internacionales, marcaron una agenda común entre la administración Trump y esta derecha paramilitar. Pero para estos "patriotas" el gobierno nacional siguió siendo una fuerza de ocupación lejos de la teocracia bíblica basada en el derecho consuetudinario sajón como la que ellos aspiran. Pese a lo anterior grupos de milicianos han hecho de custodios oficiosos en concentraciones y actos en que habló Trump. Al acercarse las elecciones de 2020 *Oath Keepers* afirmó que acechaba un perverso plan progresista para entregar el país a una "elite de socialistas totalitarios". En estos últimos años los *Oath Keepers* y otros grupos fascistoides se han liado en batallas campales con grupos de izquierda y antiracistas en varias ocasiones. Como, por ejemplo, los incidentes en la universidad de Berkeley en abril de 2017. A raíz de los disturbios raciales del otoño caliente de 2020 este grupo, como otros afines, expresaron su disposición a combatir contra Antifa y otros grupos socialistas que han ganado la calle. Los grupos de milicias que han surgido recientemente han incorporado a la larga lista de "antis" que arrastran la oposición a las políticas de antiprevención al COVID 19.

Las milicias representaron el lado oscuro de la "revolución conservadora" de los años 80 y su proyección en tiempo largo. Fue la respuesta subjetiva de un cumulo de perdedores, de sucesivas batallas, que se expresaron a través de un neorracismo revanchista, de tono premilenarista y de un antiestatismo secesionista nostálgico de una supuesta edad dorada.

Conclusiones

Los rasgos unitarios de los movimientos de *Identidad Cristiana* son: a) el angloisraelismo; b) la teoría de las dos semillas; c) la creencia de que los no blancos son los "pueblos de barro" o fruto de los cruces zoofílicos; d) la inminencia de la *Rahola* o guerra racial; e) el rechazo al gobierno federal como una fuerza de ocupación anti WASP (1). La estructura básica de estos grupos es la de una secta religiosa, dotada de un aparato de difusión doctrinario y una rama paramilitar semiclandestina. El auge del movimiento de milicias puede considerarse una reacción tardía frente a la radicalización política de los años 60 y 70. Como el retorno de una América profunda que esperaba que el movimiento pendular en las subjetividades dominantes favoreciera su regreso. Pero sin duda se trató de mucho más que eso.

Las milicias representaron el lado oscuro de la "revolución conservadora" de los años 80 y su proyección en tiempo largo. Fue la respuesta subjetiva de un cumulo de perdedores, de sucesivas batallas, que se expresaron a través de un neorracismo revanchista, de tono premilenarista y de un antiestatismo secesionista nostálgico de una supuesta edad dorada. Nos queremos detener un momento en el concepto del "neorracismo". Porque las milicias encarnaron, en lo fundamental, una reacción posterior a la extinción del racismo jurídico en los Estados Unidos. La reacción, más extrema, de elementos del colectivo WASP que culpaban al proceso de integración racial de la mayoría de sus males. Entre ellos, granjeros hipotecados, desocupados del "cordón del óxido" o excombatientes que volvieron sin gloria y llenos de adicciones. El supremacismo paramilitar y premilenarista supo ser el después de varios después. No es casual que uno de los momentos de su mayor auge haya coincidido con la transición de la euforia del fin de la "guerra fría" a los años de la desilusión de los gobiernos republicanos tras la primera guerra del Golfo. Tampoco es casual que otro de sus momentos altos haya coincidido con el marchitamiento del modesto reformismo de la era Obama mezclado con los coletazos diferidos de la crisis del 2008. En la proyección de los efectos de ambos procesos se perfilaría la llegada al poder del populismo xenófobo e impreciso de Donald Trump.

La inserción de las milicias fundamentalistas en el universo general de la derecha radical merece algunas reflexiones aparte. Junto a puntos en común existen tensiones entre la derecha *Tea Party* y los grupos supremacistas cristianos, siendo quizás la principal el antisemitismo crudo de la mayoría de estos grupos que choca con las posiciones prosionistas de los grupos evangélicos conservadores que se remonta a los años del reaganismo y la alianza de Washington con los halcones israelíes. Obviamente la derecha republicana tampoco adhiere abiertamente al antiestatismo

federalista de estos grupos, aunque algunos referentes de ese espacio cultiven cierta demagogia al respecto. Lo mismo sucede con el racismo explicito frente a las minorías no blancas, no así con la xenofobia antiinmigrantes que, con matices, es esgrimida en ambos espacios. Este último también es uno de los puntos de encuentro posibles del supremacismo con ese fenómeno heterogéneo e inorgánico que es la llamada all right (derecha alternativa) que combina una agenda de derecha racista y reaccionaria con un "contraculturalismo" procapitalista.


El macho blanco y anglosajón , emblema de la nueva derecha en los Estados Unidos.

Los años de la presidencia de Trump representaron una instancia clave en la vida de las milicias fundamentalistas. Fue el momento en que se produjo la articulación parcial de los grupos supremacistas con una coalición de derecha en el poder. En esos años ganaron centralidad en su agenda tópicos como el antisocialismo frente al, hasta hace unos pocos años, inimaginable crecimiento de la audiencia de una cultura social demócrata en USA. También la posible confrontación violenta contra los grupos antirracistas y antifascistas que le disputaban la calle. En ese sentido puede hablarse también de un antes y después de los motines de Ferguson (2014) en la historia del supremacismo paramilitar. De tanto invocar la *Rahola* o guerra racial, ésta ha dejado de ser una posibilidad alejada de la realidad, aunque no tenga las connotaciones apocalípticas que le atribuyen los "patriotas cristianos". En 2020, con el telón de fondo del impacto del COVID-19, la coalición que llevó a Trump al poder perdió la mayoría legal, aunque no legítima, que había alcanzado en 2016. Pero todavía representa un bloque electoral lo suficientemente poderoso como para ser una alternativa del poder en una sociedad cada vez más conflictiva. El apoyo estridente de grupos de milicianos a las frustradas denuncias de fraude del derrotado presidente Trump son más que el canto de cisne de una era. No todo *White Trash* (basura blanca) resentido es un miliciano supremacista…pero muchos de ellos son candidatos perfectos para llegar a serlo.

Para seguir estudiando

Materiales impresos:

Aranzadi, Juan, *El escudo de Arquiloco. Sobre Mesías, mártires y terroristas*, Mínimo Transito-Antonio Machado Libros, Madrid, 2001.

Aspinwall, Bernard, *El reino unido y América. Influencia religiosa*, Madrid, Madrid, 1992.

Cañeque, Carlos, *Dios en América. Una aproximación al conservadurismo político-religioso en los Estados Unidos*, Nexos, Barcelona, 1988.

George, Susan, *El pensamiento secuestrado. Como la derecha laica y religiosa se ha apoderado de Estados Unidos*, Icaria Editorial, Buenos Aires, 2009.

Gine, Salvador, *La sociedad armada. ¡No me dispares soy el vecino!*, Ediciones Corona Borealis, Málaga 2017.

Horowitz, Irving Louis, *Ideología y utopía en los Estados Unidos 1956/1976*, Fondo de Cultura Económica, México, 1980.

Juergensmeyer, Mark, *Terrorismo religioso. El auge global de la violencia religiosa*, Siglo xxi, Buenos Aires, 2001.

Krakauer, Jon, *Por mandato del cielo. Un caso de fe violenta en el corazón de los Estados Unidos*, Buenos Aires, 2005.

Norris, Pipa, *La derecha radical. Votantes y partidos políticos en el mercado electoral*, Akal, Madrid, 2009.

Porretti, Eduardo, *La nación elegida. El rol de la religión en la política exterior de los Estados Unidos de América*, Ediciones de la unl, Santa Fe, 2010.

Stavenhagen, Rodolfo, *Conflictos étnicos y estado nacional*, Siglo xxi, México, 1996.

Storm, Rachel, *En busca del paraíso en la Tierra. Cuando las utopías acaban en cultos y sectas*, Planeta, Buenos Aires, 1992.

Varios, *Un pasado imperfecto. El conflicto en la Historia de Estados Unidos*, Martínez Suarez editor, Buenos Aires, 1992.

Verea, Mónica y Núñez, Silvia G (Coordinadores), *El conservadurismo en Estados Unidos y Canadá. Tendencias y perspectivas hacia el fin del milenio*, unan-cisam, México, 1997.

Zinn, Howard; *La otra historia de los Estados Unidos (desde 1492 hasta nuestros días)*, Siglo xxi, Buenos Aires, 1999.

Materiales electrónicos:

Aranda Bustamante, Gilberto, *Radicalismos religiosos y política internacional* (en la web)

Con odio en sus corazones. El estado de la supremacía blanca en los Estados Unidos en *Liga de Antidifamación* (en la web)

Daniel Omar De Lucia, *Angloisraelismo y nueva derecha. Usos políticos de una tradición religiosa racista* (en preparación)

De Lucia, Daniel Omar, *El cine de la basura blanca. Subalternos/ hegemónicos en la pantalla* (en preparación).

La "ideología de género": una estrategia política conservadora para reafirmar el patriarcado en América Latina

Gloria Bermúdez
Educadora popular e investigadora social feminista

El nacimiento de la estrategia política "anti-género" corresponde a un proceso de reacción contra el quiebre mundial que empieza en la década de los sesenta del siglo pasado cuando se cuestionan las bases del proyecto nacional colonial, cristiano, racista, heterocentrado y androcéntrico sostenido, entre otras, en instituciones como la iglesia católica y otras denominaciones cristianas de corte fundamentalista. En Latinoamérica, la institución católica que mantenía el monopolio de la fe impuso sus principios morales constituyendo así parte de la identidad y unidad nacional de la población. Estos principios solidifican un pacto de género y sexual sustentado en la familia asumida como unión entre hombres y mujeres por consanguinidad y parentesco, la maternidad como una obligación, la heterosexualidad como una norma y la construcción de roles de género tradicionales. Sin embargo, este pacto se ha ido resquebrajando por cuenta de las luchas feministas que "desnaturalizan el género" al mostrar que el "lugar que ocupan las mujeres [y las personas no heteronormadas] en nuestras sociedades no se desprende de la naturaleza sino de la desigualdad social"[1], y que, las maternidades, la sexualidad, las familias son diversas y plurales.

En Latinoamérica, la institución católica que mantenía el monopolio de la fe impuso sus principios morales constituyendo así parte de la identidad y unidad nacional de la población.

De igual manera, en la última década, los movimientos y partidos políticos religiosos fundamentalistas y conservadores han ganado relevancia en el espacio público-político y logrado algunos réditos electorales por cuenta de las masivas movilizaciones en las que defienden su agenda moral relacionada con el mantenimiento del pacto sexual y género conservador. Esta nueva cruzada contra lo que llaman la "*ideología de género*", no es más que una estrategia política por deslegitimar y contrarrestar los avances normativos que en los últimos años ha conseguido el movimiento feminista y las colectividades LGBTIQ+ en América Latina.

Conviene subrayar que, aunque el movimiento feminista y de las colectividades LGBTIQ+ hacen parte de organizaciones con perspectivas políticas diversas (y en algunas ocasiones opuestas), lo cierto, es que para los grupos fundamentalistas anti-género este se convierte en un enemigo común

homogéneo. Justamente, estos grupos, ven en los cambios que han traído la gran diversidad de luchas feministas y contra el heterosexismo, así sean de corte liberal, como una amenaza a los mandatos morales, familiaristas, tradicional de género y de clase que han impuesto por siglos a la sociedad.

Es así que, esta estrategia política liderada por los sectores más conservadores de las iglesias católicas y evangélicas, ya que no todas las personas que hacen parte de estas religiones están a favor del discurso contra el género, es crear un movimiento global que articule a actores locales, regionales e internacionales afines a su agenda moral y de derecha construyendo un discurso unificado sobre principios antropológicos, teológicos y filosóficos que sustentan la guerra anti-género y reencauchan su odio al comunismo.

Esta estrategia de articulación se evidencia en lo que ha acontecido en los últimos años en América Latina, Europa y algunos países del África, cuando en marchas masivas se hizo famoso el término "*ideología de género*" y la frase "*con mis hijos no te metas*", logrando de esta manera, retroceder o modificar avances normativos en materia de salud y educación sexual y reproductiva, derechos civiles para parejas del mismo sexo, Acuerdos de Paz, entre otros. Esto se hizo a partir de la creación de una retórica poralizante que iguala la categoría género con la 'cultura de la muerte' supuestamente contraria a su doctrina de defensa de la "vida", la familia y la niñez. Con la construcción de esta retórica anti-género se busca manipular amplios sectores de la ciudadanía para generar "*pánicos morales*" con el propósito de frenar cambios jurídicos y sociales y ha servido para que las iglesias cristianas evangélicas ganen espacio en la política electoral en América Latina.

En lo que sigue, se expondrá en el primer acápite el proceso de coordinación del movimiento global contra la "*ideología de género*" desde un ecumenismo conservador. En el segundo, la manera en que se ha construido una retórica anti-género como una estrategia para generar grandes movilizaciones en defensa de su agenda conservadora en América Latina. En el tercero, la manera que estos sectores han logrado generar "*pánicos morales*" para frenar la inclusión de la perspectiva de género en la política pública en la región, por último, las ganancias en el espacio político-electoral que ha tenido el sector del cristianismo evangélico conservador articulado a la retórica anti-género.

En la actualidad, la transformación de los roles tradiciones de género, se debieron en parte a los cambios que trajeron el aumento de la población urbana, el ingreso de las mujeres al mundo laboral, la creciente secularización de los países latinoamericanos, el proceso de pluralización de la religión, la moral, la cultura y la educación.

El movimiento global ecuménico conservador contra "la ideología de género"

En la actualidad, la transformación de los roles tradiciones de género, se debieron en parte a los cambios que trajeron el aumento de la población urbana, el ingreso de las mujeres al mundo laboral, la creciente secularización de los países latinoamericanos, el proceso de pluralización de la religión, la moral, la cultura y la educación. Asimismo, las luchas de los movimientos feministas, sufragistas, de las mujeres, y colectividades LGBTIQ+, para alcanzar el acceso a métodos anticonceptivos, educación en sexualidad en las escuelas públicas para evitar embarazos no deseados y maternidades/paternidades tempranas, políticas públicas para erradicar la violencia hacia las mujeres y derechos civiles como el matrimonio igualitario y la consolidación de los estudios de la mujer y de género en la academia, entre otros, terminó por marcar un punto de inflexión en el reconocimiento de los derechos relativos a la equidad de género y diversidad sexual en América Latina[2].

Si bien, es necesario recalcar que las condiciones de las mujeres latinoamericanas en las últimas décadas han mejorado por cuenta de estos derechos alcanzados. En el plano económico y político la situación no es igual, ya que, la implementación del modelo neoliberal ha llevado a la creciente feminización de la pobreza, el aumento de las cargas laborales, domésticas y del cuidado para las mujeres en la región, y aun cuando han entrado a hacer parte de partidos políticos, movimientos sociales y ganado algunos cargos de representación política, su presencia en los espacios de toma de decisiones sigue siendo mínima.



Marcha contra el matrimonio igualitario en México.

Por su parte, la iglesia católica preocupada por las agendas políticas feministas y de las mujeres consolida una estrategia para proteger su agenda "provida", opuesta a la despenalización del aborto, el matrimonio entre parejas homosexuales, la procreación asistida y la eutanasia, etc. Esta estrategia política anti-género le permitirá la consolidación de una unidad religiosa cristiana bajo la retórica de la existencia de una supuesta "*ideología de género*", inicialmente promovida por el Vaticano, especialmente en los pontificados de Juan Pablo II, Benedicto XVI y el actual Francisco I, y que es apoyada por las iglesias cristianas evangélicas.

Acorde con lo anterior, esta estrategia de reafirmación del pacto sexual y de género tradicional empezará cuando en 1968, cuando el Papa Pablo VI, escribe la encíclica *Humanae Vitae*, en la que la iglesia prohíbe toda práctica sexual no destinada a la procreación y surgen movimientos clericales y comunidades ultraconservadoras como San Martín, Cristo Rey, Opus Dei y Legión de Cristo, entre otras[3]. Ahora, no será hasta la década de los noventa en el marco de los preparativos de las conferencias internacionales sobre poblaciones de Naciones Unidas del El Cairo (1994) y sobre la mujer en Beijing (1995) que grupos católicos y musulmanes se opondrán a la introducción en las declaraciones de conceptos como género o "familias" en plural4. De ahí en adelante, los grupos conservadores van a identificar a la ONU como;

> (…) encargada de promover en el mundo la ideología de género (…) y ha logrado entrar al mundo de los pensadores, de la literatura, de los medios masivos y de las redes sociales, para impulsar su ideología. Han sido muy inteligentes para desplegar sus estrategias y tienen mucha plata para hacer lobby en los foros internacionales, donde se toman las decisiones[5].

Es así como el cristianismo católico y evangélico y otras religiones monoteístas construirán un "*ecumenismo conservador*" frente a las teorías y el movimiento feminista declarándolas las nuevas enemigas a atacar. Para esto se apoyarán en algunos textos que darán cuerpo a la retórica anti género con el libro *the Gender Agenda*, que presenta a esta categoría como "una herramienta neocolonial de una conspiración feminista internacional"[6]. De la misma manera, el libro *La Sal de la Tierra* de Joseph Ratzinger (Benecdito XVI) que establece que los tres peligros contemporáneos son: el ateísmo, el materialismo y la ideología de género. Algo similar sucede con el documento "*Lexicón: Términos ambiguos y discutidos sobre la vida familiar y la cuestión ética*", escrito en el 2003, por el Consejo Pontificio para la Familia, en el que se define explícitamente la expresión "*ideología de género*" como una ideología feminista y se califica la "violencia de género" de manera inexacta, como "violencia doméstica" o "violencia en el entorno familiar"[7]. Por su parte, en el 2004, se publica la "*carta a los obispos de la Iglesia Católica sobre la Colaboración de los hombres y las mujeres en la iglesia y el mundo*", en la que se profundiza en la concepción de la teología antropológica llamada eufemísticamente de la *complementariedad* que afirma la existencia de una naturaleza trascendente de la "ecología humana" basada en la dualidad sexual complementaria entre hombre/mujer[8].

Todo esto será el antecedente de las movilizaciones anti-género que se presentarán en países como Italia, Alemania, Hungría, Eslovenia, África Subsahariana y América Latina y que muestra el avance de esta estrategia política de odio en el mundo. En Polonia, el propio presidente Andrzej Duda declaró algunos lugares de ese país como "zonas libres de LGBTI" y afirma abiertamente que los derechos de las colectividades de LGBTI son una ideología "*incluso más destructiva que el comunismo*"[9] . Por su parte,

en España, organizaciones como CitizenGo, Hazte Oír (que tiene presencia en Latinoamérica a través del grupo el Yunque) y el partido Vox, impulsaron en el 2011, el Congreso Internacional de la Ideología de Género en la Universidad de Navarra.

En América Latina, los grupos conservadores convirtieron a "la ideología de género" en enemigo hasta de la propia nación, lo que les permite formar una coalición política heterogénea conservadora entre laicos de derecha, católicos y evangélicos conservadores. Este "*ecumenismo del odio*" se caracteriza por hacer de la política moral sexual su baluarte y su bandera política, en la que otra se sus estrategias es crear una retórica que distorsiona semánticamente las connotaciones positivas del término "género" relacionada a derechos e igualdad, y cambiándola por las connotaciones negativas asociándolo a "una cultura de la muerte"; de la misma manera, utilizan la censura de categorías, lenguaje y palabras provenientes del feminismo, los estudios de género y la izquierda en los espacios educativos y la política pública.

La construcción de la retórica anti-género

La construcción de la retórica anti-género se sustenta en la conversión de la perspectiva de género en una supuesta "ideología" antinatural e inmoral que apunta a la declinación de la moral, que pone en peligro la reproducción del linaje, el matrimonio, la familia, y apunta a la corrupción de la infancia y los valores sociales. Parte del éxito de esta retórica tiene que ver con su capacidad de conectar la doctrina moral con emociones como el miedo, por medio de discursos en los que utilizan intensivamente dicotomías que producen mensajes sensacionalistas, dogmáticos y lenguajes hiperbólicos como los que equiparan al género con una 'catástrofe para la humanidad'.

Esta "retórica de odio" se encamina contra todo lo que representan los feminismos y la disidencia sexual, y reencaucha su guerra abierta contra el comunismo, el progresismo y el liberalismo, para esto, construyen discursos en detrimento de la dignidad de los sujetos que no representan su moral conservadora y recurren a la difamación, la imputación de apelativos y la denigración del oponente. Esto se evidenció cuando en las marchas anti-género acusaban de pedofilia o perversión a su adversario/a. Asimismo, estos sectores se afirman en discursos esencialistas y decimonónicos de lo que es "natural" y lo que no es, defienden su cosmovisión apelando a sus principios doctrinales como una verdad única y moralmente superior, ven al "otro/a" como inferior y peligroso/a (especialmente si es homosexual, ateo/a, comunista, feminista).

Conviene subrayar, que estos grupos conservadores, no van en contra de todos los derechos de las mujeres, de hecho, en algunos países como en Colombia han hecho parte de la bancada de mujeres en el congreso para promover la ley contra la violencia hacia la mujer. De lo que están en contra es de la subversión provocada por el feminismo, que transforma los roles tradicionales de género. Es más, estos grupos exaltan a las mujeres desde sus supuestas capacidades 'naturales' para reproducir los valores (tradicionales) de la nación y la familia, en este sentido, apoyan a las lideresas para que ocupen puestos de privilegio en el gobierno para posicionar su doctrina. Estas mujeres que representan el arquetipo neoliberal de emprendedora y entregada a su familia, igualmente, apelan a la figura de la madre (de la nación y espiritual) para ganar *"la guerra espiritual"* contra las nuevas amenazas a la moral.

De lo que están en contra es de la subversión provocada por el feminismo, que transforma los roles tradicionales de género. Es más, estos grupos exaltan a las mujeres desde sus supuestas capacidades 'naturales' para reproducir los valores (tradicionales) de la nación y la familia, en este sentido, apoyan a las lideresas para que ocupen puestos de privilegio en el gobierno para posicionar su doctrina.

La construcción de 'pánicos morales' contra la perspectiva de género

En América Latina otra de las estrategias políticas de estos grupos conservadores es propiciar "pánicos morales" en momentos coyunturales, especialmente, en momentos que presentan la posibilidad de realizar reformas constitucionales, educativas y electorales. Estos grupos saben que los cambios en la normatividad y en las prácticas regulatorias sobre la sexualidad y moralidad pueden provocar temor y miedo en la ciudadanía lo que terminan

explotando y canalizado para posicionar su agenda política conservadora.

En este sentido, parte de la estrategia para frenar los avances en política pública de la perspectiva de género y controlar el contenido educativo de los planes de estudios en los planteles educativos es posicionar a líderes religiosos y políticos que supuestamente develan la agazapada "infiltración del género" en la política pública, con esto, generan confusiones en la ciudadanía y propician movilizaciones masivas para frenar por esta vía decisiones gubernamentales para reconocer los derechos a personas excluidas.

Esto se puede apreciar en países como Argentina, en donde personajes como Jorge Scala, abogado católico, publica en el 2010, el libro *La ideología de género. El Género como herramienta de poder*, en el que cita que "la ideología de género busca imponerse de manera totalitaria a través del ejercicio del poder absoluto"[10]. Posteriormente, grupos conservadores se movilizarán contra la modificación de la ley nacional 26150 que crea el derecho a recibir educación sexual Integral (ESI) desde el inicio de la escolarización. Ya para el año 2018, constituyeron la "marea celeste" o "provida"[11] en contraposición a la "marea verde" compuesta por organizaciones feministas que reivindican la despenalización a la interrupción voluntaria del embarazo, y que ahora es símbolo latinoamericano por la defensa de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres.

En Colombia, los más destacados líderes de este movimiento conservador son el cardenal Alfonso López Trujillo, expresidente del Pontificio Consejo para la Familia y conocido opositor de la Teología de la Liberación, la que consideraba como la ideología "comunista" infiltrada en la iglesia ; y Alejandro Ordoñez, declarado representante de la "Colombia creyente", embajador ante la OEA desde donde se ha opuesto a políticas de género, quien en el 2006, publicó la *"Ideología de género: utopía trágica o subversión cultural"*. Especialmente este último, en el 2016, será uno de los líderes de las movilizaciones anti-género contra una cartilla de docentes para la formación de educación sexual en las escuelas públicas financiada por el Ministerio de Educación Nacional que, tras acusaciones fraudulentas de contener pornografía, llevaran a marchas masivas en las que la ministra de esta cartera sería apaleada más por ser una mujer lesbiana que por su gestión. Estas movilizaciones continuaron unos meses más tarde, y ayudaron a determinar la derrota del plebiscito por la paz, un mecanismo de participación utilizado para refrendar los Acuerdos de paz de la Habana, en los que por primera vez en unos acuerdos de esta naturaleza se incorpora el enfoque de género.

En México, los grupos fundamentalistas anti-género convocaron en el 2016 a movilizaciones masivas contra la iniciativa presidencial para reconocer en la constitución la unión entre parejas de mismo sexo. En el marco de estas acciones utilizaron el término de '*ideología de género*' para reiterar la matriz normativa sexual conservadora con las siguientes frases: *"Papá + Mamá = Familia Feliz"*. *"Sin familia no hay patria"*, *"Dios creó al hombre y a la mujer. No a la ideología de género"*[12].

Estas movilizaciones continuaron unos meses más tarde, y ayudaron a determinar la derrota del plebiscito por la paz, un mecanismo de participación utilizado para refrendar los Acuerdos de paz de la Habana, en los que por primera vez en unos acuerdos de esta naturaleza se incorpora el enfoque de género.

En Perú, Argentina, Bolivia y Ecuador, varias movilizaciones anti-género en el 2016, se hicieron bajo el eslogan "*Con mis hijos no te metas*". El origen de este movimiento tuvo como inspiración la Declaración de Manhattan, suscrita en el 2009 por líderes católicos, protestantes y ortodoxos que rechazaron la inclusión de la interrupción voluntaria del embarazo en la reforma de salud de Barack Obama en Estados Unidos[13]. En América Latina este movimiento se dio a conocer a partir de su oposición a la inclusión de la perspectiva de género en la educación sexual de los currículos oficiales de sus países, lo hizo, utilizando mensajes de sospecha al Estado, apelando a la supuesta complicidad de esté con la aprobación de políticas públicas infiltradas con la "ideología de género", y afirmando la idea que los hijos y las hijas son propiedad privada, que no tienen conciencia y raciocinio, y como tal, las familias deben definir su educación, y no la sociedad.

Ahora bien, es importante mencionar que, la retórica de la "*ideología de género*" no es una apuesta exclusiva de sectores fundamentalistas religiosos y

Año	País	Motivo
2016	Colombia	Contra las cartillas del Ministerio de Educación Nacional de educación sexual "Ambientes escolares, libres de discriminación".
2016		Contra la inclusión del enfoque de género en el Acuerdo de Paz lo que llevó a ganar la campaña del No en el Plebiscito por la paz.
2018		Marchas exigiendo la derogatoria de los decretos 410 del 2018 y 762 del 2018 para prevenir la discriminación por razones de orientación sexual e identidad de género.
2016	Perú	Movilizaciones "con mis hijos no te metas" contra la inclusión del enfoque de género en el currículo educativo y contra la protección jurídica para las diversidades sexuales.
2018		Oposición a la inclusión del enfoque de género en la política pública de este país.
2017	México	Reforma Constitucional del Distrito Federal. Circula el bus antigénero.
2008	Chile	Lograron que la presidenta Michelle Bachelet decretara un día feriado en conmemoración de las Iglesias Evangélicas.
2016		Movilización contra la Reforma por la despenalización del aborto y reforma educativa.
2018		Oposición a la ley 21120 de identidad de género.
2017	Uruguay	Reforma contra el plan de estudios en la educación pública.
2017	Ecuador	Manifestaciones en el marco de la aprobación del Código Orgánico de Salud y la Ley Orgánica para eliminar la Violencia de Género.
2019		Movilizaciones en el marco de la aprobación del matrimonio homosexual.
2014	Brasil	La candidata evangélica logra obtener la tercera votación más importante en este país durante las elecciones presidenciales.
2016		Se constituye la bancada evangélica que apoyó el impeachment contra Dilma Rousseff.
2017		Ataque a filósofa Judith Butler.
2018		Obtiene la presidencia Jair Bolsonaro con apoyo de grupos fundamentalistas religiosos.
2018	Costa Rica	En la primera vuelta de las elecciones presidenciales, el candidato Fabricio Alvarado, pastor y candidato evangélico tuvo el 40% del apoyo del electorado con una agenda anti-género abierta.
2018	Argentina	Aparece la marea celeste contra el proyecto de ley de la despenalización de la interrupción voluntaria del embarazo.
2019		Marcha contra la modificación del art 5 en la ley nacional 26.150 que establece el derecho a recibir Educación Sexual Integral (esi) desde el inicio de la escolarización.
2019	Bolivia	La ultracatólica Jeanine Áñez se proclama como presidenta interina de Estado tras el golpe de Estado a Evo Morales.
2016		Marcha convocada por iglesias católica y evangélica contra Ley de identidad de género.
2017	Paraguay	El Ministerio de Educación y Ciencias, institución liderada por el evangelista Eduardo Petta, prohíbe la difusión y utilización de materiales impresos como digitales referentes a la teoría o "ideología de género" en los colegios públicos.
2018		Llega a la presidencia el evangélico y derechista Mario Abdo Benítez

Fuente: Elaboración propia

gobiernos de derecha, ya que, algunos dirigentes de izquierda abiertamente se han identificado con esta retórica. Este es el caso de Daniel Ortega en Nicaragua y Rafael Correa en el Ecuador, gobierno que sustituyó la Estrategia Nacional Intersectorial de Articulación para la promoción de los derechos sexuales y reproductivos (ENIPLA), por el plan familia, y "en el 2013 dedicó uno de sus programas de televisión semanales a la abominable "ideología de género" como herramienta utilizada para destruir la familia"[14].

Estos casos concretos en Latinoamérica evidencian la manera que utilizan la estrategia de crear *pánico moral* con la retórica de la "*ideología de género*" desde un frente latinoamericano que llaman "por el derecho a la vida y la familia", cuyos objetivos son limitar la inclusión de la perspectiva de género en la política pública y censurar los contenidos educativos sobre temas como sexualidad, orientación e identidades de género diversa en los planes de estudios escolares y vetar términos que van en contra de su doctrina como género, identidad y orientación sexual, etc. En el cuadro que sigue se muestran algunas de las movilizaciones anti-género con más impacto mediático en América Latina.

La ganancia política-electoral con la retórica de la ideología de género

A inicios del siglo, América latina estaba pasando por una "ola" de gobiernos progresistas con apuestas más sociales y de izquierda, incluso algunos de estos, le apostaron a la construcción del socialismo del siglo XXI. Estos gobiernos consiguieron adelantar algunas reformas constitucionales en be-



Fanáticos cristianos en Bogotá.

neficio de las clases populares, aunque, no rompieron con la matriz extractivista y la dependencia en América Latina[15]. Con el derrumbe de esta ola progresista, y la vuelta a la hegemonía de derecha en la región, los grupos fundamentalistas anti-género se vigorizan, especialmente aquellos provenientes del cristianismo evangélico en países como Guatemala, Costa Rica, Perú, Paraguay y Colombia. Igualmente lo hacen en países en los que últimamente se han realizado golpes de Estado como Brasil, Honduras y Bolivia. Así, Latinoamérica entra en una etapa de retroceso en la consolidación de derechos para las clases populares, las feministas y las colectividades LGBTIQ+, entre otros.

El movimiento "cristiano evangélico" que incluye las diversas corrientes pentecostales y protestantes no solo ha aumentado significativamente en creyentes pasando del 1% a inicios del siglo pasado a un 20% de personas que se identifican con esta religión, sino que ha ganado presencia en la política de la región con 40 políticos[16]. Esto se debe en parte, en su conversión en los últimos años de ser congregaciones apolíticas a ser movimientos religiosos proselitistas[17]. Estas iglesias ahora transformadas en mega iglesias (empresas religiosas) conformarán sus propios partidos políticos desde la década de los 90's, para ganar puestos de representación que posibiliten el "cristianizar la política".

Estas corrientes religiosas heredaron del protestantismo estadounidense su aversión al comunismo, la teología de la liberación y expresiones religiosas ancestrales y afrodescendientes, etc. Apuestan más por la teología de la prosperidad que propende por el ascenso social de los feligreses como una muestra de la gracia divina, de ahí su vínculo con el neoliberalismo. Estas megaiglesias cuentan con grandes salones de convenciones, en las que se realizan cultos acompañados de "espectáculos musicales con ritmos contemporáneos y coreografías"[18], tienen una muy buena capacidad de articular lo local y lo global en el marco de las lógicas del capitalismo internacional, concentran su liderazgo en el carisma de los pastores y hacen una lectura de la biblia con fines políticos. Estos grupos cuentan con variedad de cadenas radiales y televisivas a nivel nacional y regional como el canal Enlace y utilizan las redes sociales, en las que sus pastores cristianos fungen de youtubers e influenciadores.

Es innegable, que las movilizaciones de estos sectores anti-género provenientes del cristianismo evangélico les ha permitido ganar espacios en el campo político latinoamericano. Lo que es aprovechado por dirigentes políticos como Jair Bolsonaro (Brasil), Fabricio Alvarado (Costa Rica), Mario Abdo Benítez (Paraguay), quienes abiertamente utilizan la retórica de anti-género, discriminando a migrantes, mujeres, colectividades LGBTIQ+ y personas racializadas, para ganarse el favor de los sectores más conservadores de la nación, salidos del closet, en estos últimos años. De la misma manera, no se puede olvidar que, durante el golpe militar en Bolivia, la presidenta de facto Jeanine Añez, tomó el cargo con la biblia en mano diciendo: "*Dios ha permitido que la Biblia vuelva a entrar a Palacio*"*19*. Por su parte, otros dirigentes de derecha utilizan de manera estratégica y esencializada el discurso de los derechos de las mujeres, manteniendo la matriz discursiva patriarcal y heteronormativa, como en el gobierno de Iván Duque en Colombia, en el que nombra un gobierno paritario encabezado por una vicepresidenta conservadora.

En la actualidad, en América Latina los partidos políticos de base cristiano-evangélica han ganado alguna presencia en el ejecutivo y parlamento, se han convertido en ministros de las carteras más claves de nación, son representantes en organismos como la OEA y han conformado bancadas autode-

nominadas "provida" con el propósito de frenar el alcance en derechos a las mujeres y personas de la disidencia sexual. Sin embargo, la conversión de fieles en votos no es mecánica, y al contrario de lo pensado, la hiperpolitización de estas congregaciones neopentecostales ha llevado a la disminución de algunos feligreses. Lo que es cierto, es que se han convertido en un actor político importante en la región, logrando revertir normatividad que apunta a la igualdad de derechos de la ciudadanía, posicionando su retórica anti-género en la región y ganando apoyo electoral a partir de alianzas con políticos de derecha defendiendo su hegemonía en el continente.

A manera de cierre

Lo dicho hasta acá muestra cómo la estrategia política "anti-género" corresponde a un proceso de reacción contra el quiebre del pacto de género y sexual patriarcal, heteronormado y neoliberal, que pretende revertir los cambios que están produciendo en la sociedad las luchas feministas y de las colectividades LGBTIQ+. De igual manera, esta estrategia política liderada por los sectores más conservadores del cristianismo y la derecha apunta a su revitalización política, y para eso, se articulan en un *ecumenismo de odio* que usa la retórica anti-género como caballito de batalla contra los avances en reconocimiento las teorías feministas y de género que han posibilitado el desenmascaramiento de todas las formas de desigualdades sociales existentes.

Las disputas actuales por el género que se presentan en América Latina dejan en evidencia la fragilidad de la institucionalidad y la política pública de equidad de género, que puede ser reversada por los gobernantes de turno en su afán de ganarse el favor de una parte del electorado emergente como son los sectores religiosos conservadores. Justamente, esto muestra que la disputa política por el género involucra a todos los sectores populares, progresistas y liberales de la sociedad por defender en su totalidad los derechos humanos, el reconocimiento que las desigualdades sociales son estructurales, históricas y sociales, la necesaria separación del Estado de la influencia religiosa, la urgencia de profundización de la democracia contra el avance de estos gobiernos autoritarios y el compromiso por mantener las luchas feministas para construir mundos nuevos. C

NOTAS

1 Cristina Vega, "¿Quién le teme al feminismo? A propósito de la "ideología de género" y otras monstruosidades sexuales en Ecuador y América Latina", agosto 12 de 2017. En: https://www.sinpermiso.info/textos/quien-teme-al-feminismo-a-proposito-de-la-ideologia-de-genero-y-otras-monstruosidades-sexuales-en

2 Vigoya Viveros y Alejandro Rodríguez Rondón, Alejandro, "Hacer y deshacer la ideología de género". *Revista Sexualidad, salud y sociedad*, No. 27, 2017. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1984-64872017000300118

3 Marie Lemonnier, "¿Europa sigue siendo cristiana? Entrevista a Olivier Roy", *Nueva Sociedad*, No. 285, enero-febrero de 2020. Disponible en: https://nuso.org/media/articles/downloads/TG_Lemmonier_285.pdf

4 Mónica Cornejo-Valle e Ignacio Pichardo, "La 'ideología de género' frente a los derechos sexuales y reproductivos. El escenario español", *Cadernos Pagu.* No. 50, 2017, Disponible en: https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0104-83332017000200501&script=sci_abstract&tlng=es

5 "Proponen frente latinoamericano contra la ideología de género", *Semana*, septiembre 13 de 2020. Disponible en: https://www.semana.com/nacion/articulo/frente-latinoamericano-a-favor-de-la-familia-y-contra-la-ideologia-de-genero/493623/

6 Sonia Correa, "Ideología de género: rastreando sus orígenes y significados en la política de género actual". *Sexuality, policy, watch,* 2018. https://sxpolitics.org/es/ideologia-de-genero-rastreando-sus-origenes-y-significados-en-la-politica-de-genero-actual/3858.

7 M. Cornejo-Valle e I. Pichardo, *op. cit*.

8 C. Vega, *op. cit.*

9 Cristina Sáenz, "Ideología de género en la Unión Europea", noviembre de 2020. Disponible en: https://equipoeuropa.org/ideologia-de-genero-en-la-union-europea/

10 Verónica Gago, "Cartografiar la contraofensiva: el espectro del feminismo", *Nueva Sociedad,* No. 282, julio-agosto de 2019. Disponible en: https://nuso.org/articulo/cartografiar-la-contraofensiva-el-espectro-del-feminismo/

11 *Ibid.*

12 Semana, *loc. cit.*

13 Cesar Melgarejo. Disponible en: https://www.eltiempo.com/datos/transnacionales-de-la-fe-de-la-ideologia-de-genero-a-las-movidas-politicas-400464

14 S. Correa, *op. cit*.

15 Ailynn Torres Santana, *De la marea rosa a la marea conservadora y autoritaria en América Latina: desafíos feministas*, Friedrich Ebert Stiftung, Ecuador, 2019. Disponible en: http://library.fes.de/pdf-files/bueros/quito/15682.pdf?fbclid=IwAR08AWmueUAgPIrs7l4RSOKvR_SIfoylVWQmWH6iWBdsqoWsHPjwmjBHnpQ.

16 Bibiana Ortega Gómez, "Los partidos políticos evangélicos en América Latina", en B. Ortega *et al*., *Religión y política. Cómo la religión está relacionada con la política en cada uno de los países de América Latina,* Bogotá, 2019, p. 17

17 Mauricio Beltrán, *Del monopolio católico a la explosión pentecostal. Pluralización religiosa, secularización y cambio social en Colombia*, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2013, p. 304.

18 *Ibid*., p. 260.

19 Alberto Azcárate, "Iglesias evangélicas, franquicias de fe neoliberal", *El Salto,* febrero 12 de 2020. Disponible en: https://www.elsaltodiario.com/religion/iglesias-evangelicas-franquicias-fe-neoliberal

El espectro de la ultraderecha recorre Europa

José Antonio Gutiérrez Danton
Profesor de la Universidad Santo Tomas, sede Medellín

Ultraderecha, ultraderecha, ultraderecha
Compra la iglesia, (paga por sus santos) vende el estado (…)
Defiende el derecho a la libertad
(…)
Para vivir en la miseria, ¡libertad!
Para morir en la cárcel por deudas, ¡libertad!
Para torturar al esclavo, ¡libertad!
Para proteger al millonario, ¡libertad!
Para globalizar el hambre, ¡libertad!
Para dejar hecho mierda el planeta, ¡libertad!

(Los Prisioneros, "Ultraderecha")

La ultraderecha es un fenómeno global. Desde Filipinas en los márgenes de Asia hasta el autoproclamado paraíso de las libertades democráticas (los *United States of America*), la ultraderecha prolifera como hongos después de la lluvia. Nadie se salva de esta infección: ex países de la órbita soviética, republiquetas bananeras latinoamericanas, democracias liberales en el más estricto sentido del término. La ultraderecha se propaga por todas partes y desarrolla mutaciones locales que se adaptan perfectamente a cada contexto. Un siglo después de la "Marcha sobre Roma" de Benito Mussolini, el proyecto europeo que, al menos retóricamente, acariciaba la utopía del capitalismo post-lucha de clases, donde patronos y trabajadores se unirían a gozar (de manera diferenciada, pero "justa") las mieles del Estado protector, también ha sido afectado por este virus de la ultraderecha. Un virus que ha demostrado ser tan contagioso y letal como el propio Coronavirus que se ha robado los titulares noticiosos este año.

Nadie se salva de esta infección: ex países de la órbita soviética, republiquetas bananeras latinoamericanas, democracias liberales en el más estricto sentido del término.

La ultraderecha en Europa asoma su cabeza a veces de manera dramática –como los crecientes ataques armados hacia minorías raciales, migrantes o contra la izquierda, el peor de ellos el atentado en que Andrei Breivik asesinó a 77 jóvenes socialdemócratas en Noruega en el 2011. A veces se presenta de manera más sutil, casi lúdica, como las canciones de origen nazi con que la presidenta croata celebraba el triunfo de su selección de fútbol en el último mundial. Pero la ultraderecha es un fenómeno que ha llegado, al parecer, para quedarse en

esa Europa que desde el Tratado de Roma en 1956 planteaba su unidad como una barrera en contra de los "totalitarismos": del totalitarismo soviético, claro, y del totalitarismo nazi-fascista que había asolado al continente hacía apenas una década.

En realidad, la ultraderecha nunca se fue del todo. El fascismo jamás fue extirpado de la faz europea después de terminada la Segunda Guerra Mundial, como nos quisieron hacer creer los paladines de las democracias-liberales occidentales. Las dictaduras fascistas de la península ibérica siguieron por varias décadas sin molestar a la Europa autoproclamada "democrática". El salazarismo en Portugal siguió cometiendo atrocidades en ese país y en sus colonias africanas hasta que llamada "revolución de los claveles" en 1974 le puso término. Como en otras ocasiones, la izquierda socialista se enfrentó y derrotó al fascismo ahí donde los "demócratas-liberales" le habían demostrado una cómplice tolerancia. El caso español es aún más grotesco: a la dictadura franquista, instalada a sangre y fuego en una atroz campaña apoyada generosamente por Mussolini y por el propio Hitler, se le permitió morir una muerte natural, apacible, por vejez. A esta muerte le siguió una transición amañada en que se dejaron intactos los fundamentos del régimen, convirtiéndose en el prototipo para las transiciones de dictaduras a democracias vigiladas (como en el caso chileno). Cuando en la década de los 2000 surgían partidos de ultraderecha en toda Europa, le pregunté a un amigo español por qué en su país no había nacido ningún partido significativo de corte nazi. Su respuesta fue aleccionadora: "amigo", me dijo, "porque ese espacio político hace rato que lo tiene copado el Partido Popular" (el partido que entonces, con Aznar a la cabeza, era partido de gobierno). El franquismo, la variante ibérica del fascismo, había tenido su hogar hace décadas en ese partido y se había vuelto "respetable" a los ojos de una ciudadanía despolitizada con el "destape" de los 1980.

En Italia jamás existió la conciencia de las atrocidades del fascismo que existe en Alemania; en las ciudades de la bota itálica, los quioscos han vendido desde hace décadas posters de Benito Mussolini y discos con el himno partisano "Bella Ciao" se venden al lado de discos con los "mejores himnos fascistas" en cualquier servicentro. La nieta de Mussolini, de hecho, pudo cambiar el orden de los apellidos para conservar el legado del Duce, y llamó a su propio (pobre) hijo, Benito Mussolini. Y Europa como si nada, bailando con las "bellinas" de los shows de aquel fauno decadente de Berlusconi. En Austria tampoco ha existido la misma vergüenza por la herencia del fascismo –allá partidos abiertamente xenófobos, ultraderechistas y de inspiración claramente fascista, son gobierno local y alternativa de poder desde los 1990. Y en la Alemania que se da en el pecho por los crímenes nazis contra los judíos (pero que convenientemente ignora o minimiza esos mismos crímenes en contra de socialistas, gitanos o eslavos), en realidad tampoco los nazis se fueron. Sencillamente mutaron y a veces ni siquiera eso. Algunos de los grandes industriales que apoyaron al nazismo, que se lucraron con la mano de obra esclava en los campos de concentración y con los contratos de la industria bélica, tales como Krupp y Siemens, siguieron sin que nadie les tocara un pelo. Otros, como la farmacéutica IG Farben, encargada de desarrollar, entre otras cosas, los químicos para los campos de exterminio nazis, sencillamente se disolvió en las prestigiosas empresas Agfa, BASF y Bayer –por cierto, apenas un puñado de sus ejecutivos fueron a la cárcel, y ninguno de ellos estuvo tras las rejas por más de un par de años por su responsabilidad en los crímenes La burguesía siempre tiene mucha benevolencia consigo misma, y puede perdonar hasta a los genocidas con tal que pertenezcan a la "clase" correcta.

Más aun, importantes figuras de la SS, como el general Karl Wolff, Klaus Barbie o Walter Rauff, fueron contratados por la CIA para recomponer, entre otros, el Servicio de Inteligencia de la Alemania Federal (*Bundesnachrichtendienst*, BND) y para adelantar acciones encubiertas en contra de comunistas en Europa. Algunos llegaron a apoyar a las dictaduras militares del cono sur, con el apoyo moral, político y económico de los Estados Unidos, y otros incluso tuvieron un rol clave (pagado generosamente) en el desarrollo del Mossad en Israel, participando en operaciones contra Siria desde los 1940. Esta colaboración del sionismo y de los nazis no fue una anomalía histórica: ya en la década de los 1930 y 1940, organizaciones sionistas como Lehi había colaborado abiertamente con el nazismo en contra del imperialismo británico en el territorio en que ellos decretaban su "derecho superior" en cuanto "pueblo escogido" –retórica en sintonía con el Deutschland



Personas con banderas polacas, nacionalistas polacas y del grupo nacionalista italiano Forza Nuova en Varsovia.

Uber Alles de Hitler o el excepcionalísimo de Estados Unidos. Como se ve, la historia del nazismo y las democracias occidentales no es tan en blanco y negro como nos quisieran hacer creer. Mal que mal, la revista norteamericana *Time* había proclamado al Fuhrer personaje del año en 1938 y Winston Churchill lo había llamado en esos años el "hombre fuerte" que salvaría a Europa de la plaga bolchevique.

El fascismo no es una anomalía de las democracias liberales, sino el rostro más decadente de los estados de excepción a los que frecuentemente recurre la burguesía cuando el espectro de las crisis recurrentes acecha en el horizonte, como lo recordara Poulantzas. Entre las bandas fascistas que ayer atacaban sindicatos y mítines de izquierda, y los grupos de calvos neonazis que atacan inmigrantes y mítines de izquierda, hay una continuidad que no se ha roto. Siempre financiados solapada o abiertamente por el gran capital, como observara Guerin en su trabajo clásico "Fascismo y Gran Capital", y siempre ganando espacio por las vacilaciones y la cobardía cómplice de la socialdemocracia y los sectores centristas de la izquierda, que tienen más miedo a una izquierda de verdad que a las pandillas nazis.

Sin lugar a duda, la ultraderecha hoy se monta a galope a lomo de las múltiples crisis que ha dejado la pesadilla neoliberal en todos los rincones del planeta, incluso en la vieja Europa del bienestar: desindustrialización, precarización de la vida, y promesas de libertad que para los de abajo son sencillamente la libertad de pasar necesidades y perder lo poco que se había conquistado en algunas décadas de tímida redistribución. Esta ultraderecha, vieja como Matusalén, pero que se pone trajes nuevos para despistar a los ingenuos, busca chivos expiatorios de estos desbarajustes no en el sistema capitalista, sino que en los migrantes, jerarquizados según su religión y su color de piel en una escala macabra. Su discurso, que busca hacer a "Europa grande de nuevo" (ver, por ejemplo, el proyecto Europa Global de 2006, un trasnochado documento sobre las alucinaciones neo-imperiales europeas), busca enemigos en China, o en Rusia, posicionándose claramente con una ultraderecha rancia, violenta y racista en los campos de batalla que crean en todo el mundo: en Venezuela o en Ucrania, país en el cual apoyan a un régimen abiertamente apologista del nazismo. Por eso Europa se hace la sorda y deja cantar a todo pulmón a la

presidente croata canciones nazis. Acá en la vieja Europa, la islamofobia se ha vuelto la cara respetable de la ultraderecha. En nombre de la civilización cristiana y de unos supuestos valores europeos, organizaciones como Pegida se reproducen velozmente por todo el continente buscando al enemigo musulmán entre nosotros. De hecho, no es exagerado decir que, en la Europa actual, los musulmanes son lo que los judíos fueron en las décadas de los pogromos. Los gitanos siempre han sido lo mismo –unos *untermensch* a quienes se les ha despojado incluso de su cualidad humana.



Manifestantes de derecha durante una manifestación en Chemnitz (Alemania).

El espectro de la ultraderecha que hoy en día recorre a Europa ya ha entregado las primeras experiencias de gobierno en Austria, Hungría, Polonia, Noruega y Dinamarca –por no decir España, donde el franquismo nunca se fue. En casi todos los otros países, incluidos Inglaterra, Alemania, Francia, Italia, Suiza y Holanda, existen partidos ultraderechistas, que flirtean abiertamente con el racismo y el fascismo, que crecen a un ritmo vertiginoso. Paradójicamente, el defensor último del *status quo*, el hijo enfermo de la dislocación neoliberal, el fascismo, se alza como un "rebelde" en lucha en contra el cosmopolitanismo y los derechos de las mujeres, de los gays, de los migrantes. Estos curiosos rebeldes, "amparados" en la sagrada trinidad de la Patria, la Familia y la Propiedad, atacan a las élites liberales y su proyecto político, mientras defienden precisamente el sistema que los engorda. El espacio político que hoy ocupan es el espacio que abandonó la izquierda al entregarse en cuerpo y alma al proyecto neoliberal mediante las aberraciones de la "tercera vía" y del "eurocomunismo".

Este breve repaso nos demuestra que la emergencia de esta ultraderecha en el escenario político, no es un síntoma exclusivo de esta época, sino la expresión de un fenómeno latente que siempre está ahí.

Este breve repaso nos demuestra que la emergencia de esta ultraderecha en el escenario político, no es un síntoma exclusivo de esta época, sino la expresión de un fenómeno latente que siempre está ahí. Crece como hongos después de la lluvia, porque al igual que estos, siempre están ahí, en forma de esporas, aunque no se vean. Con esta ultraderecha no se puede dialogar ni se la puede normalizar. Ella es el espíritu concentrado en su quintaesencia de la reacción. Como dijera el honorable anarquista español Buenaventura Durruti en 1936, al fascismo no se le discute, se le destruye. Pero su destrucción es una quimera si no se tocan las bases del sistema capitalista que está en su base. El fascismo es uno de los muchos estados de excepción que responden a las crisis del capitalismo. Su superación definitiva pasa por la superación del sistema capitalista. Mientras exista el capitalismo, con sus groseras desigualdades, con la jerarquización de los seres humanos, con su creación permanente de un "otro" inferior y de un "otro" superior, el fascismo nunca se irá definitivamente.

La derecha argentina, servidora del pasado en copa nueva

Silvio Schachter
Arquitecto, miembro del Colectivo Herramienta. Colaborador de diversos movimientos sociales y políticos.

Luego de una serie de resultados electorales favorables a las fuerzas políticas de la derecha latinoamericana, para muchos imprevisible, fenómeno que torció una tendencia que en el inicio del milenio se visualizaba como la trayectoria ascendente que dejaba atrás el tiempo del neoliberalismo económico y su hegemonía cultural, quedó en evidencia el yerro de ese diagnóstico sobre el carácter del período considerado como pos-neoliberalismo, y la vigencia de la derecha y la influencia de sus ideas.

En su reunión de México en 2015 en el XXI Encuentro del Foro de São Paulo, las organizaciones participantes declararon: "La celebración en el actual momento histórico que vive América Latina y el Caribe nos permite confirmar, con el avance incuestionable de las fuerzas de izquierda en la región, la trascendencia histórica de la fundación de esta agrupación de partidos y movimientos políticos… La izquierda, con diferentes procesos de acumulación, en los últimos años no ha perdido las elecciones en ningún país de América Latina después de haberlas ganado. La izquierda ha ido revalidando su representatividad en las sucesivas contiendas electorales y ha sido desplazada mediante golpes de Estado cuando la derecha no pudo acceder al gobierno por medios democráticos, como en Honduras y Paraguay. Hoy América Latina vive, ya no una época de cambios, sino un cambio de época"[1]

La izquierda ha ido revalidando su representatividad en las sucesivas contiendas electorales y ha sido desplazada mediante golpes de Estado cuando la derecha no pudo acceder al gobierno por medios democráticos, como en Honduras y Paraguay.

Recordemos lo que ocurrió luego: en diciembre de 2015 es elegido presidente Mauricio Macri, Evo Morales pierde el plebiscito para su reelección, Lenin Moreno es electo en Ecuador. El 6 de diciembre de 2015, en Venezuela, en las elecciones parlamentarias, el Polo Patriótico Simón Bolívar obtuvo 55 escaños y el MUD 112. Se concretó el impeachment a Dilma Roussef y asumió Michel Temer, Lula es llevado a prisión y triunfa Jair Bolsonaro. En Chile, en 2017, Sebastián Piñera es reelecto. En Uruguay, en 2019, luego de 15 años de gobierno del Frente Amplio, triunfó el partido Blanco.

Las agrupaciones políticas del Foro subestimaron el camino iniciado por los golpes institucionales en Honduras (2009) y en Paraguay (2012), que fueron las primeras señales que mostraron que las fuerzas derechistas tienen aún mucha capacidad de acción, pues conservan posiciones dominantes en la región y cuentan con el apoyo decisivo de los centros internacionales del poder político, económico y financiero.

Las expresiones de rebeldía que atraviesan hoy varios países de América Latina, Chile, Bolivia, Perú, Guatemala, Ecuador y Colombia, aunque con causales y motivaciones diversas, señalan el hastío la angustia, ante la crisis social

y política, agudizada dramáticamente por la pandemia del COVID 19, a lo cual se le suma, como un rasgo saliente, la debacle institucional y de los partidos políticos incapaces de expresar las demandas, siendo rebasados por al accionar de la movilización, planteando un ciclo de renovadas convulsiones con recorrido abierto

El PRO, la nueva vieja derecha

En Argentina, el PRO (Propuesta Republicana) nació como la otra cara del estallido popular del 2001 que se canalizó institucionalmente con los gobiernos Kirchneristas; su líder Mauricio Macri, integrante de un clan familiar que se enriqueció haciendo negocios con la dictadura y creció con el menemismo, eludió la opción que históricamente desarrolló la derecha, además de los golpes de Estado, de disputar la dirección de los tradicionales partidos burgueses, el peronismo y el radicalismo, y se decidió a crear su propio espacio. En la contienda electoral del 2015 venció al oficialista Daniel Scioli que también surgió del empresariado doméstico, después de ejercer el gobierno de la ciudad de Buenos Aires por dos períodos consecutivos.

Cambio es la palabra que se repite en los nombres y eslóganes onde se disimulan las trayectorias de varios de los protagonistas de los peores actos de la historia reciente argentina; el abuso del adjetivo nuevo no impide recurrir a la vieja guardia y reproducir sus hábitos.

El nuevo partido interpretó la actividad política como una carrera tecnocrática que privilegia el marketing por encima de la militancia, cooptando cuadros políticos, formando nuevos dirigentes; conformó alianzas, su figura se metamorfoseó detrás de una constante: olvidar el pasado y mirar hacia adelante. Cambio es la palabra que se repite en los nombres y eslóganes onde se disimulan las trayectorias de varios de los protagonistas de los peores actos de la historia reciente argentina; el abuso del adjetivo nuevo no impide recurrir a la vieja guardia y reproducir sus hábitos. Cambiemos es también el nombre y el formato de la alianza encabezada por el PRO, una coalición dominada por un núcleo dirigencial empresario y político de derecha con el aporte de la añeja UCR (Unión Cívica Radical), un partido centenario que es un socio menor en términos de decisiones, pero muy importante en términos territoriales, debilitado a nivel nacional, pero con mucha presencia en las provincias y con vasta experiencia en desplegar aparatos electorales.

No es una nueva derecha, ni temporalmente, ni en sus características ontológicas; la novedad, más allá de las denominaciones y los recursos publicitarios, no supone un viraje ideológico, básicamente debe buscarse en su adaptación a las mutaciones producidas, desde los ochenta en adelante, en las formas y modos de producción cultural, económica y social, que modificaron las condiciones precedentes y empujaron hacia una metamorfosis en las prácticas políticas. Su capacidad para renovarse en la reproducción de lo instituido está directamente relacionada con su adaptación, a nivel coyuntural y estratégico, a los contextos exógenos y endógenos. Así, la derecha, por primera vez, se presenta como lo moderno, lo nuevo, mientras pretende congelar a la izquierda como lo arcaico, una experiencia fallida sin presente ni futuro.

Lo singular de esta derecha vernácula no es su apego a la democracia, sino el uso institucional que realizan de ella para cumplir sus objetivos. Su instrumentalización está basada en medidas que expresan el culto a la propiedad privada y la totalización del mercado asimilado al concepto de libertad, contando con todos los recursos que le ofrece el control de los medios de comunicación. La gobernanza por la vía de las urnas le ha dado una cierta legitimidad que le permite defender sus intereses corporativos, invocando el poder que le confieren las elecciones; en todo caso, es su visión restringida de la democracia, coercitiva, controlada, una cáscara vacía para esconder sus prácticas antidemocráticas.

En este período donde los partidos se volvieron pos-ideológicos, ya no tienen necesidad de explicitar una línea rectora, sostienen pertenencias abstractas; el PRO redefinió el lenguaje político donde la imagen es determinante por encima de la palabra. Los votantes desconocen las propuestas, se enteran de qué se trata cuando las medidas ya están en curso. Por otra parte, el extrañamiento ante la política anula la posibilidad de comprometerse, de ser parte protagónica; son convocados y manipulados a partir de consignas con perfil publicitario, que refuerzan la aceptación



Para el New York Times, el de Macri es uno de los casos más graves en el escándalo de los Panamá papers.

de ser solo estadística de una encuesta de opinión. El mensaje, a través de las redes sociales, el espacio prioritario de esta derecha, le habla a individuos desprovistos de todo contexto y pertenencia social.

Los sujetos y las clases aparecen velados detrás de la autodefinición de independientes, desaparece el pueblo de ciudadanos soberanos, figura sobre la que se constituyó el imaginario del lazo social moderno, siendo reemplazado por el conjunto universal de los consumidores y contribuyentes. El modelo antropológico neoliberal que presupone individuos aislados en competencia unos con los otros, se adapta bien a las tácticas del mercadeo político, donde la alienación es alimentada por la expansión de la forma mercancía en todas sus expresiones.

Los politólogos mediáticos son los encargados de develar los arcanos y naturalizar el orden existente; se lo puede retratar, pero no impugnarlo. Su papel no es cuestionar, solo explicarnos cómo evolucionan las candidaturas y cuántas probabilidades tienen de acceder al manejo de las instituciones. La generalizada cultura tecnócrata-gerencial de los cuadros elude explicitar y actuar en el conflicto, mientras que se agudiza el abismo entre la elaboración teórica crítica para autoconsumo, producida en el espacio académico, y la práctica social y política de los movimientos sociales limitada a un pragmatismo atado a la inmediatez de la coyuntura.

El PRO combinó la presencia de ambiciosos jóvenes emprendedores, gestores de ONG, gerentes de multinacionales, con experimentados políticos multimarca. Designar en importantes cargos públicos a capitalistas o a sus gerentes implicó una suerte de asimilación de la gestión pública del Estado a la gestión privada de la empresa. Pero la gestión del Estado está regida por una lógica inexorablemente diferente de la que rige la administración de las empresas. Los CEOs designados, en su mayoría inexpertos en materia de gestión pública, confundieron ambas lógicas y acumularon tanto múltiples negocios como fallidos políticos.

La experiencia publicitaria le permitió crear una marca exitosa, pero sin una fuerte entidad en sí misma, sin tradición ni raigambre, es, por ahora el canal de expresión de un sector hegemónico en términos económicos con fuerte presencia mediática que cultiva la cultura que impuso el neoliberalismo, los prejuicios y estereotipos dominantes que atraviesan la sociedad por encima de las clases sociales. A diferencia de la estrategia histórica de apostar prioritariamente a la derecha de los partidos tradicionales y al golpismo a través de las fuerzas armadas, construyeron un partido con cierta capacidad para movilizar y organizar. Un partido construido desde arriba, con una coalición medio flotante, con actores que vienen del mundo empresario, pero sin un anclaje social. Crearon un partido sin espacio para sus afiliados o adherentes, flexible pero fuertemente verticalizado, con límites organizativos difusos, con liderazgos que se alternan conforme a los resultados electorales y las presencia en las encuestas. En su momento se pusieron al frente de un diagnostico pesimista y negativo de la sociedad sobre la clase política y sobre los partidos políticos tradicionales y le dieron un canal para transformar eso en un agrupamiento partidario.

Esta derecha aprovecha la progresiva pérdida de base social de los proyectos populistas del neo-desarrollismo liberal en las clases medias tradicionales e incluso en las emergentes. También en los sectores populares, donde el peronismo tiene su principal base social, esta derecha ha ido reclutando sectores decepcionados. Por otra parte, la estructura psicológica y sociológica de las clases medias se ido transformando, ahora están asentadas en patrones que miden su evolución a partir del consumismo. Su vida privilegia lo privado, rechaza lo público y comunitario. Aislados en su hábitat de los barrios cerrados

o en *gated community*, presa de la cultura shopping center, admira y tiene como modelo al empresario exitoso y a los políticos asociados.

La derecha argentina no es solo una creación mediática, han operado a su favor la utilización de las tácticas generadas en sus centros de producción de ideas y las condiciones socioculturales producto de las transformaciones del capitalismo tardío que metabolizan y crean nuevas subjetividades. Su mensaje encontró recepción como producto del vaciamiento sistemático del quehacer político, la degradación de las instituciones, y la disfunción de la representación burguesa. La elección de candidatos está basada en operaciones mediáticas, donde para imponerlos utilizan los recursos propios del marketing y la publicidad; poco importan programas o proyectos. Los ciudadanos no solo votan desconociendo quiénes integran las listas de candidatos, que luego se adjudican su representación; la mayoría de los argentinos eligieron un presidente de cuya organización solo conocen la sigla, no saben ni les importa que PRO es la apócope propagandística del partido llamado Propuesta Republicana.

Los ciudadanos no solo votan desconociendo quiénes integran las listas de candidatos, que luego se adjudican su representación; la mayoría de los argentinos eligieron un presidente de cuya organización solo conocen la sigla, no saben ni les importa que PRO es la apócope propagandística del partido llamado Propuesta Republicana.

Los discursos autoritarios no sólo interpelan con éxito sentimientos de larga data de rechazo al mundo de la política, sino que también logran hablarle a descontentos con el funcionamiento cada vez más burocrático de esta democracia, indignados con el aumento de los niveles de corrupción, de la cual paradójicamente los empresarios son la parte determinante, defienden los privilegios ante los cambios sociales que amenazan posiciones establecidas, los avances en la igualdad de género y las prácticas anti patriarcales, el matrimonio igualitario y la interrupción voluntaria del embarazo. Generan empatía con las prácticas que, ante el crecimiento de la violencia criminal, de género e interpersonal, apoyan medidas punitivas institucionales y a formas de justicia por mano propia.

Entre los mensajes difundidos por los medios concentrados, destinados a buscar el consenso de las capas medias para las políticas antipopulares, ante el aumento de la desocupación la marginación, con sus secuelas de fragmentación territorial y segregación, cobró relevancia el discurso de la mutación de las clases empobrecidas en formas parasitarias, que injustamente viven de los impuestos que pagan los contribuyentes y que, como agravante, cometen delitos contra quienes los sostienen. Así han creado las condiciones para que amplios sectores de capas medias y trabajadores den su consentimiento para un modelo basado en un orden coercitivo donde la libertad de mercado y las meritocracias se impone con represión. Las semióticas de subjetivación están en función de ofrecer protección y seguridad a un cuerpo social que se percibe amenazado, constituyendo identidades ficticias. La negación de la confrontación de clases e intereses pretende ser encubierta con una lógica basada en responsabilizar de la conflictividad social a la ineficacia en la administración de las instituciones, disfunción que solo podría resolverse con liderazgos fuertes y equipos técnicamente capaces.

Si hay un espacio donde el PRO se muestra congruente con su substancia, es en sus estrategias internacionales y en las redes que lo vinculan con líderes y partidos derechistas en la región y el mundo. Sin ser excluyente, un lugar de pertenencia, donde se identifica y se reconoce entre pares, es la Unión de Partidos Latinoamericanos (UPLA), una organización más discreta que el Foro de San Pablo, que agrupa a partidos de la derecha continental, creada en noviembre de 1992 con su sede en la zona de Providencia, en Santiago de Chile. La integran 18 partidos, el PRO es el único miembro argentino y se incorporó en el año 2005. Es un mix de centenarios y enmohecidos partidos, con nuevas formaciones acordes a los tiempos del pragmatismo desideologizado. El bloque, sin ser homogéneo, pues contiene fuerzas cuyas particularidades son propias de génesis históricas variadas, que a su vez actúan en sociedades con una composición social diversa y disímiles niveles de complejidad, presenta, sin embargo, tendencias y comportamientos semejantes. Aparte de sumar empatías y afinidades, superan el plano declarativo para delinear campañas y acciones

en común. Su referente internacional es la influyente y poderosa Unión Internacional Demócrata, *International Democrat Union* (IDU), una agrupación de partidos políticos anticomunistas, conservadores, demócrata cristianos y liberales, creada en Londres en 1983, en tiempos de la revolución conservadora de Ronald Reagan, Margaret Thatcher y el papa Juan Pablo II.

El fin del experimento de la Ceocracia

En 2019 el gobierno que incentivó el odio y alentó el miedo, terminó consumido por la agudización de la crisis, el deterioro generalizado de todos los indicadores de reproducción del ciclo del capital: caída de la producción y el empleo, de la demanda agregada, las importaciones, el consumo. El golpe a las condiciones de vida de las mayorías populares se hizo evidente. La grieta social creada por cuatro años de miseria pulverizó la polarización que ensayó el laboratorio del PRO. Macri promovió el resentimiento contra los pobres, intentó aglutinar tras la impugnación de la década pasada, pero consolidó la indignación con el agobiante resultado de su gestión. Sin embargo, ese deterioro no se canalizó en la forma de un estallido o niveles de resistencia social masivos y sostenidos. A pesar de una caída salarial de 15 puntos promedio, la destrucción de cientos de miles de empleos y la caída de más de 4 millones de personas en la pobreza, la política en las calles no logró romper los límites de la gobernabilidad. Ganó la neutralización institucional del conflicto a la que contribuyo el statu quo que le permitió la oposición, más discursiva que efectiva.

Macri promovió el resentimiento contra los pobres, intentó aglutinar tras la impugnación de la década pasada, pero consolidó la indignación con el agobiante resultado de su gestión.

El PRO y sus aliados aprovecharon el descontento y el malestar en un contexto de dificultades económicas y sociales propias del cambio de escenario mundial, del fin del ciclo económico ascendente del boom de las commodities y del debilitamiento de los gobiernos kirchneristas sobre todo a partir de las crisis del 2008, pero su política al servicio de una élite predadora, a pesar del engaño de encuestas, *trolls* y *fake news*, del blindaje mediático, de una justicia que hizo la vista gorda a todas sus tropelías, no pudo disfrazar sus mentiras. La dura realidad emergió a la superficie demoliendo todos los artificios del marketing político. Como era previsible, el gobierno de Cambiemos no pudo desmontar las causas de la crisis, ninguna de sus promesas y fantasías de campaña pudo ser concretada; por el contrario, el deterioro se profundizó y a pesar del consenso que aún conserva, su discurso innovador se ha desgastado y perdido credibilidad.

Hoy es difícil pronosticar cuál será la forma que adoptará la derecha argentina y la continuidad del PRO como su expresión principal. Todo indica que la figura de su fundador, Mauricio Macri, ha dejado de ser el referente y buscará reciclarse. Sectores proto-fascistas que reivindican la dictadura y que hasta ahora actúan en los márgenes porosos de una sociedad cargada de resentimiento y frustración, pueden tomar mayor presencia. Ha sido un error conceptual hablar del PRO y su alianza Cambiemos como el primer gobierno y único partido de derecha, que abandonando el camino golpista accedió al gobierno por la vía electoral. Esto significaría desconocer que, desde el fin de la dictadura, los gobiernos del peronismo, de Carlos Menem y del radicalismo, Fernando de la Rúa, ejecutores del neoliberalismo más cerril, no fueron de derecha y que actualmente el gobierno de Alberto Fernández, la colectora electoral que le permitió desplazar a Cambiemos de la Casa Rosada, no tenga presencias identificadas claramente con un historial de derecha.

Los defensores de la llamada década ganada, del neo-desarrollismo liberal, sostienen que su gobierno fue atacado por lo que hizo y no por sus debilidades; la realidad es que sucumbieron por el mantenimiento de políticas que expresaron más continuidades que rupturas. El kirchnerismo, como otros gobiernos de similar signo, no logró modificar sustancialmente las fuertes asimetrías sistémicas y por tanto crear una correlación de fuerzas capaz de cerrar el camino y debilitar a los sectores dominantes, una relación de fuerzas que no se da exclusivamente a nivel de los vínculos político-estatales, puesto que allí no se generan todas las decisiones. Los actores principales, la banca, las corporaciones de agronegocios y minería, de la construcción, del comercio exterior, la energía y las comunicaciones junto a los grupos mediáticos, mantuvieron su presencia preponderan-

te y condicionante. El énfasis de estos gobiernos en lograr cierta autonomía y en despegarse de las políticas que hicieron crisis a finales del siglo pasado no ha implicado desmontar el modelo económico neoliberal heredado, la frontera extractiva, agroindustrial, petrolera, que se tragó millones de kilómetros cuadrados durante estos años y sigue más activa que nunca. Como señala Maristella Svampa, el tránsito fue del "Consenso de Washington" al "Consenso de los Commodities". La incapacidad de los gobiernos pos-neoliberales para construir un camino superador, político, social y económico alternativo, basado en otro patrón civilizatorio, está entre las causas principales del escenario que facilita la presencia reincidente de la derecha en posiciones de gobierno.

En la sociedad, el neoliberalismo ya había internalizado qué se puede hacer y lo que es intocable y los gobiernos que los sucedieron aceptaron esa realidad con resignación ante lo dado, gestionando el capitalismo desde esos códigos, el culto a la propiedad privada, el patriarcado clerical, la supremacía racial eurocéntrica, la apropiación de la riqueza de la tierra y la destrucción de la naturaleza. Aceptaron la inserción periférica en la economía mundial en el seno de la división internacional del trabajo, con una dependencia neocolonial ligada al precio de las materias primas.

El macrismo, y la derecha en general, vio facilitado su camino por la conjunción de políticas que coagularon a las organizaciones independientes de los trabajadores a favor de un sindicalismo oficialista, burocrático, corporativo y desmovilizador y a la cooptación de las organizaciones sociales, que erosionaron la potencialidad de los proyectos transformadores y aumentaron la capacidad de maniobra de las opciones restauradoras.

La pandemia política

¿Vivimos tiempos de una restauración conservadora?, o tal vez se simplificó e ingenuamente se encriptó su presencia. La derecha no volvió, porque nunca se fue; su retorno a posiciones de gobiernos en varios países de América Latina, cuyo impacto y gravedad no puede ser minimizado, confirma la imposibilidad de un crecimiento del capitalismo con inclusión como afirmaron los cultores del neo-desarrollismo; la realidad es que durante su gestión estos sectores del poder concentrado ampliaron su base material. Al proyecto del progresismo argentino, le bastó que cayeran los precios de los commodities, y avanzara la debacle financiera iniciada en 2008, para poner en crisis su modelo. El macrismo logró imponer la radicalización de la desigualdad en la apropiación de la renta, lo hizo haciendo pie en la herencia del kirchnerismo, una sociedad mercantilizada, transnacionalizada y precarizada, donde el gran capital consiguió consolidar su hegemonía con el acompañamiento del Estado, que como un moderno *condotiero* actúa para garantizar las condiciones de una acumulación exitosa.

El macrismo, y la derecha en general, vio facilitado su camino por la conjunción de políticas que coagularon a las organizaciones independientes de los trabajadores a favor de un sindicalismo oficialista, burocrático, corporativo y desmovilizador y a la cooptación de las organizaciones sociales, que erosionaron la potencialidad de los proyectos transformadores y aumentaron la capacidad de maniobra de las opciones restauradoras. Allanaron el camino para que las medidas de ajuste contra las mayorías encuentren una resistencia debilitada, en un panorama de fragmentación y dispersión del campo popular.

Tal vez más que el ascenso de la llamada nueva derecha debe considerarse el descenso de la izquierda; es difícil construir una alternativa solo con batallas defensivas que asumen la derrota de las revoluciones del siglo XX como una victoria definitiva del capitalismo, aceptando el límite que impone el capital y su forma de reproducción política. Llevar el debate al estrecho margen de quién gestiona mejor, contribuye a la creación de una praxis desprovista de connotaciones ideológicas, donde asimilar las derrotas generalmente significa plegarse al sistema. Los modelos aplicados de capitalismo con rostro humano se entronizaron como único límite y posibilidad, cualquier otra alternativa variable fue descartada por inviable sin ni siquiera ser sometida a consideración; un sector de la izquierda aceptó estos límites como el horizonte factible, sumándose al pacto de gobernabilidad.

Muchas de las prácticas se perciben y son indiferenciadas, se usan tanto a diestra como a siniestra; la

ética desaparece detrás de la verticalización y burocratización de la política, el clientelismo, la corrupción, el blindaje de los líderes, refractarios a la crítica, cargados de soberbia, sectarismo, alimenta sus sueños de reelección sin límite. A esta metodología se suma la coincidencia en cuestiones cruciales como el extractivismo, el agronegocio, la especulación urbana y financiera y el tema de la deuda frente a la cual, la diferencia se plantea entre pagadores seriales y pagadores compulsivos o de pago fácil. Estos rasgos hacen que los bordes entre quienes se definen como conservadores o progresistas se vuelvan difusos.

La lectura formal y mecánica de los acontecimientos, el análisis y la valoración voluntarista de los procesos en curso, sumada a la debilidad de afrontar transformaciones radicales, se traduce en oscilaciones y desconciertos con una impronta dominada por rasgos emocionales y poco reflexivos. Pasan rápidamente de la euforia, del declamado irrefrenable avance de los pueblos, al pánico ante una ola derechista donde ese mismo pueblo devino, en breve tiempo, de ser el protagonista de su destino, a convertirse en la confusa categoría de gente, presa de los medios masivos y ganada por la mercadotecnia neoliberal.

Alberto Fernández asumió el gobierno en 2019 sin un programa ni un proyecto, sin otro discurso que no fuera el desplazamiento del gobierno macrista. De algún modo, es el mismo recurso que utilizó Cambiemos en 2015 para enfrentar al kirchnerismo. La pandemia del COVID le permitió ocultar detrás del tratamiento de la urgencia sanitaria, los otros rasgos de la crisis mundial en curso. Ante los resultados negativos de su estrategia sanitaria se aferra el mensaje: "sin nosotros hubiese sido peor". Su gobierno lleno de opacidades, proclive a las presiones de los sectores del poder fáctico, negocia el ajuste con el FMI, mientras refuerza el papel de las fuerzas represivas. Su perfil se puede definir mejor por lo que no va hacer pues no existe expectativa de ninguna transformación sustancial, a lo sumo intentará reconstruir, en condiciones fuertemente adversas, lo que Jeffry Weeber definió como Estado Compensatorio, para paliar el creciente aumento de la desigualdad y la marginación y tratar de contener la conflictividad social.

El gobierno argentino no se hace eco de las causas de la pandemia ni de la crisis socio ambiental que la precedió; ciertamente no es el único, el cuadro tampoco tiene presencia en la actividad política y social, no se quieren escuchar las señales de alarma. La emergencia prioriza el arribar a una indefinida normalidad sin demasiada reflexión, mientras se alteran ecosistemas, se talan los bosques y se contaminan ríos y mares, se destruye los hábitats de las especies silvestres y se cría industrialmente animales favoreciendo la aparición de zoonosis. En un tiempo dominado por algoritmos que transforman nuestros cuerpos en objeto de consumo, en un tiempo donde todo se acelera sin cesar, no hay espacio para pensar que cuidar la salud de la naturaleza y de los humanos es un solo tema, y que la vida requiere de más respuestas que las que se hallan en los laboratorios. No se quiere asumir que esta pandemia no es un hecho fortuito, fruto de un descuido, es parte de una crisis sistémica, política, económica, social, sanitaria, ambiental y urbana, del modelo civilizatorio que el neoliberalismo del capitalismo globalizado ha llevado a límites extremos como parte de su metabolismo destructor de la vida.

La emergencia prioriza el arribar a una indefinida normalidad sin demasiada reflexión, mientras se alteran ecosistemas, se talan los bosques y se contaminan ríos y mares, se destruye los hábitats de las especies silvestres y se cría industrialmente animales favoreciendo la aparición de zoonosis.

Nota

1 https://forodesaopaulo.org/declaracion-final-del-xxi-encuentro-del-foro-de-sao-paulo-en-la-ciudad-de-mexico-df/

La política de la caverna en Brasil

Ricardo Antunes
Profesor de la Universidad Estatal de Campiñas.

En este artículo vamos a presentar las principales causas que posibilitaron la victoria de la extrema derecha en Brasil. Comenzaremos diciendo que Bolsonaro es el resultado de un proceso que encuentra sus causas en un conjunto de elementos profundamente articulados. En el escenario internacional, su candidatura encontró lo que se podría definir como momento ideal: la victoria de Trump en Estados Unidos, del Brexit en el Reino Unido, de Orban en Hungría, de la ampliación del neonazismo en Alemania, la derechización fascista en Italia, en fin, es extensa la lista de victorias de la extrema derecha en el mundo.

En América Latina, los ejemplos de la derecha también aumentan: Macri en Argentina, con su devastación neoliberal, con la que termina trágicamente su gobierno, Piñeira, en Chile y Duque, en Colombia, ambos representantes de los Estados Unidos y de su política agresiva, ampliando la "nueva ola" de la derecha en el continente, después de un ciclo de gobiernos de centro- izquierda. Bolsonaro es el más claro ejemplo de la extrema-derecha. El apareció como indefenso, frente al desmoronamiento de las demás candidaturas burguesas de centro y de derecha, tornándose el único capaz de oponerse al riesgo que supondría la "victoria del Partido de los Trabajadores/ PT, y de los rojos". Bolsonaro es una especie de Trump grotesco. Se presentó siempre, durante campaña electoral, como el más radical crítico del "sistema".

Fue en este contexto profundamente adverso, que lo *aparentemente* inesperado también ocurrió en Brasil: la centro derecha se desvaneció y la extrema derecha se-expandió. Con el vacío político creado, la extrema derecha encontró las condiciones para presentarse con todos sus pulmones, exacerbando el *odio a los comunistas, el horror a los pobres y a los negros, haciendo apología de la misoginia, del feminicidio, defendiendo el exterminio de los LGBT y las comunidades indígenas.* Vale recordar que, con Pinochet, en Chile, la *dictadura militar* se mostró perfectamente compatible con el *neoliberalismo.*

Percibiendo ese escenario internacional y nacional favorable, la extrema derecha brasilera comenzó a construir una candidatura "alternativa", "contraria a todo y a todos", fuera del "sistema". Pasó a divulgar intensamente por los medios de comunicación sus banderas "contra la corrupción", "contra las ideologías" y "contra la política". Su principal bandera, capaz de ampliar significativamente su fuerza electoral en un momento de crisis profunda, estaba sintetizada en esta fórmula: acabar con la corrupción, cuya responsabilidad atribuía al PT (y a las izquierdas en general).

Con el vacío político creado, la extrema derecha encontró las condiciones para presentarse con todos sus pulmones, exacerbando el *odio a los comunistas, el horror a los pobres y a los negros, haciendo apología de la misoginia, del feminicidio, defendiendo el exterminio de los LGBT y las comunidades indígenas.*

Y al hacerlo, la extrema derecha acabo, poco a poco, por alterar completamente el curso electoral y político de Brasil. Faltaba un elemento de contingencia, inusitado, que indicaremos a continuación.

Sabemos que la corrupción es un rasgo endémico del capitalismo, vigente en muchos países del mundo



Bolsonaro cuando era capitán del ejército en los años 80.

y también en Brasil. Es una práctica recurrente en su historia, desde su colonización, que se amplió con la constitución y consolidación de la sociedad capitalista. Su práctica, entonces, se tornó regla más que excepción, como consecuencia de las relaciones incestuosas entre clase dominante (nacional y extranjera) y la cúpula del aparato estatal.

Así, también en Brasil la corrupción es parte intrínseca del *modus operandi* de la burguesía que nació sobre el signo de la *acumulación primitiva del capital* y que se mostró, a lo largo de los siglos, incapaz de sobrevivir sin apropiarse de recursos financieros de la *res publica*.

Pero su crítica y denuncia son frecuentemente hechas por las clases burguesas y sus partidos (que la practican ampliamente), como forma de "esconder" las características centrales del capitalismo, que, en el caso brasileño, es caracterizado por las tasas de lucro y por la intensa explotación del trabajo. El problema ganó, entretanto, nuevos componentes cuando el PT, que nació haciendo una fuerte crítica a la corrupción, acabó siendo participe activo de ese nefasto proyecto, que "justificó" el odio popular hacia sus dirigentes (Lula en primer lugar) *permitiendo a la burguesía y a sus partidos de centro y derecha encontrar la justificación que faltaba para dar el golpe final a los gobiernos del PT*.

La derrota electoral en octubre de 2018 se debió, entonces, mucho más a este "Odio al PT", que se acentuó sobremanera en una situación de crisis económica profunda que a los atributos y méritos, inexistentes en la figura de Bolsonaro.

Poco a poco su candidatura se fue mostrando como la única capaz de vencer a Lula y al PT. Esto porque la primera opción electoral de la burguesía en la elección se concentró en la candidatura de centroderecha (PSDB), como venía haciendo desde 1994, cuando aquel partido ganó las elecciones y eligió a Fernando Henrique Cardoso. Pero la candidatura del PSDB se hundió en 2018. Se mostró incapaz de crecer en las encuestas electores. Como Lula todavía contaba, a pesar de estar en prisión, con la preferencia popular en las encuestas de opinión, las principales fracciones del capital, anticipando la posibilidad de una derrota, realizaron un cambio de ruta y caminaron, casi en vísperas de la elección, con el candidato que finalmente podría derrotar a Lula (u otro candidato indicado por él). El único candidato que las encuestas preelectorales señalaban con condición para derrotar a Lula era el ex capitán del Ejercito Jais Messias Bolsonaro.

Para las fuerzas burguesas, era primordial dar continuidad al programa indicado por Temer y seguir avanzando en la *devastación social*. Esta coyuntura política las llevó "naturalmente" a apoyar a Bolsonaro. O era esta opción, o entonces era el regreso del PT", de los "rojos".

Las clases dominantes, entretanto, hicieron una exigencia: sabiendo que se trataba de un candidato completamente incompetente y subjetivamente desequilibrado, era preciso imponerle un equipo económico ultra neoliberal, que garantizará la implantación de un programa económico exigido por las diversas fracciones del capital. Entonces recurrió al nombre de Paulo Guedes (expresión fidedigna de la Escuela de Chicago y profesor en Chile durante la Dictadura de Pinochet), quien le ofreció un programa económico ultraortodoxo y privatizador, condición impuesta por los grandes banqueros, las industrias y representantes de agronegocios, a pesar de que Bolsonaro, en el pasado, defendía tesis "nacionalistas".

Por tanto, el hecho de que el candidato expresara valores ultra-conservadores y pro-fascistas fue fácilmente asimilado por la burguesía que jamás tuvo, en

Brasil, una clara visión democrática. Y ese "nuevo" candidato, además, contó con el apoyo de amplios sectores de las fuerzas armadas, lo que sería garantía de "estabilidad" política para las clases dominantes. Ese apoyo de la cúpula del Ejercito se consolidó con la elección del vicepresidente de Bolsonaro, el General Mourão, un militar respetado por la tropa y también ultra-conservador.

La ingeniería política estaba diseñada: un candidato de profunda inspiración dictatorial, de origen militar, que contaba con apoyo de las clases populares que hasta hacía poco respaldaban a los gobiernos del PT y que pasaron a expresar profundo descrédito, dado el escenario de desempleo, la pérdida de derechos, la falta de perspectiva social y las denuncias de corrupción.

La burguesía encontraban, al fin, la posibilidad de vencer por la vía electoral. Dado su origen señorial, esclavista y colonial, la burguesía brasilera siempre fue virulenta y autocrática en relación con las clases populares y *servil*, subordinada y dependiente respecto a las burguesías centrales. Se encuentra así la *causa central del sentido antidemocrático de la burguesía brasileña, siempre lista para apoyar regímenes dictatoriales y autocráticos de todo tipo.*

No es por otro motivo que el capitalismo dependiente en Brasil siempre se estructuró a partir de la sobreexplotación del trabajo, para garantizar una parte de la plusvalía extraída para la burguesía nativa, además de otra gran parte destinada para las burguesías centrales. De ese modo, diferente al de las burguesías inglesa y francesa, que tenían un proyecto capitalista autónomo, en Brasil la burguesía nació subordinada y dependiente de las metrópolis, creando un *modelo de capitalismo integrado económicamente para fuera y desintegrado socialmente para dentro*. Y, para preservar esa modalidad perversa de dominación, recurrían frecuentemente a gobiernos autocráticos o dictatoriales. Por este motivo en su historia republicana fueran escasos los momentos que se podrían definir como "efectivamente democráticos".

Apoyar la candidatura de extrema derecha de Jair Bolsonaro, entonces, no fue una decisión difícil. Y el candidato, percibiendo las señales de favorabilidad, consiguió ampliar su base ultraconservadora que se caracteriza por el horror a la "ideología de género" y por la defensa intransigente de los "valores de la familia". Los discursos y manifestaciones públicas de Bolsonaro, a lo largo de casi treinta años como parlamentario, siempre tuvieron connotación, muy agresiva frente a las "minorías" (negros, mujeres, LGBTs), además de defender intransigentemente la dictadura militar y sus prácticas de tortura, dentro de otras características que componen el ideario de la extrema derecha en Brasil.

Faltaba, no obstante, el elemento de contingencia, un episodio coyuntural que podía hacer que el ex capitán se convirtiera en el principal candidato de las derechas y de las fracciones significativas del centro. Y esto ocurrió cuando Bolsonaro sufrió el atentado que casi lo lleva a la muerte, pocas semanas antes de la primera ronda presidencial.

Apoyar la candidatura de extrema derecha de Jair Bolsonaro, entonces, no fue una decisión difícil. Y el candidato, percibiendo las señales de favorabilidad, consiguió ampliar su base ultraconservadora que se caracteriza por el horror a la "ideología de género" y por la defensa intransigente de los "valores de la familia".

Valiéndose del enorme apoyo, junto a los evangélicos (con sus miles de emisoras esparcidas por todo el país, sus canales de televisión y su inmensa base de fieles), ganó mucha fuerza en las redes sociales, también impulsado por las mafias internacionales bien conocidas desde la elección de Trump, con su monumental capacidad de difundir noticias falsas (*fake news*).

Todo esto potencializó enormemente la figura de Bolsonaro como el candidato "mesiánico", el verdadero "salvador de la patria". Y esta campaña de victimización del candidato, después del atentado, aumentó aún más su fuerza, convirtiéndolo en el gran oponente capaz de derrotar al PT.

Aun así, y gracias al atentado, la campaña pudo "justificar" su ausencia en prácticamente todos los debates electorales públicos, permitiendo que su *silencio* se convirtiera en otro triunfo clave para su victoria. Cuanto menos hablara, menos posibilidades tendría de revelar su ignorancia sobre todos los temas vitales del país.

Y como si no fuera suficiente, también por cuenta de ese hecho coyuntural, Bolsonaro se convirtió en el candidato *que más apareció en los grandes medios de comunicación, debido a que en cada momento reportaban noticias nuevas sobre su estado de salud, siempre exaltando su fuerza y resiliencia*. Se configuró así, el escenario ideal que hizo posible la victoria electoral de la extrema derecha con su candidato pro-fascista en Brasil.

¿Cuál es el futuro del gobierno de Bolsonaro?

Con la victoria de las elecciones en octubre de 2018, la composición de su gabinete fue la más excéntrica de toda la historia republicana brasileña. Hay, desde luego, una clara mayoría de ministros que provienen del Ejército, varios de los cuales ya estaban en la reserva. Todo indica que esta fue una "exigencia" de los generales para apoyarlo. Nadie conoce tan bien el desorden de Bolsonaro como los militares, ya que, en su juventud, fue expulsado del Ejército por intentar iniciar una rebelión en los cuarteles.

Todo indica que esta fue una "exigencia" de los generales para apoyarlo. Nadie conoce tan bien el desorden de Bolsonaro como los militares, ya que, en su juventud, fue expulsado del Ejército por intentar iniciar una rebelión en los cuarteles.

Nombró al ex juez Sergio Moro para el Ministerio de Justicia, que todavía contaba con gran prestigio por haber sido responsable de la Operación Lava Jato, que condenó a Lula (lo que permitió evidenciar que la neutralidad no existía en su práxis judicial) y, como vimos antes, nombró a una especie de súper ministro de economía, Paulo Guedes, para que se ocupara de un tema en el que Bolsonaro es un completo neófito.

Para otros ministros civiles, Bolsonaro fue a buscarlos al Partido Social Liberal (PSL), que es un movimiento político sin experiencia y, en la actualidad, contra varios de sus líderes pesan graves acusaciones por estar involucrados en temas de corrupción, especialmente durante las elecciones.

La corriente ideológica del PSL se encuentra en el ultra-conservadurismo de las costumbres, sumado al neo-pentecostalismo religioso. Como no podía ser diferente, sus discordias y disensiones ya han empezado a agudizarse hasta el punto de provocar continuas crisis políticas en los primeros meses del gobierno Bolsonaro. Además, los principales medios de comunicación vienen informando, desde su posesión, de varios casos de grave corrupción en su propio núcleo familiar.

El resto de su gabinete es del tipo "medieval", por decir lo menos. En declaraciones de varios de sus ministros, hay con frecuencia rechazo y repugnancia contra el movimiento LGBT y ataques ofensivos contra las comunidades indígenas, y como si no fuera suficiente, expresan una clara oposición a toda acción destinada a preservar la naturaleza. Su gabinete tiene líderes del agronegocio, entre otros, para señalar los aspectos que componen el caótico mosaico de su ideología ultra-regresiva.

En innumerables ocasiones, Bolsonaro y algunos de sus ministros han ironizado al movimiento ambientalista, burlándose de la lucha y la acción por la preservación de la naturaleza. Pero el desastre de Brumadinho, en el estado de Minas Gerais, donde colapsó un dique de la empresa de extracción minera VALE, obligó al gobierno a hacer, al menos en el plano discursivo, una urgente "corrección de ruta" y se vio obligado a "defender la importancia" de las pautas ambientales que simplemente despreciaron en la campaña electoral y en los primeros días de gobierno.

Esto porque la tragedia provocó centenas de muertes, entre los que se encontraban trabajadores de la empresa, población local y personas de las áreas aledañas, además de causar una destrucción ambiental que nunca se podrá recuperar. De igual forma sucedió en el 2015 con el dique de Mariana, que estremeció profundamente al gobierno de Dilma del PT. Esta nueva tragedia desenmascaró al gobierno de Bolsonaro y su política explícita anti ambientalista, que debió haber colapsado antes de que pudiera siquiera comenzar. El aumento exponencial de los incendios en el Amazonas durante los meses de agosto y septiembre de 2019, mostró al mundo la completa destrucción ambiental que dirige el gobierno de extrema derecha y su *política de caverna* en Brasil.

En resumen: sus primeros meses de gobierno fueron desastrosos en todos los sentidos. La *imprevisibilidad*, entonces, es la única certeza sobre el futuro

de su gobierno. No hay duda de que él es regresivo, ultraderechista, ultraconservador y pro-fascista. Hasta dónde se implementaran o no sus propuestas dependerá de la capacidad de resistencia de los movimientos obreros, sociales, feministas, juveniles, negros, de las comunidades indígenas, de los ambientalistas, de los sindicatos, partidos de izquierda anticapitalistas, de las fuerzas que efectivamente pueden con su potencia impedir sus acciones en el poder.

Así, y no está por demás pensar en la *posibilidad* de que su (des) gobierno no dure demasiado. Es bueno recordar que en menos de veinte años Brasil ha experimentado dos *impeachments*, el de Collor y el de Dilma.

La propuesta de Reforma pensional de Bolsonaro, que propone "acabar con los privilegios", una vez deconstruido su revestimiento místico, muestra su verdadero significado: los más ricos tendrán pensiones privadas y "capitalizadas", un claro beneficio para los bancos, mientras que los asalariados pobres quedarán excluidos de las pensiones públicas, quedando únicamente un asistencialismo perverso para los sexagenarios. Y como la propuesta de devastación es ilimitada, solo será necesario aprobar la Cartera de Trabajo "Verde y Amarilla", propuesta por Bolsonaro durante la campaña electoral, como consta en su Programa de Gobierno, en el que "el contrato individual prevalecerá sobre las leyes del trabajo" para los jóvenes.

Una nota final: La izquierda fue estruendosamente derrotada, no sólo en las elecciones de octubre de 2018, sino en su principal experimento, que tuvo lugar durante los gobiernos del PT, puesto que sus núcleos dominantes no fueron capaces de comprender los sentidos y los significados de las rebeliones de junio de 2013 en Brasil, con su fuerte componente anti institucional y anti sistémico. Esa izquierda está, por lo tanto, desafiada a comprender en profundidad este último período de la historia de Brasil.



La izquierda fue estruendosamente derrotada, no sólo en las elecciones de octubre de 2018, sino en su principal experimento, que tuvo lugar durante los gobiernos del PT, puesto que sus núcleos dominantes no fueron capaces de comprender los sentidos y los significados de las rebeliones de junio de 2013 en Brasil, con su fuerte componente anti institucional y anti sistémico.

En su organicidad, un primer movimiento exigirá estructurar un conjunto de fuerzas sociales y populares capaces de resistir y confrontar las acciones autocráticas del gobierno de Bolsonaro. Están obligadas, por lo tanto, a *reinventarse* a sí mismas, lo que plantea un primer desafío: la urgente necesidad de crear un nuevo polo alternativo social y político, tejido por fuerzas sociales, amplias y diversificadas, oriundas del mundo del trabajo y capaces de dar vitalidad a las luchas sociales, sindicales y políticas que se originan en la vida cotidiana para avanzar en la búsqueda de una *alternativa cuyo horizonte apunte más allá del capital.*

Un nuevo polo social proveniente de las fábricas, empresas, sindicatos, las periferias, del campo, de los movimientos feministas, negros, comunidades indígenas, ambientalistas, LGBT, etc., movimientos sociales y políticos que, en su rica polifonía, y con su gran densidad social, *sean capaces de soldar lazos políticos de ese rico mosaico social para avanzar hacia la constitución de otra sociedad, de un nuevo modo de vida que pueda confrontar (y no reconciliar)* la lógica destructiva del capital presente con tanta intensidad en Brasil. C

(Traducción del portugués de Lorena Torres Gámez y Jorge Mario Carmona Vanegas)

El bolsonarismo y la reorganización de la extrema derecha latinoamericana

Rejane Carolina Hoeveler
Professora de la Escola de Serviço Social de la Universidad Federal de Río de Janeiro

El "triunfo de Jair Bolsonaro es el rescate de Brasil para la civilización occidental y la libertad". De esto modo, la senadora colombiana María Fernanda Cabal Molina aplaudió la victoria de Jair Bolsonaro en las elecciones de 2018 en Brasil. Este comunicado formó parte del discurso que la empresaria, afiliada al Centro Democrático (partido de Álvaro Uribe), ofreció a la Cumbre Conservadora de las Américas, evento organizado como una forma de anunciar el nacimiento de un "nuevo orden político" en América Latina: "Conservador en costumbres, liberal en la economía".

Realizado en la ciudad de Foz do Iguaçu el 8 de diciembre de 2019, contó con alrededor de 800 participantes, empresarios, políticos, militares y "activistas" de varios países de América Latina; muchos de ellos diputados recién elegidos en Brasil por el PSL (Partido Social Liberal). El mismo lema se utilizaría para presentar el Foro por la Democracia, que tuvo lugar en marzo de 2019 en Santiago de Chile, y también estuvo presente en la Conferencia de Acción Política Conservadora (CPAC) en octubre de 2019, en São Paulo (aquí con mucho más énfasis en el lado "conservador" del "nuevo orden").

En este artículo pretendemos analizar la constitución de algunos de los principales foros de encuentro, organización, formación y propaganda de la extrema derecha en América Latina, en el contexto del auge del bolsonarismo, incluido el período comprendido entre la victoria de Jair Bolsonaro en la contienda electoral en Brasil de octubre de 2018 y el final del primer año de su gobierno. Luego de un análisis de la constitución ideológica y los métodos de acción del bolsonarismo, así como de sus modelos latinoamericanos, buscaremos enumerar los elementos centrales que marcaron la Cumbre Conservadora de las Américas y el Foro por la Democracia, ambos ocurridos durante este período. Buscaremos identificar las líneas de acción y las principales similitudes y diferencias entre las fuerzas políticas allí presentes. Al final, haremos algunas consideraciones sobre el transcurso de esta historia latinoamericana del tiempo presente.

El bolsonarismo es, en pocas palabras, un movimiento de extrema derecha con dos pilares fundamentales: una plataforma ultraliberal en la economía y una agenda ultraconservadora en términos de cultura, política y costumbres.

El ascenso bolsonarista

El bolsonarismo es, en pocas palabras, un movimiento de extrema derecha con dos pilares fundamentales: una plataforma ultraliberal en la economía y una agenda ultraconservadora en términos de cultura, política y costumbres.

El Brasil de Bolsonaro se embarca en la marea mundial autoritaria, que tiene varias especies: desde el trumpismo en Estados Unidos al salvinismo en Italia, pasando por el ascenso de Viktor Orbán en Hungría, Recep Erdogan en Turquía, Rodrigo Duterte en Filipinas y Boris Johnson en Inglaterra.



Sin embargo, en países con instituciones democráticas más recientes y frágiles, como Brasil, el problema se agrava mucho más. En el caso de Bolsonaro, la posición silenciosa de las instituciones liberales, la mayoría de los medios y el consentimiento de la gran comunidad empresarial permitió la normalización del discurso de odio y la legitimación de su forma de hacer política. En resumen, se prohibió el antifascismo y se aceptó la defensa de las posiciones fascistas como una posición política legítima. Después de haber cumplido varias misiones políticas en este país durante el año electoral 2018, Eduardo Bolsonaro, el "pequeño", como lo llaman los movimientos conservadores, fue elegido "Hombre para América Latina" por Steve Bannon, exasesor de Donald Trump y propulsor del llamado "Movimiento", una coalición de partidos neofascistas en Europa[1]. Eduardo Bolsonaro fue el principal organizador de la Cumbre Conservadora de las Américas y también fue una figura clave en el "Foro por la Democracia", una especie de "Internacional" de los partidos de derecha en América Latina, organizado en marzo de 2019, tomando ese nombre como un "contrapunto al Foro de São Paulo"[2]; además de ser el principal autor de la llegada del CPAC a Brasil.

Cúpula Conservadora de las Américas

"Un amanecer de libertad", fue como describió en el mismo evento la elección de Bolsonaro, un importante organizador de los cubanos exiliados en Miami, Orlando Gutiérrez. Como mencionamos, la Cumbre Conservadora (inicialmente programada para agosto y luego postergada para diciembre de 2018) pretendía reunir a sectores representativos entre empresarios, militares y políticos latinoamericanos, dentro del espectro de la extrema derecha.

Analizando a los invitados a las mesas del evento, podemos ver cómo representaron dos modelos importantes para el bolsonarismo en el repertorio latinoamericano: la economía totalmente neoliberalizada de Chile, por un lado; y el militarismo y su ideología de guerra social que emana de Colombia, por otro. En común, una alineación total con Estados Unidos. Gusanos de Miami, pinochetistas chilenos, militaristas colombianos, golpistas venezolanos, terratenientes paraguayos y milicianos brasileños se unieron en un encuentro grotesco.

Participaron del encuentro figuras como Roderick Navarro, líder nacional del grupo de extrema derecha Rumbo Libertad, de Venezuela; Fidel Zavala, mega-ganadero y senador paraguayo; Agustín Etchebarne, economista argentino[3]; y Miguel Ángel Martín, abogado venezolano, magistrado de la Corte Suprema de Justicia y autoproclamado presidente de este tribunal en el exilio[4]. Entre los brasileños, estuvieron el príncipe Luiz Philippe de Orleans y Bragança, "activista político y líder del movimiento "Acorda Brasil" (monárquico); Leonardo Giardin de Souza (fiscal del Ministerio Público del Estado de Rio Grande do Sul, autor de *Bandidolatria y Democídio*[5]); Eduardo Bolsonaro y el propio Olavo de Carvalho, así como los hermanos Arthur Bragança

de Vasconcellos Weintraub y Abraham Bragança de Vasconcellos Weintraub. El CES (Centro de Estudios de Seguridad), en el que participa este último, así como la Fundación Indigo (fundación privada del PSL), son las entidades que organizaron formalmente el encuentro.

Un breve extracto del discurso de Abraham Weintraub llegó a circular en medios alternativos y redes sociales, cuando asumió la dirección del MEC. En su discurso en la reunión, Weintraub utilizó a Samuel Huntington de *The Clash of Civilizations* para afirmar que no le sorprendería que, en 20 años, América Latina siguiera siendo "América Latina". Según este razonamiento, el pueblo latinoamericano estaría desprovisto del "espíritu emprendedor" presente en Estados Unidos o en Europa, donde incluso en los entierros los "*misters*" intercambian tarjetas y hacen negocios (algo impensable en América Latina donde, a lo sumo, yo comentaría que "la viuda está buena" – dijo Weintraub, provocando risas en el público).

Entre estos y otros "análisis", los hermanos Weintraub intentaron demostrar a los participantes cómo desarrollar un "Olavo de Carvalho adaptado"; y ser "más divertido que la izquierda"; y mencionó episodios de sus sesiones con estudiantes de la UNIFESP, donde estos defensores de la *Escola sem Partido* enseñaron a sus estudiantes técnicas sobre cómo "destruir a los izquierdistas".

Mencionado en muchos discursos de los invitados, Olavo de Carvalho, a través de una videollamada desde su casa en Virginia, Estados Unidos, realizó la participación más esperada en el evento. Aplaudido durante mucho tiempo, dijo que la izquierda domina "las universidades, los grandes medios de comunicación, el sistema financiero" y "todo el sistema cultural" con "hegemonía férrea". Entre una y otra bocanada en su pipa, afirmó que "el 80% de los líderes intelectuales de la izquierda" estarían involucrados en delitos: Foro de São Paulo [sic], narcotráfico, corrupción, malversación de dinero público y, sin una gran batalla cultural, no se ganara "estos medios", según él, "dominados por izquierdistas", "destruirían el gobierno que eligió el pueblo brasileño". Eduardo Bolsonaro coincidió y enumeró medidas en ese sentido, como la iniciativa del diputado Marco Feliciano en la creación de la "UNE CPI".

Al observar los discursos de los participantes del evento, podemos destacar, en primer lugar, el alcance de la referencia intelectual de Olavo de Carvalho dentro de la extrema derecha latinoamericana; y, por otro lado, el papel de Eduardo Bolsonaro, ya considerado en ese momento una especie de "canciller informal" de Brasil en el establecimiento de vínculos orgánicos entre los diferentes grupos allí representados.

Entre estos grupos, también hay un peso muy grande de chilenos y colombianos entre los invitados a los paneles, divididos por temas ("Cultura"; "Economía"; "Política" y "Seguridad"). No es una cuestión de azar: como se mencionó anteriormente, Chile y Colombia representan, aquí, modelos similares a dos polos de la ideología bolsonarista. El darwinismo social es proyectado por el ultraliberalismo chileno (representado por los *Chicago Boys*); mientras que el comportamiento bélico se encuentra en el militarismo colombiano (representado por el uribismo). Junto con el golpe venezolano y los "gusanos" de Miami (refugiados cubanos anticomunistas en Estados Unidos), estos grupos de extrema derecha parecen compartir modelos de "milicia". "No son coincidencias", son "dioscidencias", como afirman varios de los panelistas del evento, al describir cómo se conocieron.

Junto con el golpe venezolano y los "gusanos" de Miami (refugiados cubanos anticomunistas en Estados Unidos), estos grupos de extrema derecha parecen compartir modelos de "milicia". "No son coincidencias", son "dioscidencias", como afirman varios de los panelistas del evento, al describir cómo se conocieron.

Por eso, entre las figuras públicas más reconocidas que estuvieron en la Cumbre, encontramos, por un lado, al expresidente colombiano Álvaro Uribe (también por videoconferencia); y, por otro, el político chileno de extrema derecha José Antonio Kast, que obtuvo el tercer lugar en las últimas elecciones.

Pinochetismo chileno y militarismo colombiano

Kast, empresario de origen alemán cuyas relaciones con Bolsonaro son estrechas, visitó a su colega el 18 de octubre, en Río de Janeiro, pidiendo "una alianza que derrote definitivamente a la izquierda en América Latina"; y se enorgullecía de haberle regalado a

Jair Bolsonaro una copia de *El Ladrillo*, el famoso programa de choque neoliberal producido por los Chicago Boys en Chile.

En su turno de hablar, Kast agradeció a la "familia Bolsonaro" por devolver la esperanza, por demostrar que es posible derrotar al marxismo cultural y a la "izquierda dura" que se impuso en nuestros países; y afirmó que la vida de los chilenos mejoró y ocurrió un "milagro" después del régimen del general Pinochet.

También cabe destacar la participación del asesor económico (Acción Republicana) de José Antônio Kast, Carlos Gómez, economista de la Universidad de Chile con paso por Chicago; consultor de grandes empresas; director del CIES (Centro de Implementación Estratégica); redactor de la revista *Economía y Libertad*, y colaborador del Centro Internacional de Reforma Previsional, de José Piñera (entidad a su vez vinculada al Instituto Cato).

A su vez, el banquero Paulo Guedes, ministro de economía "liberal" de Bolsonaro, es otro articulador de estos clanes de extrema derecha, especialmente con Chile. A través de su amistad con políticos y empresarios de Pinochet como Jorge Constantino Demetrio Selume Zaror (portavoz oficial del núcleo duro oficial de Pinochet), el banco de Guedes tiene una buena participación del mercado de pensiones privadas en Chile, la AFP (es dueño de la Banco BTG Pactual y director jubilado de Bozano Investimentos). Zaror, al igual que Guedes, es un "Chicago Boy", que invitó al brasileño a ser profesor universitario en Chile en Pinochet, a principios de la década de 1980. Mientras dirigía operaciones de privatización de empresas estatales, como Chilectra y Entel, Zaror construyó un imperio financiero en Chile[6]. De manera similar, el deterioro de los activos públicos en Brasil enriqueció a Guedes en la década de 1990[7].

Se trata de grupos empresariales y políticos que no se preocupan por disfrazar su compromiso con proyectos de poder autoritarios, ni ocultar su interés directo en las políticas específicas de dichos gobiernos. Para mencionar un ejemplo reciente, un proyecto del gobierno de Bolsonaro prevé una gran privatización de las universidades públicas; y, en palabras de la Secretaría de Educación Superior del Ministerio de Educación, permitirá que entidades financieras nacionales o internacionales (como Credit Suisse o BTG Pactual, Banco de Guedes) sean "gestores" tanto del presupuesto como del patrimonio universitario[8]. De ahí la dificultad de entender la sorpresa de algunos al escuchar la declaración de Guedes en Washington, en octubre de 2019, amenazando con el regreso del AI-5, para luego "retractarse". Parte del modus operandi bolsonarista, por cierto, es este: publicar y borrar, hablar y desdeñar, dejar el impacto de las declaraciones violentas y generar miedo en la oposición.

Los lazos entre el clan Bolsonaro y la derecha uribista ya existían, pero se estrecharon cuando, en diciembre de 2018, Eduardo Bolsonaro fue recibido calurosamente en Colombia. En esa ocasión, además de reunirse con parlamentarios, militares y activistas de derecha, Bolsonaro concedió una entrevista en el programa radial del ex procurador Alejandro Ordóñez, uno de los principales opositores al Acuerdo de Paz en Colombia, conocido por videos en youtube donde declaró que el presidente Manuel Santos era un "socialista" y que los acuerdos de paz propuestos por su gobierno serían obra del "marxismo cultural" y de la "ideología de género".

El propio Álvaro Uribe, expresidente colombiano, pronunció un animado discurso por videoconferencia en la Cumbre, saludando a Bolsonaro y asegurando que el recién electo presidente colombiano, Iván Duque sería, su fuerte aliado.

El propio Álvaro Uribe, expresidente colombiano, pronunció un animado discurso por videoconferencia en la Cumbre, saludando a Bolsonaro y asegurando que el recién electo presidente colombiano, Iván Duque sería, su fuerte aliado. El General Jorge Jerez Cuellar, comandante de las operaciones Omega y Cauca contra las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia)[9], hombre de confianza de Uribe, uno de los principales operadores de la política de exterminio de Uribe, en la que, al estilo del lejano oeste, los soldados que eliminaran militantes de las FARC eran recompensados con dinero en efectivo, premios y otros beneficios. Durante estos operativos estalló el escándalo de los "falsos positivos": para recibir estos premios, los militares asesinaron a civiles y los disfrazaron de combatientes en un escenario armado para simular conflictos[10].

Cabal Molina contó al público cuando conoció a Olavo de Carvalho hace seis o siete años en una universidad de Bogotá. Con orgullo manifestó que

tuvo "el placer de tener 3 horas a mi lado con otras 4 o 5 personas más, enseñándonos todo este conocimiento, esta formación conceptual que es la que hoy me da la fuerza de sabiduría, que nos permite confrontar ideas pervertidas disfrazadas de revolución para vivir mejor". "A mí también me dicen fascista, racista, homofóbico: todo lo que ellos son y como nos etiquetan", en lo que Olavo de Carvalho llama "etiquetado inverso" o "inversión revolucionaria". Derrotar a Cuba, Venezuela y Nicaragua estaría en la agenda de América Latina, y el Brasil de Bolsonaro tendría esa histórica tarea en sus manos. La senadora Cabal comparó las recientes elecciones en América Latina como una "guerra espiritual" entre "el bien y el mal"; y también se refirió a los acuerdos con el Departamento de Justicia de Estados Unidos como directora de Asuntos Internacionales de la Fiscalía General de la Región (Bogotá), revelando, de contera, su total articulación con el imperialismo estadounidense. Es interesante notar que aquí no hay lugar para una promesa de futuro: se anuncia una guerra sin perspectivas de fin, por lo tanto, un horizonte distópico.

La senadora Cabal comparó las recientes elecciones en América Latina como una "guerra espiritual" entre "el bien y el mal"; y también se refirió a los acuerdos con el Departamento de Justicia de Estados Unidos como directora de Asuntos Internacionales de la Fiscalía General de la Región (Bogotá), revelando, de contera, su total articulación con el imperialismo estadounidense.

Las diferencias ideológicas se ven como una guerra santa, la batalla por el "bien" (los valores occidentales y cristianos, la familia, y también el individualismo y la libertad de "emprender") contra el "mal", representado, inequívocamente, por la izquierda. Del evento surgió una Carta, que contenía los principios que debían ser defendidos conjuntamente por los participantes de la Cumbre, que fue publicada como la "Carta de Foz". Muy mal redactada, extremadamente sintética, la carta contenía algunos de los "valores" más emblemáticos defendidos en los debates en las mesas.

Foro por la Democracia: el "anti-Foro de São Paulo"

Otro encuentro que tuvo a Eduardo Bolsonaro como uno de los organizadores, y la participación del ya electo Jair Bolsonaro, fue el Foro por la Democracia, realizado entre el 21 y 22 de marzo de 2019 en Santiago de Chile. Organizado por "Chile Vamos", coalición política de derecha entre Renovación Nacional, el partido de Sebastián Piñera, y la UDI (Unión Democrática Independiente), partido fundado por Jaime Guzmán en la década de 1980, reunió a 500 miembros representantes de alrededor de 40 partidos de derecha de América Latina. Presentado como el contrapunto del Foro de São Paulo, el Foro por la Democracia recibió a Fabiana Rossales, esposa del autoproclamado presidente venezolano, Juan Guaidó. También recibió a la opositora cubana Rosa María Payá; al presidente del Congreso de Guatemala, Álvaro Arzú; y el candidato presidencial boliviano Óscar Ortiz. También participaron importantes cuadros del macrismo, como la senadora del partido Propuesta Republicana, Laura Rodríguez Machado. Padre e hijo de Bolsonaro fueron aplaudidos en el Foro. Entre los dispositivos privados presentes en el evento estuvieron la Fundación Libertad, de Rosario (Argentina); y la Fundación Pensar, ambas proveedoras de cuadros del gobierno de Macri; el Centro de Divulgación del Conocimiento Económico para la Libertad (CEDICE), de Venezuela; y la Red Liberal de América Latina (RELIAL), presidida por el abogado brasileño Ricardo Gomes, miembro de la Sociedad Mont Pelerín.

El encuentro tuvo lugar unos días antes de la Reunión de Presidentes organizada por Sebastián Piñera, Iván Duque y Jair Bolsonaro para oficializar la creación de Prosul (Foro para el Progreso de América del Sur). La "Declaración de Santiago", además de Chile, Brasil y Colombia, fue firmada por los Jefes de Estado de Argentina (Mauricio Macri), Colombia (Iván Duque); Ecuador (Lenin Moreno); Paraguay (Mario Abdo Benítez) y Perú (Martín Vizcarra). Venezuela no fue invitada, lo cual fue justificado en el punto 5 de dicha Declaración, según el cual un requisito para la participación en el foro es "plena vigencia de la democracia" y "promoción, protección, respeto y garantía de los derechos humanos". Tal y como afirmó el canciller chileno Roberto Ampuero, el nuevo foro multilateral, fundado sin sede ni secretaría, apuntaría a una estructura "liviana" (a diferencia de la "costosa" Unasur), "sin burocracia y

sin estructuras pesadas", inspirada en la estructura de toma de decisiones de la Alianza del Pacífico. El propósito del Encuentro fue, sobre todo, simbólico: se trataba de anunciar al mundo un "nuevo orden político" en América Latina: "conservador en las costumbres" y "liberal en la economía", pero presentándose como "libre de ideologías", y "Abierto".

En Chile, sin embargo, el evento recibió la mayor atención de los medios y un destacado presentador de la televisión chilena, Daniel Matamala, hizo duras críticas a la ironía de que un evento que invoca la democracia reciba a un presidente abiertamente antidemocrático (Bolsonaro). Las repercusiones del noviazgo entre Bolsonaro y Piñera fueron tan malas que obligó al presidente chileno a hacer verdaderos desagravios, ya que, pese a los pedidos, Bolsonaro elogió públicamente a Pinochet. Este encuentro también estuvo marcado por una gran manifestación antifascista y solidaria con Brasil en Santiago, con repercusión en la prensa mundial. No menos importante fue la negativa de los parlamentarios chilenos a participar en la cena en honor a Bolsonaro, denunciando sus posiciones racistas, misóginas, homofóbicas y anti-derechos humanos, además de su abierta admiración por Pinochet. No es necesario ser versado en ciencias políticas o relaciones internacionales para observar que este tema fue diseñado no solo para aislar a Venezuela, sino también para la auto legitimación de regímenes que diariamente restringen las libertades democráticas y violan los derechos humanos. Solo en una historia de realismo fantástico es posible que figuras como Iván Duque, presidente de un gobierno responsable o confabulado con el asesinato de, en promedio, un líder social al día en Colombia, puedan disfrazarse de heraldos de la democracia y la protección de derechos humanos.

Solo en una historia de realismo fantástico es posible que figuras como Iván Duque, presidente de un gobierno responsable o confabulado con el asesinato de, en promedio, un líder social al día en Colombia, puedan disfrazarse de heraldos de la democracia y la protección de derechos humanos.

La Reunión de Presidentes resultó ser un espectáculo grotesco de abrazos y apretones de manos entre figuras políticas cuya execrabilidad se remonta a los tiempos oscuros de nuestro continente, aquellas que creíamos haber dejado atrás. La pequeña bola de la victoria de la derecha en el continente tenía contornos mórbidos: celebraba el funeral de Unasur. Es importante resaltar que no se trataba solo de la muerte de este organismo multilateral específico (creado en el contexto de "Marea Rosa", con Lula, Bachelet, Rafael Correa, Evo Morales y Hugo Chávez); sino un exterminio de cualquier intento de unidad latinoamericana en el sistema mundial; de cualquier tipo de integración que pueda enfrentar algunas de las presiones económicas y políticas sobre América Latina, especialmente por parte de Estados Unidos. Tales gobernantes, para usar la jerga neoliberal, son "proactivos" en su propia sumisión. Esta "nueva" (vieja) derecha que llega al poder en América Latina para implementar un tipo de alineación con Estados Unidos que amenaza con alcanzar un nivel históricamente inédito –redefiniendo las líneas geoestratégicas trazadas hace décadas– construye una nueva narrativa, según la cual el triunfo sobre "Las izquierdas bolivarianas", responsables de "dictaduras sanguinarias", "corrupción" y de todos los males del continente (¡Amén!), Llegaron para quedarse, casi como un "Fin de la Historia", a la Fukuyama.

Consideraciones finales

Hay varias otras redes y foros en los que se organiza la extrema derecha. Un ejemplo muy relevante son los movimientos contra la "ideología de género" en Perú, Paraguay, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica y Brasil. El movimiento Con Mis Hijos No Te Metas (CMHNTM), nacido en Lima a fines de 2016, tiene secciones en Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, Colombia, Paraguay, El Salvador y Panamá.

El día de la victoria de Bolsonaro en Brasil, el CMHNTM de Argentina con el lema "Género nunca más", organizó una celebración de la victoria de Bolsonaro en Brasil. En Colombia, la campaña contra la "ideología de género" se utilizó tanto para atacar a la Federación Colombiana de Educadores (FECODE) como por la victoria del "No" en el Plebiscito por la Paz de 2016. Es claro que es necesario profundizar los estudios sobre las múltiples relaciones políticas, militares y empresariales entre las extremas derechas latinoamericanas, así como sus conexiones americanas.



Bolsonaro y su ídolo Pinochet

Lo que señalamos en este texto consiste en un relevamiento relativamente superficial, básicamente de fuentes de prensa, de aquellos foros que recibieron más visibilidad, en el período que va desde la victoria de Jair Bolsonaro hasta el final de su primer año de gobierno. Por tanto, es una agenda de investigación que debemos llevar adelante, siguiendo estos movimientos en tiempo real, pero que debe constituir una agenda de investigación colectiva, que es necesaria y urgente.

La victoria del movimiento bolsonarista en las elecciones brasileñas de 2018 dio un nuevo impulso a estos movimientos conservadores. Fue, más que un ejemplo –ya que no todo el mundo comparte la ideología que defiende el bolsonarismo, o se encuentra en situaciones políticas nacionales donde sería posible reproducirlo–, un punto de apoyo. Brasil se convierte en un centro de articulaciones de la extrema derecha latinoamericana, un lugar donde es posible "salir del clóset", pronunciar las mayores atrocidades, y esto lo confirmarán quienes tienen el poder. A pesar y junto a eso, y por lo que pudimos ver en el caso brasileño, es posible y probable que el movimiento bolsonarista continúe existiendo en paralelo e independientemente del gobierno, configurando una fuerza política de corte fascista como Brasil no conocía desde la década de 1930, con el integralismo.

Es importante no sobrestimar el peso del bolsonarismo a nivel latinoamericano, ya que, como hemos señalado, países como Argentina, Chile o Uruguay no están en escenarios en los que sea posible que un "Bolsonaro" suba. Cabe señalar también que la elección de Alberto Fernández / Cristina Kirchner en Argentina, y André López Obrador en México, son equilibrios muy importantes, ya que son países de enorme peso económico y político en la región.

Sin embargo, en todas partes, la existencia y avance de dispositivos, en mayor o menor medida, de movilización de la derecha, nos advierte que no podemos subestimar el papel que puede jugar la extrema derecha, más aún en un contexto cuyo telón de fondo es el avance del capital sobre las riquezas del continente latinoamericano. Si bien la historia no se repite, sabemos por el transcurso de la América Latina contemporánea que, aunque existen enormes diferencias nacionales, nuestro continente en general va de la mano política y económicamente; por tanto, no sería exagerado pensar en una nueva ola de regímenes autoritarios que vengan para promover el avance del capital o para contener las luchas sociales.

Si bien la historia no se repite, sabemos por el transcurso de la América Latina contemporánea que, aunque existen enormes diferencias nacionales, nuestro continente en general va de la mano política y económicamente; por tanto, no sería exagerado pensar en una nueva ola de regímenes autoritarios que vengan para promover el avance del capital o para contener las luchas sociales.

En el primer año del bolsonarismo en el poder, la sucesión de hechos se dio a una velocidad vertiginosa y sería imposible, y apresurado, enumerar aquí todos los elementos que en el futuro inmediato pueden influir en lo que estamos describiendo como una reorganización de la extrema derecha latinoamericana post-Bolsonaro.

La convulsión social que estalló en Chile en octubre de 2019, el golpe de Estado en Bolivia poco después, la posterior reversión de ese golpe con la consagración de Luis Arce en la presidencia de Bolivia, la tensa elección de Lacalle Pou en Uruguay, el levantamiento nacional en Colombia, fueron algunos de los hechos que sacudieron la situación latinoamericana en un par de meses. La respuesta del bolsonarismo combinó el apoyo a la derecha en

otros países y una amenaza explícita, internamente.

El apoyo de Bolsonaro al golpe que depuso a Evo Morales fue explícito e incluyó el apoyo del gobierno y de empresas. Los productores brasileños de soja en Bolivia, propietarios de tierras en Santa Cruz de la Sierra desde la década de 1990, colaboran desde hace muchos años, con generosos aportes económicos, con el Comité Cívico pro Santa Cruz, encabezado por Luis Fernando Camacho, la figura más elocuente del golpe[11].



Indígenas y partidarios de Evo Morales protestan rodeados de militares en La Paz.

Otro episodio muy emblemático fue, en medio del crac social chileno y el golpe de Estado en Bolivia, la toma, en Brasilia, de la embajada de Venezuela, por brasileños y venezolanos alineados con el autoproclamado presidente Juan Guaidó, acción que contó abiertamente con el apoyo de Eduardo Bolsonaro, quien tenía una línea de comando que venía directamente del Palacio Planalto[12].

Estos son sólo algunos ejemplos de la intervención brasileña directa de Bolsonaro en el escenario político interno de algunos países de la región. Vale la pena preguntarse hasta dónde ha llegado esta intervención y hasta dónde puede llegar todavía; y cómo esto impactará el crecimiento de la extrema derecha en la región. C

(Traducción del portugués Laura Tatiana Roncancio Henao, Candidata a Doctora en Historia Universidad Nacional).

NOTAS

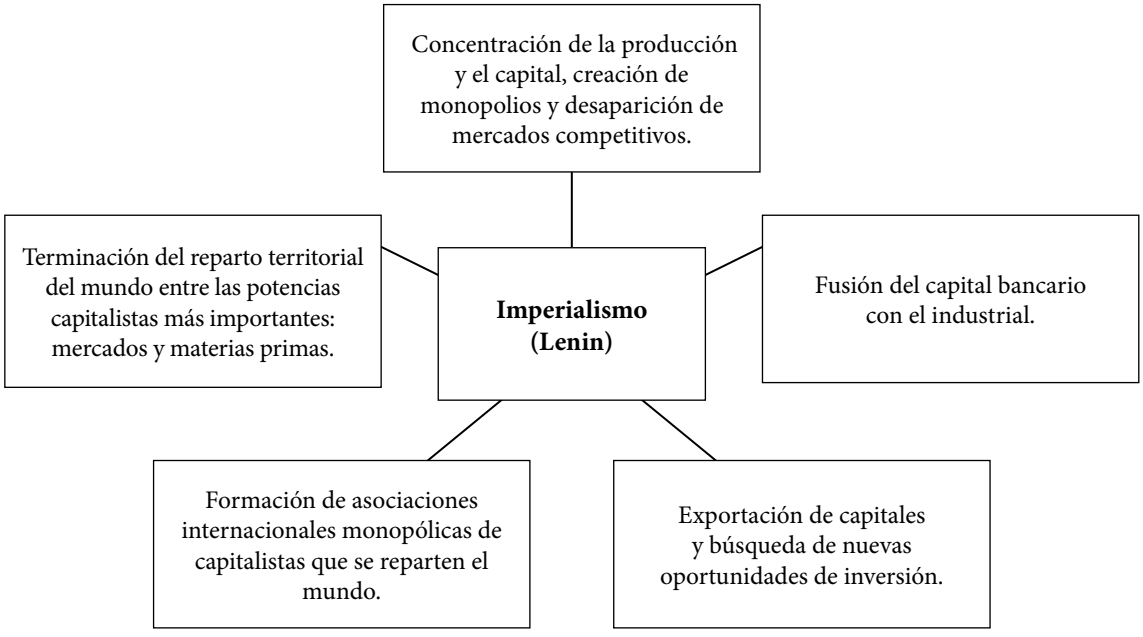
1. Thais Bilinky, "Bannon anuncia Eduardo Bolsonaro como líder sul-americano de movimento de direita populista". *Folha de S. Paulo*, 1 de fevereiro de 2019; Janaina Figueiredo, "Eduardo Bolsonaro, um chanceler informal na visita aos EUA". *O Globo*, 17 de março de 2019; Akemi Nitahara, "Brazil consults US over naming Eduardo Bolsonaro ambassador". *Agência Brasil*, 29 de julho de 2019.
2. "Foro por la Democracia: así será el cónclave de la derecha latinoamericana em Chile". *El Desconcierto*, marzo 20 de 2019.
3. Macrista, prestador de consultorías para fondos de inversión, miembro da Red Liberal de América Latina (RELIAL), fundador del Foro Republicano, director del dispositivo "Democracia Directa", presidente y fundador del movimiento "Ciudadanos por el Cambio". La fundación *Libertad y Progreso* es, junto con la Fundación Libertad, uno de los principales dispositivos privados de hegemonía empresarial argentina actualmente, siendo la última una entidad más antigua, de 1988. (Sitios electrónicos: https://www.libertadyprogresonline.org/nosotros/historia-mision-y-vision/; http://libertad.org.ar/web/quienes-somos.php).
4. Uno de los coordinadores ejecutivos del "Bloque Constitucional de Venezuela", aparato privado formado por jueces, juristas y abogados y que publicó varios manifiestos con el propósito de "rescatar el Estado de Derecho en Venezuela", formado en diciembre de 2015 (sitio web: https: //bloqueconstitucional.com/quienes-somos/).
5. Coautor del libro *Bandidolatria e democídio: Ensaios sobre Garantismo Penal e a criminalidade no Brasil* (obra bastante representativa del mencionado fenómeno del populismo penal). En el prefacio de la obra se afirma que el "garante" penal es el "hijo bastardo del marxismo cultural, nacido en el vientre sustituto del positivismo jurídico". El promotor es también uno de los principales impulsores del encuentro "El despertar de la derecha", realizado hace cuatro años en Rio Grande do Sul.
6. Rejane Hoeveler & Joana Salém Vasconcelos, "Brasil, novo laboratório da extrema-direita: lições de Pinochet". *Le Monde Diplomatique Brasil*, 5 de novembro de 2018.
7. Raquel Landim, "Planos econômicos fizeram fortuna de superministro Paulo Guedes". *Folha de S. Paulo*, 4 de novembro de 2018.
8. Guilherme Mazieiro, "Weintraub diz que 'mais de 20 instituições' vão aderir à proposta do MEC". *UOL Educação*, 17 de julho de 2019.
9 Ver: "Colômbia: eventos 2017". *Human Rights Watch*, dezembro de 2017. Disponible en: https://www.hrw.org/pt/world-report/2018/country-chapters/313453; Cristina Esguerra, "Os falsos positivos e a busca por justiça na Colômbia". *DW*, 17 de agosto de 2017. Disponible en: https://www.dw.com/pt-br/os-falsos-positivos-e-a-busca-por-justi%C3%A7a-na-col%C3%B4mbia/a-40106135.
10. Para un análisis riguroso del tema, ver Sergio Segura & Nicolas Herrera, "Ni 'falsos' ni positivos': asesinatos y política em el gobierno de Álvaro Uribe Vélez". *Lanzas y Letras*, junio 7 de 2018 (entrevista com Omar Eduardo Rojas Bolaños).
11. Priscilla Arroyo, "Sojeiros brasileiros na Bolívia compõem movimento político que derrubou Evo Morales". *De Olho dos ruralistas*. 13 de novembro de 2019. Disp. em: https://deolhonosruralistas.com.br/2019/11/13/sojeiros-brasileiros-na-bolivia-compoem-movimento-politico-que-derrubou-evo-morales/.
12. Marina Barbosa, "Eduardo Bolsonaro defende ação pró-Guaidó na embaixada da Venezuela em Brasília". *Congresso em Foco*, 13 de novembro de 2019. Disp. em: https://congressoemfoco.uol.com.br/especial/noticias/eduardo-bolsonaro-defende-acao-pro-guaido-na-embaixada-da-venezuela-em-brasilia/: Constança Resende & Jamil Chade,"Chanceler cita 'linha de comando' entre Bolsonaro e invasores de embaixada". Notícias UOL, 21 de novembro de 2019. Disp. em: https://noticias.uol.com.br/politica/ultimas-noticias/2019/11/21/invasao-embaixada-venezuela-brasilia-itamaraty-guaido.html.

Reflexiones sobre la categoría de fascismo clásico para el caso del Estado colombiano

John Freddy Caicedo-Álvarez
Integrante de la Fundación Guagua – Galería de la Memoria Tiberio Fernández Mafla. Equipo CEPA Cali

En Colombia el uso del término fascismo es constante: se utiliza en las consignas que se entonan en las marchas, en las afirmaciones de la oposición de izquierda, en las reacciones y reflexiones en las redes sociales; en fin, la calificación de fascista contra personas, acciones, funcionarios e instituciones es recurrente. Puede advertirse que en algunos de esos esos usos de la palabra fascista hay sesudos análisis; a su vez, muchas personas simplemente la usan por las ideas generales que tenemos sobre la misma. En este sentido es bueno considerar la advertencia de Atilio Borón sobre las nuevas

Esquema No. 1. Imperialismo según Lenin.



Elaboración propia.

y dolorosas frustraciones que puede ocasionar la caracterización equivocada del enemigo de clase[1]. En Colombia la pregunta por el tipo de régimen es importante porque su abordaje demarca la ruta de lucha por la transformación.

Este artículo procura brindar elementos para la conocer lo que fue el fascismo clásico e invitar a lectores y lectoras a hacerse preguntas sobre el régimen del país en relación con el fascismo. Las líneas siguientes no buscan responder si en Colombia hay o no fascismo, tampoco buscan afirmar si el Estado colombiano y su sociedad son fascistas. Sostener si hay o no hay fascismo exige una investigación y una discusión colectiva de mayor alcance. Su objetivo es más modesto: parafraseando a Borón, abordamos una pregunta: ¿La aplicación del concepto de fascismo clásico resulta la más apropiada para definir la naturaleza del régimen político de Colombia?

Los fascismos clásicos se dieron en Alemania e Italia durante la primera mitad del siglo XX, hasta su derrota durante la Segunda Guerra Mundial. Según Borón, esos fascismos se situaron en un contexto con tres características: 1. Se vivía una fase crítica de descomposición del imperialismo clásico; 2. La burguesía monopólica nacional buscaba respuestas a las contradicciones que desgarraban sus estructuras sociales capitalistas, sobre todo en las naciones que llegaron tarde a la repartición imperialista mundial; 3. Se dieron ofensivas revolucionarias obreras frustradas seguidas de una masiva movilización de la pequeña burguesía a favor del régimen de derecha antirrevolucionario[2]. Pero ¿de qué habla Borón cuando dice imperialismo? Como puede observarse en el siguiente esquema, Borón acude a Lenin.

En cuanto al fascismo, Agustín Cueva expone que para comprender un fenómeno se debe distinguir lo que es objetivamente esencial de lo que no lo es[3]. Él remarca cinco características que a su juicio son definitorias del fascismo, como se desglosa en la siguiente tabla:

Tabla No. 1. Características del Fascismo

No.	Aspecto	Descripción
1.	Dictadura	Burguesía mantiene el poder predominante.
2.	Terrorista	Ruptura con la democracia burguesa.
3.	Anti obrera	Ataque a la clase obrera.
4.	Anticrisis	Remedia la crisis y colapso del capitalismo.
5.	Derecha	Rabioso anticomunismo y antisocialismo, en general, contra la izquierda.

¿En Colombia podemos hablar de una dictadura en la que la burguesía sea predominante, podemos hablar de un Estado terrorista que ha roto con la formalidad de la democracia burguesa, que ataca a la clase obrera, que es rabiosamente anticomunista y que, además, procura remediar la crisis y el colapso del capitalismo?

Un antecedente importante sobre el uso de la categoría de fascismo se encuentra en las caracterizaciones de las dictaduras del cono sur en la segunda mitad del siglo pasado. Según expone Tzeiman[4] (2019) Cueva y Marini[5] destacan tres aspectos del contexto en el cual se dieron las dictaduras latinoamericanas de la segunda mitad del siglo XX: se presenta un cambio en la estrategia global de los Estados Unidos; se consolida la transnacionalización estructural de las burguesías imperialistas y criollas; y, se presenta un ascenso del movimiento de masas latinoamericano.

Las dictaduras fueron Estados de contrainsurgencia en los cuales se articularon en el poder los militares y el capital monopólico, concentrando al Estado en lo ejecutivo y económico, al margen de lo legislativo y judicial, que desapareció o se sometió a una subordinación absoluta.

En Colombia, salvo el periodo de Rojas Pinilla, no se habla de dictadura. En su lugar es común calificar a la democracia colombiana como las más antigua de América Latina. A la par, existen suficientes investigaciones que han demostrado su carácter represivo a niveles superiores a los de las dictaduras chilena y argentina.



Si se compara la relación entre elites militares y elites gobernantes, en Colombia hay una fuerte relación de mutuo cuidado y protección entre el generalato y las familias que controlan el comercio, la tierra, el sistema financiero, la industria y el Estado. Si se compara el número de crímenes de lesa humanidad contra los opositores políticos, los asesinatos, desapariciones forzadas, torturas, masacres, encarcelamientos y exilios, el número de crímenes son muchísimos más en Colombia que los que en su momento cometieron las dictaduras en Chile, Argentina y las otras dictaduras del Cono Sur. Claramente el régimen colombiano es contrainsurgente, incluso a través de los procesos de paz es protagonista de la guerra sucia, pero ¿es fascista?

Las burguesías criollas han establecido alianzas duraderas con las burguesías imperialistas, particularmente, con la norteamericana. Esta avanzada imperial en el territorio colombiano es sólida y data del siglo XIX e inicios del siglo XX, pero se profundiza con las oleadas de instalación de parques industriales de mediados de las décadas de los cuarenta, cincuenta y sesenta del siglo XX y del proceso de apertura económica bajo el gobierno neoliberal de César Gaviria Trujillo. La inversión extranjera ha contado con unas élites abiertas a sus intereses de manera continua, aunque las coyunturas mencionadas han sido especialmente propicias, sumando a las mismas, la disposición a atraer inversión extranjera directa durante los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez.

Un aspecto que se encuentra en las dictaduras del cono sur y no está presente en el sistema de gobierno en Colombia, es la ruptura radical con las formas democráticas burguesas. La elite de Colombia ha sido muy cuidadosa de no quebrar el régimen político y la forma estatal. Esa actuación le ha sido de gran utilidad en el marco de las relaciones internacionales. Aunque esa imagen de normalidad democrática se ha cuestionado, la crítica no ha sido suficiente para desvirtuarla a nivel diplomático, aunque se reconoce su carácter violencia, en el juego de intereses internacional y geopolítico, la formalidad democrática se acepta como una virtud de Colombia.

Al respecto, Zavaleta Mercado[6] advierte del error de desestimar el aspecto formal del Estado o del régimen político. Indica que es fundamental distinguir el grado de democracia en que ejerce una dictadura, determinar la naturaleza del Estado como esencia y del Estado como práctica. Hay una advertencia que hace Atilio Borón que fácilmente puede relacionarse con la idea de Zavaleta Mercado de evaluar el aspecto formal del Estado y el grado de democracia en una dictadura. Borón argumenta que es un error transformar el terror en la categoría central para la caracterización del moderno de estado capitalista.

Pese a los altos grados de represión, violencia y crímenes de lesa humanidad, para Borón las dictaduras no fueron Estados fascistas sino regímenes políticos dictatoriales. Señala que la categoría de fascismo debe abordarse históricamente, esto es, como una forma del Estado capitalista de excepción en el ejercicio de una contrarrevolución burguesa. El fascismo como categoría histórica se dio en un contexto con las siguientes características: maduración y crisis del imperialismo clásico; desarrollo del capitalismo con una burguesía monopólica nacional; búsqueda y control de mercados externos; ofensiva revolucionaria obrera frustrada; masiva movilización de la pequeña burguesía; intento de sustituir la ideología liberal; reestructuración del aparato estatal; y, reestructuración de las relaciones de clase.

Con fines exclusivamente didácticos apliquemos directamente los aspectos de contexto planteados por Borón al caso de Colombia en el actual momento histórico, como lo detalla la siguiente tabla:

Tabla No. 2. Aspectos del contexto del fascismo clásico frente al caso Colombia.

No.	Aspecto	Aplicación al Caso Colombia
1.	Maduración y crisis de la fase clásica del imperialismo.	Colombia no es una potencia, ni clásica, ni emergente.
2.	Desarrollo del capitalismo con una burguesía monopólica nacional.	La burguesía colombiana no es una burguesía monopolística nacional, ha preferido ser una burguesía neocolonial al servicio de un capitalismo de enclave.
3.	Búsqueda y control de mercados externos.	Las trasnacionales colombianas tienen creciente presencia en mercados externos, pero, con dos particularidades: i. Sus capitales de base no son predominantemente nacionales; ii. No han mostrado interés por controlar mercados externos.
4.	Ofensiva revolucionaria obrera frustrada.	Los movimientos revolucionarios de Colombia no han llegado en ningún momento a la etapa de ofensiva revolucionaria. Las masivas movilizaciones sociales no han alcanzado el nivel de insurrección. El bloque popular de poder pese a diversos intentos en los últimos sesenta años no ha logrado establecer la unidad de acción, ni amenazar la estructura del poder de las elites.
5.	Masiva movilización de la pequeña burguesía.	Las clases medias de Colombia se han movilizado de manera masiva frente a algunas situaciones como el secuestro o la corrupción, pero, no ha sido una movilización sostenida que haya llevado a la constitución de un movimiento de masas reaccionario.
6.	Intento de sustitución de la ideología liberal.	Incluso en los periodos de Turbay Ayala y Uribe las élites en el poder mantuvieron las maneras formales del estado liberal, incluida la división de poderes, un gobierno civil y reconocimiento formal del Derecho internacional de los derechos humanos.
7.	Reestructuración del aparato estatal.	Durante el periodo de Uribe se intentó sin éxito reformar el Estado, actualmente, el gobierno de Duque intenta controlar todas las ramas del poder y reformar algunas de sus ramas, pero, no parece viable en el corto plazo la alternativa de reestructuración del aparato estatal.
8.	Reestructuración de las relaciones de clase.	No hay una lucha de clases abierta, ni una victoria sólida de la idea de cooperación entre clases. Hay un movimiento de izquierda, de demócratas y con diversos matices de independencia intentando realizar una reforma estructural, pero, sin visos de victoria en el corto plazo. Hay una oligarquía mafiosa y represiva intentando eliminar a la oposición legal e ilegal, pero, no lo ha logrado.

Elaboración propia.

Una segunda parte del análisis de Borón convoca a observar los cambios operados en el sistema internacional y la nueva modalidad de acumulación. A su juicio, el fascismo se presentó en un escenario en el cual las potencias concentraron la inversión en la rama industrial, las tasas de ganancia eran elevadas, así como la composición orgánica del capital. A la par, se tenía un recorte en los ingresos de los asalariados y un aumento de los ingresos de la burguesía. En esas condiciones, la producción sofisticada cada vez más se proyectaba hacia los mercados externos, alimentando un conjunto de factores de choque entre potencias industriales que desencadenó una confrontación internacional de grandes proporciones.

Para el caso de Colombia, a corte 2020, la inversión de los gremios más poderosos del país no se da en la rama industrial, sino, en los sectores financiero, de comercio y servicios. Efectivamente, la especulación les permite obtener ganancias muy altas, pero, la composición orgánica no es elevada. La elite colombiana, como ya se dijo, no ha desarrollado tecnología propia de punta y su inversión en medios avanzados de producción es precaria. A su vez, aunque explota criminalmente a trabajadoras y trabajadores e invierte lo mínimo posible en su bienestar y aunque haya una alta tasa de desempleo y subempleo, ello no responde a altos niveles de productividad, sino, a otras lógicas, como la especulación, la mafia y la corrupción.

La elite de Colombia si bien es perro guardián del interés imperial de Estados Unidos, no se ha mostrado dispuesta a intervenir militarmente en Venezuela o Cuba, aunque ha actuado abiertamente usando medios diplomáticos hostiles para dañarlas, ha buscado rodearse del respaldo de las instituciones y mecanismos formales de la diplomacia latinoamericana. En suma, la elite de Colombia parece demasiado cobarde para emprender una confrontación abierta con un ejército formal como el venezolano, salvo que lo haga como apoyo a la intervención estadounidense.

Por su puesto, el Estado de Colombia cancela las libertades democráticas aplicando métodos de represión y terror genocidas, pero no interviene excesivamente en la economía, salvo a través de la protección militar y policial de los enclaves económicos, la persecución al movimiento sindical y el regalo de los bienes públicos en manos de capital privado de rapiña. Nuevamente es necesario hacer la pregunta: ¿Lo dicho sobre el Estado de Colombia es suficiente para calificar al régimen como fascista?

Parafraseando los textos de Borón sobre el fascismo se debe responder que la categoría fascismo no es apropiada para calificar a las dictaduras latinoamericanas. Propone hablar de Estados militares en los cuales la represión y el terror son brutales, pero son rasgos insuficientes para caracterizarlos como fascistas. Ante ello desglosa para la categoría de regímenes políticos dictatoriales las siguientes características: están situados en una fase de evolución del capitalismo monopólico y de emergencia de un gran conglomerado transnacional – concentrado e internacionalizado; la hegemonía corre por cuenta de la burguesía monopólica transnacional; no cuentan con una base de masas que les sirva de apoyo; no existe una ideología totalitaria que se nutra de aspectos ideológicos nacionalistas, autárquicos y soberanos; y, las Fuerzas Armadas se convierten, en forma transitoria, en una especie de partido orgánico de la gran burguesía monopólica.

Nuevamente, con propósitos exclusivamente didácticos, hagamos el ejercicio de aplicar a Colombia las características de los regímenes políticos dictatoriales según Atilio Borón.

Realizados los dos ejercicios de aplicación de las respectivas categorías al caso Colombia, en primera instancia puede decirse que el régimen político colombiano no responde a las características para los regímenes fascistas, ni a las características para los regímenes políticos dictatoriales. Tanto fascismos como dictadura parecen categorías inadecuadas. Por supuesto, a la par es prudente recordar que diversos análisis advierten de la responsabilidad de cuidarse de interpretar el fascismo de modo mecanicista y economicista o como tipo ideal. El fascismo no es solo reacción capitalista a los procesos revolucionarios obreros, aunque los cambios en el modelo de acumulación que repercuten en lo económico, lo político y lo ideológico.

Surge ante ello la pregunta: ¿cómo se resuelven las contradicciones en el capitalismo periférico y dependiente? Borón menciona la metodología que usó para su análisis del fascismo y de las dictaduras latinoamericanas del cono sur: tomar la perspectiva marxista de identificar los atributos de los líderes políticos, los grupos y los partidos; realizar el examen de las estructuras organizativas de los proyectos políticos; buscar los determinantes fundamentales como la

Tabla No. 3. Aspectos de los regímenes políticos dictatoriales frente al caso Colombia.

No.	Aspecto	Aplicación al Caso Colombia
1.	Situados en una fase de evolución del capitalismo monopólico, la emergencia de un gran conglomerado transnacional – concentrado e internacionalizado.	En Colombia, internamente hablando, no estamos en una fase de evolución del capitalismo monopólico. Tampoco estamos ante la emergencia de un gran conglomerado transnacional, concentrado e internacionalizado.
2.	Ascenso a la posición hegemónica por parte de la burguesía monopólica transnacional.	No existe la burguesía monopólica transnacional como fenómeno propio de Colombia. La colombiana es una elite neocolonial subordinada a las burguesías transnacionales monopólicas imperiales, sobre todo, de Estados Unidos.
3.	Ausencia de una base de masas que sirva de apoyo.	La actual elite colombiana indudablemente es corrupta, violenta y mafiosa, pero tiene una base social de apoyo, pero nunca organizada.
4.	Ausencia de una ideología totalitaria con aspectos ideológicos nacionalistas, autárquicos y soberanos.	En Colombia no hay una ideología totalitaria. Los movimientos Provida del catolicismo y los grupos cristianos de origen estadounidense han sido muy útiles para el fortalecimiento del pensamiento conservador y de extrema derecha, pero no podemos hablar de una ideología totalitaria, pues si bien hay un marcado anti-izquierdismo en la derecha, no hay aspiraciones nacionalistas, soberanas y autárquicas.
5.	Fuerzas Armadas como partido orgánico de la gran burguesía monopólica.	Las Fuerzas Armadas de Colombia, incluidos sus diversos ejércitos paramilitares, han gozado de especiales privilegios y poder, pero no ha sido un partido orgánico de la burguesía.

Elaboración propia.

fase específica del modo de producción capitalista; e identificar las nuevas condiciones de dominación, develar la naturaleza del nuevo pacto de dominación.

Para la caracterización del régimen, una cuestión determinante es la comprensión de la fase específica de acumulación capitalista. Al respecto es importante la determinación del capitalismo para América Latina, a partir de Marx.

Ateniéndonos a las ideas de Marx y Boron sobre el capitalismo y el capitalismo en América Latina, es importante considerar que el denominado fascismo clásico se dio en un contexto de desarrollo del capital y del movimiento obrero, muy distinto al que se encuentra para Colombia.

El fascismo clásico fue la manera en que las economías capitalistas avanzadas resolvieron su crisis económica y política. Se trató de una coyuntura histórica en la cual había revolución proletaria o había contrarrevolución. El imperialismo entró en una fase de crisis de economías capitalistas avanzadas que agudizaron la rivalidad. Alemania e Italia buscaron participar de la repartición de los mercados mundiales y el fascismo fue el régimen político que forjaron para ello. ¿Qué sucedió en Alemania e Italia en términos del análisis que propone Borón?, la respuesta se desglosa en la siguiente caracterización: entraron en confrontación con otras potencias capitalistas; anunciaron su interés expansionista y actuaron en consecuencia; se constituyó un bloque de poder con predominio del gran capital y con la participación de la burguesía no hegemónica y en alianza con el Ejército, la burocracia, la iglesia y la nobleza; se ajustaron cuentas con fracciones de la clase dominante que no entraron al bloque de poder; se exasperó la lucha de clases culpando a la izquierda de la aguda crisis económica, social, política e ideológica; se instaló un discurso nacionalista contra la revolución comunista; con el discurso del peligro de la revolución comunista se colocó en crisis el Estado liberal burgués imponiendo en su lugar un partido férreo, militarizado y único; se crearon movimientos de masas de la pequeña burguesía altamente militarizados con una retórica anticapitalista, anti proletaria y anti-clases populares; la burguesía hegemónica se hizo con el control del capitalismo monopólico, pero cuidándose de instalar una ideología del capitalismo genuino y auténtico entre la pequeña burguesía; la pequeña burguesía asumió la búsqueda de un capitalismo genuino y auténtico sin monopolios, sin sindicatos, con un partido militarizado, grupos de choque y una cultura de la violencia; las clases dominantes se aseguraron la propiedad de los medios de producción y las posiciones públicas y visibles más altas del aparato del Estado fascista; estructuralmente el Estado se torna un apéndice del partido; ideológicamente se construye una propuesta que incluye estadolatría, racismo, nacionalismo, elitismo, antiliberalismo, militarismo, oscurantismo, anti - intelectualismo, corporativismo, doctrina de armonía de clases y exaltación de la familia, la juventud y la moral burguesa; en el plano jurídico se construye un marco corporativista, autoritario y reconstructor de la unidad nacional.

Nuevamente con fines exclusivamente didácticos apliquemos al caso de Colombia, usando la siguiente tabla, las particularidades de los sucesos que Borón señala para Alemania e Italia durante el fascismo clásico. Para efectos del análisis colectivo se dejan los espacios

Tabla No. 4. Determinación del capitalismo

Capitalismo (Marx)	Capitalismo en América Latina
Generalización de la forma mercancía, incluyendo la fuerza de trabajo	Se generaliza la producción de mercancías, pero no se transforma a la fuerza de trabajo en asalariados, sino que estos coexisten con otras relaciones laborales.
Expropiación del productor directo.	Se expropia a los productores, pero no a todos se les puede convertir en trabajadores asalariados, como expresión de la debilidad congénita de la burguesía local, que no logra consolidar un capitalismo industrial.
Conversión del productor directo en asalariado libre.	No se logra la conversión del grueso de los antiguos en trabajadores asalariados, sino que se presenta una coexistencia de diversas formas de subsistencia en el campo y en la ciudad, entre ellas la generalización del llamado trabajo informal.
Apropiación de los medios de producción en manos de una reducida clase de capitalistas.	Los medios de producción están apropiados por capital transnacional, nacional y por diversas clases dominantes, entre ellas terratenientes y ganaderos.

Elaboración propia

Tabla No. 5. Sucesos del fascismo clásico en Alemania e Italia frente al caso Colombia.

No.	Fascismo Clásico		Colombia							Comentario
			Si	No	Grado					
					1	2	3	4	5	
1.	Confrontando a las otras potencias capitalistas.									Subordinación a USA.
2.	Interés expansionista y actuaron en consecuencia.									
3.	Bloque de poder con predominio del gran capital y con la participación de la burguesía no hegemónica y en alianza con el Ejército, la burocracia, la iglesia y la oligarquía.									No hay un bloque de poder consolidado.
4.	Ajuste de cuentas con fracciones de la clase dominante que no entran al bloque de poder.									Eliminación de cuadros de derecha.
5.	Exasperación de la lucha de clases culpando a la izquierda de la aguda crisis económica, social, política e ideológica,									Antichavismo.
6.	Instalación de un discurso nacionalista contra la revolución comunista.									Anticastrismo y un discurso antifariano (Fabio López de la Roche) y antieleno actualmente.
7.	Discurso del peligro de la revolución comunista coloca en crisis el Estado liberal burgués imponiendo en su lugar un partido férreo, militarizado y único.									No hay renuncia al Estado liberal burgués.
8.	Movimientos de masas de la pequeña burguesía altamente militarizados con una retórica anticapitalista, anti proletaria y anti-clases populares.									No hay hegemonía sobre la pequeña burguesía.
9.	Burguesía hegemónica con el control del capitalismo monopólico, pero cuidándose de instalar una ideología del capitalismo genuino y auténtico entre la pequeña burguesía.									
10.	Pequeña burguesía asume la búsqueda de un capitalismo genuino y auténtico sin monopolios, sin sindicatos, con un partido militarizado, grupos de choque y una cultura de la violencia.									También sectores del progresismo hablan de capitalismo auténtico.
11.	Clases dominantes aseguran la propiedad de los medios de producción y las posiciones públicas y visibles más altas del aparato del Estado.									Los gremios tienen el control del Estado.
12.	Estructuralmente el Estado se torna un apéndice el partido.									
13.	Propuesta ideológica que incluye:	Estadolatría.								
		Racismo.								
		Nacionalismo.								
		Elitismo.								
		Antiliberalismo.								
		Militarismo.								
		Oscurantismo.								
		Anti – intelectualismo.								
		Corporativismo.								
		Doctrina de armonía de clases.								
		Exaltación de la familia.								
		Exaltación de la juventud.								
		Exaltación de la moral burguesa.								
14.	Marco jurídico corporativista, autoritario y reconstructor de la unidad nacional.									Es un marco jurídico en disputa.

Elaboración propia.

en blanco, así, cada lector y lectora podrá realizar su propio ejercicio valorativo[7], únicamente se agregan algunos comentarios para alimentar la reflexión.

Pensando en los planteamientos de Borón y en el uso de la categoría fascismo, cobran importancia las siguientes preguntas: ¿cuál es el nivel histórico y concreto de la producción capitalista en Colombia?, ¿cuál es la naturaleza del pacto de dominación entre burocracia, fuerzas armadas y burguesía en el Estado de Colombia? ¿Hay una situación de crisis orgánica que obliga al Estado a colocar la dominación en la eficacia de las instituciones represivas?, ¿hay liquidación de la institucionalidad democrática liberal que ha convertido a la educación en instrumento de propaganda, ha clausurado el parlamento, arrasado los sindicatos, suprimido los partidos políticos?

Para Borón, hay una unidad inescindible entre trabajo teórico y praxis política, de ahí la importancia de caracterizar adecuadamente a los verdaderos enemigos y a los verdaderos amigos. En cuanto al uso del fascismo como categoría, si bien se puede encontrar grupos, partidos, proyectos e individuos fascistas, ello no significa que estemos ante un Estado fascista. No puede examinarse el fascismo como una psicopatología individual. El fascismo no debe abordarse, advierte Cueva[8] (1979), ni como tipo ideal ni como descripción. A su tenor es necesario contar con un concepto abstracto formal. Frente a planteamientos como el de Cueva, Borón no está de acuerdo, no cree que el abordaje del fascismo es un problema conceptual abstracto, sino la comprensión de una expresión histórica concreta.

En cuanto al uso del fascismo como categoría, si bien se puede encontrar grupos, partidos, proyectos e individuos fascistas, ello no significa que estemos ante un Estado fascista. No puede examinarse el fascismo como una psicopatología individual.

Al respecto, es importante retomar, entre otros, los planteamientos de Sergio de Zubiría, quien señala que la existencia de la democracia "formal" liberal no es antagónica de la existencia del fascismo y que es necesario hacer análisis del fascismo revisando también las trayectorias y/o estrategias de fascistización.

Finalmente, dada la necesidad de seguir investigando la cuestión, con los esfuerzos del Equipo de Trabajo de CEPA y otras voluntades, se cierra la reflexión señalando que si bien la postura de Borón parece adecuada en el sentido de que no es muy riguroso emplear el término fascista para caracterizar el régimen colombiano, su respuesta únicamente nos permite saber que no se trata de fascismo clásico, pero, no nos permite ser conclusivos en cuanto a las otras caracterizaciones que propone, como la de régimen político dictatorial.

Si no es el de Colombia un Estado fascista, lo que si es cierto es que una parte importante de su sociedad, algunos de sus partidos, muchas de sus iglesias y universidades y gran parte de las Fuerzas Armadas, coinciden en su modo de pensar fascista en cuanto a las ideas de superioridad para sí, sus grupos familiares y su clase.

NOTAS

1. Atilio Borón, *Estado, capitalismo y democracia en America Latina*, Clacso, Buenos Aires, 2003.
2. Atilio Borón, *El fascismo como categoría histórica. En torno al problema de las dictaduras en América Latina*. Disponible en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20100529014903/3capituloI.pdf
3. Agustín Cueva, "La cuestión del fascismo", *en Revista Mexicana de Sociología*, No. 2, abril-junio de 1977.
4. Andres Tzeiman, "El concepto de fascismo y las dictaduras militares: Agustín Cueva y los debates de teoría política en los años setenta y ochenta", en *Latinoamérica* [online]. 2019, n.68.
5. Ruy Mauro Marini, *Intervención en la mesa redonda: Las fuentes externas del fascismo,* 1978. Disponible en: http://www.marini-escritos.unam.mx/282_fascismo_america_latina.html
6. René Zavaleta Mercado, *Notas sobre fascismo, dictadura y coyuntura de disolución,* 1979. Disponible en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20160314051348/17notas2.pdf
7. Donde 1 es el menor grado y 5 es el mayor grado.
8. Agustín Cueva, "Elementos y niveles de conceptualización del fascismo". *Teoría social y procesos políticos en América Latina*, Edicol, México, 1979.

Aproximación a Walter Benjamin

Rubén Darío Zapata
Profesor universitario, miembro del Colectivo CEPA

Me dicen que, adelantándote a los verdugos,
Has levantado la mano contra ti mismo.
Ocho años desterrado,
observando el ascenso del enemigo,
empujado finalmente a una frontera incruzable,
has cruzado, me dicen, otra que sí es cruzable

Bertolt Brecht, Citado por Bolívar Echeverría, *Tesis sobre la historia y otros fragmentos* de Walter Benjamin, Ediciones Desde Abajo, Bogotá, 2010, p. 7

Estos son los versos que le dedica el poeta y dramaturgo Bertolt Brecht a su amigo Walter Benjamin, tras conocer la noticia de su suicidio mientras intentaba cruzar la frontera entre Francia y España, para embarcarse finalmente con destino a Nueva York, donde sus amigos del Instituto de Investigación Social le habían logrado gestionar la visa. Lo que no pudo gestionar Benjamin fue el permiso de salida de Francia. Esto lo obligó a hacer de manera clandestina la travesía hasta el pueblo fronterizo de Portbou, donde la guardia española finalmente no lo dejó pasar.

Los acontecimientos se registraron a finales de septiembre de 1940, hace ya 80 años. Benjamin había estado confinado por segunda vez en un campo de concentración en territorio francés, de donde logró salir gracias a las gestiones de algunos intelectuales franceses. Por curioso que parezca, allí, en dicho campo de concentración, Benjamin le dio las puntadas finales a su libro más explosivo, que legó a la humanidad como una especie de testamento filosófico: *Tesis sobre el concepto de historia*.

Por curioso que parezca, allí, en dicho campo de concentración, Benjamin le dio las puntadas finales a su libro más explosivo, que legó a la humanidad como una especie de testamento filosófico: *Tesis sobre el concepto de historia.*

La mayoría de sus amigos habían abandonado Europa desde el momento en que Hitler, ya en el cargo de canciller, clausuró el parlamento alemán y empezó abierta y despiadadamente la persecución de los judíos, comunistas y gitanos, al tiempo que preparaba sus tropas para invadir territorios vecinos en busca de lo que denominó el aire vital para la raza superior, el pueblo ario. Desde el extranjero, los amigos instaron a Benjamin para que abandonara el viejo continente ante el evidente avance del fascismo que con toda seguridad no le perdonaría el hecho de ser judío y mucho menos un pensador crítico marxista que enfilaba toda la fuerza de su pensamiento a desentrañar los resortes subjetivos que le habían permitido al fascismo calar tan hondo en el pueblo alemán, supuestamente tan ilustrado, y, sobre todo, en las bases y la misma dirigencia del movimiento obrero.

Pero Benjamin se negó reiteradamente a abandonar Europa, empeñado como estaba en su tarea filosófica, que era, sobre todo, un compromiso político: desentrañar

las posibilidades que tenía el proletariado de hacerle frente al estado de ánimo y, en general, al espíritu deshumanizador que había impuesto el fascismo no solo en Alemania, sino en buena parte de Europa; no hay que olvidar que el nacismo fue apenas la manifestación más brutal y eficaz de ese fascismo que ya había avanzado en Italia, Portugal y España, entre otros. El argumento para Benjamin de negarse a abandonar Europa era que, según él decía a sus amigos, todavía quedaban algunos fuertes que defender; con esto se refería a que, solo quedándose en Europa, donde el fascismo tomaba connotaciones cada vez más dramáticas, era posible comprender el fenómeno en toda su novedad.

En todo caso, el ambiente intelectual y moral que lo rodeaba no permitía entonces hacerse grandes esperanzas. Dicho ambiente fue magistralmente descrito por Brecht, en el poema al que nos acabamos de referir, de la siguiente manera:

> Imperios se derrumban. Los jefes de pandillas
> Se pasean como hombres de Estado. Los pueblos
> Se han vuelto invisibles bajo sus armamentos.
> Así, el futuro está en tinieblas, y débiles
> Las fuerzas del bien. Tu veías todo esto
> Cuando destruiste el cuerpo destinado a la tortura[1].

El 25 de septiembre llegó Benjamin, acompañado de otros judíos que huían, al pueblo de Portbou, donde la guardia los detuvo y los obligó a pasar la noche allí para devolverlos en la mañana. Esa misma noche Benjamin se suicidó, y tal vez gracias al horror que dicho acto produjo en la Guardia, esta accedió a dejar pasar la frontera al resto de acompañantes. En todo caso, el hundimiento del proyecto vital de Benjamin no hacía más que expresar en aquel momento el hundimiento de la Europa Ilustrada, incapaz de comprender, y por tanto de contener el fascismo que la hundía en la deshumanización más profunda.

Correcciones al marxismo oficial

Bolívar Echeverría sugiere que las *Tesis sobre el concepto de historia* fueron escritas como una especie de carta dirigida a Bertolt Brecht en la que el filósofo trataba de dar respuesta a la pregunta formulada por el poeta y militante a propósito de cómo podría ser el "materialismo histórico" adecuado a un socialismo verdaderamente revolucionario. En esta pregunta resonaba la crítica que ambos autores compartían frente al marxismo de corte estalinista y al pregonado por la socialdemocracia. En ambas versiones, la potencia revolucionaria del marxismo había sido aniquilada, por eso no solo eran impotentes para confrontar al fascismo, sino que habían terminado convirtiéndose en sus aliados. Ello había resultado confirmado por dos acontecimientos que habían terminado por cerrar toda esperanza de la humanidad centrada en las acciones y estrategias de las fuerzas llamadas supuestamente a poner freno al avance del fascismo: El tratado de Munich (1938), en donde los gobiernos democráticos de Europa Occidental habían claudicado ante el Tercer Reich, y el Pacto Germano-Soviético en donde la Unión Soviética había puesto sus propios intereses geopolíticos por encima de la revolución socialista.

Tal vez hayan sido estos acontecimientos los que inspiraron la tesis X, en donde Benjamin asegura lo siguiente:

> En momentos en que los políticos, en quienes los adversarios del fascismo habían puesto su esperanza, yacen por tierra y refuerzan su derrota con la traición a su propia causa, esta reflexión se propone desatar al que vive en el mundo de la política de las redes en que ellos lo han envuelto. Ella parte de la consideración de que la fe ciega de estos políticos en el progreso, la confianza en su "base de masas" y, por último, su servil inserción en un aparato incontrolable no han sido más que tres aspectos de la misma cosa. Es una reflexión que procura dar una idea respecto de lo caro que le cuesta a nuestro pensamiento habitual una representación de la historia que evite toda complicidad con aquella a la que esos políticos siguen aferrados[2].

Esta posición crítica hacía consciente a Benjamin de un espacio de interlocución muy restringido. Se sabía, como asegura Echeverría, aislado. Por eso el suyo es un discurso que se mantiene en relativa soledad y que, ante la crisis de las organizaciones del proletariado, no se sustenta en ninguna praxis política.

> Es un escrito de intenciones primordialmente políticas - comenta Echeverría refiriéndose a las Tesis sobre la historia-, pero escrito paradójicamente por alguien que carece de interlocutores políticos. Un texto, además, que tiene claridades sobre esto, que sabe que es una palabra perdida en el aire, dicha tal vez, en el mejor de los casos, para unos hipotéticos "comunistas", "socialistas" o "anarquistas" del futuro[3].



De la soledad de Walter Benjamin habla también la escasa recepción de su obra en vida del autor y las dificultades que generalmente enfrentó para publicar. Esto, además, significó un nivel de precariedad suprema durante el exilio, cuando su subsistencia dependía exclusivamente de los ingresos que recibía por sus publicaciones. Un ejemplo de la indiferencia con la que buena parte de la intelectualidad europea acogió la obra de Benjamin, nos lo muestra su biógrafo Bruno Tackels, al referirse a los textos que Benjamin dejó al amparo de George Bataille, el director de la Biblioteca Nacional de París, en su intento de huida:

> Con la intermediación de Bataille todos sus valiosos manuscritos conseguirán hibernar, y esperar tiempos más clementes para volver a ver la luz. En cambio, después de la guerra, no se puede decir que se preocupara mucho por su suerte, salvo para dejarlos dormir un poco más de lo que era razonable[4].

De hecho, estos manuscritos y buena parte de lo que hoy constituye la obra completa de Benjamin solo se empezaron a compilar en la década de 1960, bajo la dirección de dos de sus más allegados, Adorno y Scholem. Durante los últimos años de su exilio, Benjamin prácticamente solo tuvo como ingreso el que le procuraba el Instituto de Investigación Social, dirigido por Max Horkheimer, por sus publicaciones y como auspicio para algunos de sus proyectos investigativos. Pero aún en este caso, Benjamin tuvo que modificar en varias ocasiones sus escritos o rescribirlos completamente para que pudieran ver la luz. Prueba de ello lo da la primera versión de sus polémico en ensayo titulado *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, del cual fueron sustraídos algunos pasajes fundamentales que aparecían en el manuscrito original de Benjamin, igual que el ensayo titulado *Sobre algunos motivos en Baudelaire*, que tuvo que ser reescrito a instancias de Adorno, como condición para su publicación.

En una de las últimas conversaciones antes de partir a la frontera franco-española, registrada en el testimonio de Arnold Hessel, se hace patente lo que esto significaba para Benjamin en un momento en que todas las posibilidades parecían cerradas en Europa. "Estamos en el punto de la democracia más bajo en el mundo -cita Hessel las palabras de Benjamin-. Francia cree en Pétain. En todas partes hay guerras. Gran Bretaña no sería capaz de enfrentarse sola. ¿Qué esperanza me queda de dar a conocer mis ideas? Incluso amigos como Adorno y Horkheimer, que me están ayudando a escapar, no parecen tener necesidad de mis reflexiones"[5].

Era obvio que un pensamiento tan radical, y en algunos casos tan atrevido y heterodoxo, incomodara incluso a quienes se enlistaban en un ejercicio del pensamiento crítico. Pero lo que finalmente aisló más a Benjamin de la *inteligentzia* europea en fuga fue la línea de pensamiento que estaba hilvanando desde tiempo atrás y alcanzó su punto de concreción más alto en los aforismos que conforman sus famosas *Tesis sobre el concepto de historia*.

El correctivo que Benjamin estaba proponiendo para el marxismo oficial era nada más y nada menos que la teología, una dimensión desahuciada por el propio Marx en su tiempo. Ya en la primera tesis Benjamin es contundente al respecto:

> Según se cuenta, hubo un autómata construido de manera tal, que, a cada movimiento de un jugador de ajedrez, respondía con otro, que le aseguraba el triunfo en la partida. Un muñeco vestido de turco, con la boquilla del narguile en la boca, estaba sentado ante el tablero que descansaba sobre una amplia mesa. Un sistema de espejos producía la ilusión de que todos los lados de la mesa eran transparentes. En realidad, dentro de ella había un enano jorobado que era un maestro en ajedrez y que movía la mano del muñeco mediante cordeles. En la filosofía, uno puede imaginar un equivalente de ese mecanismo;

> está hecho para que venza siempre el muñeco que conocemos como "materialismo histórico". Puede competir sin más con cualquiera, siempre que ponga a su servicio a la teología, la misma que hoy, como se sabe, además de ser pequeña y fea, no debe dejarse ver por nadie[6].

Benjamin está convencido de que la única manera que tiene el marxismo de confrontar con éxito al fascismo es poniendo a su servicio a la teología, aquella que desde siempre ha despreciado. En este caso concreto, Benjamin se refiere específicamente a la teología judía, cuyo gran mérito es fundarse en una temporalidad distinta a la que ha instaurado la modernidad y que le ha permitido embarcarse en un ideal tan absurdo como el del progreso.

De hecho, el problema fundamental del marxismo ha sido asumirse como uno de los apóstoles de dicho ideal y, asumir con eso, igual que el resto de la burguesía ilustrada, que el fascismo no era más que un paréntesis en la historia, una especie de disfuncionalidad temporal de la modernidad que el propio ritmo imparable del progreso habría de corregir. En ese sentido, la socialdemocracia se sentía como pez en el agua bajo la concepción burguesa de que la sociedad progresa permanentemente y, en su propia, versión, dicho progreso habría de conducir inevitablemente, más temprano que tarde, al advenimiento del socialismo. Así, el socialismo no era más que una expresión obligada de dicho progreso. Según Benjamin, la gran oportunidad que entonces tenía el fascismo consistía precisamente "en que sus adversarios lo enfrentan en nombre del progreso como norma histórica"[7]

Benjamin está convencido de que la única manera que tiene el marxismo de confrontar con éxito al fascismo es poniendo a su servicio a la teología, aquella que desde siempre ha despreciado.

La fórmula de la socialdemocracia queda registrada de manera indeleble en un pasaje del italiano Enrico Ferri, que Michael Löwy cita en su texto *Aviso de Incendio*:

> El socialismo científico puede afirmar y afirma, con una certeza matemática, que la corriente, la trayectoria de la evolución humana, va en el sentido indicado y previsto por el socialismo; es decir, el sentido de una preponderancia progresiva y continua del interés y el beneficio de la especie sobre el interés y el beneficio del individuo (…) El socialismo es una fase natural y espontánea, y por consiguiente inevitable e irrevocable, de la evolución humana[8].

Este texto de 1895 ayuda a entender por qué la socialdemocracia se sentía asombrada de los acontecimientos desatados por el fascismo en la década del treinta: la persecución a los judíos, comunistas y otros grupos sociales, la negación de todos sus derechos, la concentración en campos de trabajo forzado y el exterminio con métodos industriales y calculados racionalmente, fueran posibles en aquella época, supuestamente tan avanzada de la historia. A ellos los interpela Benjamin de la siguiente manera:

> El asombro ante el hecho de que las cosas que vivimos sean "aún" posibles en el siglo XX no tiene nada de filosófico. No está al comienzo de ningún conocimiento filosófico, a no ser el de que la idea de historia de la cual proviene ya no puede sostenerse[9].

La corrección de esta idea de historia solo podía llevarse a cabo mediante la concepción práctica de una temporalidad distinta a la impuesta por la modernidad, aquella en la que se sostenía el ideal de progreso como el curso natural de la historia. Para la socialdemocracia, según lo entendía Benjamin, el progreso era siempre progreso de la humanidad misma; además, era un progreso infinito, sin límites en el tiempo, lo cual daba cuenta, según esta concepción, de la perfectibilidad infinita de la humanidad, y, finalmente, dicho progreso era indetenible, es decir, no estaba determinado por las acciones de los seres humanos sino por una tendencia mecánica de la historia, ante la cual poco podían hacer los sujetos. En la base de esta concepción estaba la idea de un tiempo homogéneo y vacío en el que, supuestamente, transcurría el progreso.

Dicha concepción estaba, por supuesto, impregnada de un contenido mítico y alumbrada por la fantasmagoría misma en que se había constituido la modernidad. Era una concepción mítica, en tanto asumía el progreso como una fuerza mecánica independiente de las acciones humanas, y era fantasmagórica en tanto el progreso se expresaba esencialmente como un brillo artificial impregnado a la

sociedad productora de mercancías que impedía ver en la vida fáctica la ausencia real de progreso. Y es que la socialdemocracia, igual que la burguesía, confundía el progreso con el desarrollo técnico impulsado permanentemente por la sociedad capitalista en su afán de mantener el ritmo de acumulación de capital. Pero olvidaba que el capitalismo no promueve el desarrollo técnico sino en función de la productividad y la acumulación de capital y no necesariamente en función de la vida misma y del progreso humano. Por eso advierte Benjamin que la socialdemocracia "solo está dispuesta a ver los progresos del dominio de la naturaleza, no los retrocesos de la humanidad" y no toma en cuenta los efectos del producto del trabajo sobre los trabajadores, cuando estos no pueden disponer libremente de él. Es que, en este caso, se está poniendo el acento en el trabajo como un hecho abstracto y se pierde de vista al trabajador que lo realiza.

Fue el fascismo el que le permitió a Benjamin ver esta idea de progreso en toda su dramática magnitud, al poner el despliegue del desarrollo tecnológico en función del exterminio de razas y pueblos enteros. En ese sentido, la misma idea de progreso es ya cómplice del fascismo, y la socialdemocracia participa en mayor medida de esta complicidad con su exaltación al trabajo industrial como manifestación del progreso técnico. "El trabajo -dice Benjamin-, tal como se lo entiende de ahí en adelante, se resuelve en la explotación de la naturaleza, explotación a la que se le contrapone con ingenua satisfacción la explotación del proletariado"[10]. Esta postura que exalta el trabajo como dominio sobre la naturaleza hace caso omiso de la advertencia hecha por Marx en su *Crítica al programa de Gotha*, en donde muestra que la dominación sobre la naturaleza y la explotación del proletariado son dos caras de un mismo fenómeno, que se implican recíprocamente.

De ahí que la confianza de la socialdemocracia en el trabajo y el desarrollo técnico prefigura ya, tal como lo vio Benjamin, los rasgos que caracterizarían más tarde el fascismo: la tecnocracia. La tecnocracia relaciona la técnica con el poder, el trabajo técnicamente organizado con el dominio de la naturaleza. "Lo propio de él [del fascismo]", explica Manuel Reyes Mate, en su interpretación de esta tesis, "es el componente de inhumanidad o barbarie. Si decimos que el trabajo moderno tiene rasgos fascistas es porque asociamos al dominio sobre la naturaleza el dominio sobre el hombre"[11].

Por eso Benjamin demanda del materialismo histórico realmente revolucionario una idea de historia que rompa toda complicidad con el ideal de progreso, en tanto esta encarna ya potencialmente la posibilidad del fascismo en su legitimación de la dominación sobre la naturaleza, que conlleva, inevitablemente, la dominación social de clase. Para Benjamin la idea de historia con la que debe habérselas el materialismo histórico tendría que apelar, en lugar de la del progreso, a la interrupción del mismo. Por eso corrige también la idea de Marx, según la cual las revoluciones son la locomotora de la historia. Según Benjamin, podría tratarse de algo completamente diferente: "Tal vez las revoluciones son el manotazo hacia el freno de emergencia que da el género humano que viaja en este tren"[12]. Esta nueva concepción de la historia demanda una idea de tiempo en el que los instantes no se enlazan de manera casual y repetitiva, en donde cada segundo no es la simple repetición del instante anterior y la causa repetida del siguiente. Esta idea de tiempo es precisamente la que trabaja en la teología judía, donde cada instante contiene su propia singularidad y puede ser precisamente la puerta por donde se introduzca el Mesías como la novedad radical que puede cambiar definitivamente el curso de la historia de dominación que ha reinado hasta ahora.

Para Benjamin la idea de historia con la que debe habérselas el materialismo histórico tendría que apelar, en lugar de la del progreso, a la interrupción del mismo. Por eso corrige también la idea de Marx, según la cual las revoluciones son la locomotora de la historia.

Pero no es solo que la teología judía le ofrezca al materialismo histórico una concepción de temporalidad que le permite confrontar el ideal de progreso en todo el centro. Además, la teología plantea una cantidad de demandas, tradicionalmente ignoradas por el materialismo histórico, sin las cuales, sin embargo, ninguna revolución sería completa. La teología judía reclama el derecho que tienen las víctimas del progreso a ser redimidas, pues el mesías no solo llega a inaugurar un nuevo tiempo, sino a recompo-

ner lo dañado. No se trata, como postula la religión, de resucitar a los muertos y cumplir sus sueños de felicidad y justicia, eso es sencillamente imposible. Pero tampoco se pueden justificar los sufrimientos del pasado a nombre del progreso presente. Benjamin al menos se niega a aceptar la máxima hegeliana según la cual las víctimas del progreso en el pasado son apenas florecillas pisoteadas al borde del camino que sigue la historia universal, el precio que debe pagarse por el supuesto progreso de la humanidad en abstracto.

En la segunda tesis de su testamento filosófico Benjamin conecta la realización de la felicidad de las generaciones presentes con la redención de las generaciones pasadas. Según Benjamin, nuestro anhelo de felicidad tiene poco que ver con la invención de un futuro absolutamente hipotético. Nuestra idea de felicidad está vinculada con nuestros mejores años de la infancia y, más allá de eso, al tiempo que hubiéramos podido compartir con aquellas personas que ni siquiera alcanzamos a conocer. "En otras palabras, en la idea que nos hacemos de la felicidad late inseparablemente la de redención. Lo mismo sucede con la idea del pasado, de la que la historia hace asunto suyo. El pasado lleva un índice oculto que no deja de remitirlo a la redención"[13]. Esto quiere decir que también las generaciones pasadas alimentaron con todo derecho un anhelo de felicidad que les fue frustrado y por eso ellas dirigen sus reclamos hacia las actuales generaciones para reparar dicho daño o, por lo menos, para que no sea pasado por alto como el precio natural de la historia. "… Un secreto compromiso de encuentro está entonces vigente entre las generaciones del pasado y la nuestra. Es decir: éramos esperados sobre la tierra. También a nosotros, entonces, como a toda otra generación, nos ha sido conferida una débil fuerza mesiánica, a la cual el pasado tiene derecho a dirigir sus reclamos"[14]. El ejercicio de esa débil fuerza mesiánica conferida a nuestra generación por las generaciones pasadas coincide con la acción revolucionaria, y tiene como propósito, además de instaurar un orden social nuevo, hacer justicia a las víctimas del pasado que no pudieron realizar sus anhelos de felicidad y justicia. Por eso Benjamin se ubica en la misma estela de Marx cuando dice que en este el proletariado, la clase oprimida, "aparece como la última clase esclavizada, como la clase vengadora, que lleva a su fin la obra de la liberación en nombre



de tantas generaciones de vencidos"[15]. La tarea del proletariado, que Benjamin extiende al grueso de los sectores oprimidos, es, según Marx, inaugurar el tiempo de la sociedad sin clases, sin explotación ni opresión ni dominación, el tiempo de la sociedad plenamente emancipada.

Revolución y redención

En Benjamin, la acción revolucionaria es una acción mesiánica en tanto detiene el curso de la historia e inaugura un tiempo nuevo a la vez que hace justicia a las víctimas del pasado. En este sentido, la rememoración es una experiencia fundamental para el revolucionario en tanto le permite conectar sus luchas presentes con los anhelos frustrados de las generaciones anteriores.

Según vimos más arriba, la temporalidad en la que se mueve la teología judía permite concebir cada instante como una oportunidad absolutamente única para el cambio de rumbo de la historia, porque cada segundo es la puerta por donde puede entrar el mesías. En este mismo sentido, Benjamin asegura que cada instante trae consigo su oportunidad revolucionaria, pero dicha oportunidad tiene que ser definida en su singularidad específica: como una solución radicalmente nueva ante una tarea completamente nueva. Tradicionalmente el marxismo trata de descifrar dicha oportunidad en cada instante a partir del análisis de la situación política dada. Pero también es posible confirmar esta oportunidad, dice Benja-

min, descifrando la clave "que dota a ese instante del poder para abrir un determinado recinto del pasado, completamente clausurado hasta entonces"[16]. Tal y como sostiene Benjamin, el ingreso en este recinto coincide con la acción política propiamente dicha.

Esto es así porque el sujeto ha logrado integrar en las luchas por la liberación presente los reclamos de las generaciones pasadas. Pero también porque en los proyectos frustrados de estas generaciones se pueden encontrar las posibilidades de inaugurar una época radicalmente nueva que no sea la simple repetición del pasado. Esto quiere decir que en el presente se manifiestan realmente dos dimensiones del pasado: aquel que finalmente logró imponerse por la fuerza de los opresores y aquel que nunca pudo llegar a ser, frustrado por esa misma fuerza. Este último pasado se manifiesta como posibilidad latente que yace oculto a la espera de que las generaciones presentes de oprimidos lo puedan realizar al fin. Es la rememoración, la memoria colectiva, la que puede sacar a la luz estos proyectos y darles una nueva vigencia en el tiempo presente, reconociendo que su fracaso anterior, provocado por el terror de los dominadores, no es razón suficiente para desecharlo, sino todo lo contrario: la frustración de las posibilidades encerradas en el pasado de generaciones anteriores significa no solo dolor y sufrimiento para ellas, sino que ha perpetuado la opresión y el sometimiento para las generaciones posteriores. Por eso tiene razón Benjamin cuando nos invita a encender en el pasado la chispa de la esperanza; son las generaciones pasadas que lucharon por un mundo mejor las que nos han legado con su propio fracaso una débil fuerza mesiánica para insistir en su realización como forma de hacer justicia también a sus sufrimientos.

No estamos hablando aquí de hacer memoria porque sí, sino con una intención plenamente política. En este sentido, la relación que establece la rememoración entre el presente y el pasado no es una relación causal ni necesaria. Lo que pone en relación la memoria son dos momentos del tiempo que no tienen ningún vínculo natural entre sí, sino que es establecido en la misma rememoración. Como explica Stéphane Mosés, "entre los instantes que une la rememoración no hay ni relación causal ni relación de analogía; la afinidad entre ellos no viene dada, se elige, o más bien se crea libremente"[17]. Es el historiador o el rememorador o el sujeto de la experiencia quien crea desde su presente su propio pasado por la voluntad de salvarlo y arrancarlo del olvido. Y en ese mismo deseo de salvar el pasado frustrado, uniéndolo a la tradición de los oprimidos del presente, vuelven a la vida también las esperanzas abortadas de las generaciones pasadas. En este sentido, la rememoración no es simple evocación, sino, ante todo, actualización de ese pasado frustrado que clama por su realización en el presente.

De esta manera queda claro que los vínculos de solidaridad que deben unir al sujeto revolucionario no se limitan al proletariado, sino a todos los sectores sociales víctimas de cualquier tipo de opresión; pero sobre todo no se limitan a los oprimidos de la generación actual, sino que se extiende como solidaridad entre generaciones que ya no convergen en el tiempo ni en el espacio. Esto permite entender, al menos en términos de Benjamin, la acción política revolucionaria al mismo tiempo como acción mesiánica. Esta acción realiza en un mismo acto la instauración de la utopía de un mundo nuevo pleno de justicia y la redención de un pasado frustrado.

La oportunidad revolucionaria de cada instante está dada por el reconocimiento de un momento pasado que le es sincrónico. Pero esta sincronía es también una exigencia perentoria, no solo de reconocimiento, sino de redención.

La oportunidad revolucionaria de cada instante está dada por el reconocimiento de un momento pasado que le es sincrónico. Pero esta sincronía es también una exigencia perentoria, no solo de reconocimiento, sino de redención. La revolución es también la oportunidad tantas veces frustrada para ese pasado concreto. Y en su reclamo al presente hay urgencia, pues "la imagen verdadera del pasado", y con ella su oportunidad de realización, "está siempre a punto de desaparecer, con cada presente que no se reconozca aludido en ella". Además, la verdadera imagen de ese pasado pasa velozmente para desparecer al instante. "El pasado solo puede ser atrapable como la imagen que refulge, para nunca más volver, en el instante en que se vuelve reconocible"[18]. Se trata de un instante significativo que, sin embargo, puede ser pasado por alto, con consecuencias éticas complejas, porque implicaría desaprovechar

las oportunidades de un conocimiento histórico y una acción mesiánica-revolucionaria.

La actualización del pasado frustrado es la oportunidad revolucionaria para un presente que se ha convertido en la eterna repetición de lo siempre igual: el círculo infinito de la opresión. Las posibilidades aún no realizadas que laten en ese pasado fallido son la oportunidad de salir de dicho círculo e inaugurar un tiempo radicalmente nuevo. Pero en ese mismo sentido, la actualización del pasado tampoco puede ser un simple calco de los anhelos de las generaciones pasadas. El pasado también recibe su carga de novedad del ahora en el que encuentra su segunda oportunidad en unas condiciones absolutamente distintas a su momento originario. Por eso, la realización de este pasado es lo radicalmente nuevo en el presente y, en general, en la historia: pues se trata de la realización de algo que nunca ha sido. Esto debería ser, por supuesto, una tarea de primer orden para los revolucionarios de hoy, empezando por la actualización del pensamiento y el proyecto político benjaminiano, frustrado precisamente por el destino inclemente con que lo marcó el fascismo y por la indiferencia de sus contemporáneos.

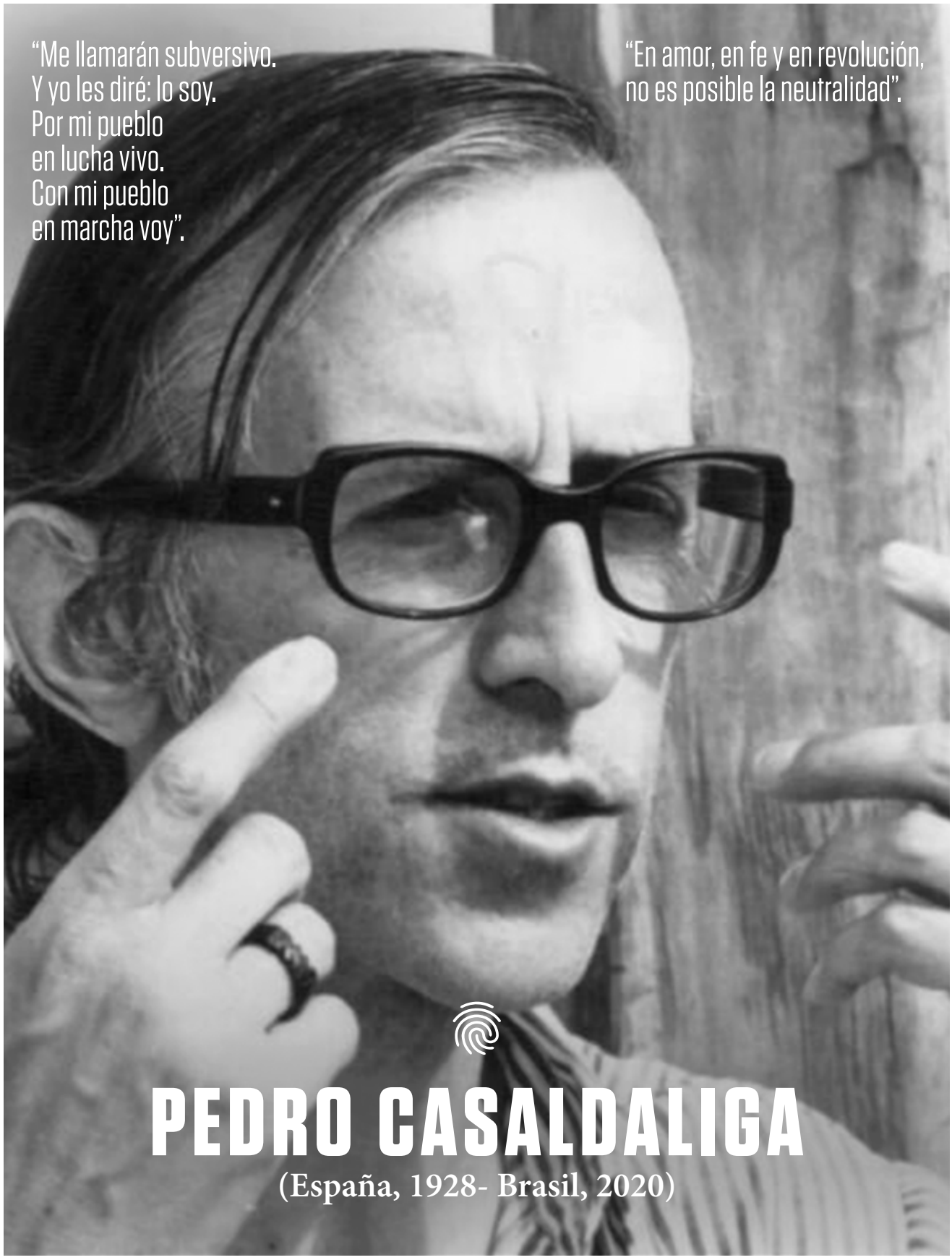
Todavía en nuestro tiempo el pensamiento de Benjamin es bastante novedoso, por más que en algunos centros académicos su lectura se haya puesto de moda. Los alcances políticos de dicha lectura siguen reprimidos precisamente por ese ideal de progreso que se nos muestra permanentemente como algo inobjetable. La actualidad de Benjamin está precisamente en la fuerza y radicalidad con la que su pensamiento confronta dicho ideal de progreso y la forma aguda en que nos hizo ver la complicidad de dicho ideal con el fascismo (Hoy evidente en toda la tecnología puesta al servicio del control y la represión), una complicidad en la que tristemente había caído y sigue cayendo buena parte de la izquierda mundial, aferrada a sus principios ortodoxos y supuestamente científicos.

Si Benjamin combate el ideal del progreso es porque este se ha convertido en una fuente inagotable de sufrimiento humano y una amenaza terrible sobre la naturaleza y toda la vida que en ella reside. Algo que nadie puede negar hoy y que, sin embargo, niegan los grandes gobernantes, empresarios y científicos, con lo cual legitiman precisamente todo ese dolor como apenas el precio que la humanidad tiene que pagar por alcanzar dicho progreso, aunque solo unos pocos terminen beneficiados. Por eso, el combate al ideal de progreso en Benjamin conduce a una necesaria reivindicación de la memoria colectiva de los oprimidos, aquella que nos permite actualizar las luchas emancipatorias que libraron, por ejemplo, nuestros pueblos indoamericanos, y fueron aplastadas por la civilización eurocéntrica que nos impuso su forma de vida (o tal vez de muerte) como si fuera efectivamente un proceso civilizatorio.

Benjamin nos ofrece elementos para hacer de la memoria una herramienta política de primer orden en la lucha por la emancipación y la construcción de un mundo mejor. En nuestro caso, tiene que ver con encontrar en algunas tradiciones americanas las semillas de una vida comunitaria y solidaria con la naturaleza, como alternativa a la "civilización" individualista, egoísta y competitiva que se nos impuso después a través de la espada y la cruz. Una "civilización" que, además, en su afán de acumulación privada de riqueza está a punto de acabar con nuestro hogar planetario. C

Notas

1 Bertolt Brecht, citado por Bolívar Echeverría en *Tesis sobre la historia y otros fragmentos* de Walter Benjamin, Ediciones Desde Abajo, Bogotá, 2010, p. 7.
2 Walter Benjamin. *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*, Ediciones Desde Abajo, Bogotá, 2010, p. 25.
3 B. Echeverría, *op. cit*., p. 10.
4 Bruno Tackels, *Walter Benjamin*, Universidad de Valencia, Valencia, 2012, p. 502.
5 Citado por B. Tackels, *op. cit*., p. 504.
6 W. Benjamin, *Tesis…, op. cit.,* p. 19.
7 *Ibid*., p. 24.
8 Michael Löwy. *Aviso de Incendio*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2002, p. 118.
9 W. Benjamin, *op. cit*., p. 24.
10 *Ibid*., p. 26.
11 Manuel Reyes Mate. *Media Noche en la historia*, Trotta, Madrid, 2006, p. 191.
12 W. Benjamin, *op. cit*., p. 41.
13 *Ibid*., p. 20.
14 *Ibid*.
15 Ibid., p. 27.
16 *Ibid*., p. 31.
17 Stéphane Mosés. *El Ángel de la Historia*, Ediciones Cátedra, Madrid, 1997, p. 151.
18 W. Benjamin, *op. cit*., p. 21.



PEDRO CASALDALIGA

(España, 1928- Brasil, 2020)

Pedro Casaldáliga, referencia en la lucha por los derechos humanos y contra la dictadura brasileña

Felipte Betim
Periodista brasileño

Para sus admiradores era el *obispo del pueblo*. Para sus enemigos, el *obispo rojo.* Nadie se quedaba indiferente ante la figura de Pedro Casaldáliga, el obispo emérito de la diócesis católica de São Félix do Araguaia, en el Estado de Mato Grosso, donde dedicó su vida en la lucha por los derechos de los pueblos campesinos e indígenas de la Amazonía brasileña. El líder religioso ha muerto este sábado, 8 de agosto, tras haber sido hospitalizado por problemas respiratorios. Tenía 92 años y sufría de Parkinson desde hace unos años, por lo cual vivía recluido. Sus apariciones públicas eran cada vez más raras debido a las crecientes dificultades en hablar y en la coordinación motora. "Lamentamos profundamente tener que informarles que Pedro Casaldáliga ha fallecido hoy a la edad de 92 años", dice el mensaje publicado en la página web de las asociaciones Araguaia con el Obispo Casaldáliga y ANSA.

Hijo de campesinos de la localidad catalana de Balsareny, claretiano y ordenado sacerdote en 1952 en España, Pere Casaldàliga (su nombre en catalán) llegó a Brasil como misionero en 1968. Huía entonces de la España franquista, pero aterrizó en un país que empezaba a vivir los años más duros de su dictadura militar (1964-1985). Se instaló en São Félix do Araguaia, donde en 1971 fue nombrado el primer obispo de la diócesis local. Su primera carta pastoral, *Una iglesia amazónica en conflicto con el latifundio y la marginación social*, establecería el tono de su trabajo en las décadas siguientes.

Casaldáliga siempre defendió que la Iglesia católica tuviera un fuerte papel social, convirtiéndose en uno de los iconos de la Teología de la Liberación. Su casa — pequeña, rural y pobre— era la sede de su diócesis. Tampoco vestía la tradicional sotana usada por los sacerdotes. Prefería los pantalones vaqueros y las chanclas, como el pueblo. Con ese estilo espartano, se enfrentó con la dictadura militar y también con el sector más conservador de la Iglesia católica. Nunca volvió a su tierra natal. Temía que los militares brasileños le detuvieran en su regreso al país que había elegido como suyo.

Casaldáliga siempre defendió que la Iglesia católica tuviera un fuerte papel social, convirtiéndose en uno de los iconos de la Teología de la Liberación. Su casa — pequeña, rural y pobre— era la sede de su diócesis.

En Brasil dedicó su vida a los más pobres y vulnerables, sobre todo los campesinos sin tierra y los pueblos indígenas que habitan la Amazonía. Los poderosos terratenientes locales le amenazaron de muerte en numerosas ocasiones. En octubre de 1976, después de un encuentro de líderes locales y



religiosos involucrados en la lucha indígena, sufrió un atentado que resultó en el asesinato del sacerdote João Bosco Burnier. Casaldáliga estaba a su lado.

Pero ni la persecución de la dictadura ni el enfado del Vaticano, sobre todo a partir del papado de Juan Pablo II (1978-2005), le desanimaron a impulsar decenas de movimientos sociales en Latinoamérica. Casaldáliga es uno de los fundadores del Consejo Indigenista Misionero (CIMI) y de la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT), dos de las más importantes entidades religiosas en Brasil. Ambas organizaciones jugaron un papel importante en la transición democrática y en la elaboración de la Constitución de 1988. La Carta Magna es considerada un hito de los derechos sociales e indígenas en el país.

Los conflictos con los sectores más poderosos no terminaron con el fin del régimen militar. Todo lo contrario. Algunos se han prolongado hasta los últimos años. En 2012, cuando tenía 84 años y ya se encontraba enfermo de Parkinson, el prelado se vio obligado a dejar su casa en São Félix do Araguaia tras haber recibido amenazas de muerte por su defensa de los indígenas. Las autoridades brasileñas lo trasladaron a un lugar desconocido durante meses ante las amenazas de los colonos que ocupaban ilegalmente las tierras de los Xavante. Los tribunales brasileños estaban a punto de dar la razón al colectivo indígena en el contencioso que mantenían con los invasores, que a su vez incrementaron la violencia en la región.

Casaldáliga también pasó por cinco procesos de expulsión de la Iglesia. Nunca lo nombraron cardenal. En 2003, tras cumplir los 75 años, edad en la que los obispos deben poner la diócesis a disposición del Papa, retó a la institución religiosa una vez más. El Vaticano le relevó de inmediato e inició la búsqueda de un sucesor, exigiendo que el prelado abandonase la ciudad de São Felix antes de la llegada del nuevo obispo. "Si el obispo que me suceda desea seguir nuestro trabajo de entrega a los más pobres podría quedarme con él como sacerdote; de lo contrario buscaré otro lugar donde poder acabar mis días al lado de los más olvidados", insistió entonces.

En 2003, tras cumplir los 75 años, edad en la que los obispos deben poner la diócesis a disposición del Papa, retó a la institución religiosa una vez más. El Vaticano le relevó de inmediato e inició la búsqueda de un sucesor, exigiendo que el prelado abandonase la ciudad de São Felix antes de la llegada del nuevo obispo.

Casaldáliga siguió con su trabajo hasta enero de 2005, cuando Roma volvió a manifestarse. Finalmente habían conseguido un obispo para la diócesis. Una vez más se exigió que Casaldáliga abandonase la región. Y una vez más el prelado se negó. Se quedó trabajando, con su reemplazo y luego con el siguiente. C

Escritos de Pedro Casaldaliga

A los pobres,
a los mártires,
a los contemplativos,
a los militantes
y a los teólogos
de la liberación,
por quienes y con quienes
-por Él, con Él y en Él-
el tiempo se hace cristiano
y la espera esperanzada.

El Pedro humanista y ecologista

1.-
De lejos,
toda montaña es azul,
De cerca,
toda persona es humana.

2.- ECOLOGÍA SUPREMA
Prohibido polucionar
la imagen de Dios:
el Hombre.

3.- PLACA DE SUBURBIO.
"Esta prohibido tirar basura"…
Se pueden tirar
personas

4.- OBRERO
Tú no eres una máquina
tú vales más que la máquina
y toda máquina es tuya.

Pedro denuncia la injusticia y las multinacionales

5.- PROFETA
Profeta
es aquel
que grita con los ojos.

6.-
-"Poder sobrevivir en este mundo,
this is the black question".
decía el Hombre Negro.

7.- LA SUPER–VACA NESTLE
Desde que Nestlé llegó
ya no blanquea la leche
por las trochas vecinales.
Las vacas se han puesto enfermas
desde que Nestlé llegó.
Desde que Nestlé llegó
nuestros niños beben hambre.

8.-
En las catedrales de los centros comerciales
Se comulga con Mad-Donald

9.- CAPITALISTA
Para tener cada vez más
es preciso tener siempre
menos concurrentes
Y menos iguales¡

Pedro defensor del pueblo

10.- ESCRIBO TU NOMBRE, PUEBLO
Escribo tu nombre, Pueblo,
siempre con letra mayúscula:
puntal de la casa nueva,
mástil de bandera libre,
columna de Iglesia viva.
Todo señor verdadero
debe servirte de gracia.
Así escribo tu nombre,
porque es de pura justicia.

11.- LOS DOS SEÑORES
No se puede servir a dos señores:
al Pueblo y al poder,
al Reino y al sistema,
al Dios de Jesucristo y al diablo del dinero.

12.- PUEBLO UNIDO
Hacer del pueblo sumiso
un pueblo impaciente.
Fundir los muchos arroyos
en un torrente.

PEDRO FILOSOFO
13.- LA VIDA
La vida
no es un discurso,
es un parto.

14.- SABER ESPERAR.
Saber esperar, sabiendo,
Al mismo tiempo forzar
Las horas de aquella urgencia
Que no permite esperar…

15.- SOLEDAD
Como una novia imposible,
me ronda la soledad.
Cuando la abrazo, me encuentro;
cuando me encuentro, se va.

16.-
Nacer y morir
Es fácil.
Lo difícil es vivir.
17.-EL CORAZON LLENO DE NOMBRES
Al final de la vida me dirán:
¿Has vivido? ¿Has amado?
Y yo, sin decir nada,
Abriré el corazón
lleno de nombres

Algo de su pensamiento

"Si le doy de comer a los pobres, me dicen que soy un santo. Pero si pregunto por qué los pobres pasan hambre y están tan mal, me dicen que soy un comunista… Siempre que busqué defender a los pobres, la iglesia me acusó de hacer política… Los que tratamos de tomar la antorcha y seguir los pasos de Jesucristo, no debemos descansar hasta que los muros de la injusticia, la exclusión y la mentira caigan en nuestra preciosa tierra americana "ancha y enajenada".

"No basta con ser creyente. Hay que ser creíble".

"Mi mayor deseo es que se acabe el hambre en el mundo, que se acabe la fabricación de armas, la carrera armamentista, que se acabe la guerra sobre todo esa guerra por religión o respaldada por religiones".

"De los pueblos indígenas he aprendido la convivencia con la naturaleza, un cierto sentido de comunidad, y relativizar también muchas cosas que nuestra civilización considera absolutas".

"Yo soy un hijo obediente de la iglesia, pero al mismo tiempo no puedo permitir que se sigan usando métodos antidemocráticos en la relación de los obispos, nombrándolos sin la menor consulta con la comunidad local".

"Nunca he empleado los símbolos de poder episcopal. Con todo respeto a los hermanos que la usan, creo que no son símbolos ni gestos evangélicos. Están vinculados a estatus y sería lo más lógico prescindir de escudo, prescindir de mitra, de báculo, y celebrar las eucaristías con simplicidad. No creo que le haga ningún bien a la Iglesia toda esa simbología".

"El llamado tercer mundo es un escándalo en la historia humana. Porque tercer mundo por definición significa un mundo prohibido, marginado, explotado, inferior".

Quino y su posición política: qué pensaba el creador de Mafalda

Apenas se conoció la noticia de la muerte de Quino, las redes se llenaron de historietas y de imágenes de Mafalda, el personaje que lo consagró como uno de los artistas más populares de la Argentina. Sin embargo, aquella niña contestataria que se animaba a hacer todo tipo de preguntas no fue una creación aislada de Joaquín Lavado -su verdadero nombre-. A lo largo de toda su trayectoria, el dibujante llevó a su trabajo su mirada sobre el mundo. Y, según él mismo contó, uno de los temas que siempre lo obsesionó fue "la relación entre los débiles y los poderosos".



Carlos Latuff, Brasil.

Hijo de inmigrantes andaluces, Quino siempre contó que en su casa se respiraba política, hablaba de sus padres socialistas y de su abuela comunista. En una extensa entrevista que le dio Quino a Mónica Maristain en 2004, para Página/12, el dibujante habló acerca de sus acalorados debates con Héctor Oesterheld o con Caloi: "En ese caso nos divide la política, porque él es peronista fanático, pero llegamos a un acuerdo gracias a mi mujer, que puso límites y nos prohibió hablar de política. Nosotros respetamos ese acuerdo y nos llevamos muy bien", contó.

A la hora de definirse, Quino se reconocía a sí mismo como socialista: "El capitalismo también se va a ir al carajo. Esto no puede continuar así. Yo lo que espero es que a la larga se intente otra forma de socialismo. No igual al que ya fue, pero para mí sigue siendo el mejor sistema de gobierno", declaró en aquella ocasión. La última pregunta de la entrevista fue si "morirá siendo socialista": "Sí, por supuesto. Esa es la mejor forma de gobierno que concibo, es el mejor sistema. Apenas tuvo 70 años para expresarse y es probable que estuviera mal aplicado. Si pensamos que al cristianismo le llevó tres siglos imponerse, ¿por qué no podemos pensar que el socialismo regresará y finalmente podremos vivir en un sistema más justo y más humano para todos?", respondió.

En aquel reportaje, además, habló de su mala relación con Fidel Castro. En dos tiras de Mafalda, Quino había hablado del líder cubano y, según supo, no le cayó muy bien y en una visita a la isla le pidieron explicaciones. "En una recepción oficial a la que fui invitado, yo me había tomado dos mojitos enormes

antes de que llegara el Comandante. La cosa es que cuando llegó, luego de que él me preguntara el consabido '¿Chico, quién tú eres?', le dije: 'Comandante, me han dicho algunos colegas que en Cuba no se pueden hacer caricaturas sobre usted'. Fidel me contestó: '¿Yo he dicho eso? ¿Alguien me ha sentido alguna vez decir eso? Tú hazme todas las caricaturas que quieras'. Y pegándome con el dedo en el pecho, me aclaró: 'Siempre que no me hagas contrarrevolución porque si no te tengo que poner preso'. Claro, nunca entendí qué es hacer contrarrevolución".



En una entrevista con Rep, Quino contó que lo peor que le sucedió con sus dibujos fue durante la última dictadura militar. En marzo de 1976 decidió autoexiliarse y, meses más tarde, se produjo la llamada "Masacre de San Patricio", en la que cinco religiosos palotinos fueron acribillados en una iglesia en el barrio de Belgrano. El grupo de tareas que los mató colocó al lado de uno de los cadáveres una de las viñetas más conocidas de Mafalda, en la que señala al bastón de un policía y afirma: "¿Ven? Este es el palito de abollar ideologías.

La última pregunta de la entrevista fue si "morirá siendo socialista": "Sí, por supuesto. Esa es la mejor forma de gobierno que concibo, es el mejor sistema. Apenas tuvo 70 años para expresarse y es probable que estuviera mal aplicado. Si pensamos que al cristianismo le llevó tres siglos imponerse, ¿por qué no podemos pensar que el socialismo regresará y finalmente podremos vivir en un sistema más justo y más humano para todos?", respondió.

Campañas. Quino no permitió que se utilizaran las imágenes de sus personajes para ningún tipo de mensaje comercial. Incluso, llegó a contar que rechazó un ofrecimiento de Shell, que quería imprimir libros de Mafalda para entregar en las estaciones de servicio o de la marca de caldos Maggi, que intentó negociar los derechos. "¿Cómo un personaje que vive despotricando contra las multinacionales se va a quemar de esa manera?", dijo sobre su rechazo.

Sin embargo, no fueron solo las empresas privadas las que quisieron utilizar el nombre de Mafalda a su favor. En la campaña del 2005 para las elecciones legislativas, el entonces candidato a diputado por el Partido Justicialista de La Plata, Pablo Bruera, distribuyó volantes con el dibujo para criticar a la gestión del entonces intendente, Julio Alak. "Es indignante. No sólo porque se utiliza mi personaje sin pedir autorización, sino porque además puede que algunos de los vecinos de La Plata piensen que yo estoy apoyando a este señor, cuando ni siquiera lo conozco", declaró Quino.

En 1999, en Bariloche, un candidato a intendente de apellido Crea utilizó a su personaje para hacer su campaña. La respuesta de Quino fue contundente: envió a los diarios del sur una caricatura de Mafalda que decía "No crea en Crea".

Una de las últimas veces en las que el dibujante tuvo que despegarse de quienes utilizaban a sus personajes fue durante la campaña por la legalización del aborto. A mediados del 2018 se viralizó en redes una imagen de Mafalda con un pañuelo celeste. Quino entonces decidió sacar un comunicado.

"Se han difundido imágenes de Mafalda con el pañuelo azul que simboliza la oposición a la ley de interrupción voluntaria del embarazo. No la he autorizado, no refleja mi posición y solicito sea removida. Siempre he acompañado las causas de derechos humanos en general, y la de los derechos humanos de las mujeres en particular, a quienes les deseo suerte en sus reivindicaciones", escribió.

Fuente: https://noticias.perfil.com/noticias/informacion-general/quino-y-su-posicion-politica-que-pensaba-el-creador-de-mafalda.phtml

Quino: Crítico del capitalismo

Etica del lucro







~USTED DÉJEME SU PROPUESTA Y QUÉDESE TRANQUILO, QUE EN ESTA EMPRESA, A LA HORA DE TOMAR DECISIONES,... ...¡AQUÍ ESTOY YO!!

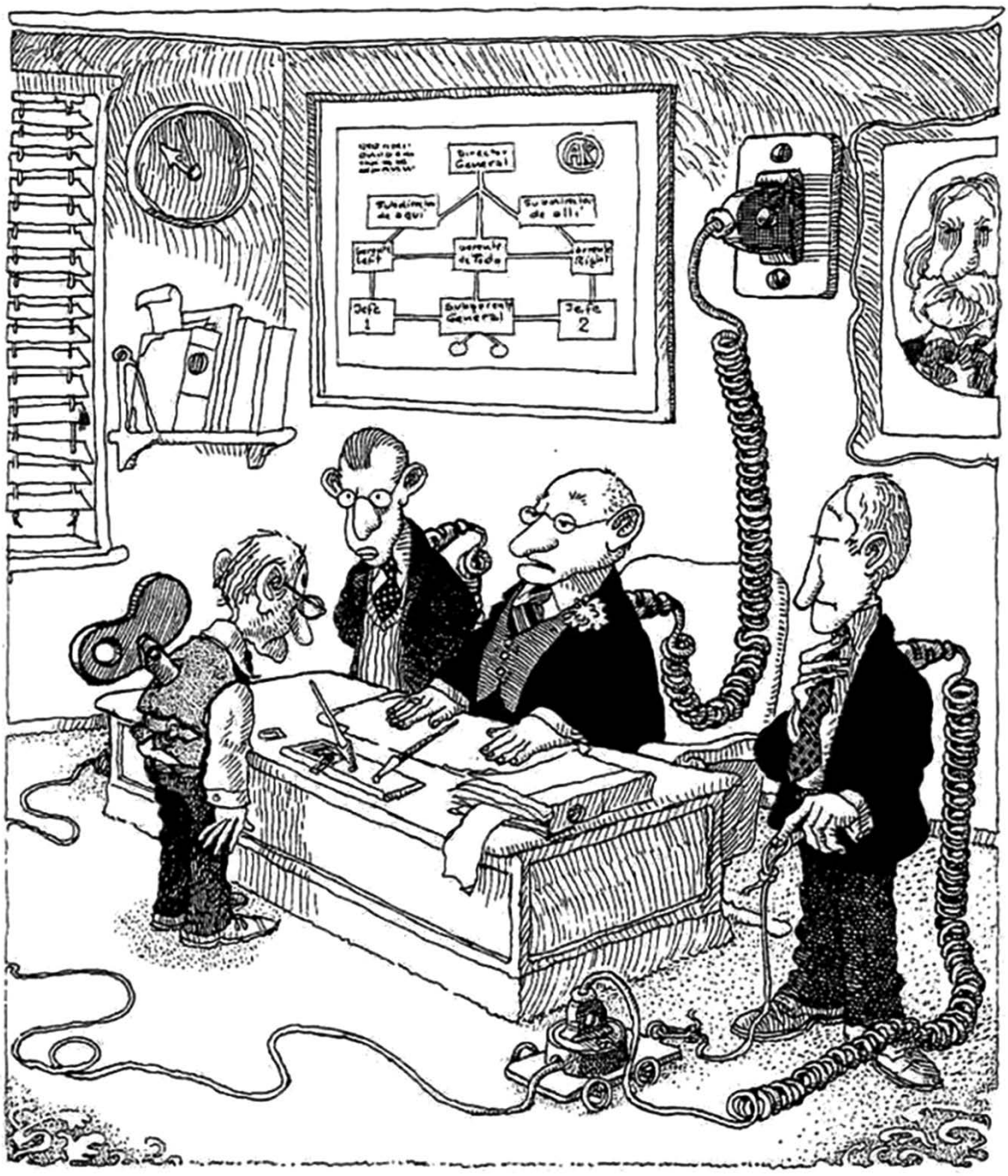


–VEA, GONZÁLEZ, **TODOS** SOMOS SENSIBLES AL IMPACTO PSICOLÓGICO DE LAS ESCENAS QUE NOCHE A NOCHE NOS MUESTRA LA TELEVISIÓN, PERO ¿PUEDO PEDIRLE QUE, POR FAVOR, TRATE DE QUE ESAS IMÁGENES NO LO ACOMPAÑEN CADA DÍA A LA OFICINA?

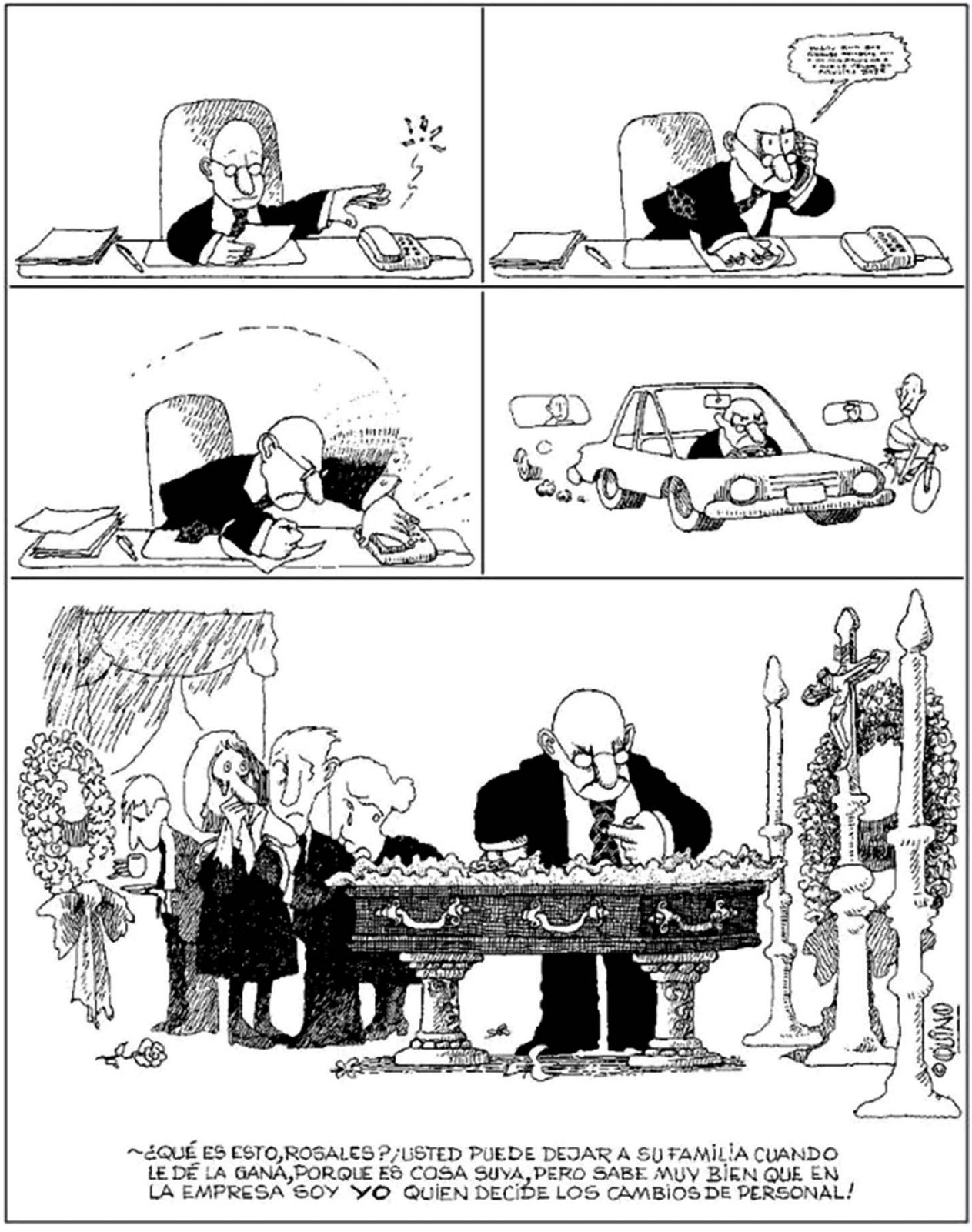
Desempleo



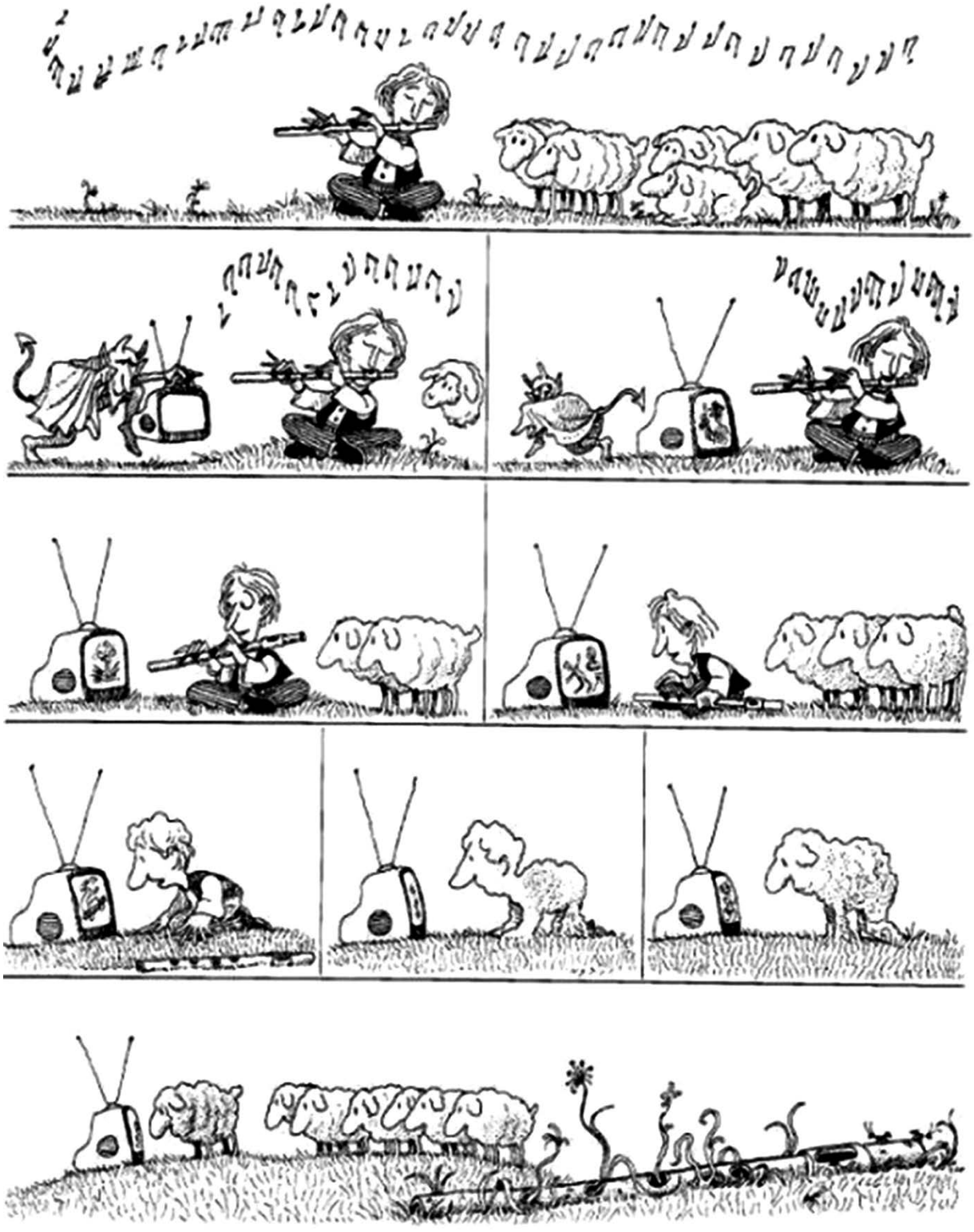
~NO SE PREOCUPE, JOVEN, UD., CON 25 AÑOS DE EDAD, ENCONTRARÁ ENSEGUIDA TRABAJO EN OTRO LADO. ESPERO QUE COMPRENDA QUE UNA EMPRESA DINÁMICA COMO LA NUESTRA NECESITA INCORPORAR GENTE ALTAMENTE CAPACITADA EN EL MANEJO DE LA MÁS AVANZADA TECNOLOGÍA INFORMÁTICA Y QUE, ADEMÁS, CONOZCA A FONDO LAS REGLAS DE JUEGO QUE DICTA LA JUNGLA DEL MERCADO.

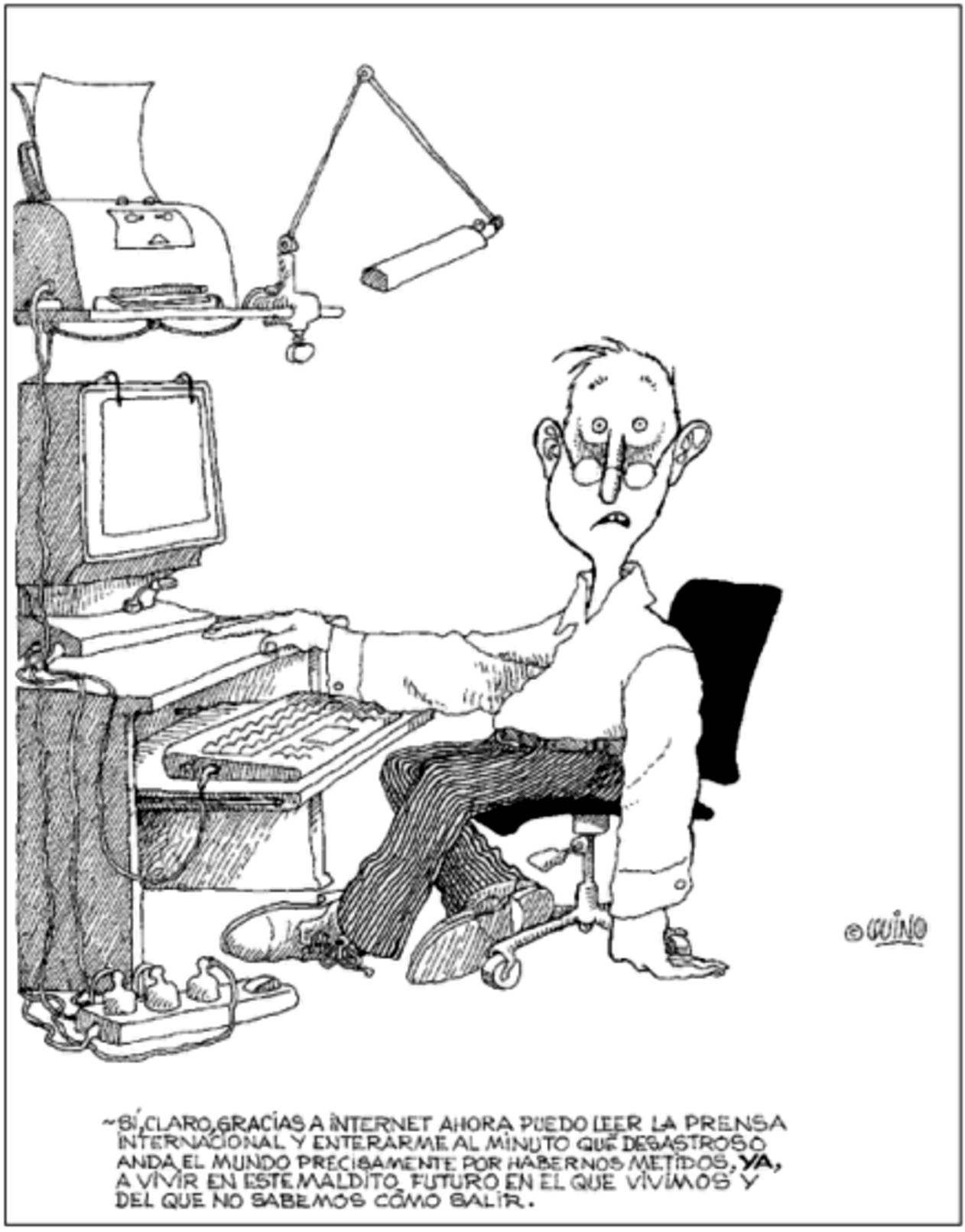


~CRÉAME QUE LUEGO DE COMPARTIR CON USTED TANTOS AÑOS DE TRABAJO NOS RESULTA MUY PENOSO DEBER NOTIFICARLE QUE DE ACUERDO A LA ÚLTIMA REESTRUCTURACIÓN DE LA EMPRESA USTED HA SIDO DECLARADO "PERSONAL OBSOLETO".


~¿QUÉ ES ESTO, ROSALES?/USTED PUEDE DEJAR A SU FAMILIA CUANDO LE DÉ LA GANA, PORQUE ES COSA SUYA, PERO SABE MUY BIEN QUE EN LA EMPRESA SOY YO QUIEN DECIDE LOS CAMBIOS DE PERSONAL!

Alienacion tecnológica




©QUINO
~SÍ, CLARO, GRACIAS A INTERNET AHORA PUEDO LEER LA PRENSA INTERNACIONAL Y ENTERARME AL MINUTO QUÉ DESASTROSO ANDA EL MUNDO PRECISAMENTE POR HABERNOS METIDOS, YA, A VIVIR EN ESTE MALDITO FUTURO EN EL QUE VIVIMOS Y DEL QUE NO SABEMOS CÓMO SALIR.

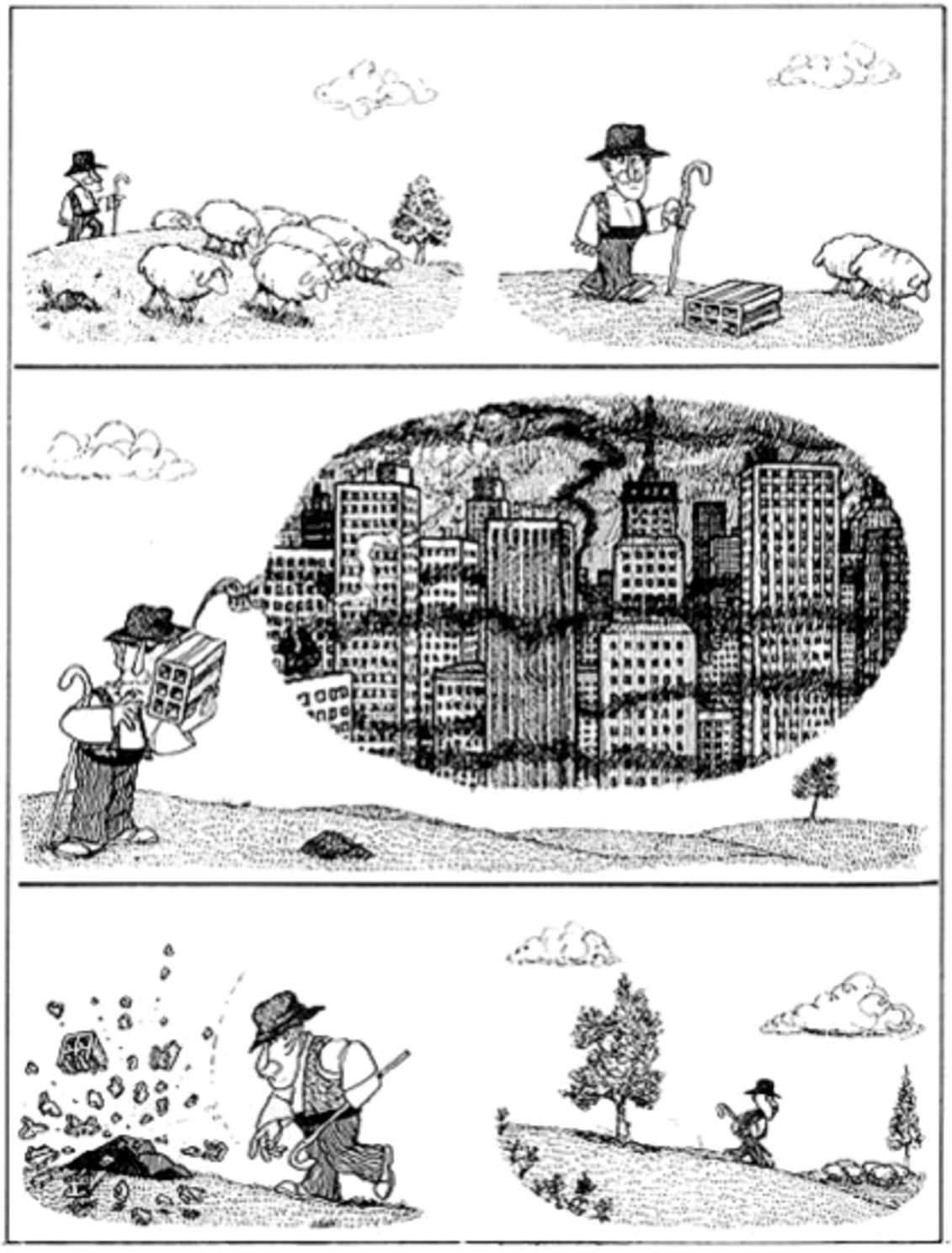

ESTIMADOS TELESPECTADORES,
INICIAMOS HOY UN NUEVO CICLO, TITULADO:
"LA TECNOLOGÍA AL SERVICIO DEL HOMBRE"
ESTIMADOS TELESPECTADORES,
INICIAMOS HOY UN NUEVO CICLO, TITULADO:
"EL HOMBRE AL SERVICIO DE LA TECNOLOGÍA"

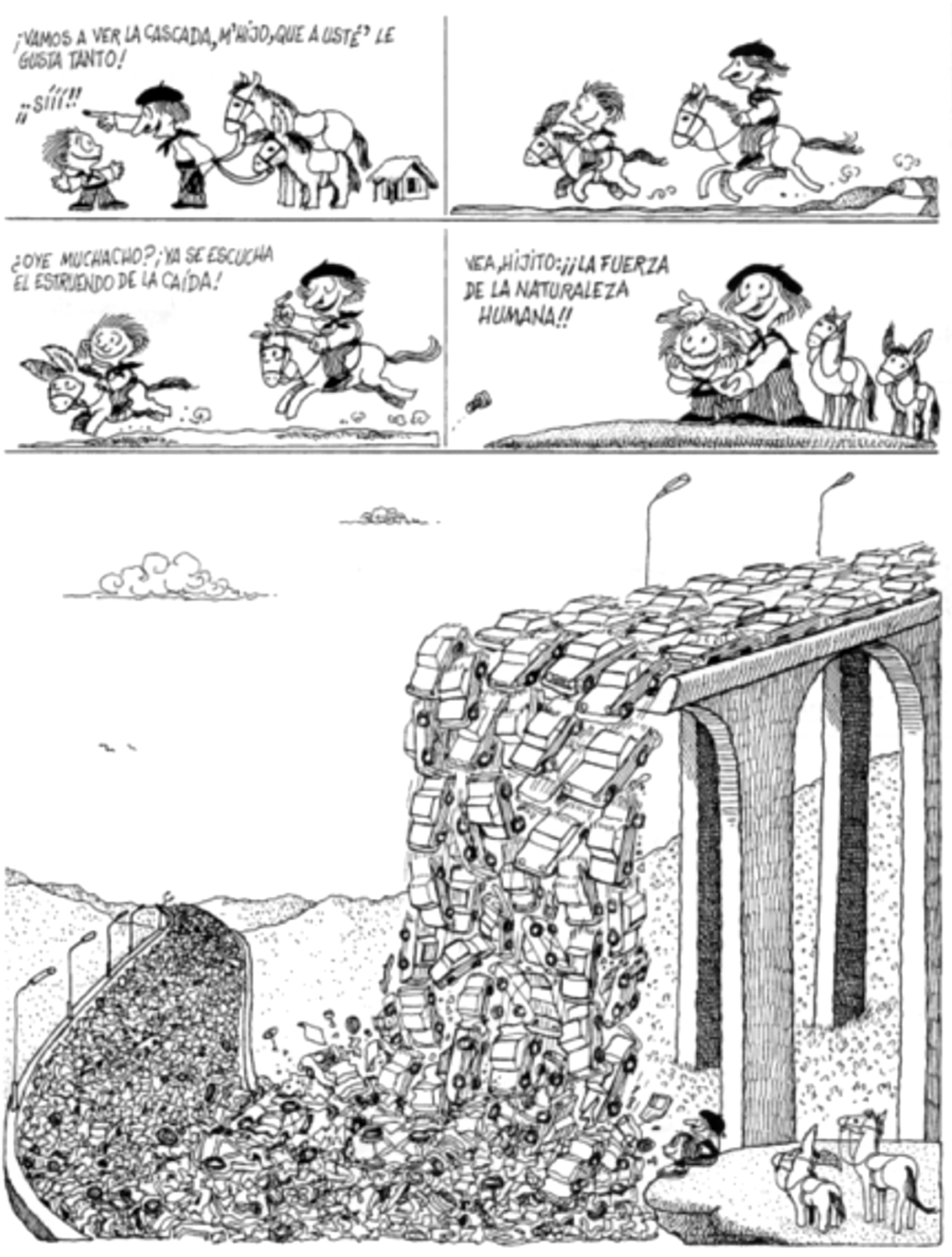

QUINO

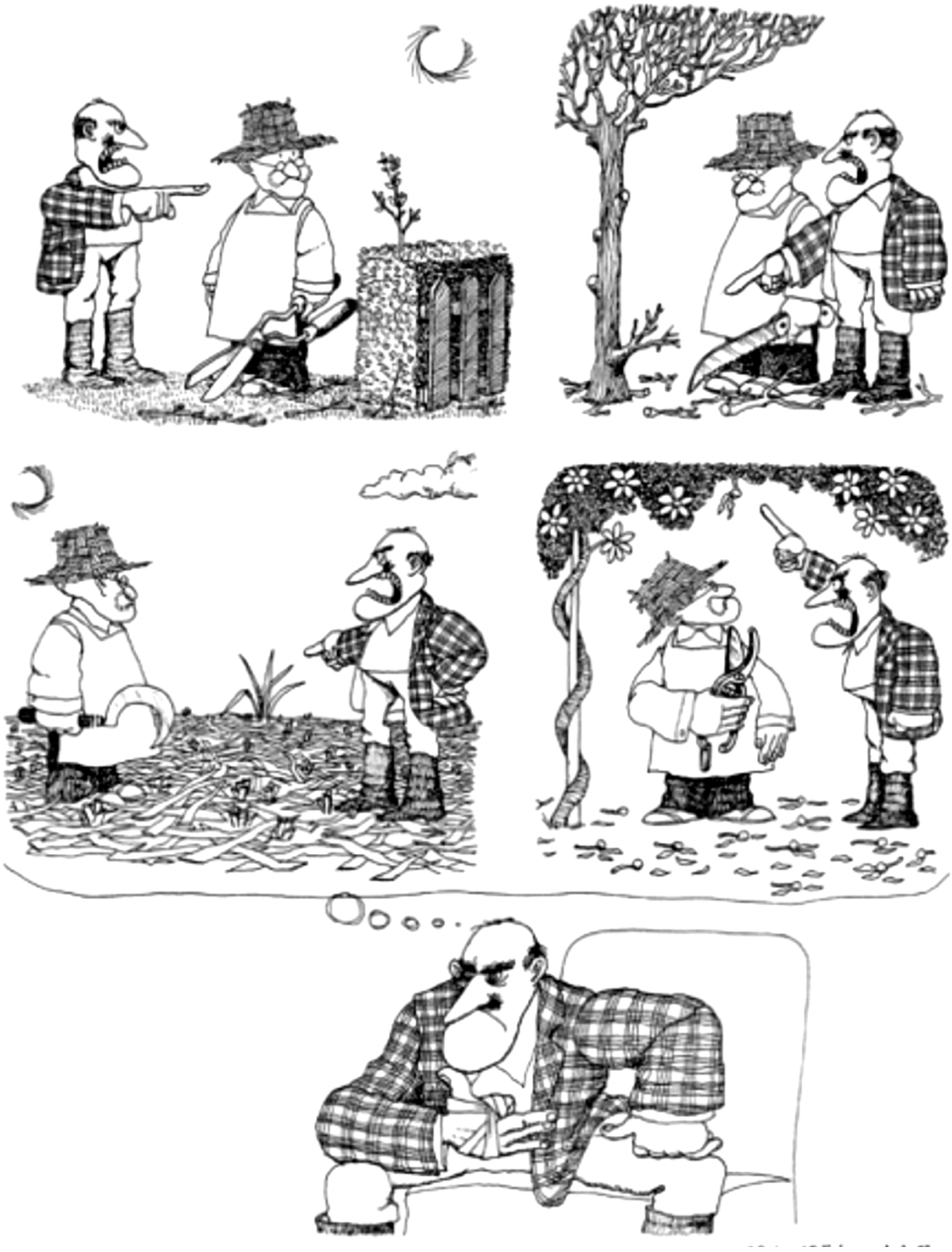
Ecocidio




SEGUIMOS
CONSTRUYENDO
LA DESTRUCCIÓN
DEL FUTURO
ROGAMOS SEPAN
DISCULPAR MOLESTIAS
©QUINO
1453




¡VAMOS A VER LA CASCADA, M'HIJO, QUE A USTÉ' LE GUSTA TANTO!
¡¡SÍÍÍ!!
¿OYE MUCHACHO? ¡YA SE ESCUCHA EL ESTRUENDO DE LA CAÍDA!
VEA, HIJITO: ¡¡LA FUERZA DE LA NATURALEZA HUMANA!!



Crisis y desigualdad




-¡¡¿CÓMO QUE NO REMA MÁS?!...¡¡ME EXTRAÑA, FERNÁNDEZ!!..
¿¿ESTAMOS O NO ESTAMOS TODOS EN LA MISMA BARCA??


DISCULPE LA PREGUNTA, PERO ¿CÓMO SE SOBRELLEVA ESTA CRISIS MUNDIAL QUE NOS HUNDE A TODOS?
Y DEPENDE... ¿USTED SOBRE QUIÉN ESTÁ PARADO?

Sometimiento tecnológico en el capitalismo actual

"El capital se introdujo en el exosqueleto del individuo mediante toda clase de armas tecnológicas para someterlos al sentido común de la época, penetrando de forma inédita en sus entrañas".

Ekaitz Cancela, *Despertar del sueño tecnológico. Crónica sobre la derrota de la democracia frente al capital,* Editorial Akal, Madrid, 2019, p. 342.

Renán Vega Cantor
Profesor Universidad Pedagógica Nacional

El capitalismo ha alcanzado los más diversos ámbitos de la sociedad, el individuo y la naturaleza, en un proceso que puede caracterizarse como el de la totalitaria subordinación (subsunción) de la vida al capital. Dicha subordinación genera nuevas formas de sometimiento y refuerza las "antiguas", con la particularidad de que ahora la sumisión pareciera no recurrir a la fuerza, sino ser admitida por los sujetos, como sucede con el dominio tecnológico que envuelve a los individuos en una maraña de aparente felicidad y autonomía, expropiándolos del último resquicio de libertad que pudiera quedar. De esta forma, se ocultan las raíces de la desigualdad e injusticia propias del capitalismo, como si ese sistema no existiese, y los problemas económicos y sociales que genera fueran resultado de las imperfecciones de los individuos, que pueden ser resueltos con soluciones tecnológicas.

La tecnología es una poderosa fuerza del capital, un dispositivo que desempeña una doble función: es un medio para explotar trabajadores, extraer plusvalía, valorizar y acumular capital y producir mercancías; y es un mecanismo de disciplinamiento, control, vigilancia y expropiación de la intimidad. La tecnología le permite al capital un dominio totalitario de la individualidad en el trabajo, en la sociedad y en la vida privada, a un nivel ni siquiera imaginado en las novelas de ciencia ficción. Aún más, esos dos terrenos no están separados sino estrechamente vinculados, puesto que, por ejemplo, la vigilancia y la vida personal son una fuente de inversión de capital y de generación de ganancias extraordinarias para empresas dedicadas a este nuevo nicho de mercado que ha mercantilizado la psique humana, en lo que puede denominarse *la capitalización de la intimidad.*

La tecnología le permite al capital un dominio totalitario de la individualidad en el trabajo, en la sociedad y en la vida privada, a un nivel ni siquiera imaginado en las novelas de ciencia ficción.

Para mostrarlo en este artículo se hace un breve recorrido de algunos asuntos que muestran el sometimiento tecnológico de la vida privada por parte del capital.

Mercantilización del yo y de la intimidad

La tecnología en el capitalismo de hoy apunta a dominios en los que hasta no hace mucho tiempo no había podido incursionar plenamente, tal y como acontece con la vida íntima de los seres humanos. Aunque la televisión, la radio o el teléfono fijo ya lo intentaron, nunca lograron colonizar la intimidad de los individuos, debido al tamaño de esos artefactos, a la imposibilidad de portarlos en forma permanente, y por ser medios (con la excepción del teléfono) en los que el sujeto es un receptor pasivo de los mensajes que se emiten desde el exterior.

Esto ha quedado atrás con la microelectrónica y la reducción paulatina del tamaño de los artefactos, hasta llegar al Smartphone que ha colonizado la vida íntima de millones de seres humanos. Eso ha sido posible por cinco características del Smartphone, un verdadero salto en la historia de los objetos de la microelectrónica: posibilita una *conexión espacio-temporal* casi continua; expresa el advenimiento de un *cuerpo-interfaz,* que puede ser activado en forma táctil o vocal; involucra *múltiples funciones,* que antes estaban separadas:~~, de~~ telefonía, música, video, fotografía, envío y lectura de textos, y permite *incorporar aplicaciones* al capricho del usuario; es una artefacto de *geolocalización* exacta e inmediata; y *aumenta la realidad*, porque genera "un doble régimen de percepción, aquel directamente aprendido por nuestros sentidos y aquel simultáneamente alimentado por una miríada de servidores"[1]. Por estas características el Smartphone deviene en un tótem cuasi-mágico y milagroso y en un medio eficaz de mercantilización de actividades cotidianas y personales, algo que hasta hace no mucho tiempo era impensable.

Puede destacarse como nueva mercancía el *exhibicionismo y voyerismo generalizado* que podría expresarse con la máxima *Me muestro luego existo*, para identificar el comportamiento de hombres y mujeres de todas las clases, razas, edades y géneros. Es la compulsión individualista llevada al extremo, que conduce a una persona a creerse el centro del mundo o el mundo mismo, como si no existiese nadie más y en torno al cual deben gravitar los demás.



Es como si alguien pudiese existir de manera aislada al margen de la sociedad, en un regreso a las *robinsonadas* de las primeras fases del capitalismo, con la diferencia de que las *robinsonadas digitales* de nuestros días suponen que el sujeto necesita que otros lo contemplen, así sea fugazmente, a través de una conexión, de un video, de un mensaje virtual, con el agravante de que estamos hablando de un exhibicionismo y voyerismo mercantil.

El mostrarse y verse sin pausa tiene una abierta connotación mercantil, puesto que los sujetos pagan por hacerlo, y las empresas de diverso signo (informáticas, farmacéuticas, de entretenimiento…) se nutren con los datos que en forma gratuita les suministran los que utilizan el Smartphone y las redes. Ahora se muestra todo, desde lo íntimo y personal hasta lo trivial, ya que con las nuevas tecnologías desapareció el pudor y la auto-estima, y se exhiben en Facebook o demás redes sociales el cuerpo desnudo, fotos y videos sexuales, y cualquier acción cotidiana (como desayunar, por ejemplo) que antes no tenía por qué salir a la luz pública. Ya no hay secretos personales, puesto que el cuerpo y la vida de los individuos se han convertido en una especie de vitrina a la que pueden acceder los que quieran, y entre más personas mejor y, supuestamente, más gratificante para el que es observado. Es el culto morboso de la figuración, el estar expuesto siempre ante la retina morbosa de los otros, que a su vez son observados.

Las empresas aprovechan esa figuración digital para rastrear, usando logaritmos, los gustos y apetencias de los usuarios, que pasan a ser un dato cuantitativo que les servirán para explorar la venta de productos e incentivar cierto tipo de consumo, e incluso las inclinaciones políticas de un individuo pueden significar que esos datos lleguen a manos de los servicios secretos de los Estados, empezando por la CIA de los Estados Unidos.

Lo que parece inocente no lo es, desde ningún punto de vista, ya que la foto, el mensaje, el twitter, la cuenta en Facebook deja una huella que es seguida por los interesados en el protagonista, que es visto como una potencial mercancía de la que se pueden extraer datos susceptibles de convertirse en fuente de negocios, o en un consumidor al que se incita a devorar lo divino y lo humano. Para ello se recurre a los "sensores inteligentes", que se localizan en miles de aplicaciones que se le implantan al teléfono móvil, que acompaña al usuario las 24 horas del día. Dos aplicaciones lo ilustran:

En Japón se venden "inodoros inteligentes", uno de los cuales "mide tu peso cuando te sientas, comprueba tu temperatura corporal y realiza análisis de orina *in situ*. Algunos de los competidores por el trono de los inodoros también envían toda esta información de manera electrónica a tu ordenador o, sin más dilación, a la consulta de tu médico"[2]. Esos inodoros cuestan cinco mil dólares y pueden ser hackeados por piratas bromistas, puesto que pueden ser manejados a control remoto con una aplicación gratuita de los móviles.

Otro ejemplo, entre grotesco y risible, es el de la pulsera Fuelband de Nike, la que "sabe" el momento en que se tienen relaciones sexuales, llegando a establecer "cuando finges un orgasmo y, por qué no, alertar a tu conyugue o pareja de si tienes una aventura"[3]. La solución fácil, quitarse la pulsera, resulta inaceptable en un ambiente donde se ha hecho normal usar y abusar de inverosímiles aplicaciones y dispositivos. Y si de repente se dejan de emplear, eso en sí mismo genera sospechas, porque tal es el costo que se paga por "vivir siempre conectados". Todo queda registrado con los censores, que se han incorporado a muchos objetos, y que los individuos siempre portan consigo porque van en el móvil personal. Hemos llegado así a la "privatización del stress".

Cuantificación del yo

La mercantilización del yo viene acompañada de su cuantificación, porque al fin y al cabo la forma mercancía se mide en cantidades, se expresa numéricamente, de tal forma que puedan equipararse productos diferentes. En ese sentido, para hacer intercambiables las sensaciones y experiencias del yo, se requiere medirlas, como en forma obsesiva se hace en estos momentos, por medio de aplicaciones que venden las empresas del capitalismo digital. Vale mencionar el programa Datasexual, que fomenta el registro obsesivo de la vida cotidiana de una persona. La recolección de esos datos personales se hace con un seguimiento digital pormenorizado de los individuos, suponiendo "que la información es sexy", porque "sus vidas –al menos desde el punto de vista de los datos– tienen un aspecto muy cuidado"[4]. Entre los "sofisticados" terrenos cotidianos de recolección de datos se encuentra el cepillado de dientes con la introducción de "cepillos inteligentes" que contabilizan el estado de nuestras muelas que, por supuesto, se transmiten a un móvil que a su vez los envían al dentista y a los mercachifles de la boca, y los presenta en forma llamativa con curvas y gráficos que causan el regocijo de los economistas neoliberales.

Entre los "sofisticados" terrenos cotidianos de recolección de datos se encuentra el cepillado de dientes con la introducción de "cepillos inteligentes" que contabilizan el estado de nuestras muelas que, por supuesto, se transmiten a un móvil que a su vez los envían al dentista y a los mercachifles de la boca, y los presenta en forma llamativa con curvas y gráficos que causan el regocijo de los economistas neoliberales.

Eso mismo hacen otros sistemas en los que se registra las actividades diarias de los seres humanos, con una minuciosidad merecedora de mejores causas, en los cuales se toma nota de la hora en que se levanta una persona, y lo que realiza durante un día común y corriente. A las personas que efectúan este tipo de registros se les denomina *self-tracker* (el que registra compulsivamente los datos de su vida diaria), como un tal Joe-Betts-LaCroix, quien durante tres años tomó nota de la evolución de su propio peso, del de su

esposa e hijos, además ha estado registrando el ciclo menstrual de su esposa durante una década y cuando ésta daba a luz en lugar de darle la mano "estaba sentado en un rincón ingresando en una hoja de cálculo el tiempo que transcurría entre contracciones"[5]. Otro *self-tracker* famoso es Larry Smart, quien "está muy enfocado en la bioquímica de sus heces", por lo que "lleva un registro gráfico detallado del contenido microbiano de estas. Se dice, incluso, que Larry ha tomado muestras guardadas con cuidado en cajas en el refrigerador de la cocina para mostrárselas a sus visitantes incautos"[6]. *Tom Gradgrind, el personaje de Tiempos Difíciles de Charles Dickens, que todo lo medía, se quedaría lelo al observar los extremos a que conduce el afán de cuantificarlo todo, aunque su espíritu y su método parecen haber emergido de su tumba para encarnarse en los self-trackers de nuestros días.*

Puede pensarse que los hechos mencionados son comportamientos extremos y extraños en cuanto al registro de datos personales, pero no es así puesto que para los más diversos asuntos de la vida, como el deporte, la salud, la alimentación y la recreación millones de seres humanos llevan registros permanentes. Y esto no entrañaría ningún inconveniente si fuera una actividad personal y secreta, que no estuviera sometida a dominio público y no estuviera ligada a un negocio, con el que lucran empresas de toda índole.

Es sintomática la compulsión obsesiva por registros que parecen inverosímiles, al tiempo que no se evidencia el más mínimo interés en hacer seguimientos similares a la pobreza, al hambre, a la desnutrición, al cambio climático, a las guerras e invasiones de las potencias imperialistas… Claro, eso no entra en los cálculos, porque precisamente la digitalización reafirma el individualismo y la despolitización, que llevan a que los sujetos solo se centren en sí mismos, aunque afuera el mundo se esté cayendo y ardiendo a pedazos.

Es sintomática la compulsión obsesiva por registros que parecen inverosímiles, al tiempo que no se evidencia el más mínimo interés en hacer seguimientos similares a la pobreza, al hambre, a la desnutrición, al cambio climático, a las guerras e invasiones de las potencias imperialistas...

Vigilancia perpetúa

Vigilar a cualquier ser humano en cualquier lugar y a cualquier hora es una de las derivaciones más perversas de la tecnología informática. Esa vigilancia es interior, como lo evidenciamos antes, pero también pública, para lo cual se recurre a sendos mecanismos complementarios: de un lado, a la implantación de chips en el cuerpo o en alguno de los objetos que porta un individuo (la ropa, el calzado, un sobrero…) y que suministran información precisa y en tiempo real sobre el lugar donde este se encuentra; y, de otro lado, la instalación de videocámaras en los sitios públicos y privados de las ciudades.

Sobre el primer tópico, en Estados Unidos se les implantan chips de control a ex prisioneros en libertad incondicional, pero también a personas comunes y corrientes y en los lugares más recónditos y menos pensados del cuerpo, como en los implantes mamarios de silicona. Una empresa de Florida presentó al respecto el sistema Motiva Implant Matrix Ergonomix, "mediante el cual los médicos, siempre que vayan debidamente equipados, podrán obtener vivo, el nombre, el rango, y el número de serie de las prótesis mamarias"[7].

En 2012, en Estados Unidos existían 30 millones de cámaras de vigilancia que producían cuatro mil millones de horas de grabación cada semana[8]. Estas son las que pueden denominarse, no sin sorna, como "cámaras de servicio público", a las que deben agregarse las cámaras privadas que se emplean en bancos, empresas, centros comerciales, supermercados, estaciones de bus, metro o tren. En los supermercados se suelen instalar cámaras de video-vigilancia que siguen a los clientes desde antes de ingresar al local comercial hasta que lo abandonan, quedando registrado hasta su más mínimo gesto. Esas cámaras cada vez son más sofisticadas, hasta el extremo que pueden capturar en forma tridimensional la geometría de la piel, los ojos, los dientes, la ropa; sin contar con la aquiescencia del individuo.

Un escenario privilegiado de la vigilancia es el trabajo, una actividad que ha despertado el interés de los empresarios capitalistas desde los tiempos de la Revolución Industrial, una de cuyas primeras innovaciones, según Lewis Munford la más importante, fue la introducción del reloj, con el cual se controla el tiempo de trabajo. Ahora; ya no se necesita

del cronometro en algún lugar visible de la fábrica u oficina, puesto que con chips, sensores y teléfonos móviles sobra y basta, incluso para ejercer un control totalitario segundo a segundo y movimiento tras movimiento de cada trabajador, rastreando el lugar donde se encuentra, qué está haciendo, con quién habla y cuánto tiempo gasta en ir al baño.

Un caso típico es el de Walmart, la empresa más grande de los Estados Unidos, que utiliza la tecnología para evitar que sus trabajadores organicen sindicatos o hablen de los problemas laborales y cuando, a través de las cámaras, quedan registrados encuentros frecuentes entre los mismos trabajadores, eso es prueba suficiente para expulsarlos de inmediato. En el colmo de los colmos, Walmart ha introducido un artefacto de audio, cuya patente lleva el nombre de "escuchando de frente", para controlar el rendimiento de los empleados y monitorear las conversaciones que se entablan entre los cajeros y los clientes. Varios micrófonos ubicados en las cajas captan los sonidos del entorno, desde el deslizamiento de los productos hasta el susurro de los cajeros o de los clientes. En algo que parece extraído de la ciencia ficción, el invento patentado puede medir la distancia entre los clientes y los empleados a partir de la voz y sería capaz de medir la "eficiencia de embolsado, como la cantidad de artículos por bolsa, el número de bolsas usadas por transacción", entre otras cosas, "sólo capturando el sonido de los artículos"[9].

En el colmo de los colmos, Walmart ha introducido un artefacto de audio, cuya patente lleva el nombre de "escuchando de frente", para controlar el rendimiento de los empleados y monitorear las conversaciones que se entablan entre los cajeros y los clientes.

El sueño reaccionario de los capitalistas de controlar hasta el último gesto y movimiento de los trabajadores se convierte para estos en una brutal pesadilla con el uso de sofisticados artefactos tecnológicos, que hacen realidad aquello de que el Gran Hermano te espía y te vigila a toda hora y en cualquier lugar, porque ningún sitio está libre de la invasiva parafernalia microelectrónica.

Conclusión

El capital ha penetrado y se ha apoderado de la intimidad de los seres humanos, como un paso más en su proyecto de subordinar por completo la vida a su lógica mercantil. Para eso se ha valido, con eficacia, de los artefactos microelectrónicos, que se han convertido en una prótesis permanente que los individuos llevan siempre consigo, como si fuera una parte de su cuerpo. Esto genera nuevas formas de sumisión al capitalismo, al incentivar el individualismo extremo, el culto hedonista al consumo, la fetichización de las mercancías digitales, lo cual se complementa con la despolitización y el abandono de proyectos colectivos.

Pero este proceso, que el mismo capital presenta como liberador, es la fuente de inmensas contradicciones (desajustes se diría en la jerga tecnocrática), entre las cuales puede destacarse que el individualismo y hedonismo chocan con la "realidad exterior", en su dimensión natural y humana, puesto que la destrucción planetaria de los ecosistemas y las modificaciones climáticas se agudizan día a día y la precarización, explotación y desigualdad son cada día más ostensibles. Esto hace que, a pesar de la alienación tecnológica, muchas personas duden y se cuestionen sobre lo que pasa afuera del mundo virtual y del yo acendrado, porque como lo decía Bertolt Brecht, "el hombre […] es muy útil/. Puede volar y puede matar/ Pero tiene un defecto./ Puede pensar". C

NOTAS

1. Eric Sadin, *La humanidad aumentada. La administración digital del mundo,* Caja Negra, Buenos Aires, 2017, pp. 56-57.
2. Thomas P. Keenan, *Tecno-siniestro. El lado oscuro de la red: la rendición de la privacidad y la capitalización de la intimidad,* Melusina, Madrid, 2015, p. 90.
3. Citado en *Ibíd.,* p. 93.
4. Citado en Evgeny Morozot, *La locura del solucionismo tecnológico,* Katz Editores, Buenos Aires, 2015, p. 256.
5. *Ibíd.*, p. 258.
6. *Ibíd.*, p. 258.
7. T. P. Keenan, *op. cit.*, p. 101.
8. *Ibíd.*, p. 35.
9. Raúl Álvarez, *Walmart quiere implementar un sistema de vigilancia basado en audio para medir el rendimiento de sus empleados.* Disponible en: https://www.xataka.com/robotica-e-ia/walmart-quiere-implementar-sistema-vigilancia-basado-audio-para-medir-rendimiento-sus-empleados

El significado de derribar estatuas

Gearóid Ó Loingsigh
Investigador e integrante del Equipo Jurídico Pueblos

Los Misak derribaron la estatua del conquistador y asesino Benalcázar en Popayán, y con eso Colombia entró al debate sobre qué hacer con las estatuas, un debate que ya es global, pero viene de tiempo atrás. Uno de los hechos que llamó la atención a la prensa internacional fue la protesta en la ciudad británica de Bristol, que terminó con los manifestantes tirando al agua la estatua de un traficante de esclavos de apellido Colston. Este personaje histórico ganó su fortuna con la venta de esclavos y una parte de la prosperidad de la ciudad de Bristol se construyó sobre la base de ese tráfico y por eso lo homenajearon con un monumento. Nadie tomó la decisión de derribar a Colston y botarlo al puerto, fue un acto espontáneo. Sin embargo, ese hecho y los hechos anteriores en los Estados Unidos ponen sobre la mesa el debate de qué hacer con los monumentos y hasta con los nombres de las calles por donde paseamos.

Luego de las guerras anticoloniales y las revoluciones en el siglo XX, los nuevos gobiernos de los países liberados cambiaron algunos signos de los imperios que los gobernaban, derrocando estatuas, reemplazándolas con estatuas de héroes nacionales y cambiando los nombres de las calles. Uno de los mejores ejemplos fue la revolución cubana, la Plaza de la Revolución con su imponente imagen de Che, no deja duda alguna, la revolución cambió muchas cosas incluyendo las referencias históricas y culturales de un pueblo. Pero no fue así en todos los países del mundo. Si uno pasea por el centro de Dublín, Irlanda, casi puede replicar la famosa ruta tomada por Bloom en la novela *Ulises* de James Joyce. Por supuesto, muchas cosas han cambiado, pero varios de los lugares mencionados por Bloom en su recorrido siguen, la mayoría de las calles mantienen sus viejos nombres. Luego de la guerra de independencia y la guerra civil en Irlanda, el nuevo gobierno no cambió mucho los referentes simbólicos que heredó del imperio británico. El nuevo gobierno representaba el ala más derechista del movimiento independista y buscó un entendimiento con los británicos.

En Sudáfrica, el colonialista Rhodes sigue observando desde varios atalayas a los que él conquistó. No lo quitaron luego del fin del Apartheid, quizás porque el capitalismo blanco sigue vigente y hasta triunfante. Es que las estatuas y los topónimos no son simples nombres, representan algo, generalmente como una sociedad o más bien su clase dominante se ve a sí misma o lo que quiere proyectar para construir una sociedad acorde a su visión.

Luego de las guerras anticoloniales y las revoluciones en el siglo XX, los nuevos gobiernos de los países liberados cambiaron algunos signos de los imperios que los gobernaban, derrocando estatuas, reemplazándolas con estatuas de héroes nacionales y cambiando los nombres de las calles.

Luego de la transición en el Estado Español muchas estatuas del asesino Franco y otros militares fascistas adornaban las plazas del país. Todavía quedan en varios lugares, generalmente, aunque no en forma exclusiva en pueblos gobernados por los herederos del régimen fascista, los del Partido Popular. El fascismo es una corriente fuerte con base social en muchas partes del país, es una realidad que la traicionera transición pactada con el



La estatua de Sebastián de Belalcázar en Popayán.

Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y también con el Partido Comunista de España (PCE) no tocó, y esos dos supuestos partidos de izquierda no la querían tocar. Una vez más, Franco representa algo en la sociedad y muchos corrientes entre ellos el PSOE y el PCE hicieron un pacto de respeto a la derecha, pacto que no es reciproco.

Así, ¿qué significa tumbar una estatua? Pues depende de quién, dónde lo hacen y porqué, ni hablar del cómo. Pero debemos ser claros, tumbar una estatua puede ser importante pero no cambia la realidad material, ni la realidad de la sociedad que la estatua representa. Es un viejo refrán marxista que la realidad material existe primero y luego la consciencia y, claro, una vez que existe la consciencia, esa puede cambiar la realidad material pero no por simple deseo, es como dijo Marx en la *Ideología Alemana*:

> Los hombres son los productores de sus representaciones, de sus ideas, etc., pero los hombres son reales y actuantes, tal y como se hallan condicionados por un determinado desarrollo de sus fuerzas productivas y por el intercambio que a él corresponde, hasta llegar a sus formaciones más amplias. La conciencia no puede ser nunca otra cosa que el ser consciente, y el ser de los hombres es su proceso de vida real...

Es decir, no se parte de lo que los hombres dicen, se representan o se imaginan, ni tampoco del hombre predicado, pensado, representado o imaginado, para llegar, arrancando de aquí, al hombre de carne y hueso; se parte del hombre que realmente actúa y, arrancando de su proceso de vida real, se expone también el desarrollo de los reflejos ideológicos y de los ecos de este proceso de vida.[1]

Así no basta opinar sobre una estatua , una estatua en una plaza representa las ideas y las fuerzas productivas y sociales de una sociedad. No es un cuadro bonito en la casa, y quitarlo tampoco es como quitar adornos de la casa. Si hay estatuas problemáticas desde una perspectiva política de izquierdas, quitar esa estatua no cambia la sociedad que la erigió en su lugar, es el cambio en la sociedad por personas actuantes que hace real quitar o poner monumentos y poner nombres a las calles. Es el resultado de una lucha política, de la correlación de fuerzas y la conquista o aniquilamiento total o parcial de uno de los bandos. No basta con una simple frase común entre la clase media,[2] los que están eternamente ofendidas y hacen de sus sentimientos y sensibilidades heridas una propuesta política que se resume en su frase preferida "Lo encuentro ofensivo". La respuesta a eso es ¿y qué? ¿Por qué es ofensivo? ¿Qué quieres hacer sobre las razones por que es ofensivo? Muchos de los que piden quitar estatuas lo piden como una especie de lavado de imagen.

Si hay estatuas problemáticas desde una perspectiva política de izquierdas, quitar esa estatua no cambia la sociedad que la erigió en su lugar, es el cambio en la sociedad por personas actuantes que hace real quitar o poner monumentos y poner nombres a las calles.

Si paseamos por una ciudad sin conquistadores, generales, genocidas, curas y frailes, no quiere decir que esa sociedad no la construyeron ellos, que las relaciones de poder no sean las que ellos construyeron, que las relaciones entre explotadores y explotados no sean las relaciones que ellos impusieron con los correspondientes cambios o reforma que se pudo lograr con el paso del tiempo y por medio de la lucha de clases. Así, sí simplemente se finge un rechazo a la violencia del pasado que les dio sus riquezas actuales, más vale dejar todo en su lugar. Si para las organizaciones de base resulta un autoengaño creer

que con quitar un monumento o nombrar una calle los problemas que esos monumentos representan desparecen, más vale dejar todo en su lugar. Por lo menos, deberíamos señalar a los jóvenes "esa estatua es del personaje que hizo el sistema que la revolución tiene que derrocar".

Eso no quiere decir que no tengamos más opción que el *estatus quo*, sino todo lo contrario, pero el porqué, el cómo y que pretendemos es tan importante como el mismo acto. No es lo mismo el lloriqueo de liberales acomodados que el grito de rabia de un movimiento social que en medio de sus protestas derriba o exige derribar las representaciones de sus enemigos de clase, bien sean históricos o actuales. Pero una buena parte del debate es moralista y sin posturas políticas de clase y, además, se sustente en propuestas y posturas ahistóricas.

En los Estados Unidos, en el marco de las campañas de Black Lives Matter (las Vidas Negras Importan), luego de los asesinatos de negros a manos de la Policía algunos dirigieron su rabia contra los monumentos de generales de la Confederación, exigiendo que se los quitaran. En ese caso vemos dos aspectos: el primero, el deseo de quitar todo referente a la Confederación y sus generales esclavistas, algo que no sólo es normal, lo sorprendente es que haya estatuas de generales que traicionaron a los Estados Unidos y perdieron la guerra. Pero eso se explica por el segundo aspecto: la mayoría de esos monumentos no son históricos, no se construyeron durante o poco después de la guerra civil, sino en la década de 1920 cuando crecía el Ku Klux Klan y en las décadas de 1950 y 1960 en medio de la lucha por los derechos civiles. Son una declaración del poder de un orden social racista. Así quienes pretenden derribar a esos monumentos, dicen que no están dispuestos a aceptar su lugar en la sociedad y quieren seguir con la lucha no acabada por los derechos civiles. Sin lugar a duda, tienen una opinión sobre el pasado del país, pero más que eso tienen una opinión sobre su presente y su futuro y su lucha no es con el pasado como tal sino con el régimen actual de los Estados Unidos. Sus demandas, su "vandalismo" de los monumentos son un reflejo de su realidad actual, y no un simple desacuerdo sobre la historia "lejana" ni la ofensa que representan.

Uno de los primeros casos en los Estados Unidos fue el de la estatua de Robert E. Lee, el general quien dirigió la sublevación armada contra el gobierno central que provocó la guerra civil. La guerra civil es presentada como una guerra librada por el norte contra el mal de la esclavitud y el sur luchando para mantener dicha esclavitud, en ambos casos como un imperativo moral, tanto que una de las canciones más populares de la época que todavía cantan es el Himno de Batalla de la República, que describe la guerra en términos de una batalla bíblica entre el mal y bien como la que se describe en el Libro de Revelaciones. En la ciudad de Nueva Orleans, con una población 67% afroamericana el alcalde mandó quitar cuatro monumentos dedicados a generales racistas de la Confederación. Luego de su decisión otras ciudades, como Baltimore, Austin y Durham removieron estatuas de personajes de la Confederación.[3] Aunque se intentó hacer lo mismo en Richmond, la capital de la Confederación, un juez lo bloqueó indefinidamente en junio 2020.[4] El monumento sigue en su lugar, pero con pintadas de BLM y otras consignas. No es una disputa sobre el pasado de este personaje, sino una disputa sobre el lugar y papel de la población negra en la sociedad y el papel de las fuerzas policiales y la violencia usada en contra de esa población.

Uno de los primeros casos en los Estados Unidos fue el de la estatua de Robert E. Lee, el general quien dirigió la sublevación armada contra el gobierno central que provocó la guerra civil.

Sin embargo, una parte del debate es como se dijo moralista, y Lee es una figura fácil, no hizo ni una sola contribución positiva al progreso de la humanidad. También lo es Colston en Gran Bretaña. Pero ¿qué ocurre cuando el personaje histórico sí hizo una contribución positiva a la humanidad? En medio de una lucha de clases la cuestión se resuelve con cierta facilidad, pero en los Estados Unidos y en Gran Bretaña amplios sectores de los que piden quitar estatuas son de la clase media, cuando no de la clase dominante, y no quieren ningún cambio de fondo en la sociedad y así llevan el debate a callejones sin salida, que les hace lucir bien pero no resuelven nada.

Por ejemplo, existe un debate real sobre el legado de George Washington y Abraham Lincoln y el primero de los dos es comparable con la figura histórica

de Colombia, Simón Bolívar, ambos liberaron a su país y ambos tenían esclavos. Entonces, ¿deben derribar a las estatuas de George Washington por tener esclavos? Primero, es un debate académico, no existe la más mínima posibilidad que derriben las estatuas y cambien los nombres de las calles en este caso, a corto y mediano plazo. Washington es la figura histórica que más representa el estado moderno de ese país. Su gran aporte a la historia del país es que dirigió la primera revolución burguesa, un acto progresista en su momento si lo comparamos con lo que existía antes. Aquí no caben debates sobre el futuro de ese país, ni de Francia y otros países de las primeras revoluciones burguesas. La derrota de la corona inglesa y la corona francesa (con la decapitación merecida del rey y su esposa Marie Antoniette) fue un acto progresista para la humanidad. ¿Cómo ubicarlos en el tiempo? No podemos esperar que cumplen los requisitos de los profesionalmente ofendidos de la clase media.

Desde una perspectiva colombiana, podemos descartar el papel de Washington con cierta facilidad, pero ¿qué diremos de Bolívar? Como cualquier hombre pudiente de su tiempo tenía esclavos, y aunque contradice los ideales de libertad su gran pecado no era tener esclavos, él hizo algo peor: traicionó a la revolución de Haití, el primer país en abolir la esclavitud y se alió con los Estados Unidos y Francia para castigar al pueblo negro que osó a sublevarse haciendo propias las demandas de las revoluciones burguesas, Libertad, Fraternidad, Igualdad. Por algo el marxista caribeño CLR James puso como título a su libro sobre la revolución y su legado *Los Jacobinos Negros* en referencia al ala más radical de la revolución francesa. La revolución de Haití fue una revolución burguesa, en el sentido de que sus referentes ideológicos fueron burgueses.

Es la única revuelta esclava de la historia que se saldó con éxito, y los obstáculos que debió superar demuestran la magnitud de los intereses que estaban en juego. La transformación de los esclavos, turbas amedrentadas por la presencia de un simple hombre blanco, en seres capaces de organizarse y de derrotar a las más poderosas naciones europeas de la época conforma uno de los grandes momentos épicos de la lucha y las conquistas revolucionarias.[5]

Pero Bolívar no se alió con ellos, se apartó del gran momento épico de conquistas revolucionarias luego de recibir el apoyo material de Haití y en Colombia no se abolió la esclavitud como había prometido. Entonces, ¿vamos a tumbar a las estatuas de Bolívar y renombrar las plazas del país?

En el caso estadounidense el caso más complejo es el de Lincoln. La verdadera causa de la guerra civil fue la expansión hacia el oeste del país y si los nuevos estados serían esclavistas o no. Fue una disputa sobre los medios de producción y no una discusión moral, porque muchos inversionistas del norte invertían en las fincas esclavistas en el sur y en la producción de algodón. No era una simple división entre supuestos progresistas del norte y reaccionarios del sur. Como Marx señaló, no todos los estados votaron a favor de la guerra y durante la misma guerra hubo revueltas blancas contra la Confederación[6]. No era una cuestión de buenos y malos, fue un tema bien complejo y Lincoln por su parte no consideraba a los negros iguales a los blancos y ni siquiera pretendía darles el voto. Pero tampoco hay duda de que es una de las grandes figuras de la historia estadounidense y su mandato significó un avance enorme respecto a los derechos en las sociedades burguesas, ni hablar de un avance filosófico enorme sobre la naturaleza del ser humano. ¿Qué haremos con el monumento Lincoln? En medio de una lucha de clases en los Estados Unidos que, por supuesto, incluiría a los negros de clase obrera se puede discutirlo y hacer propuestas realistas con base en un debate sobre su papel histórico y el futuro que se propone; empero, el debate sobre Lincoln tiene tonos meramente moralistas de sectores acomodados, tanto blancos como negros quienes buscan su propio provecho.

La transformación de los esclavos, turbas amedrentadas por la presencia de un simple hombre blanco, en seres capaces de organizarse y de derrotar a las más poderosas naciones europeas de la época conforma uno de los grandes momentos épicos de la lucha y las conquistas revolucionarias.

Esos mismos sectores acomodados dieron un paso atrás espantados cuando algunos querían tocar a su ídolo Gandhi. Gandhi no era quien pensamos. La escritora de la India Arundhati Roy describió a la película Gandhi de Richard Attenborough como

una parodia de la historia real del hombre: era un reaccionario, un racista que creía que los negros eran inferiores, y a diferencia de la película no luchó por la abolición de la segregación en las empresas de ferrocarriles en Sudáfrica sino pedía que no pusieron los de la India al lado de los negros.[7] Los liberales guardaron silencio sobre su héroe y siguen falsificando la historia. Sin embargo, en el país africano de Ghana, quitaron la estatua de Gandhi a la entrada de la Universidad de Ghana.[8] Cuando la prensa burguesa y liberal reportó el hecho colocó a la palabra racista entre comillas, pues no afirmaba en ningún momento que Gandhi era racista.

Propaganda por el hecho en sí mismo

Existe un concepto anarquista de propaganda por el hecho en sí mismo, un concepto contra el cual Lenin y otros argumentaban. En ¿Qué Hacer? Lenin argumentó por la actividad colectiva de masas y en contra de acciones individuales o el terrorismo, término que para ese entonces refería las tácticas anarquistas de violencia ejercida contra representantes del régimen por individuos o grupos aislados de las masas y no tenía las mismas connotaciones moralistas de hoy en día. Los propagandistas por el hecho en sí mismo argumentaban que una acción individual y espectacular contra el Zar u otra figura, podría excitar a las masas sin la necesidad de trabajo político y organizativo previo. Lenin, sin embargo, afirmó

> ...tanto los terroristas como los "economistas" subestiman la actividad revolucionaria de las masas, pese al testimonio evidente de los sucesos de la primavera; además, unos se precipitan en busca de "excitantes" artificiales y otros hablan de "reivindicaciones concretas". Ni los unos ni los otros prestan suficiente atención al desarrollo de su propia actividad de agitación política y de organización de denuncias políticas. Y ni ahora ni en ningún otro momento se puede sustituir con nada esta labor.[9]

Es algo que se suele olvidar, romper los vidrios de un banco en sí no es un acto revolucionario, y no detiene el circuito de capital ni por un solo instante. Algo parecido pasa en algunos casos con los monumentos. Derribar un monumento por fuera de una lucha de masas no significa mayor cosa, pero dentro de una lucha puede tener cabida y sentido. Por ejemplo, los indígenas Misak cuando derribaron la estatua de Benalcázar lo hicieron desde su propia organización, dentro de una lucha de larga trayectoria. De ninguna manera se puede considerarlo un acto aislado, ni tampoco como un mero acto de propaganda por el hecho en sí mismo.

En el Estado Español hace poco tumbaron algunas estatuas de Colón, un acto que ocurre en el marco de las campañas políticas por la independencia en el País Vasco y también en Cataluña. La figura de Colón es un blanco fácil, pues él hizo una contribución enorme a la historia, una que cambió el mundo para siempre, pero su contribución fue completamente negativa.

La figura de Colón es un blanco fácil, pues él hizo una contribución enorme a la historia, una que cambió el mundo para siempre, pero su contribución fue completamente negativa.

Así las preguntas que surgen son: ¿cuándo y cómo debemos cambiar las estatuas y los nombres de las calles?, ¿de quiénes? y ¿con qué reemplazamos las estatuas?

El cuándo es sencillo, es en medio de la lucha, en medio de las conquistas. No es simplemente cuando nos sentimos ofendidos, el sistema capitalista es una ofensa constante contra la decencia, la humanidad, contra las clases populares. Se debe ir más allá de la ofensa y debe formar parte de una lucha por demandas políticas y económicas. Por ejemplo, en los Estados Unidos. en medio de las protestas luego del asesinato de George Floyd, los manifestantes atacaron la estatua de Frank Rizzo, el otrora alcalde y comisionado de policía, un personaje sinónimo de corrupción y violencia policial, así en junio la ciudad de Filadelfia decidió remover la estatua. Valga decir que Rizzo no sólo representaba un estilo agresivo como jefe de la Policía sino estaba implicado en el montaje judicial contra el preso político más famoso de los Estados Unidos, Mumia Abu-Jamal. Así los intentos de derribarlo y la decisión posterior de la ciudad ocurren en un contexto de lucha y no de ofensa histórica. Los intelectuales y activistas pequeños burgueses, que están detrás de varias campañas para quitar estatuas o nombres de calles, reducen el debate a lo que es ofensivo y no lo miren en términos de luchas actuales y reivindicaciones políticas

contemporáneas y, de esta forma, dan voz a sentimientos que luego controlan. Es fácil protestar contra una estatua de Colón, pero es mucho más difícil protestar contra una estatua de un personaje reciente cuya vida y política encarnan las políticas policiacas actuales, porque eso lo lleva a uno a pensar no sólo en la vida y acciones de ese personaje sino de la sociedad en que vivimos y le obliga a uno formular propuestas y demandas reales que tratan los problemas actuales.

Sin embargo, incluso en estos casos, existe el peligro de que esa clase de activismo se quede en lo simbólico, y no vaya más allá de cambiar una imagen por otra sin hacer cambios en la sociedad. Lo imaginario y como percibimos el mundo es importante, pero si cambiamos lo simbólico no quiere decir que hemos cambiado la realidad. Podemos derribar a todas las estatuas del Colón en el mundo entero y nuestra sociedad sigue siendo un producto de sus viajes, invasiones y conquistas. Incluso con personajes más recientes, aunque como en el caso de Rizzo puede ser una acción dentro de una lucha más amplia. El mundo no cambia por derribar estatuas. Las estatuas son un reflejo del mundo material en que vivimos.

Es decir, la sociedad es el producto de los esfuerzos de los seres humanos, nuestra conciencia, nuestro concepto del mundo en que vivimos es el resultado de nuestras acciones. En los tiempos que corren, varios teóricos posmodernos no aceptan que la realidad material es determinante y argumentan que la interpretación es a la vez todo, y también nada, en el sentido de que pueden existir varias interpretaciones válidas, algo que es obvio que los manifestantes que derriban estatuas no aceptan. Pues, ellos argumentan por los hechos que su interpretación de los distintos personajes históricos y contemporáneos es lo correcto. Sin embargo, muchos sí creen que con cambiar las representaciones simbólicas de una sociedad están cambiando esa sociedad.

En algunos casos cuando esos esfuerzos van en medio de una lucha amplia y argumentada, puede ser cierto, pero en la mayoría de los casos no es así. Casos como Colston en Inglaterra, Rizzo en los Estados Unidos y varias de las múltiples estatuas de generales de la Confederación pueden enmarcarse en una lucha profunda. Sin embargo, los sectores más visibles en los Estados Unidos. de ese movimiento son del Partido Democrático, el partido que más responsabilidad tiene por el encarcelamiento masivo de negros bajo el mandato de Bill Clinton. Es difícil creer que a ese partido le interesa la justicia. Todo lo contrario, incluso bajo Obama la situación no mejoró mucho. Los demócratas son expertos en jugar con las políticas identitarias, donde organizaciones sociales se atacan entre sí sobre aspectos simbólicos y lingüísticos que están de moda, y poco tiempo dedican a temas fundamentales. En las elecciones presidenciales y las de Senado y Cámara candidatos pierden o ganan puntos sobre asuntos de representación simbólica y no sobre asuntos de fondo. Desde la elección y los dos mandatos de Clinton hasta las elecciones recientes, el tema carcelario, que varios activistas y hasta documentalistas como Ava DuVernay o escritores como Michelle Alexander han descrito de diversas formas como una nueva esclavitud o para usar la frase de Alexander un nuevo Jim Crow, el sistema de segregación y discriminación contra la población negra, nunca ha sido un tema clave en las elecciones.[10] Las discusiones entre las varias alas del Partido Democrática no son de fondo. Hillary Clinton era racista por haber apoyado las políticas penitenciarias de su marido y haber hablado de llamar al orden a los jóvenes negros, aunque la frase original en inglés *Bring to Heel,* significa lo que uno hace con un perro obligándolo a ponerse al lado de su amo de forma sumisa. Mientras tanto Bernie era misógino o un mal judío por algún apoyo tibio dado a los palestinos. Pero eran discusiones que quedaron en lo simbólico, no hubo un debate serio sobre el sistema carcelario y lo que los Clinton, Bush y Obama realmente hicieron, ni tampoco sobre la explotación de la mujer ni el sionismo y su represión fascista de la población palestina.

Las discusiones entre las varias alas del Partido Democrática no son de fondo. Hillary Clinton era racista por haber apoyado las políticas penitenciarias de su marido y haber hablado de llamar al orden a los jóvenes negros, aunque la frase original en inglés *Bring to Heel,* significa lo que uno hace con un perro obligándolo a ponerse al lado de su amo de forma sumisa.

Algo parecido pasa con las estatuas. Quitamos a uno, ponemos a otro, pero pocos de los que piden derribarlas conocen toda la historia del personaje, y están dispuestos a discutirlo y hacer propuestas reales frente a la sociedad. Se sienten bien con su moralidad "superior" pero no van a abolir las cárceles, tampoco van a hacer mucho para acabar con la discriminación racial, y cuando de conquistadores españoles se trata, están más o menos contentos con las sociedades que ellos ayudaron construir. Así, derribemos a ese u otro personaje de su pedestal, pero no toquemos el saldo bancario de las élites. Eso trae a la mente la frase de Marx en su Tesis sobre Feurbach, y el epigrafe que adorna su tumba en Londres "Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo."[11]



Una figura arrancada de un monumento en honor de los combatientes confederados es arrastrada por manifestantes de Black Lives Matter

Así si cambiamos el mundo, las estatuas que adornarán nuestras calles serán las del Che, Franz Fanon, Patrice Lumumba entre otros y no de Colón, Gandhi, Rizzo o, como puede ser en un futuro no muy lejano, del asesino Obama.

Notas

1 K. Marx y F. Engels, *La Ideología Alemana,* Titivliis, Edición Digital Epub Formato, (1932) parágrafos 8.27 y 8.28

2 Puede parecer controvertido describir a diversos movimientos como clase media, pero sí lo son. A pesar de movilizar miles y hasta millones de negros de clase popular, la dirigencia de dichos movimientos es de la clase media en términos de su composición social y en cuánto a su ideología. Como explica Adolph Reed, el académico negro marxista de los Estados Unidos, esos movimientos en 2020 recibieron 1.800 millones de dólares en donaciones corporativas, entre los donantes coporativos, esto es, personas tan repugnantes como Jeff Bezos el dueño de Amazon. Véase Adolph Reed Jr*, Race, Class and Political OrganizingAnd Black Lives Matter* https://www.youtube.com/watch?v=D8cZbR6cL28

3 *Brit McCandless Famer*, "Behind The Decision to Remove a Statue of Robert E. Lee". https://www.cbsnews.com/news/behind-the-decision-to-remove-a-statue-of-robert-e-lee/ 2018.

4 Nicholas Reimann, "Judge Blocks Removal of Robert E. Lee Statue", https://www.forbes.com/sites/nicholasreimann/2020/06/18/judge-blocks-removal-of-robert-e-lee-statue/#25a08d8267ee

5 C.L.R. James, *Los Jacobinos Negros: Toussaint L'Ouverture y la Revolución de Haití,* Turner Fondo de Cultura Económica, México D.F. p.17

6 Véase V.E. Bynum, *The Long Shadow of the Civil War: Southern Dissent and its Legacies*, The University of North Carolina Press, USA.

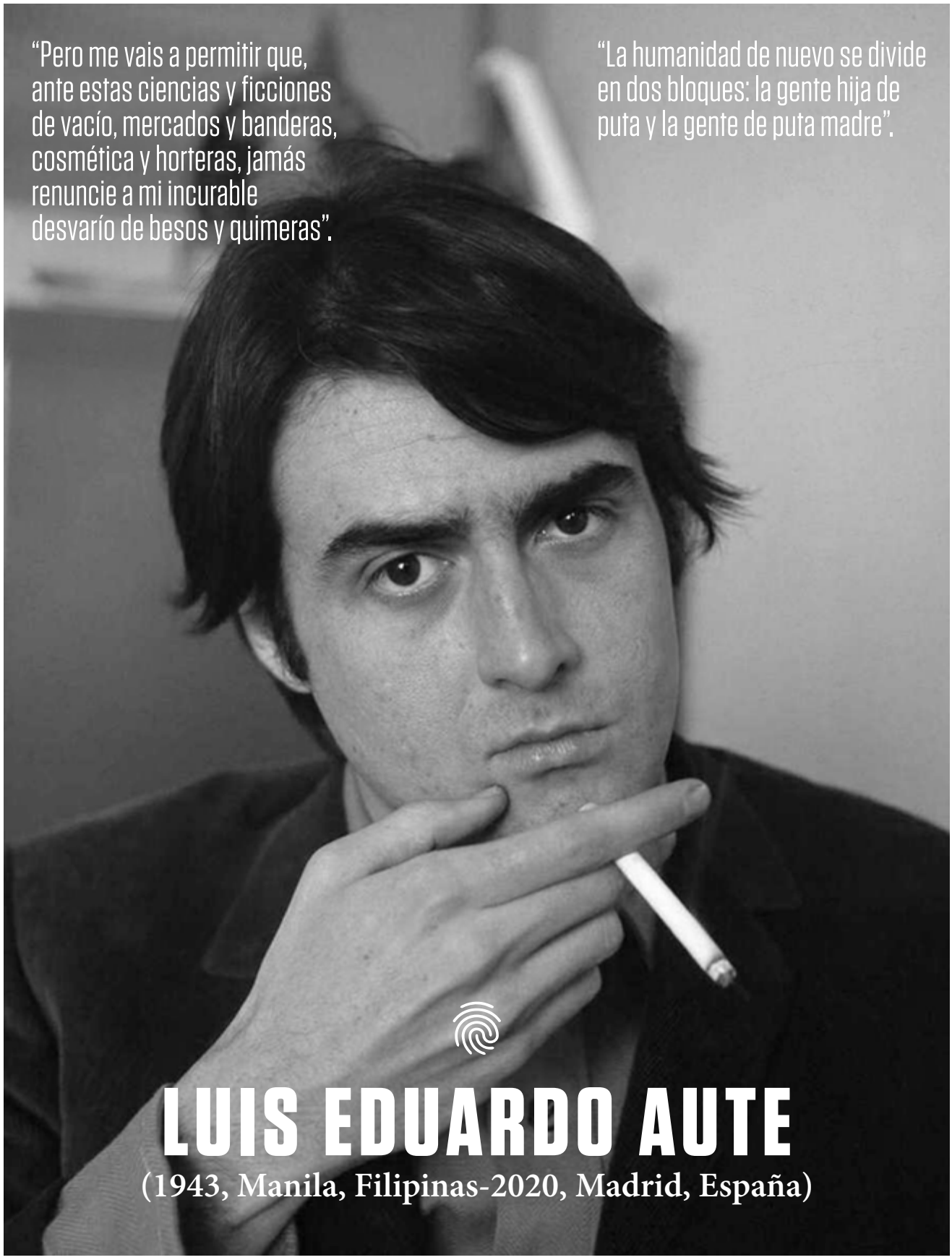
7 A. Roy, *Introducción The Saint and the Doctor a Ambedkar, B.R The Annihilation of Caste*, Verso, London & New York.

8 Michael Safi, *Statue of 'racist' Gandhi removed from University of Ghana,* https://www.theguardian.com/world/2018/dec/14/racist-gandhi-statue-removed-from-university-of-ghana

9 . V.I. Lenin, *¿Qué Hacer?* Edición Colección Claves para el Socialismo, Ministerio de Poder Popular para la Comunicación y la Información, Venezuela 1903 p.114 https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1900s/quehacer/que_hacer.pdf

10 Sobre el sistema carcelario y su relación con la esclavitud vean Enmienda XIII de Ava DuVernay y respecto al nuevo Jim Crowe véase: M. Alexander, *The New Jim Crow: Mass Incarceration in the Age of Colorblindness*, The New Press, New York. 2010

11 K. Marx, *Tesis sobre Feuerbach*, https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/45-feuer.htm



LUIS EDUARDO AUTE

(1943, Manila, Filipinas-2020, Madrid, España)

Con la muerte de Luis Eduardo Aute, la trova pierde a un grande y Cuba pierde a un amigo entrañable

Ricardo Alonso Venereo
Periodista cubano

La muerte del cantautor español Luis Eduardo Aute en Madrid, a los 76 años –quien estaba retirado de los escenarios desde que sufrió un grave infarto en 2016 que lo mantuvo dos meses en coma– ha conmocionado el mundo del arte. En Cuba se le recuerda por sus constantes visitas y relación con los integrantes del Movimiento de la Nueva Trova con los que compartió escenario dentro y fuera del país, especialmente en Barcelona en las diferentes ediciones del Festival de la Canción de Autor Barnasant y en conciertos que compartió especialmente con Silvio Rodríguez.

Al que también fuera escritor, artista de las artes visuales, actor y realizador cinematográfico lo conocí personalmente en el año 2008 en ocasión de la clausura del XIII Festival de la Canción de Autor Barnasants, que por primera vez se celebró fuera de España. Durante su estancia, Aute dio a conocer su cuaderno de poesía titulado Poemigas, en un Sábado del Libro, e inauguró una exposición suya de pintura y escultura en el Edificio de Arte Universal del Museo Nacional de Bellas Artes, donde recibió de manos de Abel Prieto, entonces ministro de Cultura, la Distinción por la Cultura Nacional.

Además de asistir a la inauguración de la exposición presencié el concierto que se le tributó en el teatro Amadeo Roldán que le dedicara la orquesta Solistas de La Habana dirigida por el maestro Iván Roldán, que interpretó Wagneriana, de Leo Brouwer; la Suite del Amor, de Silvio Rodríguez y la Suite Auténtica, del propio Aute, con arreglos de Beatriz Corona; además de acompañar en sus interpretaciones a Vicente Feliú, Lázaro García y Eduardo Sosa.

También lo recuerdo en el concierto que se le dedicó en el teatro Karl Marx bajo el nombre La trova le canta a Eduardo, en el que se escucharon las voces de Silvio Rodríguez, Vicente y Santiago Feliú, Amaury Pérez, Carlos Varela, Karel García y Liuba María Hevia y su grupo.

Para mí fue sorprendente haberlo conocido y escuchar de sus propios labios su amor por Cuba, su música, en especial la de la Nueva Trova y su deseo de obtener la ciudadanía cubana. Tener frente a frente al autor de canciones como Aleluya, Rosas en el mar, Pasaba por aquí, Al alba, o Quién es Caín, quién es Abel, sin dudas fue inolvidable. Por entonces yo trabajaba en el periódico El Habanero y con mi pequeña cámara fotográfica le hice algunas fotos en la Sala Universal del Museo de Bellas Artes y a su llegada al lugar, en compañía del promotor cultural Pere Camps, director del Festival de la Canción de Autor Barnasants.

Nacido en Manila, Filipinas, en 1943, Aute regresó con su familia a España en 1954 para instalarse en Madrid. Tuvo sus primeros intercambios musicales con los integrantes de la Nueva Trova cubana gracias a unos amigos que visitaban la Isla. A través de cin-

tas escuchó a nuestros representantes, sobre todo a Pablo y a Silvio. Cuando escuchó esas canciones dijo que había encontrado a unos hermanos con los que se sentía totalmente identificado.

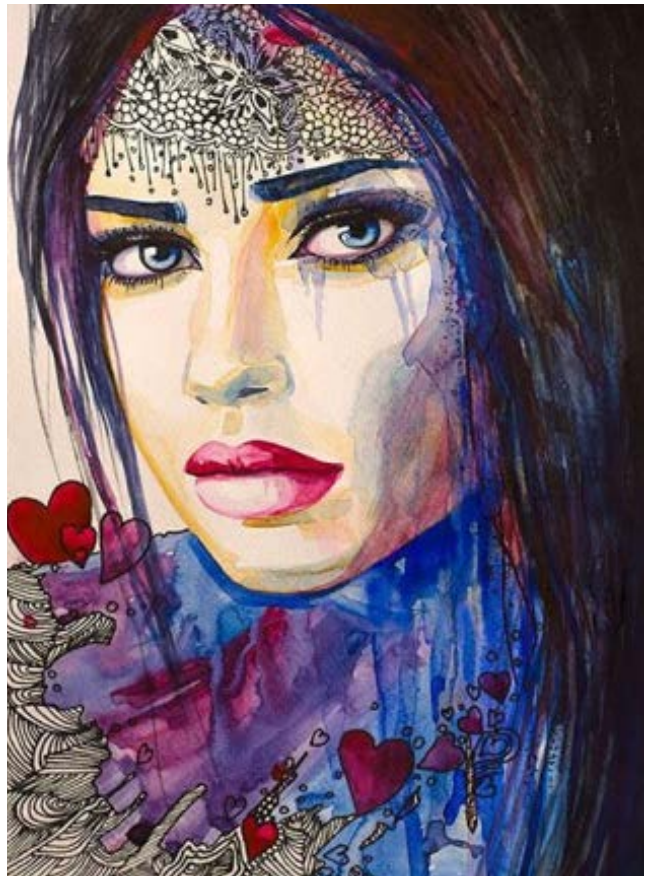
Estuvo en Cuba en julio de 1978 invitado por el gobierno cubano al Festival Mundial de la Juventud de La Habana, donde cantó con Pablo Milanés, Silvio Rodríguez y Amaury Pérez. Otros viajes suyos a la Isla fueron durante el X Festival Internacional de Cine Pobre de Gibara, en Holguín, donde fue jurado en la categoría de ficción, y presentara su largometraje Un perro llamado dolor (2001). La Habana lo vio también en el concierto Paz sin fronteras, en la Plaza de la Revolución en el 2009, y posteriormente cuando llegara como parte del tratamiento de rehabilitación debido a su enfermedad donde le atendieron –por un tiempo– especialistas cubanos.

Sobre el artista ha dicho Silvio: «Aute destaca no sólo por la calidad de sus canciones sino también por la excelencia de su pensamiento, por su integridad, por las variadas formas de expresión que domina, siempre con una ética y con una estética coherentes, es uno de los creadores más importantes de los países que conforman España y en general el mundo hispanohablante».

Con Aute, Silvio compartió en 1983 la grabación del disco doble en vivo Entre amigos, donde participaron también Pablo Milanés, Joan Manuel Serrat y Teddy Bautista. Durante 1993 realizaron una gira juntos y de esta surgió el disco doble (24 canciones en total) Mano a mano, fruto del concierto que ofrecieron juntos en la plaza de toros Las Ventas de Madrid en ese mismo año. Y en el 2001 Silvio también compartió con Aute, Suso Sáiz y Moraíto Chico, la banda sonora de su película de larga duración Un perro llamado dolor, un proyecto de animación para el que Aute realizó más de cuatro mil dibujos a lápiz. El filme se llevó a formato DVD acompañado de un disco con la banda sonora de este material.

En 1995, Silvio y Santiago Feliú colaboraron con Aute en su disco Alevosía. Luis Eduardo Aute y Silvio Rodríguez aparecen juntos también en el libro Aute y parte, escrito por el primero.

En 2018 Silvio Rodríguez y Vicente Feliú estuvieron entre los 20 invitados que el 10 de diciembre de



Quiéreme, pintura de Luis Eduardo Aute.

2018 homenajearon a Luis Eduardo Aute, en Madrid, en un concierto que se celebró en el WiZink Center de Madrid, muy cerca de su casa, y coincidía con la celebración de los 50 años de vida artística y los 75 años del nacimiento del destacado cantautor. Estuvieron además Joaquín Sabina, Joan Manuel Serrat, Ana Belén, Massiel, Víctor Manuel, Jorge Drexler, Ismael Serrano, Luis Pastor y Rosa León, entre otros.

Su último disco, en el 2012, titulado El niño que miraba el mar, es de cierta manera un homenaje a Cuba, a La Habana. Surgió a partir de dos fotos. Por un lado, una imagen que su padre le hizo cuando era pequeño en el malecón de Manila, donde nació, y otra que le hizo, su hija en el malecón de La Habana. «Me pareció, dijo entonces, muy sorprendente estar ahí, en la misma situación que el niño que fui. Junté las dos fotos y se me ocurrió la idea de hacer una canción de un encuentro de uno mismo en la edad de la inocencia y en la de la perversión». C

Letra de algunas canciones de Luis Eduardo Aute

Al Alba

Si te dijera, amor mío,
que temo a la madrugada,
no sé qué estrellas son estas
que hieren como amenazas,
ni sé qué sangra la luna
al filo de su guadaña.
Presiento que tras la noche
vendrá la noche más larga,
quiero que no me abandones
amor mío, al alba.
Los hijos que no tuvimos
se esconden en las cloacas,
comen las últimas flores,
parece que adivinaran
que el día que se avecina
viene con hambre atrasada.
Presiento que tras la noche...

Miles de buitres callados
van extendiendo sus alas,
no te destroza, amor mío,
esta silenciosa danza,
maldito baile de muertos,
pólvora de la mañana.
Presiento que tras la noche...

La Belleza

Enemigo de la guerra
y su reverso, la medalla,
no propuse otra batalla
que librar al corazón
de ponerse cuerpo a tierra
bajo el peso de una historia
que iba a alzar hasta la gloria
el poder de la razón...
Y ahora que ya no hay trincheras,
el combate es la escalera
y el que trepe alo más alto
pondrá a salvo su cabeza
aunque se hunda en el asfalto
la belleza...

Míralos como reptiles,
al acecho de su presa,
negociando en cada mesa
maquillajes de ocasión;
siguen todos los railes,
que conduzen a la cunbre
locos porque no se deslumbre
su parásita ambición

Antes iban de profetas
ahora el éxito es su meta;
mercaderes, traficantes,
más que náusea dan tristeza,
no rozaron ni un instante
la belleza...

Y me hablaron de futuros
fraternales, solidarios
donde todo lo falsario
acabaría en el pilón;
y ahora que se cae el muro
ya no somos tan iguales
tanto tienes, tanto vales,
viva la revolución...
Reinvidico el espejismo
de intentar ser uno mismo,
ese viaje hacia la nada
que consiste en la certeza
de encontrar en tu mirada
la belleza...

Año (y daño) de la Gripe Aviar

Me paseo
por mi parque
de la Fuente del Berro
con mi perro "Pato",

pero veo
que el estanque
está deshabitado,
no hay un solo pato...

Ni en un árbol
ni en el césped,
un triste pavo real
de huésped.

Pobre parque
parque mío,
parque, parque, parque...
parque ¿para qué?

Parque ¿para qué?...

Canción-Consumo
Si algo tuve que ganar
fue el derecho a no perder,
madre tierra entrañable.

Al final de tanto andar,
sólo te podré ofrecer
una sombra de mi carne.

Cuando no cante más

Cuando no cante más adivinaré
el hundimiento
de un barco que había conseguido pasar
el océano más enmarañado de la noche.

Seré mi isla propia un vestigio
de tierra infecunda, un corazón
jamás arrepentido pero solo
siempre solo
recordando el mar,
recordando el mar,
recordando el mar,
recordando el mar,
recordando el mar.

Cuando no cante más adivinaré,
Cuando no cante más adivinaré...

El niño que miraba el mar

Cada vez que veo esa fotografía
que huye del cliché del álbum familiar,
miro a ese niño que hace de vigía
oteando el más allá del fin del mar.

Aún resuena en su cabeza el bombardeo
de una guerra de Dragones sin cuartel,
su mirada queda oculta pero veo
lo que ven sus ojos porque yo soy él.

Y daría lo vivido
por sentarme a su costado
para verme en su futuro
desde todo mi pasado
y mirándole a los ojos
preguntarle enmimismado
si descubre a su verdugo
en mis ojos reflejado
mientras él me ve mirar
a ese niño que miraba el mar.

Ese niño ajeno al paso de las horas
y que está poniendo en marcha su reloj
no es consciente de que incuba el mar de aurora
ese mal del animal que ya soy yo.

Frente a él oscuras horas de naufragios
acumulan tumbas junto al malecón
y sospecha que ese mar es un presagio
de que al otro lado espera otro Dragón.

Y daría lo vivido
por sentarme a su costado
para verme en su futuro
desde todo mi pasado
y mirándole a los ojos
preguntarle enmimismado
si descubre a su verdugo
en mis ojos reflejado
mientras él me ve mirar
a ese niño que miraba el mar.

En estos tiempos por venir

En estos tiempos por venir
lo suyo es...
que Windows sea el logotipo del planeta,
que la telepatía necesite un PIN
que se fabriquen almas en una probeta
y que descubran que Luzbel fue una "drag-queen",
en estos tiempos por venir.

En estos tiempos por venir
lo suyo es...
que el super-hombre sea un "lobby" para el hombre,
que el inocente sea un "fuera de la ley",
que la Cultura no recuerde ni su nombre
y que en el fútbol no haya otro deporte rey
en estos tiempos por venir...

Pero me vais a permitir
que ante estas ciencias y ficciones de vacío
merados y banderas
cosmética y horteras...
jamás renuncie a mi incurable desvarío
de besos y quimeras.

En estos tiempos por venir
lo suyo es...
que el NASDAQ sea un Veda para post-brahmanes,
que en Sotheby's se puje por "El Capital",
que las divisas sean "biblias" y "coranes"
y que la audiencia dicte la única moral
en estos tiempos por venir.

En estos tiempos por venir
lo suyo es...
que Frankenstein desfile por las pasarelas,
que Judas venda en exclusiva su traición,
que sea el Don un auditor de corruptelas
y que descubra Dios que el Súcubo es su clon
en estos tiempos por venir.

Feo mundo inmundo

Cierto que cualquier tiempo pasado fue peor
y eso, sin lugar a duda, es ciencia que va a misa,
pero éste que asoma intuyo que va a hacer honor
a que no es malsano revisar esta premisa.

No por la nostalgia de un pasado de esplendor,
que eso fue la venta de una espléndida falacia,
sino por el "trágala" del nuevo dictador
que se llama, dicen, clepto-corporatocracia.

Y también porque después,
si es que se sale de esta sima
¡qué mundo el que se nos cae encima,
qué feo, feo, feo mundo,
qué feo, feo, feo inmundo,
qué feo, feo, feo contramundo
sin revés!.

Ya no por injusto, mercenario y criminal,
que así ha sido siempre desde que existe la Historia,
ni por cínico, perverso, "gangster" y amoral
porque de eso hay mucho en las poltronas de la Gloria.

Sino porque ya se ha hecho con todo el Poder
esa casta que idolatra al dios de la horterada,
que en su duda ante el dilema de "ser o no ser"
sueña con ser el caudillo de la Gran Bancada.
Y también porque después,
si es que se sale de esta sima
¡qué mundo el que se nos cae encima,
qué feo, feo, feo mundo,
qué feo, feo, feo inmundo,
qué feo, feo, feo contramundo
sin revés!.

Y lo más infame es que, cambiando de collar
quieren convencernos de que son distintos perros,
y así privatizan el derecho a respirar
por llevarse todo el pan y el oro del Becerro.

Y así se devoran cada esquirla del Botín
sin más vida que la Bolsa que corrompe el saco,
convencidos de que su poder no tiene fin
porque ya han comprado la cabeza de Espartaco.

Y también porque después,
si es que se sale de esta sima
¡qué mundo el que se nos cae encima,
qué feo, feo, feo mundo,
qué feo, feo, feo inmundo,
qué feo, feo, feo contramundo
sin revés!.

Canción de siglo XXI

Siglo XXI, cambalache, problemático y febril"
anunció Santos Discépolo, un poeta del 2000
y profeta en aquel tango que cantó a la corrupción
que gobierna las cloacas de la humana condición.
Siglo XXI, el Hombre ha muerto ¡Viva el Kapital!
no será aquel cambalache donde todo daba igual...
para entonces no serán lo mismo un sabio que un traidor,
el más Judas será el que se suba al podio de Honor,
La mentira será Ley y el simulacro, institución,
el cohecho por derecho y por la santa comisión...
el chorizo ira embutido en su Mercedes oficial
y el trilero montará su atril en Trilateral.
El camello del futuro no será aquel criminal
que vendía matarratas cuando aun era ilegal...
para entonces será el Presidente de "Coca-Control"
en su rama de entertainment: "sexo, droga y rock'n'roll".

Trepa, trepa por tu chepa, el trepa
llegará a ser VIP
y la sanguijuela chupa que le
chupará hasta el RIP...
el gusano, con los restos, se pondrá
como un cebón
y, bien gordo, será deglutido por el
tiburón.


Pintura de Luis Eduardo Aute.

Y llegó el Fin de la Historia y Al
Capone va a ser rey
de quien la sufrió en sus carnes y
aún la arrastra como un buey...
"Dios murió" predijo Nietzsche
pero aquí está el Totus Dei
que enterró al Demonio Rojo que
aprendió a decir: "Okay",
todo por comprarse unos vaqueros
made in USA.
Me diréis y con razón que yo también soy un ladrón,
que la música y la letra de este fraude de canción
son un plagio de Bob Dylan y del gran Discepolín...
es verdad pero, ¡cojones!, quien desprecia ese botín
que a Dios le plagió Merlín
y al Diablo, Marilyn
y a Picasso, el Arlequín
y a Espartaco, Bakunín
y a la Esfinge, Rin Tin Tin,
y el principio es siempre el fin,
en fin...

Yankee Go Home

Yo no entiendo nada lo que pasa aquí,
el planeta está perdiendo la razón,
a ninguna parte ya me dejan ir,
todo el mundo me dice: yankee go home,
yankee go home, going home...

No sé por qué creen que tengo mala fe,
con lo guapo y lo simpático que soy,
yo sólo pretendo ser papá Noel,
https://www.coveralia.com/letras/yankee-go-home-luis-eduardo-aute.php
traigo cocacola, tanques y el Playboy,
yankee go home, going home...

Dicen que me vuelva a donde yo nací,
que me quede para siempre en Oregon,
pero a mi me gusta mucho más Madrid,
porque allí cerquita está mi Torrejón,
yankee go home, going home...

Yo no entiendo nada lo que pasa aquí,
el planeta está perdiendo la razón,
a ninguna parte ya me dejan ir,
todo el mundo me dice: yankee go home,
yankee go home, going home...

No sé por qué creen que tengo mala fe,
con lo guapo y lo simpático que soy,
yo sólo pretendo ser papá Noel,
traigo cocacola, tanques y el Playboy,
yankee go home, going home...

Dicen que me vuelva a donde yo nací,
que me quede para siempre en Oregon,
pero a mi me gusta mucho más Madrid,
porque allí cerquita está mi Torrejón,
yankee go home, going home...

El silencio de las palabras

Gildardo Meneses Velazco
Licenciado en Artes Escénicas de la Universidad Pedagógica Nacional, Promotor popular de lectura

Todo está oscuro. Se escucha la cerradura de una puerta, se oyen pasos, el sonido es del chapoteo sobre charcos. Los pasos se detienen, se enciende una luz tenue, un hombre que se está desvistiendo. Al fondo, en la pared hay un reloj redondo y la hora que marca son las 8:30pm. Al quitarse la chaqueta, toma una de las mangas y la retuerce. Cae de la manga un chorro de agua, sacude la chaqueta. La toma de las hombreras, sonríe, con una de las mangas seca su rostro, por último, la pasa por su frente. Se sienta en el suelo, y se descalza. Coge uno de los zapatos, mira la suela, empieza contar los agujeros.

Alberto Ramírez: uno, dos, tres, cuatro, cinco, la suela está hecha una mierda. Siempre odio cuando llueve, *(señalando al espectador con el zapato)* ¿Se imagina usted un hombre como yo? De mi estatura, que no supera el 1 con 55, caminando de puntas por la calle. Se ve un poco ridículo. No es que me quiera ver alto; tampoco poner en práctica lo visto en las clases de teatro (lo que el profesor llamaba nivel alto); mucho menos estrellar mi cara contra las tetas de una transeúnte. *(sonríe*). Lo hago es por la cantidad de charcos que quedan después de la lluvia. Es por la calidad del zapato. No me atrevo a pisar uno. Si lo hago se disuelve el cartón por el agua: el cartón es para tapar los huecos.! ¡Imagínese usted que la miseria le despierta tanta curiosidad! Al quitarme la media después de haberme mojado, todos esos trocitos de cartón pegados en la planta del pie. Se mezclan los olores. ¿Quieren saber a qué tipo de olores me refiero? No, ustedes ya saben a qué huele la miseria. Tener los zapatos rotos es muy serio, un único par, es como, es como, es como… *(medita, se pone de pie, va de un lado al otro)* …Fíjense en mis pies (silencio, *se percata que tiene el zapato en las manos, lo tira hacia atrás)* arrugados como la piel de un anciano. No es el paso del tiempo, es el agua que paso por mis pies *(se inclina para verse los pies).*

Va en búsqueda del zapato que tiró. La luz se va desvaneciendo. Se escucha toser.

Tener los zapatos rotos es muy serio, un único par, es como, es como, es como... *(medita, se pone de pie, va de un lado al otro)* ... Fíjense en mis pies (silencio, *se percata que tiene el zapato en las manos, lo tira hacia atrás)* arrugados como la piel de un anciano.

II
La espera

En una calle. El único sonido es el silbido del viento. Alberto Ramírez sentado, esta inclinado hacia adelante y sus manos están entrecruzadas, mueve su cabeza de un lado al otro, en búsqueda de algo. Baja su mirada a la suela de su zapato izquierdo. Se apoya contra el espaldar de la silla, cruza las piernas y de nuevo entrelaza sus manos. Empieza a mover sus dedos pulgares, deja salir un leve suspiro.

Se enciende una lámpara, pero es intermitente, una luz parpadeante. Alberto Ramírez se queda por unos segundos mirándola. Se pone de pie, le da un golpe al foco. La luz deja de parpadear. Corre la manga de la chaqueta para ver el reloj. Reflexiona. Saca un cigarrillo del bolsillo de la camisa, lo lleva hasta sus labios. Antes de encenderlo, mira a un lado

al otro. Lo enciende. Lo tira con furia hacia el suelo. Lo pisa. La luz de la lámpara se va apagando. En la oscuridad se queda Alberto Ramírez.

Alberto Ramírez: Un grito en la ciudad se pierde como un grito en el desierto.

La audición

Una luz tenue, ilumina una cocina de un apartamento humilde, la cocina es de un azul descolorido, en la pared un reloj redondo: son las 6:30pm. Delante de la estufa, esta Alberto Ramírez. Le da vueltas a un zapato gris, sobre el fogón. Mientras la acción sucede, suena esperanza inútil de Daniel Santos:

Una Voz, acompaña la canción.
Esperanza Inútil
Flor de Desconsuelo
Porque me persigues
en mi soledad
Porque no me dejas
Ahogar mis anhelos
en la amarga copa
de la realidad
Porque no me matas
con un desengaño
porque no me hieres
con un desamor
Esperanza inútil
si ves que me engaño
porque no te mueres
porque no te mueres
en mi corazón
Esperanza inútil
flor de desconsuelo
porque no te mueres
en mi corazón…

Alberto Ramírez: (*suspira)* ¿Cuánto puede soportar un hombre? ¿Para qué las quejas? La vida consiste en pequeñas victorias. ¿A qué se debe ese silencio sepulcral? No se alarmen, sé que vivo en la miseria: los zapatos no son mi alimento. Es todo lo contrario. Ya es bien sabido que en esta ciudad llueve todo el tiempo. Lo que me permite el fuego es que se sequen, pero el cuero se va a endurecer… (*pausa, se frota las manos)* Los zapatos dicen mucho de un hombre. No es necesario ser un genio para darse cuenta de la vida de quien los usa. Si observan con atención, se puede llegar a saber cuánto tiempo lleva sin empleo. Así como las calles, las cuadras, las esquinas que ha recorrido en su andar y que no tiene un centavo en sus bolsillos. He recorrido esta ciudad, la conozco mejor que ustedes, no por el gusto de conocerla, si no en búsqueda de un trabajo. ¿En qué busco empleo? De actor, soy un actor profesional, uno muy dedicado a su oficio: comprometido, disciplinado. Pero la audición está agotada por la situación actual del país. Ahora es el momento de los artistas pacifistas, los que nunca empuñarán un arma en su mano, los que nunca se atrevieron a lanzar una piedra, porque su sensibilidad peligraba. Ahora, que el tema del país ha dado para tanto, ellos son el espejo del otro, los que interpretan el dolor, los que dan voz a los que no tienen voz en este país silenciado.

Estuvo bueno, ¿no? El regaño. No pretendo hacer de este monólogo una diatriba, un panfleto. Sólo fue para tener su atención. Ya que todos los papeles están agotados, me vi en la obligación de representarme a mí mismo, de presentar mi autobiografía.

Se apaga la luz

La función de la audición.

Se enciende una luz cenital amarrilla. Ilumina una inmensa bolsa de basura que está en el centro del escenario. Sobre ella un cartel que dice: nacimiento. Al lado de la bolsa un escritorio, sobre él hay una agenda, un libro, un pocillo y una silla que esta frente al escritorio. En la bolsa de basura se empiezan a notar movimientos. Lo primero en salir es la cabeza de Alberto Ramírez. Su rostro es pálido, sonríe a los espectadores. Sus movimientos son parsimoniosos para salir fuera de la bolsa. Queda de pie y mira al frente, sin hacer ningún movimiento. Su pantalón es de un negro descolorido. Las mangas de la camisa están dobladas hasta sus codos. En la parte izquierda de su pecho tiene un número. Cuando camina cojea.

Alberto Ramírez: Señores y señoras… ¡bienvenidos a este espectáculo! *(se balancea de un lado a otro)* … Me presento… (*nervioso)* … Me llamo Alberto Ramírez. Mi edad…mi edad… mi edad… *(le cuesta mantenerse de pie. Dobla sus rodillas).* No se impaciente, ya saben, son los gajes del oficio. La falta de práctica hace que uno se vaya oxidando. Como les dije: me represento a mi mismo. *(Pausa. Se in-*

clina para verse los pies. Se sienta y se descalza, se lleva un zapato hasta la oreja. Lo mueve, cuando lo mueve suena algo dentro del zapato. Lo sacude con fuerza. Se detiene. Lo observa y empieza con los dedos a sacar piedras de la suela.) ¡Dios mío! ¡Cuántas piedras! *(Las tira al frente)* No basta con el cuero endurecido, sino tenían que estar llenos de piedras como un par de maracas. *(Se pone de pie y deja el zapato a un lado).* El problema no era yo, eran esos sucios zapatos. Hubo una época, de hecho, una muy buena época. Que no tuve este problema. A los personajes que representaba hablaban por mí, eran mi biografía teatralizada. *(Habla para sí)* Estoy harto de actuar sin la esperanza de poderme superarme algún día, de poder saltar más allá de mi propia sombra. Pero como los papeles están agotados, no hubo más remedio que volver a mi mismo. Hacer de esta vida un interés para los espectadores. Que en los carteles de propaganda aparezca mi nombre.

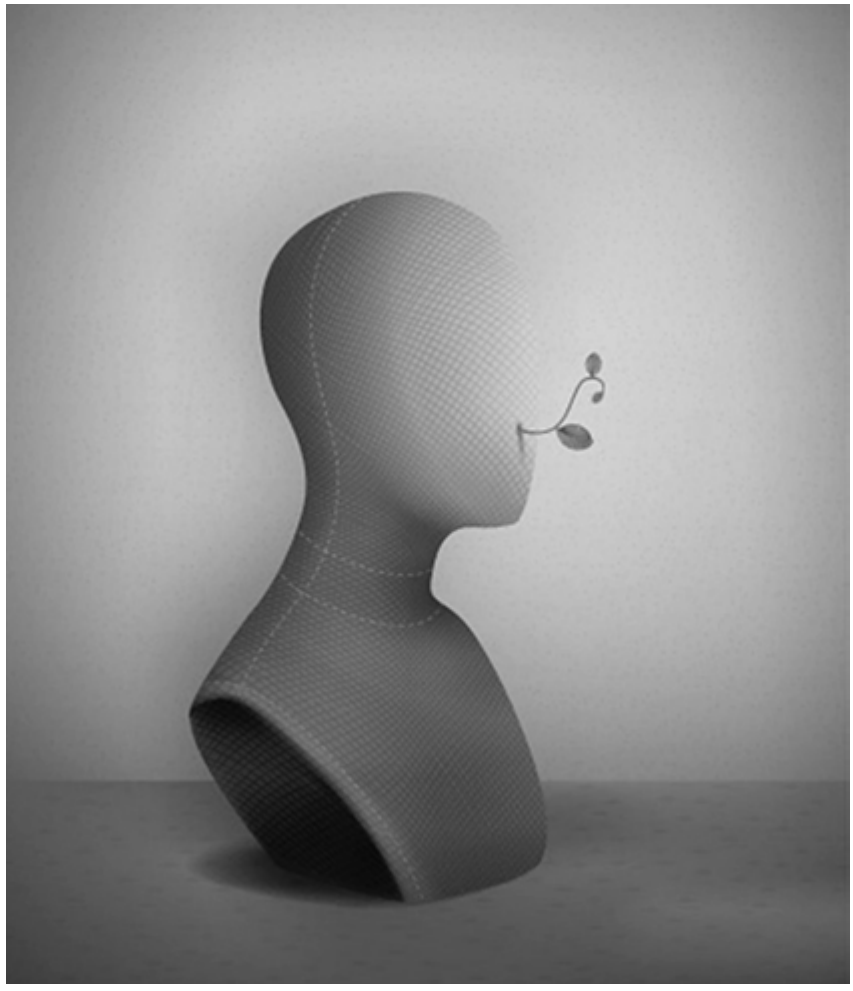


Ilustración de Nadia Forkosh.

¡Sí, ya sé! No debo irme por entre ramas. ¿Ahora me juzgan? No me miren así. Sé que el tiempo corre. Esta vida no da segundas oportunidades. Soy el cuarto hijo de una familia numerosa, no entrare en detalles, si el día de mi nacimiento mi madre pensó que sería el próximo Albert Einstein o el inventor del cura contra el SIDA. Lo que si puedo decir es que soy el hijo huérfano de una época. A los padres que debí conocer *(en susurro)* Los asesinaron. No a mis padres biológicos a mis otros padres. No crean que me estoy poniendo sentimental, pero los años 80s, fue una época dura, sucia…asesinaron a hombres y mujeres, como si estuvieran quemando pólvora. Tal vez no lo recuerden. Son ustedes muy jóvenes para recordarlo, como dicen: no se debe escarbar en el pasado. Pero miren por andar en esas ahora actuó mi vida. No es muy triste, no muy alegre. Sólo un viejo actor idealista retirado, perdido en el tiempo. Que pretendió hacer de su oficio un reflejo del país que se desborona. Que sus únicos amores fueron entre los brazos de prostitutas, que me amaron en 20 minutos. No por mi cara, no por mi físico, no por mi oficio, no por mi verborrea imparable… *(mete las manos dentro de los bolsillos y los saca. Se queda inmóvil por unos segundos)* Ahora que no tengo un centavo, ¡adivinen quien me ama! *(pone sus manos al frente y mueve los dedos).* ¿Lo hice bien? ¿Esta breve pieza estará dentro de la programación? Debo decir que es mi mejor actuación…Soy barato como un mal bebedor. ¿Ese es un sí? ¿Por qué el silencio? ¿Por qué apagan las luces? La conveniencia regala sonrisas. Afuera llueve y mis zapatos están rotos. C

Acerca de una Universidad Obrera y Popular

Ancízar Narváez
Profesor Universidad Pedagógica Nacional

¿Cuál sería el sentido de un proyecto de Universidad Obrera y Popular (UNOP)? ¿Por qué Universidad y en qué se diferenciaría de las universidades existentes actualmente? ¿En que se diferenciaría de una simple escuela de formación técnica o profesional?

Cuando hablamos de la UNOP, ¿nos referimos a una institución o a una cultura? ¿Es una organización para los sectores obreros y populares? En tal caso ¿Es una organización para promover la cultura obrera y popular? ¿Es una organización para formar obreros y productores populares como fuerza de trabajo? ¿Es una organización para la formación de dirigentes obreros y populares?

En el primer caso, no necesitamos una universidad ni una escuela ni ningún tipo de organización para aprender la cultura popular, pues esta existe en la medida en que hay sujetos obreros y populares que viven en el mundo haciendo uso de su cultura. Las culturas populares se aprenden, pero no es necesario que se enseñen ni que se estudien. No necesitan permiso ni certificado de existencia. Solo algunos 'comunicólogos' creen que ellos deben 'darle voz' a la cultura popular.

En el segundo caso, estaríamos suplantando la labor del SENA o de las Cajas de Compensación que pretenden reconvertir la fuerza de trabajo como alternativa a la precarización laboral y al desempleo. Pero lo fundamental es que no tenemos capacidad económica ni técnica para tal misión, pues es algo que deben resolver los responsables de la estructura productiva del país.

Nos queda entonces la última opción, la de la UNOP como la organización de la formación de dirigentes obreros y populares. Pero ¿cómo se forman los dirigentes? La respuesta obvia es que se forman en la experiencia, para no malgastar el término ´lucha', pues esta es más una elección, mientras que la primera es una condición.

Entonces, si no se necesita enseñar la cultura popular; si la formación técnica para el trabajo no está entre nuestras competencias ni nuestras capacidades; y si la formación de los líderes obreros y populares se da en la experiencia de vida y de lucha, ¿para qué una organización como la que se está proponiendo?

La respuesta es abierta pero se orienta a que se trata de aprender y, por tanto, de organizar la enseñanza y el estudio de, lo que no se aprende por la práctica, llámese vida cotidiana, experiencia o lucha.

Las culturas populares se aprenden, pero no es necesario que se enseñen ni que se estudien. No necesitan permiso ni certificado de existencia. Solo algunos 'comunicólogos' creen que ellos deben 'darle voz' a la cultura popular.

El sujeto y el individuo

La especie humana es una, biológicamente hablando. Como toda especie, está constituida por un conjunto de individuos los cuales tienen en común una herencia genética. Cada especie tiene una especialidad que le da ciertas ventajas para sobrevivir y que se transmite de una generación a otra. La única especialidad de la especie



humana es el lenguaje, el cual se transmite genéticamente como cualquier facultad animal[1].

Pero precisamente la capacidad de lenguaje, siendo su especialidad, se caracteriza por ser desespecializada, es decir, no constituye una ventaja en términos fisiológicos pero sí sociales. La especialidad de la especie consiste precisamente en la desespeciación, es decir, la fragmentación de la especie en grupos llamados étnicos, los cuales se diferencian entre sí por sus tradiciones lingüísticas; la capacidad de lenguaje se realiza como un conjunto de lenguas particulares y la especie humana se convierte, gracias a esas lenguas, en un conjunto de etnias o grupos de hablantes de una lengua, hoy aproximadamente 6000, cuya herencia se transmite precisamente por esa lengua[2]. O sea que la especie y el lenguaje son biológicos, por eso todos los seres humanos tenemos capacidad de hablar, pero la *etnia* y la *lengua* son sociales y por eso todos hablamos distinto[3]. Eso explica la diversidad lingüística existente en el mundo a pesar de la condición homogénea de los seres humanos como seres hablantes.

El *individuo* de la especie humana agrupado en una etnia y hablante de una lengua se convierte así en *sujeto*. El sujeto es un individuo de la especie tocado por una lengua y una cultura. El sujeto deja de ser objeto de la biología y se convierte en sujeto de la lingüística.

Pero este sujeto, hablante de una lengua histórica, que comparte una gramática y un diccionario (un léxico) es sujeto, no tanto porque haya nacido en una comunidad lingüística particular sino porque aprende a usar la lengua. El sujeto de la lingüística no es el sujeto gramatical del enunciado sino el sujeto de la *enunciación*. En otras palabras, es productor de discursos: "Bastantes nociones en lingüística y quizás hasta en psicología, aparecerían bajo una nueva luz si se las restablece en el marco del *discurso*, que es la lengua en tanto asumida por el hombre que habla, y en la condición de *intersubjetividad*, única que hace posible la comunicación lingüística"[4].

El sujeto de lenguaje no es pues conocedor de la lengua, en el sentido intelectual, sino usuario de ella. Y la usa en forma de discursos que están situados histórica y socialmente. El *discurso* puede ser, pues, el punto de unión entre la lingüística y el materialismo histórico.

Nada más cercano al materialismo histórico que la situación de enunciación. Así como los hombres hacen la historia, pero no en condiciones creadas por ellos sino heredadas socialmente, los humanos hacen uso de

la lengua pero no la inventan en cada generación, sino que la heredan. Así como el sujeto es inconsciente de la gramática que está detrás de la lengua que usa, también es inconsciente de la condición estructural que produce las condiciones materiales en las que vive, especialmente de las condiciones de producción y distribución, tanto de la economía como del poder.

En consecuencia, así como el sujeto de la lengua no es el de la gramática sino el del *discurso*, el sujeto del materialismo histórico no es el sujeto consciente de la situación histórica y social, sino el sujeto de la *ideología*. En la lingüística del discurso, ese saber compartido a través de los discursos suele llamarse *cognición social*; en el materialismo histórico lo llamaríamos *ideología dominante*. Podemos concluir entonces que el sujeto histórico es al mismo tiempo el *sujeto del discurso* y el *sujeto de la ideología*[5].

En ambos casos el sujeto existe solo en las prácticas sociales, entendidas como interacciones, es decir, en relación con otros. Toda interacción está simbólicamente *mediada*, por tanto, solo los humanos tenemos prácticas y todas las prácticas son culturales, simbólicas. Así que, en ambos casos el sujeto es el sujeto de la *mediación*.

Este último concepto es a veces banalizado cuando se pluraliza en demasía. En la perspectiva culturalista y materialista aquí expuesta, la mediación humana es el lenguaje, de la cual se desprenden todas las otras mediaciones (instituciones, costumbres, tecnologías). En ambos casos se trata de 'transmisión cultural', la cual está basada en la transmisión intergeneracional del sistema de códigos de comunicación, el primero de los cuales es la lengua en forma de discursos y, con ellos, la ideología, entendiendo el discurso ideológico, (pragmáticamente, no gramaticalmente) como el que está destinado a legitimar o contestar las relaciones de poder. De eso se tratan la educación y la comunicación: de la transmisión cultural a través de los códigos que permiten la interacción discursiva.

El sujeto y la cultura

Las culturas existen como codificaciones, pero se suele adherirlas a sus portadores. El lenguaje está en el organismo biológico pero la lengua está en la organización social. Si el lenguaje es biológico pero la lengua es social, el primero se hereda pero la segunda se adquiere o se aprende. El lenguaje está *dentro* de nosotros (psicología) pero la lengua está *entre* nosotros (sociología). El primero es la base genética sobre la que se aprende la segunda. Esta es la base sobre la que se construyen las culturas, las cuales son aún más abundantes que las lenguas[6].

El lenguaje está en el organismo biológico pero la lengua está en la organización social. Si el lenguaje es biológico pero la lengua es social, el primero se hereda pero la segunda se adquiere o se aprende. El lenguaje está *dentro* de nosotros (psicología) pero la lengua está *entre* nosotros (sociología). El primero es la base genética sobre la que se aprende la segunda.

Las discusiones sobre la cultura son casi inabarcables, como las definiciones de cultura. Por ahora centraremos la discusión en la diferencia entre la cultura como grupo y la cultura como código de comunicación. Desde el punto de vista materialista histórico, no biológico ni físico, se asume que ni las condiciones climáticas ni las biológicas producen o determinan la cultura. Si fuera así, no se hablaría español fuera de España ni inglés fuera de Inglaterra y los pueblos originarios de América o de África no habrían terminado hablando las lenguas coloniales. Si las hablan es porque adquirieron ese código por situaciones históricas, independientemente de su geografía y de su genética.

Las discusiones actuales parecen estar centradas en una distinción insostenible: es la dicotomía *cultura popular-cultura letrada*. Pero esta es de poca utilidad precisamente porque sitúa la discusión entre dos conceptos que pertenecen a campos semánticos diferentes: el pueblo como grupo humano y lo letrado como un sistema de notación y de codificación. Si ningún sistema semiótico está ligado a la tierra o a la sangre –mucho menos el letrado que es artificial y, por tanto, un producto completamente cultural–, tampoco puede impedirse que un pueblo, como grupo, adquiera cualquier sistema de códigos, incluyendo el que llamamos letrado. En otras palabras, si la cultura letrada no está ligada físicamente a ningún grupo tampoco puede impedirse que un pueblo se alfabetice. Un pueblo puede ser letrado. Por tanto, no hay disyunción entre cultura popular y cultura letrada, pues la cultura del pueblo puede ser letrada.

Ha sido precisamente el colonialismo como período histórico el que ha hecho surgir la primera dicotomía en las discusiones sobre la lucha cultural: la di-

cotomía *Cultura Universal*, por un lado, y por otro, la *cultura local, aborigen, nativa, folclórica, autóctona*. La Antropología ha abordado de diversas maneras esta diferencia, pero en todo caso se mantiene el criterio espacial con todas sus implicaciones. Pero si ninguna cultura es en sí misma universal ¿A qué se refiere entonces esta nominación?

No se refiere a las características de la cultura sino a la posición geopolítica de sus portadores, pues desde el siglo XVI los países centrales extienden su influencia por todo el mundo, con lo cual sus intereses devienen universales y con ellos la difusión de su cultura. Ahora bien; ¿cómo está codificada esta cultura y cómo lo están las otras? Esta es la diferencia que causa la confusión: mientras la cultura de los países centrales es una cultura codificada alfabéticamente, lo cual hace que todas las lenguas modernas europeas tengan más o menos equivalencia en relación con las otras culturas tradicionales y periféricas que, mientras tanto, están codificadas oralmente e icónicamente. Entonces todas las culturas son locales, pero unas se expanden y otras no. La que se expande se considera universal y coincidencialmente es alfabética, entonces se confunde colonialismo con alfabetización. Pero como el carácter universal/local es extracultural (extracódigo), entonces la dicotomía en términos culturales deviene más bien en la separación cultura oral-icónica/cultura alfabética.

Después, por efecto de la estratificación social tanto en las metrópolis como en las colonias, algunos sectores sociales tienen más acceso que otros a esa tradición alfabética, porque tienen acceso a la escolarización, a los libros, etc. Pero eso no es una característica de la cultura sino del sistema social.

La dicotomía *Cultura obrera/Cultura burguesa* adolece de las mismas imprecisiones que las anteriores, aunque estén plenamente identificados los grupos sociales a los que se refieren. Burgueses y proletarios son los dos polos de la producción en la sociedad capitalista, diferenciados por la forma en que participan en la producción y distribución del valor. Pero, ¿cómo es que se diferencian culturalmente? Dada su posición urbana, su condición de comerciantes, de banqueros, los burgueses siempre tuvieron más acceso a la cultura letrada, a la filosofía, etc. Entre el siglo XV y XVIII constituyen la primera esfera pública alterna a la iglesia y las cortes a través de periódicos, libros y tertulias. Heredaron de la nobleza algunos gustos por el arte, pero sobre todo, construyeron la alternativa cultural a la Iglesia a través de la ciencia y la política. En una palabra, la cultura burguesa es esencialmente alfabética.

La cultura del proletariado, en cambio, tiene su origen en las tradiciones que las primeras generaciones trajeron del campo a la ciudad. Independiente de valores contrapuestos y de conocimientos separados de los de los burgueses, lo principal es que es una cultura transmitida oralmente. Cuando aparecen los primeros periódicos llamados populares en el siglo XIX, estos se entienden no solo como de bajo costo (prensa de medio penique) sino como publicaciones ilustradas, o sea, llenas de imágenes[7]. En otras palabras, la cultura obrera es una variante de la cultura popular campesina, oral e icónica, ahora urbanizada.

La dicotomía *Cultura de masas/cultura de elite* tiene la misma línea de separación que las anteriores. No se trata de que los miembros de la élite social o económica tengan una cultura que se hereda genéticamente, sino que tienen acceso privilegiado, por razones socio-económicas, a la cultura letrada y, por consiguiente, pueden agregar a su capital social un capital cultural que otras clases no poseen. Aun así, puede haber sujetos de la élite social y económica que no tenga interés en la cultura alfabética, dado el esfuerzo que implica su dominio. Es decir, la cultura no va atada al poder económico del sujeto. Así mismo, puede haber sujetos de las clases populares que accedan a dicha cultura sistemática o fortuitamente.

En cambio la cultura de masas tiene dos vías de construcción. Por un lado, las tradiciones populares que son codificadas alfabéticamente por intelectuales en las lenguas modernas regularizadas al mismo tiempo por la escritura como lenguas nacionales y que devienen entonces literatura nacional popular[8]. Por otro lado, los productos de la tradición alfabética, incluyendo la ciencia y la literatura, que devienen productos



icónico-narrativos, a través de los medios de reproducción icónica como los periódicos y revistas ilustradas, la fotografía, el cine y la televisión. Finalmente, a ella contribuyen ritos urbanos masivos como los deportes, los conciertos, etc. Incluso cuando la clase obrera accede masivamente a la alfabetización, el uso que hace de ella no es para apropiarse de las producciones literarias y científicas sino para acceder a las publicaciones populares que los propios burgueses crean para ser consumidos por el proletariado, especialmente las de espectáculos, deportes, etc.[9] Este entra entonces en la cultura de masas, lo mismo que las clases medias e incluso alguna parte de la burguesía.

La conclusión de Hoggart es que la cultura de masas crea una sociedad sin clases porque todos se igualan como consumidores de la misma cultura. La cultura de masas llega a ser la versión más moderna y la etapa más gloriosa de la cultura popular[10]. Así, se ve como opuesta a una cultura de élite que sería la de la academia, la ciencia, el arte. O en su defecto, se ve como una cultura moderna, opuesta a las culturas tradicionales, es decir a la cultura popular campesina y oral y a la cultura letrada e ilustrada[11]. Sin embargo, incluso los trabajadores pueden acceder a la cultura académica cuando las condiciones sociales lo permiten, pues es un código cultural, no una herencia genética. En todo caso, si se ha borrado la frontera entre cultura burguesa y cultura proletaria en la cultura de masas, no se ha borrado la frontera entre cultura alfabética y cultura oral-icónica, pues siguen siendo codificaciones inconmensurables, como tampoco se ha borrado la brecha entre burgueses y sectores proletarios y populares en cuanto a las posibilidades de acceder a la cultura alfabética, pues esto depende de la condición económica y no de la cultura, en cuanto que los *habitus* si son de clase. Así, mientras el acceso a la cultura de masas iguala, el acceso a la cultura alfabética discrimina hasta formar casi un *aprtheid* cultural.

Simultáneamente, y tal vez como parte del mismo espíritu de los tiempos posmodernos, el problema de la contradicción y el conflicto social pretendió trasladarse de la clase y lo cultural, en lo que supuestamente ya no había conflicto, gracias al Estado de Bienestar, a la cultura de masas y a la escolarización universal que igualaba a todos los sectores de la sociedad, a un conflicto cultural pero entre generaciones[12]. Así surgieron las llamadas *subculturas* y *contraculturas* como manifestación de las *culturas juveniles* -obviamente contra las adultas–, cuyas reivindicaciones tenían que ver más con la libertad individual frente a padres y maestros y con el estilo personal que con reivindicaciones socio-económicas colectivas. Así se enaltecieron las maneras como vivían los hijos de los proletarios su propia cultura obrera de una manera más bien alejada de la politización (*subculturas*), reivindicando como 'otras formas de la resistencia política' fenómenos como la drogadicción, el pandillismo, etc. En cambio se elevaron a la categoría de vanguardia las manifestaciones de rebeldía juvenil de las clases medias y burguesas, supuestamente contra el orden moral, tales como el Hippismo, a las que llamaron *Contraculturas*.[13]

Finalmente, la discusión sobre las reivindicaciones culturales ha acogido los conceptos gramscianos *Cultura subalterna/Cultura hegemónica*. Si entendemos la hegemonía como la capacidad de una clase de ejercer

la dirección intelectual y moral de la sociedad, entonces esa clase promueve conocimientos y valores que orientan las decisiones sistémicas, es decir, la política y la economía. Esas decisiones están basadas en los conocimientos y valores de la cultura alfabética. Por tanto, esta deviene hegemónica. En este punto hay tantos equívocos conceptuales como en las anteriores, pero se deben señalar dos: a) hegemonía no es homogeneidad, pues hegemonía supone preeminencia sobre otros, por tanto, sólo hay hegemonía donde hay heterogeneidad; b) hegemonía no es mayoría, pues de hecho la cultura alfabética es hegemónica pero es minoritaria; la cultura icónica, al contrario, es mayoritaria pero subordinada; por eso, no hay hegemonía audiovisual en el consumo cultural colombiano sino solo mayoría.

UNOP, sujeto y formación

¿Cuál es la cultura que se supone deben adquirir los sujetos en la Universidad Obrera y Popular (UNOP)? Lo que importa en el caso de la UNOP no es tanto el nombre ni las características organizacionales sino los saberes y la organización de los saberes. Ya está claro que no se trata de enseñar la cultura popular en sus diferentes versiones, incluyendo la cultura de masas, pues estas se aprenden y se manifiestan en los sujetos y en las prácticas sociales que consisten en las interacciones culturalmente mediadas.

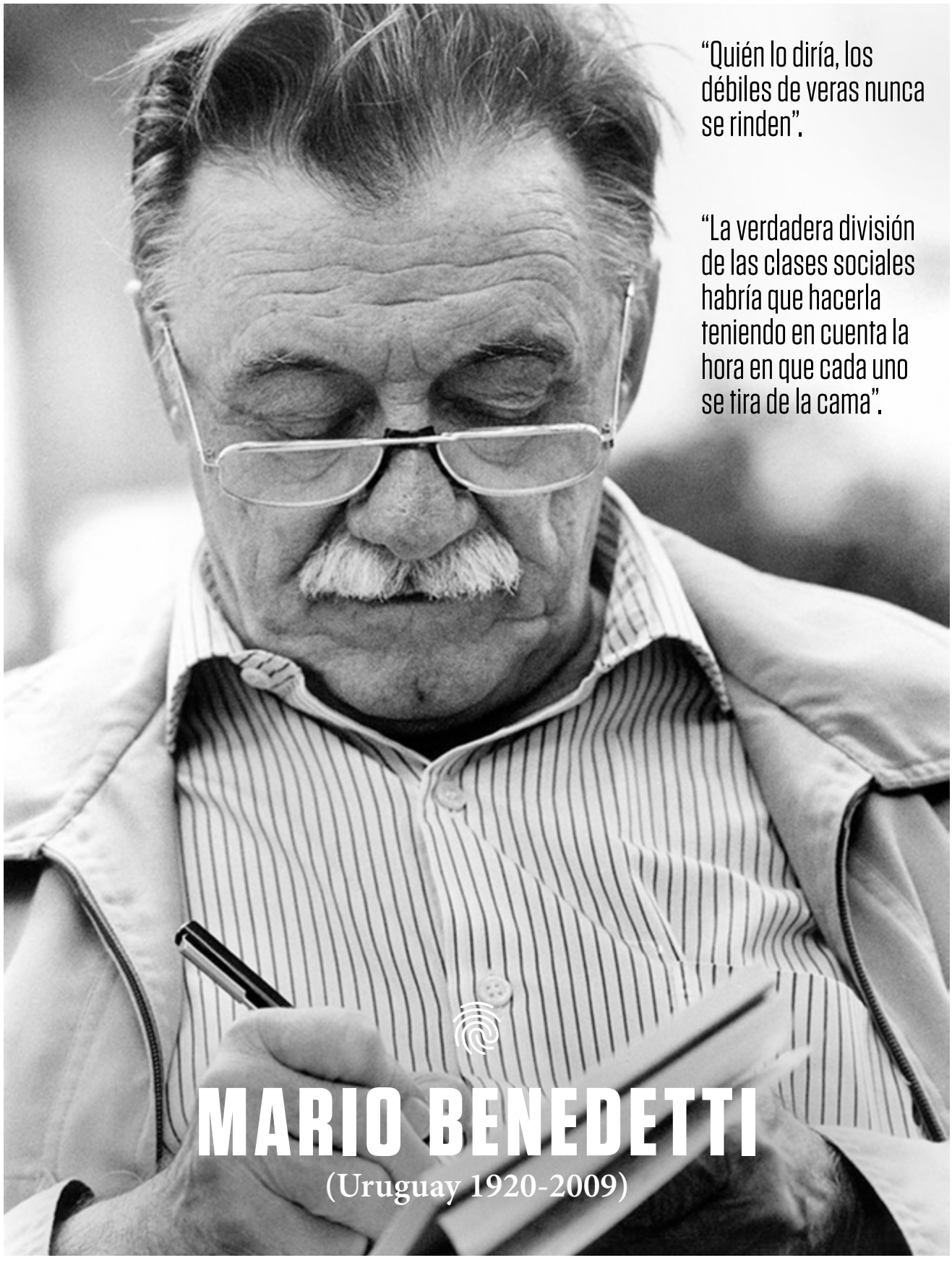
Estas están mayoritariamente mediadas por códigos icónico-narrativos (que llamamos comúnmente audiovisuales). Ellos median la vida cotidiana, la vida política, la vida laboral, e incluso gran parte de lo que pretende ser educación especializada. En otras palabras, las prácticas están saturadas de lo que hemos visto como una parte de las dicotomías culturales, es decir, por la cultura popular en todas sus versiones: local, obrera, de masas, subalterna.

Si entendemos la hegemonía como la capacidad de una clase de ejercer la dirección intelectual y moral de la sociedad, entonces esa clase promueve conocimientos y valores que orientan las decisiones sistémicas, es decir, la política y la economía. Esas decisiones están basadas en los conocimientos y valores de la cultura alfabética.

En cambio, si estamos pensando en organizar la formación es porque sabemos que hay que adquirir la otra parte de la dicotomía cultural llamada cultura universal (occidental), letrada, hegemónica, la cual exige sistematicidad, enseñanza y estudio, porque no se aprende de manera desestructurada, espontanea, cotidiana, debido a que está codificada alfabéticamente. Eso la convierte en una cultura cuyo aprendizaje se debe realizar conscientemente, puesto que hay que aprender antes las reglas que los textos, primero la gramática que el contenido. Esa es la razón de ser de una universidad de cualquier tipo, para poder disputar la hegemonía. Los contenidos serán siempre susceptibles de discutir si conocemos la gramática.

Notas

1. Noam Chomsky, *El conocimiento del lenguaje,* Altaya, Barcelona, 1994.
2. Paolo Virno, *Cuando el verbo se hace carne. Lenguaje y naturaleza,* CreativeCommons Madrid, 2005; André Leroi-Gourhan, *El gesto y la palabra. Técnica y lenguaje*, Caracas: Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1971.
3. Eugenio Coseru, *Lecciones de lingüística general*, Gredos, Madrid, 1986, pp. 269-286.
4. E. Benveniste, "De la subjetividad en el lenguaje". En: *Problemas de lingüística general I*, México, 2004, pp. . 179-187.
5. Habrá que introducir en otra parte la discusión sobre la ideología. Ver: J.B Thompson, *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de los medios de comunicación de masas*, Universidad Autónoma Latinoamericana, México, 1993; Néstor Braunstein, "El sujeto en el psicoanálisis, el materialismo histórico y la lingüística". En: *Psiquiatría, teoría del sujeto, psicoanálisis (hacia Lacan*), F.C. E., México, 2008, pp. 80-158
6. V. Voloshinov, *El marxismo y los problemas de la filosofía del lenguaje,* Ediciones Godot, Buenos Aires, 2014. (Prólogo y traducción de Tatiana Bubnova); Aleksei Semenenko, *The Texture of Culture. An Introduction to the Lotman's Semiotic Theory,* Pallgrave MacMillan, Nueva York, 2012.
7. James Curran, *Capitalismo y control de la prensa (1800-1975), en* J. Curran *et al*., *Sociedad y comunicación de masas,* F.C.E., México, pp. 222-261.
8. Antonio Gramsci, *La formación de los intelectuales,* Grijalbo, México, 1986.
9. Richard Hoggart, *La cultura obrera en la sociedad de masas,* Siglo XXI, Mexico, 2013; R. Hoggart, *The Uses of Literacy. Aspects of working-class life with special reference to publications and entertainments,* Peguin Books, Londres, 1957.
10. Jesús Martín-Barbero, *Procesos de comunicación y matrices de cultura. Itinerarios para pensar la razón dualista*. Gustavo Gili, Barcelona, 1987.
11. Simon Frith, "Entertainment", en: J. Curran y Michael Gureritch, *Mass Media and Society,* Arnold, Londres, 2000.
12. Sobre el carácter reproduccionista del sistema escolar, ver: B. Bernstein, *La construcción social del discurso pedagógico*, El Griot, Bogotá, 1993; Pierre Bourdie y J. Passeron, *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*, Editorial popular, Madrid, 2001.
13. Stuart Hall y Tony Jefferson (Editores), *Resistencia a través de rituales. Subculturas juveniles en la Gran Bretaña de posguerra*, Universidad Nacional de la Plata, Buenos Aires, 2010.



"Quién lo diría, los débiles de veras nunca se rinden".

"La verdadera división de las clases sociales habría que hacerla teniendo en cuenta la hora en que cada uno se tira de la cama".

MARIO BENEDETTI

(Uruguay 1920-2009)

Mario Benedetti: la osada honestidad de la escritura

José Arreola
Escritor mexicano.

"Tus palabras son tu poderío: este es tu reto a la gran música del mundo".

Fayad Jamís

"Dígale también, que quién quita y lo de 'Marcos' fue por *El cumpleaños de Juan Ángel*". Con esas palabras, un 2 de mayo de 1995, el Subcomandante Marcos –el rostro de los sin rostro que un año antes sacudieron las montañas del olvido mexicano– le pedía a Eduardo Galeano que saludara y agradeciera a Mario Orlando Hardy Hamlet Brenno Benedetti Farrugia por sus letras con las que surgían aquellos suspiros con los que la humanidad echaba a andar. El libro al que aludía el ya finado vocero zapatista fue publicado por vez primera en 1971. Cuando en la tierra de José Artigas se instaló la dictadura "cívico-militar", la novela se colgó la honrosa medalla de la censura. No era para menos, en la dedicatoria llevaba la penitencia; en la historia, la prohibición.

***

En sus ensayos sobre literatura, Günter Grass planteó que la forma de una obra literaria obedece siempre a lo caprichoso de su contenido. Entrevistado por Fernando Sánchez Dragó en 1999, Benedetti, "el más montevideano de todos los uruguayos" como lo definiera el también escritor Fernando Butazzoni, dijo que cada tema crecía con la etiqueta de su género y "muy pocas veces se equivoca". Para poder contar y ser novela, *El cumpleaños de Juan Ángel* solamente supo y quiso narrar en verso. Cuando el autor llevaba cuarenta o cincuenta páginas en prosa, "como era lógico", esas palabras no transmitían lo que los versos sí; tal vez porque la historia llevaba en sus genes un sustrato poético. La novela está dedicada a Raúl Sendic, el emblemático representante del movimiento Tupamaro que movió y conmovió al Uruguay entre 1965 y los primeros años de 1970. Más o menos en 1965, cuando Sendic huía de los canas que lo buscaban para llevarlo a prisión por considerarlo el culpable de las recias movilizaciones de los trabajadores del azúcar, Benedetti lo "guardó" durante tres semanas en un pequeño apartamento ubicado a dos pasos de una estación de policía. Quizá ambos pensaron, según aquella enseñanza de Allan Poe, que lo más cercano y evidente es lo que mejor se esconde. Entre mates y poesía –género del que el mismo Bebé Sendic era un apasionado– forjaron una amistad entra-

Para poder contar y ser novela, *El cumpleaños de Juan Ángel* solamente supo y quiso narrar en verso. Cuando el autor llevaba cuarenta o cincuenta páginas en prosa, "como era lógico", esas palabras no transmitían lo que los versos sí; tal vez porque la historia llevaba en sus genes un sustrato poético.



ñable y sincera. En sus charlas se fortificó la sana locura de soñar y pelear por una Latinoamérica mejor.

***

Cuando ocurrió la gran fuga tupamara del Penal de Punta Carretas, un 6 de septiembre de 1971, la ficción literaria y la realidad política se fundieron. A partir de entonces, El cumpleaños de Juan Ángel y la fuga se hicieron indisociables: apenas unos meses antes la novela vio la luz y aquel día de septiembre del 71 lo harían fuera de la cárcel los 111 militantes tupamaros. En el libro, además de la transformación de Osvaldo Puente –que "vicha por el ojo de la cerradura / para averiguar cómo eran sus miserias"– en Juan Ángel, el militante político para quien la revolución significaba "la vida exorcismo / la vida sacrílega que profana a la muerte", se narra también la fuga de un grupo de guerrilleros por el sistema de alcantarillado. En el escape de Punta Carretas a través de las alcantarillas, la difícil realidad social del momento le rendía un homenaje a una novela que, sabiéndose militante de la vida, había brindado una elegante carga de futuro al paisito. A decir de Martha Canfield, el escritor nacido el 14 de septiembre de 1920 en Paso de los Toros fue acusado de ser el autor intelectual de aquel canto a la libertad de los tupamaros "por haberles proporcionado la idea para la fuga". Entre aquellos artesanos del escape figuraban Raúl Sendic y el expresidente uruguayo Pepe Mujica.

***

¿Por qué cantamos?

En la extensa lista de cantantes que han interpretado temas y poemas de Mario Benedetti figuran los nombres de Joan Manuel Serrat, Silvio Rodríguez, Pablo Milanés y, especialmente reconocida, Nacha Guevara. Es posible que las miles de personas que cantan poemas y recitan canciones del uruguayo ignoren que él fue el autor de los versos que se clavan en almas y gargantas; pero ello, lejos de ser un agravio, representa el mejor galardón para quien reconocía a César Vallejo, Antonio Machado y Baldomero Fernández Moreno como sus mayores y mejores influencias en la poesía. Cuando la voz del poeta hecha idea comulga con el clamor de miles de sueños, amores y dolores no hay posibilidad de olvido. El 26 de julio de 2004, en la Plaza de la Revolución de La Habana, celebrando un aniversario más del asalto al cuartel Moncada, el actor cubano Héctor Quintero dejó la que, muy probablemente, sea la mejor declamación existente de "Un padre nuestro latinoamericano". A través de los versos de Mario Benedetti, doscientos integrantes de la Orquesta Sinfónica de Cuba, con música de Alberto Favero, bajo la orquestación de Leo Brower y la portentosa voz de Quintero, aquella capital de la dignidad latinoamericana vibró con José Martí, Fidel Castro, Camilo Cienfuegos y el Che como testigos. Era un merecido reconocimiento de la Revolución al poeta que tanto quería y defendía el socialismo a la cubana.

***

Frank Delgado, el irreverente trovador cubano, canta en uno de sus temas "Y mientras Fukuyama repite iracundo que estamos ante el fin de la historia del

mundo / mi amigo Benedetti abre el tomo segundo". En esas líneas, el trovador da con una clave: al uruguayo se le siente cercano, como un compañero, como un amigo, como uno más que, codo a codo, grita y marcha con la firme convicción de transformar para bien al planeta. Así lo saben Los Chikos del Maíz, el dúo rapero conformado por Toni Mejías y Ricardo Romero Laullón que ha sabido llevar, con letras agudísimas de tan inteligentes, la militancia política a la escena artística española. En el álbum La estanquera de Saigón, del año 2014, hay un tema llamado, nada menos, "Defensa de la alegría". El título es homónimo de uno de los textos del poeta de Tacuarembó. Con sus tonos y sus ritmos, el tema se sabe una muestra de respeto y de diálogo, es reivindicación y reinvención rapera de aquellos versos que no saben extinguirse. La canción culmina con la voz del propio Benedetti leyendo un extracto del poema "Por qué cantamos". Donde esté, si es que está, si está llegando, el uruguayo disfruta y milita con el flow de los aguerridos raperos.

***

A prueba de derrotas y de olvido

Mientras iba forjándose como escritor, las profesiones de quien se disputa frente a Eduardo Galeano el título de mayor hincha del Nacional –el club de futbol de sus más fervorosos quereres– fueron taquígrafo, vendedor de libros y terrenos, cajero de banco, oficinista de diversos giros y bibliotecario. El hijo de Brenno Benedetti y Matilde Farrugia estudió solamente hasta la secundaria debido a una sostenida crisis económica familiar. Su padre, "que fue químico y buena gente", tuvo un exceso de honestidad que los condujo a la quiebra. Su madre hizo pases de magia con los que hizo sobrevivir a los Benedetti Farrugia. Del viejo Brenno, Mario se quedó con la enseñanza de la honestidad por sobre todas las cosas. El mundo literario lo empezó a identificar como narrador fuera del Uruguay gracias a la publicación de La tregua en 1960, aunque ya en 1953 había escrito Quién de nosotros. Poemas de la oficina de 1956 que, a decir de Jorge Ruffinelli, logró que los uruguayos abrieran los ojos "al país gris y triste que éramos", fue el primer libro de versos de gran impacto que Benedetti escribió, pero no fue el primero. Antes publicó unos poemas calificados por él mismo como "horrorosos" bajo el nombre de La víspera indeleble. El libro, malo como él solo, "verdaderamente malo", no tenía "ningún mérito", tanto así que jamás lo incluyó entre sus Inventarios. Y no mejor opinión tuvo de una obra de teatro titulada Ustedes por ejemplo, "mala, muy mala". Quien ve en la honestidad un bien artístico y un componente de dignidad humana es capaz de valorar sus obras del modo en el que Benedetti lo hizo con las suyas, sin tapujos. Mejor la verdad antes que vender humo.

Obligado a dejar la patria por culpa de la dictadura uruguaya que a partir de 1973 cometía horror tras horror, el autor de Primavera con una esquina rota conoció la vida del exilio en Buenos Aires, Perú, México, Cuba y finalmente España.

***

Obligado a dejar la patria por culpa de la dictadura uruguaya que a partir de 1973 cometía horror tras horror, el autor de Primavera con una esquina rota conoció la vida del exilio en Buenos Aires, Perú, México, Cuba y finalmente España. Época dura para ser militante, la década de 1970 dejó un camino de muerte, cárcel y persecución en Nuestra América. Por entonces, Julio Cortázar le escribía a Roberto Fernández Retamar que "Mario es uno de los hombres más valiosos de nuestro continente y por tanto siempre en peligro". El argentino sabía bien lo que su colega uruguayo representaba.

***

El radical antiimperialismo de Mario Benedetti nació en el propio imperio, en 1959. "Lo que a mí me convirtió en antiimperialista fue mi visita a los Estados Unidos". El trato racista hacia los latinos y los negros, lo superfluo de un estilo de vida basado en la expoliación de otras tierras y el cinismo de la clase política resultaron suficientes para poner tierra e ideas de por medio. Por ello, como cuestión ética, rechazó la codiciada beca Guggenheim. Sus andares y sus letras siguieron la ruta marcada por la Cuba que nació tras la victoria del Ejército Rebelde en 1959. Desde los primeros años de la Revolución hasta el 17 de mayo de 2009, cuando decidió irse de este mundo, Benedetti defendió no con obediencia ciega sino con crítico cariño la monumental obra del socialismo cubano. Su vínculo con la Isla rebasó sus



estancias en ella y su labor de creación y dirección del Centro de Investigaciones Literarias de Casa de las Américas. Hubo un lazo aún más profundo: el de la firme convicción de que la transformación de la humanidad es posible a pesar de los tropiezos, los retrocesos y los reveses. En 1971, uno de los años más complicados si de cultura y literatura se habla en Cuba, escribió un texto titulado "Las prioridades del escritor", originalmente publicado en Cuadernos de Marcha. Polemizando con algunas personalidades del mundo intelectual y literario que, debido al encarcelamiento de Heberto Padilla y su conocida autoconfesión, emprendieron una campaña contra Cuba acusándola de reproducir las viejas prácticas del estalinismo, Benedetti planteó que él era de los que asumía la Revolución y sus transformaciones con "su haz y con su envés, con su luz y con su sombra, con sus victorias y sus derrotas, con su limitación y con su amplitud". Y señaló que no dejaba de parecerle paradójico que quienes amargamente criticaban a Cuba se mostraran "tan entusiasmados con la Revolución de Mayo, la de París, que fue una revolución frustrada, y tan agraviados con la Revolución Cubana, que es una revolución triunfante".

***

Honestidad y otras virtudes

En 1999, en una entrevista con Luis Mariñas Lage, ese poeta con "cara de buena persona", como caracterizó Joaquín Soler Serrano al uruguayo, dijo que "A Fidel Castro le pediría que se aboliera la pena de muerte en Cuba, así solamente Estados Unidos sería el único país que la tendría". Cuando ya muchos habían guardado banderas y habían cambiado la camiseta del socialismo por la del posmodernismo, Benedetti seguía pensando que el socialismo era la única posibilidad de un futuro menos injusto y más igualitario para la humanidad. A J.J Armas Marcelo le señaló lo siguiente "Es preferible haber defendido una causa justa y haber sido derrotado en ello que haberse inclinado ominosamente ante el imperio. Eso sí que yo jamás lo haría". Y dijo también algo que hoy resulta absolutamente válido "Nosotros tuvimos que elegir entre la Revolución Cubana con todos sus defectos o a Estados Unidos con todas sus virtudes".

***

Sobre la obra de Benedetti, Hortensia Campanella ha dicho que sus ensayos de crítica literaria son los menos reconocidos, a pesar de su agudeza y su calidad. En honor a la verdad, en los círculos literarios y las academias dominadas por las escuelas de moda en las que se escribe mucho pero se dice más bien poco, su obra es, cuando no apenas reconocida, bastante menospreciada. La razón no se finca en lo estético y lo artístico, sino en la absoluta honestidad del autor. Honestidad literaria y honestidad política. Sin conceder lugar a la mediocridad o lo panfletario, desde sus textos, con sus textos, le dio cabida a la realidad social y política. Lo hizo sabiendo que también así se hace la historia, que también así se hace literatura, buena literatura.

***

Mario Orlando Hardy Hamlet Brenno Benedetti Farrugia tenía una característica física particular: su oreja izquierda era prominente, mucho más grande que su oreja derecha. Muy probablemente por ello sabía escuchar lo que nadie más pudo, quizá por ello sabía escribir como nadie más lo hizo. En medio de tanta mentira actual, con osada honestidad, sus versos, sus novelas, sus ensayos continúan viviendo y ayudando a vivir "a prueba de derrotas y de olvido". C

Escritos de Mario Benedetti

Cuentos

El sexo de los ángeles

Una de las más lamentables carencias de información que han padecido los hombres y mujeres de todas las épocas, se relaciona con el sexo de los ángeles. El dato, nunca confirmado, de que los ángeles no hacen el amor, quizá signifique que no lo hacen de la misma manera que los mortales.

Otra versión, tampoco confirmada pero más verosímil, sugiere que si bien los ángeles no hacen el amor con sus cuerpos (por la mera razón de que carecen de los mismos) lo celebran en cambio con palabras, vale decir con las adecuadas.

Así, cada vez que Ángel y Ángela se encuentran en el cruce de dos transparencias, empiezan por mirarse, seducirse y tentarse mediante el intercambio de miradas que, por supuesto, son angelicales.

Y si Ángel, para abrir el fuego, dice: "Semilla", Ángela, para atizarlo, responde: "Surco". Él dice: "Alud" y ella, tiernamente: "Abismo".

Las palabras se cruzan, vertiginosas como meteoritos o acariciantes como copos.

Ángel dice: "Madero". Y Ángela: "Caverna".

Aletean por ahí un Ángel de la Guarda, misógino y silente, y un Ángel de la Muerte, viudo y tenebroso. Pero el par amatorio no se interrumpe, sigue silabeando su amor.

Él dice: "Manantial". Y ella: "Cuenca".

Las sílabas se impregnan de rocío y, aquí y allá, entre cristales de nieve, circulan el aire y su expectativa.

Ángel dice: "Estoque", y Ángela, radiante: "Herida". Él dice: "Tañido", y ella: "Rebato".

Y en el preciso instante del orgasmo ultraterreno, los cirros y los cúmulos, los estratos y nimbos, se estremecen, tremolan, estallan, y el amor de los ángeles llueve copiosamente sobre el mundo.

El hombre que aprendió a ladrar

Lo cierto es que fueron años de arduo y pragmático aprendizaje, con lapsos de desalineamiento en los que estuvo a punto de desistir. Pero al fin triunfó la perseverancia y Raimundo aprendió a ladrar. No a imitar ladridos, como suelen hacer algunos chistosos o que se creen tales, sino verdaderamente a ladrar. ¿Qué lo había impulsado a ese adiestramiento? Ante sus amigos se autoflagelaba con humor: "La verdad es que ladro por no llorar". Sin embargo, la razón más valedera era su amor casi franciscano hacia sus hermanos perros. Amor es comunicación.

¿Cómo amar entonces sin comunicarse?

Para Raimundo representó un día de gloria cuando su ladrido fue por fin comprendido por Leo, su hermano perro, y (algo más extraordinario aún) él comprendió el ladrido de Leo. A partir de ese día Raimundo y Leo se tendían, por lo general en los atardeceres, bajo la glorieta y dialogaban sobre temas generales. A pesar de su amor por los hermanos perros, Raimundo nunca había imaginado que Leo tuviera una tan sagaz visión del mundo.

Por fin, una tarde se animó a preguntarle, en varios sobrios ladridos: "Dime, Leo, con toda franqueza: ¿qué opinás de mi forma de ladrar?". La respuesta de Leo fue bastante escueta y sincera: "Yo diría que lo haces bastante bien, pero tendrás que mejorar. Cuando ladras, todavía se te nota el acento humano."

Pequebú

Le parecía a veces que sus propios gritos salían de otra garganta, y sólo entonces lograba situarse más allá del dolor estéril, feroz. Aunque su cuerpo se encogiera y se estirase [como un bandoneón de cambalache, llegó a pensar], él casi podía sentirlo como una cosa ajena. A diferencia de otros que dijeron no sé, y no hablaron, y sobre todo a diferencia de aquellos pocos que dijeron no sé y sin embargo hablaron, él había preferido inaugurar una nueva categoría: los que decían sí sé, pero no hablaban. Ahora que aparentemente el tipo deja la máquina, y la máquina deja a su cuerpo, sabe que sin embargo falta aún la patada en los huevos. Es un ritual. Y la patada viene. Todavía no ha llegado a desprenderse tanto de su pobre cuerpo como para no sentir la patada ritual. En ese instante no siente sus testículos como algo ajeno sino como algo irremediablemente suyo. No tiene más remedio que doblarse. «Así que Pequebú ¿eh?», suelta el tipo con una risa que es también bostezo. De modo que hasta eso saben. Pequebú. El mote había nacido aquella noche, en el boliche del gallego Soler, cuando Eladio vio que traía dos libros y le preguntó qué estaba leyendo. El mozo había puesto encima la bandejita con tostadas, así que él se limitó a apartar la bandeja para que el otro viera los autores: Hesse y Machado. «Así que Pequebú ¿eh? Como alias, no está mal», volvió a festejar el tipo, tal vez haciendo alguna mueca para sus silenciosos compinches, y él empezó lentamente a desenroscarse, porque sabía que ahora venía la tregua. «No sé cómo estarás vos, pendejo, pero yo estoy fané. Así que vamos a descansar una horita y después reiniciamos el trabajo ¿qué te parece?» Esperó que sonara el portazo y que se alejaran los pasos de los cinco. Sólo entonces se estiró en el piso mugriento, donde el olor a sangre, propia y ajena, se mezclaba con el tufo a sudor y vómitos de la capucha. «Lecturas pequeñoburguesas», había sentenciado Raúl, y él se había encogido de hombros. Sí, pero le gustaban. Eladio había echado la ceniza en la taza, usando la cucharita para aplastarla contra la agotada bolsita de té. Después había sonreído, sobrador. «Lo que pasa es que vos, Raúl, aún no te has percatado de que Vicente no sólo se dedica a lecturas pequeñoburguesas, sino que él mismo es un pequeñoburgués». «Pequebú», dijo Raúl, y todos rieron. A partir de esa noche, la barra entera lo llamó así. Sólo algunas de las muchachas, con esa manía tan femenina por las abreviaturas, lo llamaban Peque. Cursaban Preparatorios de Derecho, pero él era el único que, además, escribía. No sólo poemas, como cualquier neófito; también escribía cuentos. Hablaba poco, pero disfrutaba escuchando. Ahora que el dolor parece ceder un milímetro, puede recordar cómo disfrutaba escuchando. Y mientras escuchaba hacía cálculos, retratos, pronósticos y diagnósticos, sobre los que hablaban. Era tan tímido que nunca mostraba a nadie lo que escribía. Tenían poco menos que arrancarle los originales, y entonces alguien [generalmente, una de las muchachas] los leía en voz alta. Después venía la sesión crítica. «Pequebú, te pasaste. Te solazás demasiado en las cosas lindas». Él preguntaba si lo decían por las mujeres. Las muchachas aplaudían. «No, eso está bien. Son las únicas cosas lindas que, además, son indispensables». Fal uto. Demagogo. «Digo por las cosas nomás, por los objetos. En tus cuentos, cuando se describe un cuadro, un sillón o un armario, aunque vos no les hagas propaganda con adjetivos, igual uno se da cuenta de que son cosas lindas». «¿Y qué querés? A mí me gustan las cosas lindas, ¿a vos no?» Ésta sí que fue puntada, carajo. ¿Cuánto más aguantará, no ya sin hablar [él sabe que no va a hablar] sino sin morirse? «Ése no es el problema: me gustan o no me gustan, todo eso es subjetivismo. Lo cierto es que en el mundo también hay cosas feas, ¿o no?» Él le había preguntado si le gustaban esas cosas feas. «No es ése el asunto, te lo repito. El problema es que existen y vos las ignorás». ¿Quién le había dicho que las ignoraba? Estaban también, pero ellos no se fijaban. Sólo les chocaban las cosas lindas. «Pequebú, vos tenés unas lagunas ideológicas que son casi océanos». Puede ser, reconocía, pero de paso les pedía que se fijaran: las lagunas por lo general están quietas, y

El mozo había puesto encima la bandejita con tostadas, así que él se limitó a apartar la bandeja para que el otro viera los autores: Hesse y Machado. «Así que Pequebú ¿eh? Como alias, no está mal», volvió a festejar el tipo, tal vez haciendo alguna mueca para sus silenciosos compinches, y él empezó lentamente a desenroscarse, porque sabía que ahora venía la tregua.

los océanos se mueven y cómo. A lo sumo durará dos sesiones de máquina. El derecho es como si no existiera. Pero el izquierdo, puta cómo duele. Cuando se creó la agrupación, él quiso participar, pero no hubo caso. «Nosotros te queremos, viejo, pero en estas épocas el cariño no es una prioridad, ¿sabés?» Eladio fue el primero en advertir que el argumento no era suficiente. «Mirá, Pequebú, con vos quiero ser franco. La militancia viene brava, ¿tamo?» Y él no estaba claro, ¿era eso? «Puede ser que me equivoque, no soy infalible. Pero tenés muchos resabios: en tus gustos, en tus costumbres, en tus lecturas, hasta en lo que escribís». ¿Porque escribía sobre cosas lindas? «No sólo por eso. Por ejemplo, en tus cuentos nunca hay obreros». Era cierto, no había. «Y eso está mal. Si vos supieras que la clase trabajadora...» Lo sabía, lo sabía. «¿Y entonces?» Él trataba de hacerles comprender que en sus cuentos no había obreros, sencillamente porque los respetaba. Y algo más: «Vos sabés que yo vengo de una familia de clase media, ¿no?» «Bastante que se nota». «Nunca he frecuentado los medios obreros. Varias veces he tratado de poner laburantes en mis cuentos. Y no me sale. Después releo el fragmento y me suena a falso. Todavía no logré la clave para hacerlos hablar, ¿comprendés? No incluyo obreros para que no suenen a hueco. Porque yo sé que cuando hablan, y menos aún cuando actúan, los laburantes no son nada huecos». Aquí el otro le ponía como ejemplo los cuentos de Rossi, que ya tenía dos libros publicados. «Él también es clase media, y sin embargo escribe sobre obreros». ¿Realmente le gustaban los cuentos de Rossi? «Eso es otro asunto. Vos todo lo subjetivizás: ¿te gustan? ¿no te gustan? También esa pregunta es pequeñoburguesa». Tenía razón: por lo menos era subjetiva, vas ganando uno a cero. Pero ¿le gustaban o no? «Y dale con la mocha. Yo no entiendo de literatura». Claro que no, pero ¿le gustaban? Por fin la confesión: «Me aburren un poco. Pero, claro, yo no entiendo». Le aburrían, no porque no entendiera sino porque le sonaban a hueco; porque esos personajes no eran laburantes sino esquemas. Esquemones, más bien. El dolor en cambio no era un esquema, sino una realidad sin escapatoria. ¿Sería también una actitud pequeñoburguesa sentir este dolor de mierda? Eso sí, tenía que hacerse una autocrítica: haber dicho que sabía. ¿Para qué? Total, ni él mismo tenía conciencia cabal de si era mucho o importante lo que ahora ocultaba, lo que empecinadamente se negaba a decir. ¿Habrá dicho que sabía, nada más que para probarse a sí mismo, para confirmar que podía aguantar hasta el fin sin delatar a nadie? Allá no lo habían aceptado. Por sus lagunas, claro. Además, la agrupación no admitía el ingreso de la pequeña burguesía. Él igual había seguido concurriendo a la mesa del café. Un poco se burlaban de él, y otro poco lo respetaban. Sobre todo respetaban su falta de rencor. E incluso una vez que habían llegado demasiado temprano y estaban los dos solos en la mesa, Martita, una de las pibas más lindas de la barra, le preguntó con cara de culpable de qué trataban esos libros que él siempre leía. Y él le había dicho unos versos de Machado: «La primavera ha venido. / Nadie sabe cómo ha sido». Y también: «Creí mi hogar apagado, / y revolví la ceniza ... / Me quemé la mano». Y cuando Martita había vacilado al preguntar: «¿Machado es pequeñoburgués, como vos?», se había visto obligado a aclarar que, en todo caso, él era pequeñoburgués como Machado. La prioridad siempre para el troesma. Entonces Martita se había puesto muy colorada y había dicho, bajando aquellos tremendos ojos negros: «No se lo vayas a decir a Eladio ni a Raúl, pero a mí me gustan esos versos, Vicente». No lo había llamado Pequebú, ni siquiera Peque, sino simplemente Vicente. Él había sonreído como un idiota, pero en verdad estaba bastante conmovido. Por él mismo, y también por Machado. Y nada más. Porque llegó Raúl, casi corriendo. El horno no estaba para bollos. La represión se había puesto dura. La cana se había llevado a Eladio: lo levantaron a la salida de clase. Así que la consigna era esfumarse. Y se habían esfumado. Nunca más la vio a Martita. Una semana después alguien trajo el chisme de que Eladio había aflojado, pero él no lo creyó, ni siquiera ahora lo cree. Los comunicados oficiales siempre dejan entrever que todos aflojan. Pero sólo afloja uno cada cien. Aunque sufre como un condenado [¿acaso no es un condenado? nunca había pensado que una frase he-

Él había sonreído como un idiota, pero en verdad estaba bastante conmovido. Por él mismo, y también por Machado. Y nada más. Porque llegó Raúl, casi corriendo. El horno no estaba para bollos. La represión se había puesto dura. La cana se había llevado a Eladio: lo levantaron a la salida de clase.

cha podía convertirse en realidad], en el fondo se siente tranquilo porque a esta altura está igualmente seguro de dos cosas: que él no va a ser ese único en cien, pero también que va a morir. «¿Y ha de morir contigo el mundo tuyo, / la vieja vida en orden tuyo y nuevo? / ¿Los yunques y crisoles de tu alma / trabajan para el polvo y para el viento?» No hay caso, no puede desprenderse del viejo Machado. Cayó y no lo podía creer. No había militado. En realidad, no lo habían dejado militar. Hace como veinte días que cayó, o quizá sean dos meses, o cuatro días. Bajo la capucha es difícil calcular el tiempo. No ha hablado con nadie, es decir, con nadie que no sea el tipo que diariamente le hace ver las estrellas. Otro lugar común que se ha vuelto verdad. Cuando la máquina empieza a funcionar y él aprieta los ojos, siempre ve las estrellas. En rigor quien habla, pregunta e insulta, es el otro. Al principio él decía no; luego, se limitaba a negar con la cabeza. Ahora responde sólo con el silencio. Sabe que eso lo pone al otro más furioso, pero no importa. Al comienzo le daba vergüenza llorar, pero ahora no, sería estúpido gastar energía en aguantar las lágrimas. Además no blasfema, ni maldice. Sabe que eso también pone frenético al otro, pero tampoco importa. Por lo menos se ha construido un reducidísimo campo donde es él quien impone las reglas del juego. Y una de esas reglas [que no figura en los planes del otro] es morir. Y está seguro de que va a imponer su juego. Los va a joder, aunque sea muriéndose. Ya no tiene músculos ni nervios ni tendones ni venas ni pellejo. Sólo un gran dolor generalizado, algo así como una náusea gigante. Y sabe que vomitará cualquier cosa [desde la inmunda comida hasta los míseros pulmones] menos los nombres, domicilios y teléfonos que el otro reclama. Ellos pueden ser dueños de la picana, de las patadas, del submarino [el húmedo y el seco], del caballete, de la crueldad en fin. Pero él es dueño de su negativa y de su silencio. ¿Por qué se oirán tan claramente los pasos en el corredor? Señores, va a empezar la tercera sesión de la jornada. ¿Sonará en ésta? A más tardar, en la de mañana. Las dos últimas veces perdió el sentido y, por lo que escuchó cuando volvía lentamente en sí, les costó tiempo y esfuerzo traerlo nuevamente a la vida. Es por eso que en el fondo se sabe poderoso. Todos sus sentidos están consagrados a ganar esta última batalla. A veces, como destellos, ve bajo la capucha los rostros de sus viejos, el altillo en que solía estudiar, los árboles de su calle, la ventana del café. Pero ya no tiene sitio para la tristeza. Sólo hay algo que le trae un poquito de amargura, la última tal vez, y es la certidumbre de que los muchachos jamás se enterarán de que Pequebú [Vicente, para Martita] va a morir sin nombrarlos. Ni a ellos, ni a Machado.

No hay caso, no puede desprenderse del viejo Machado. Cayó y no lo podía creer. No había militado. En realidad, no lo habían dejado militar. Hace como veinte días que cayó, o quizá sean dos meses, o cuatro días. Bajo la capucha es difícil calcular el tiempo.

Ensayo

Variaciones sobre olvido.

"El pasado es siempre una morada. Cuando nos mudamos al presente, a veces alimentamos la ilusión de que cerrando aquella casa con tres candados (digamos perdón, la ingratitud o el simple olvido) nos vamos a ver libres de ella para siempre. Sin embargo, no podemos evitar que una parte de nosotros quede allí, coleccionando goces o rencores, transmutando los momificados hechos, en delirios, visiones o pesadillas.

Esa parte de nosotros que allí queda nos llama cada tanto, nos hace señales, nos refresca viejas primicias, y todo ello porque es la primera en saber que no nos conviene abandonarla, hacer de cuenta que nunca existió. El olvido es, antes que nada, aquello que queremos olvidar, pero nunca ha sido factor de avance. No podremos llegar a ser vanguardia de nada ni de nadie, ni siquiera de nosotros mismos, si irresponsablemente decidimos que el pasado no existe.

El amnésico y el olvidador

Hay una diferencia sustancial entre el amnésico y el olvidador, y entre este y el olvidadizo, que es apenas un precandidato a olvidador. El amnésico ha sufrido una amputación (a veces traumática) del pasado; el



olvidador se lo amputa voluntariamente, como esos reclutas que se seccionan un dedo para ser eximidos del servicio militar. El olvidador no olvida porque si, sino por algo, que puede ser culpa o disculpa, pretexto o mala conciencia, pero que siempre es evasión, huida, escape de la responsabilidad. No obstante, el olvidador nunca olvida su objetivo, que es encerrar el pasado (cual si se tratara de desechos nucleares) en un espacio inviolable. El pasado siempre encuentra un modo de abrir la tapa del cofre y asomar su rostro. El amnésico hace a menudo denodados esfuerzos para recuperar su pasado, y a veces lo consigue; el olvidador hace esfuerzos, igualmente denodados, por desprenderse del mismo, pero solo cosecha frustración, ya que nunca logra el pleno olvido. El pasado siempre alcanza a quien reniega de el, ya sea infiltrándose en signos o en gestos, en canciones o pesadillas.

Los pueblos nunca son amnésicos. Amnistía no es amnesia. La tradición es un recurso de la memoria colectiva, pero también hay otros. Hay que prohibirse mirar hacia atrás; hay que mirar siempre adelante. (Digamos como el rinoceronte, miope conspicuo pero arremetedor. No obstante, alegoría más idónea e incitante es la del búho, que aunque no tiene ojos en la nuca, bien que se las arregla para mirar hacia atrás y tal vez por eso tiene fama de sabio) La palabra es probablemente la mayor dificultad con que se enfrentan los olvidadores profesionales, porque la vocación congénita de la palabra no es omitir, sino nombrar, así como la justicia esta para juzgar y no para complicarla en el olvido. Pese a todo, para la injusticia solo hay un remedio y este no es el olvido, sino la justicia. El cálculo que suelen hacer los olvidadores es que ellos olvidan a plazo fijo (y con fructuoso interés) y que en todo caso serán sucesores quienes deberán hacer frente al rechazo popular. Juzgar el pasado no es faena cómoda, pero al menos no es inútil como el olvido. El olvido es un barniz, o incluso la propuesta de una imagen espuria, peor debajo del barniz o la imagen fraudulenta, la realidad finalmente surge.

Al prójimo ecuánime y entrañable, que también los hay, no le seduce la retórica del olvido sino las cuentas claras, esas que conservan enemistades. No ignora que tras esa mímica de generosidad, tras ese despilfarro de perdones, tras ese simulacro de justicia, el pasado de veras sigue intacto: con sus principios y sus riesgos, sus frustraciones y sus laureles, sus violetas y sus pavos reales, sus almas en pena y sus almas en gloria. Ocurre que el pasado es siempre una morada y no hay olvido capaz de demolerla". C

Poemas

Ustedes y nosotros

Ustedes cuando aman exigen bienestar
Una cama de cedro y un colchón especial
Nosotros cuando amamos, es fácil de arreglar
Con sábanas, qué bueno, sin sábanas, da igual
Ustedes cuando aman calculan interés
Y cuando se desaman calculan otra vez
Nosotros cuando amamos es como renacer
Y si nos desamamos, no la pasamos bien
Ustedes cuando aman son de otra magnitud
Hay fotos, chismes, prensa y el amor es un boom
Nosotros cuando amamos es un amor común
Tan simple y tan sabroso como tener salud
Ustedes cuando aman consultan el reloj
Porque el tiempo que pierden vale medio millón
Nosotros cuando amamos sin prisa y con fervor
Gozamos y nos sale barata la función
Ustedes cuando aman al analista van
Es él quien dictamina si lo hacen bien o mal
Nosotros cuando amamos sin tanta cortedad
El subconsciente piola se pone a disfrutar
Ustedes cuando aman exigen bienestar
Una cama de cedro y un colchón especial
Nosotros cuando amamos, es fácil de arreglar
Con sábanas qué bueno sin sábanas da igual

Hagamos un trato

Compañera
usted sabe
puede contar
conmigo
no hasta dos
o hasta diez
sino contar
conmigo

si alguna vez
advierte
que la miro a los ojos
y una veta de amor
reconoce en los míos
no alerte sus fusiles
ni piense qué delirio
a pesar de la veta
o tal vez porque existe
usted puede contar
conmigo

si otras veces
me encuentra
huraño sin motivo
no piense qué flojera
igual puede contar
conmigo

pero hagamos un trato
yo quisiera contar
con usted

es tan lindo
saber que usted existe
uno se siente vivo
y cuando digo esto
quiero decir contar
aunque sea hasta dos
aunque sea hasta cinco
no ya para que acuda
presurosa en mi auxilio
sino para saber
a ciencia cierta
que usted sabe que puede
contar conmigo.

Te quiero

Tus manos son mi caricia
mis acordes cotidianos
te quiero porque tus manos
trabajan por la justicia

si te quiero es porque sos
mi amor mi cómplice y todo
y en la calle codo a codo
somos mucho más que dos

tus ojos son mi conjuro
contra la mala jornada
te quiero por tu mirada
que mira y siembra futuro

tu boca que es tuya y mía
tu boca no se equivoca
te quiero porque tu boca
sabe gritar rebeldía

si te quiero es porque sos
mi amor mi cómplice y todo
y en la calle codo a codo
somos mucho más que dos

y por tu rostro sincero
y tu paso vagabundo
y tu llanto por el mundo
porque sos pueblo te quiero

y porque amor no es aureola
ni cándida moraleja
y porque somos pareja
que sabe que no está sola

te quiero en mi paraíso
es decir que en mi país
la gente viva feliz
aunque no tenga permiso

si te quiero es porque sos
mi amor mi cómplice y todo
y en la calle codo a codo
somos mucho más que dos.

Hombre que mira su país desde el exilio

País verde y herido
comarquita de veras
patria pobre

país ronco y vacío
tumba muchacha
sangre sobre sangre

país lejos y cerca
ocasión del verdugo
los mejores al cepo

país violín en bolsa
o silencio hospital
o pobre artigas

país estremecido
puño y letra
calabozo y praderas

país ya te armarás
pedazo por pedazo
pueblo mi pueblo.

Esa batalla

¿Cómo compaginar
la aniquiladora
idea de la muerte
con ese incontenible
afán de vida?

¿cómo acoplar el horror
ante la nada que vendrá
con la invasora alegría
del amor provisional
y verdadero?

¿cómo desactivar la lápida
con el sembradío?
¿la guadaña
con el clavel?

¿será que el hombre es eso?
¿esa batalla?

Acercamiento a *Siempre de pie, nunca rendidos*

Ricardo Sánchez Ángel
Director del Doctorado en Derecho de la Universidad Libre
Profesor emérito de la Universidad Nacional

Entre los recuerdos de mi niñez en Palmira, están los sabores. De ellos se destaca, lo dulce y, en particular, el azúcar y la panela. El oro blanco era el favorito y acompañó todos los momentos de la cocina y la mesa, de lo crudo y lo cocido.

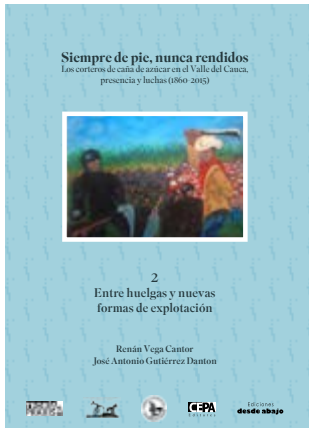
El preferido de los dulces tenía el nombre ceremonial de "manjar blanco". Recuerdo en la casa grande de mi niñez, con absoluta nitidez, a mi abuela Tulia, llevándome de la mano a la enramada en el patio de atrás, presidido por un árbol de breva. El patio de entrada a la casa era un tupido y bello panal de uvas verdes, acompañado de olorosas flores del valle, en el que las blancas expandían sus aromas en las noches.

Mi niñez también fue dulce: de sabores frutales, variados, silvestres y abundantes.

Pues bien, en la enramada había dispuesta una paila de cobre para cocinar el dulce. Tulia empezó el ritual mientras amorosamente me guiaba sobre el proceso, desde encender la leña hasta completar los elementos y el ejercicio de revolver, lenta y largamente, la leche con el azúcar hasta el resultado apetitoso, sólido y blando del manjar blanco.

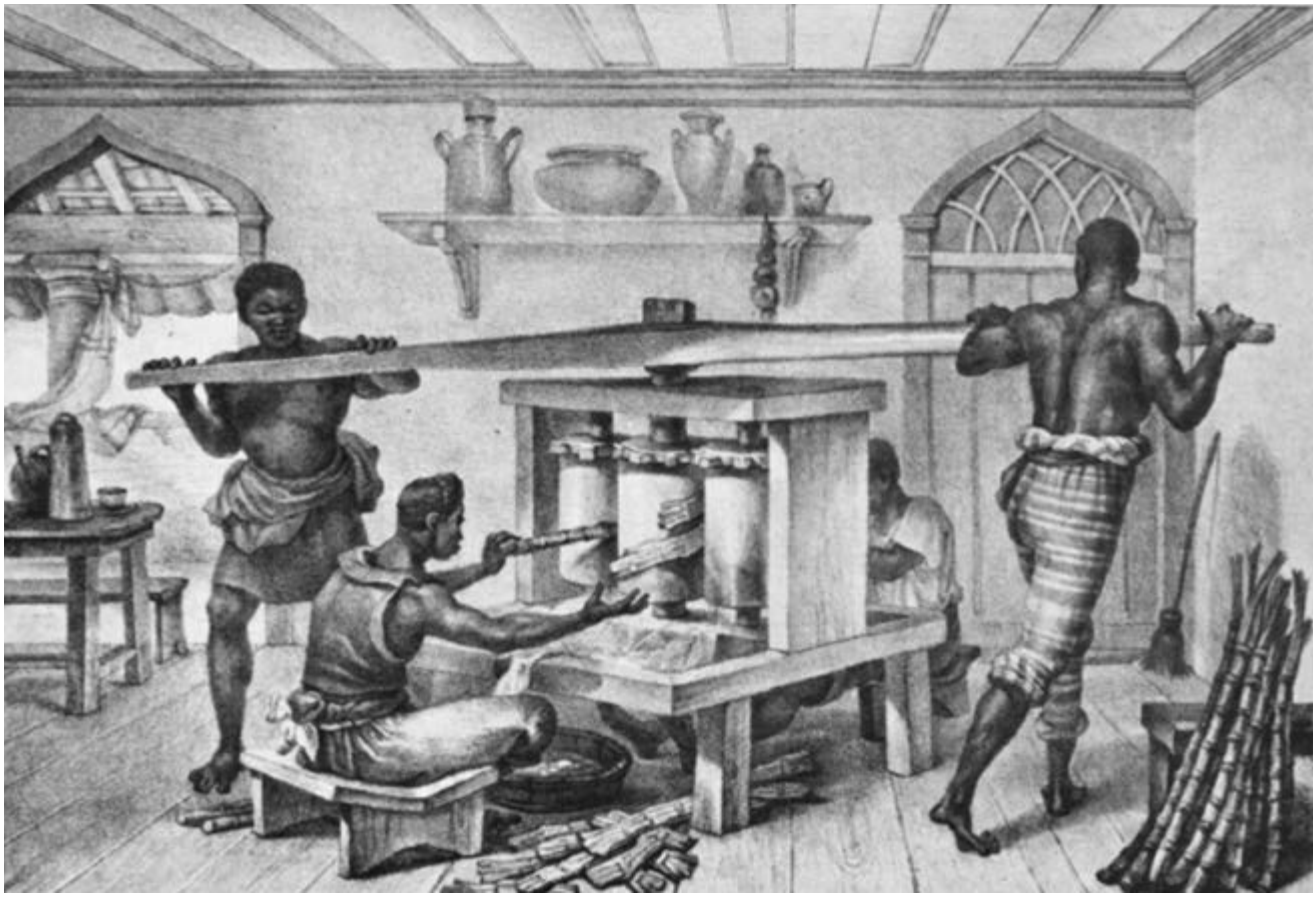
Muy pronto, con asombro, mis ojos descubrieron el sabor amargo de la vida. Crecí en la ciudad señorial y proletaria de negros e indios, de mestizos y de todos los colores. La explotación brutal de ellos apareció en el paisaje, todavía idílico, del Valle del Cauca, pero ya cediendo en la tradición hacia el visaje de lo verde de la caña de azúcar y de una ruralidad en torno a ingenios y trapiches.





Crecí entre la constelación de la Manuelita, el Ingenio estelar con sus leyendas de riqueza y esplendor. Estudié mi bachillerato en el Colegio Cárdenas de la nación, de excelentes dotaciones y espacios. Allí, en el recinto sagrado de su amplia biblioteca, estaban las colecciones de clásicos de la literatura y otros temas gracias a las donaciones de los propietarios de la Manuelita. Mis sentimientos fueron de alegría frente a los libros y de respeto al don de los dueños. Pero, allí también aprendí la astucia del recelo y la desconfianza ante el don de lo privado, que suplantaba lo público del colegio de mis alegrías.

El trapiche de mis encantos y fantasía, el cual frecuenté gozoso, fue Guayabonegro, que había sido hacienda jesuita, y con los años propiedad de Jorge Ricardo Isaacs, el grande colombiano, autor célebre de la *María*, la idílica novela del amor y el paisaje bello,



único del valle del río Cauca. Allí pasé temporadas de vacaciones por la gentil invitación de los familiares, los Zuluagas, los parientes ricos.

Entre los ruidos de mi memoria, están el del trapiche y el raudal del río Fraile. Como visita que invita a la acción, están las manifestaciones de los corteros y proletarios por las calles de Palmira. En los recuerdos están los rumores de la huelga azucarera de 1959, que sacudió mi inocencia de los diez años con sus corajes que todavía asombran, con sus dolores que no han cesado.

Entre los ruidos de mi memoria, están el del trapiche y el raudal del río Fraile. Como visita que invita a la acción, están las manifestaciones de los corteros y proletarios por las calles de Palmira.

Aquí no hay nada de nostalgia, sino recuerdos que nutren mi historia con la historia de los que luchan desde los comienzos del pleito por la libertad, por la igualdad y la fraternidad.

Vino luego la gran huelga de Riopaila (1975-1976), que comprometió los esfuerzos de la solidaridad proletaria a escala nacional. Allí participé en tareas, al igual que varias compañeras y compañeros. En el periódico Revolución Socialista, que dirigí y era órgano del novel Partido Socialista Revolucionario, se publicaron artículos y reseñas de apoyo a la huelga en los números 27, 28, 32, 33 y 37, enero – junio, 1976.

Entonces, mi formación sentimental sobre las luchas obreras avanzó. De hecho, fue clave cuando años después decidí hacer mi investigación de doctorado sobre *¡Huelga!, luchas de la clase trabajadora 1975-1981*, donde incluí el capítulo sobre las iras del azúcar, a propósito de la gran huelga de Riopaila de 1976.

Siento inmensa alegría al nombrar mi libro *Huelga*, y al repasar ese capítulo agridulce de las luchas del proletariado cañero. Luego me vi comprometido en la dirección de la tesis meritoria de maestría en Historia de Paola Andrea Salazar: *El caso de los trabajadores azucareros del Valle del Cauca (1959-1961)*. Y continué en sintonía con esa saga.

Es satisfactorio, en grado sumo, comentar esto en la presentación de la obra de Renán y José Antonio[1] *Siempre de pie, nunca rendidos*, dedicada a las gestas de dignidad libre e igualitaria, enlazadas con la solidaridad del proletariado cañero. En el contexto del

estudio del proceso socioeconómico del capitalismo cañero, de las fuerzas productivas de la mecanización, el ingenio y la tecnología de punta.

Ubicando el ciclo largo desde la conquista, el origen del mercado mundial con la acumulación originaria, logran enlazar los distintos momentos, procesos concentrados y dilatados a la continuidad de las luchas, de unos deseos y resistencias con ese motor permanente del capital.

Los autores aplican su sólida formación teórica, especialmente en la ciencia de la historia con la impronta de Carlos Marx, a realidades de suyo complejas, producto del amasijo desigual y combinado de nuestras formaciones sociales.

Lo que Renán y José Antonio están proponiendo es una historia anclada en la economía, la sociedad y la cultura en sus contextos nacionales e internacionales con análisis certeros y educadores que dimensionan el análisis.

El otro continente científico de esta obra es el dedicado a la gestación, el crecimiento y la mayoría de edad del sujeto colectivo, el protagonista principal de esta épica: los trabajadores del azúcar en masculino y femenino, de los colores varios e influencias diversas.

Lo que aquí se presenta es la saga del afro esclavo a liberto y trabajador campesino, jornalero, pequeño propietario, aparcero, en fin, hasta el obrero agrícola a destajo y el proletario industrial de los ingenios. En forma meticulosa, y con sólida heurística, los autores logran una historia radical, tan necesaria en estos tiempos de olvido, pero igualmente de recuperación de memorias, de anclaje en las tradiciones emancipadoras y de presencia actual de lo recuperado. Aquí, la historia radical cumple la tarea de abrir la puerta y la ventana al pasado fresco y vivificador de los que no han cesado de luchar y de quienes los acompañamos.

La composición editorial de la obra en dos volúmenes contempla la incorporación de cuadros y gráficos estadísticos, mapas e ilustraciones, con una abundante muestra fotográfica que enriquece el relato, al ser parte del mismo, y no operar con el equivocado criterio de lo distinto como separado. Al formar parte del relato, lo complejiza y le da mayor fuerza al permitir visualizar las imágenes de los actores.

Destaco la fotografía que abre el segundo volumen, la época de las grandes huelgas (1959 -1976), que tiene al fondo el dibujo de una mujer campesina



y madre que preside la movilización, al lado, un monigote, y abajo, las figuras de una mujer negra y otra india, jóvenes con paso erguido y una contundente mirada de dignidad. Van en compañía de dos muchachas y algunos hombres. La foto seleccionada y jerarquizada por Renán y José Antonio lo dice todo sobre las luchas de las mujeres y, en particular, de las más oprimidas: las negras e indígenas. Su fuente es la Revista Semana (agosto 25 al 31 de 1959).

Esta investigación es una historia de las huelgas del sector azucarero del Valle del Cauca y, entonces, es una muestra documentada y analizada de los distintos momentos de la huelga proletaria, que tiene la característica de unas huelgas de masas regionales.

Es educativo y refuta las modas al uso de la desvalorización de esta forma de lucha paradigmática y su papel en distintos momentos históricos, tanto en lo sindical como en lo político y económico. Sin tapujos, como expresión de la lucha de clases entre capital y trabajo, agrupando más allá de los corteros a otros jornaleros y trabajadores: los sembradores, cargueros, transportistas y a los de la industria.

Un ciclo terminó con la gran huelga Riopaila de 1975-1976, solo para que, como el viejo topo, taladre las vigas de la historia gris, y con paciencia impaciente busque tenazmente con su trabajo de zapa irrumpir de nuevo en su tiempo vivo. Tras la tranquilidad de los vencedores, viene la tormenta de los que luchan.

Hay que recordar el Hamlet de Shakespeare, con su saludo inspirador, que tanto le gustó a Carlos Marx: "Bien dicho, viejo topo. ¿Trabajas pues tan rápido bajo tierra? Maldito zapador!"(acto I escena 5).

En el *Dieciocho Brumario* lo saluda así: "¡Bien has hozado, viejo topo!". Y entonces, apareció otro ciclo con la oleada huelguística de 2008.

En el mundo de hoy, la huelga de masas ha renacido en distintos países, de manera notable en Colombia con la jornada del 21 de noviembre del 2019 y los días posteriores. Es el resurgir del paradigma de la huelga, en la realidad, que el estudio de Renán y José Antonio enriquece en forma decisiva, y que esperamos que sea contundente este 8 de marzo con la Huelga Internacional de las Mujeres.

El recorrido realizado en las trayectorias huelguísticas es minucioso y se recupera la importancia de cada evento. Cada acontecimiento se interrelaciona con otros en el marco de procesos y estructuras. Texto y contexto son parte sustantiva del método utilizado en *Siempre de pie, nunca rendidos.*

En el volumen I, "De la esclavitud a la violencia", los autores logran un relato histórico del azúcar, la plantación, el ingenio y el negocio en el proceso de formación y expansión del mercado mundial. En la conformación del mundo colonial con sus epicentros metropolitanos: España, Inglaterra, Francia, Holanda, Portugal…

Articulado a lo decisivo, se implementó la esclavitud con el secuestro del África, en América, el Caribe y las Antillas. Por ende, la esclavitud, como motor económico y social con sus dimensiones culturales en la explotación del azúcar, en primer lugar, el tabaco, el algodón, el café, la madera y, en especial, del oro, la plata, las perlas y otras preciosidades. La obra se detiene en las particularidades de esa esclavitud y en la singularidad de los esclavos.

Lucha antiesclavista fue la que comenzó a gestarse con la llegada misma de los españoles a la Hispanolia, en el ingenio de Diego Colón en 1522, para ir madurando en medio de luchas de resistencia y emancipación cimarrona y palenquera, mientras los originarios indígenas resistían al exterminio de la conquista.

Se trata de la confluencia de dos procesos con sus acontecimientos, el desarrollo colonial-capitalista y las revoluciones que fueron simultáneamente de liberación nacional, antiesclavistas, antiseñoriales en las colonias, y las revoluciones europeas, con Francia a la cabeza, y la de Estados Unidos, aunque en esta se mantuvo la existencia de la esclavitud hasta la guerra civil del Norte contra el Sur, entre 1870 – 1874.

Lo que concentra la atención histórica viene a ser la Revolución haitiana que abolió primero la esclavitud para continuar con la independencia y fundar la república negra. Allí se derrotaron los ejércitos españoles, ingleses y el francés, de Napoleón Bonaparte. Tres imperios mordieron el polvo de la derrota que les imprimieron los jacobinos negros, esos negros cañeros y dulces.

Lo que concentra la atención histórica viene a ser la Revolución haitiana que abolió primero la esclavitud para continuar con la independencia y fundar la república negra. Allí se derrotaron los ejércitos españoles, ingleses y el francés, de Napoleón Bonaparte.

La influencia de la Revolución haitiana en la independencia de nuestra América es conocida, pero no asumida en profundidad. Sin Pétion, el presidente de Haití, no se hubiese dado la gesta de Simón Bolívar, que contó con un destacamento de expertos combatientes de Haití, un apoyo político y unos recursos importantes. Pero, sobre todo fuente de inspiración.

La llama de la libertad entre nosotros responde a un amasijo de causas e influencias, la Revolución española contra el imperio bonapartista, la Revolución francesa, la Revolución haitiana, como ejes en lo internacional. En lo doméstico está el cimarronismo y el palenque, la resistencia indígena, la formación del mestizaje que interpretó y gestionó la causa de la independencia y que alcanzó en la gran rebelión comunera su punto más alto. Lo que vino luego fue la Guerra de Independencia y la fundación de la república, cuyo bicentenario estamos celebrando.

En su evolución, la fuerza de trabajo esclava encontró con la combinación del cimarronismo y la crisis económica, la liberación de la esclavitud en un contexto internacional favorable. Se convirtieron en campesinos libres en la mitad del siglo XIX, y supieron defender su libertad en las guerras civiles, principalmente, como componente popular del liberalismo.

La dimensión geoambiental, con su precipitada dinámica de rupturas y deformaciones en el Valle del Cauca, llevó al predominio del sembrado de la caña

y a la producción del azúcar y el dulce, con su saldo de destrucción ambiental. Tierras y aguas, con el río Cauca a la cabeza, se empobrecieron y marchitaron en pleno furor, a lo que se suma la producción de etanol de la caña. Pero se combinó con el desplazamiento de pueblos y pequeños propietarios.



Esto está bien relatado en el capítulo II, "El Valle del Río Cauca: de tupida selva a mar de caña". Los autores logran el arte de la microhistoria en la composición de una investigación sólida en el análisis científico. Otro ejemplo modélico de esta buena microhistoria es el apartado dedicado a Manuelita, una hacienda en transición. Y hay otros momentos en esta larga travesía con esta perspectiva.

Las huelgas estudiadas por Renán y José Antonio tienen fuentes que se cruzan del territorio oral, la hoja volante, la crónica periodística, las fotografías, la estadística y una historiografía amplia. Se destaca la recuperación del antropólogo canadiense que sobre el terreno de las luchas y en convivencia con los trabajadores realizó su tesis de doctorado. Se refieren a Rolf Knight (1936-2019), un caso saludable de internacionalismo universitario del Norte.

Escriben los autores: "Este antropólogo realizó importantes contribuciones a la historia de los trabajadores de diversos lugares del mundo y su formación como investigador en gran medida estuvo signada por los corteros del Valle". El relato consigna un merecido homenaje a éste investigador.

En *Siempre de pie, nunca rendidos,* hay un énfasis en la historia contemporánea relatada densamente. Hay un eficaz enlace entre los procesos de mutación del capitalismo y las múltiples resistencias que incluyen nuevas huelgas con nuevas expresiones en el sujeto colectivo de los trabajadores. Todo esto con un inventario de cada huelga con sus diversas expresiones de organización, praxis y programas que reflejan una conciencia de clase en ebullición.

La obra *Siempre de pie, nunca rendidos* es una historia contemporánea que despliega su análisis en un relato que incorpora los nuevos cambios en las formas de trabajo, de propiedad que inciden en las relaciones sociales, al ritmo de la revolución científico-tecnológica con su automatización, digitalización, computación, robótica e inteligencia artificial. Un contexto en que el cortero y el proletario agrícola ve desplazada su existencia. El trabajador de la industria del ingenio vive una reducción. Pero ambos sectores subsisten, porque el alcance de las transformaciones todavía no se ha resuelto. Sea lo que ocurra, el proletariado antiguo y nuevo adelantarán sus tareas y, en primer lugar, las de su emancipación.

El período de fin de siglo y lo que va de la nueva centuria ha sido de resistencia creativa y de gran impacto en la región y el país. Para mantener las luchas, hay que apropiarse de estos relatos. Se trata de la conciencia de clase, lugar donde la historia vive como en su hogar.

Renán y José Antonio escribieron su obra a contrapelo de la historiografía elitista, asumiendo una historia situada en el campo de los trabajadores, atendiendo a las exigencias de Clio de forma rigurosa. *Habemus* una buena historia. C

Notas

1 Renán Vega Cantor y José Antonio Gutiérrez Danton. *Siempre de pie, nunca rendidos. Los corteros de caña de azúcar en el Valle del Cauca, presencia y luchas (1860-2015)*, Teoría & Praxis, Corporación Aury Sará Marrugo, Revista CEPA, Ediciones Desde Abajo, Librería Pensamiento Crítico. Bogotá, 2019.

Sáhara Occidental. La voz de la libertad de un pueblo olvidado que nadie pudo silenciar

Salka Saleh
Saharaui, licenciada en sociología de la Universidad de Oriente en Santiago de Cuba

La última colonia española y la única nación por descolonizar (pendiente de descolonización) en África. Es un territorio en el norte de África a orillas del Atlántico, con el tercer banco pesquero más importante del mundo. El pueblo saharaui es de origen nómada, árabe y de creencia musulmana. La descolonización del Sáhara Occidental fue interrumpida en 1975 cuando españa, potencia administradora, abandonó a los saharauis en manos de Mauritania y Marruecos, después de los llamados acuerdos tripartitos de Madrid. En estos acuerdos de la vergüenza, españa abandona a manos de los dos países limítrofes, Marruecos y Mauritania, a los/as ciudadanos/as de la que hasta entonces calificaba cínicamente como provincia española número 53 y a la que estaba obligada a descolonizar. A raíz de esta invasión los nativos saharauis tuvieron que salir huyendo de los bombardeos y las violaciones cometidas por los marroquíes, pues finalmente españa y Mauritania se retiraron dejando al pueblo saharaui a su suerte.

Hagamos un poco de historia para comprender bien la situación actual del pueblo saharaui. En los años 60 se fundó el movimiento de liberación dirigido por Mohamad Basiri, un activista saharaui desaparecido en una manifestación a manos de la policía territorial española en El Aiún, capital del Sáhara. A consecuencia de esto, en Zouerat (ciudad de la vecina Mauritania) los/assaharauis unieron sus voces para crear el Frente Polisario (Frente Popular de Liberación de Saguia el Hamra y Río de Oro) sucesor de ese movimiento de liberación, con el propósito de alcanzar la independencia. Allí es donde empezó la guerra de guerrillas por primera vez en un desierto a gran escala. Tras los acuerdos de la vergüenza, en 1975, antes explicados, Mauritania se retira del conflicto y el pueblo saharaui, asediado y bombardeado con napalm y fósforo blanco se ve obligado a abandonar su territorio e instalarse en los campamentos de refugiados en Tinduf en el suroeste de Argelia, país de acogida de los saharauis. Una vez allí en la "hamada" que es un desierto inhóspito en mitad de la nada, con unas condiciones climatológicas difíciles, de extremas temperaturas que superan los 50 grados en verano, los saharauis proclamaron la República Árabe Saharaui Democrática (RASD). Desde entonces sólo queda organizar la lucha armada e

El pueblo saharaui es de origen nómada, árabe y de creencia musulmana. La descolonización del Sáhara Occidental fue interrumpida en 1975 cuando españa, potencia administradora, abandonó a los saharauis en manos de Mauritania y Marruecos, después de los llamados acuerdos tripartitos de Madrid.



Ilustración 1. Mapa histórico del conflicto del Sáhara Occidental. Tomado de: https://www.usc.gal/es/institutos/ceso/sahara_occidental.html

intensificar la diplomacia internacional para dar visibilidad a la justa causa del pueblo saharaui.

Los campamentos se organizaron en cuatro wilayas, término que podríamos traducir como provincias. Cada una lleva el nombre de las grandes ciudades ocupadas del Sáhara Occidental, así los/as jóvenes y los/as niños/as que nacen en los campamentos saben algo sobre la historia de su país que les fue injustamente arrebatado. Allí la mujer saharaui jugó y sigue jugando un papel fundamental, convirtiéndose en la "arquitecta" de todo un proyecto constructivo en lo que se refiere a la educación, la salud y la preparación de las futuras generaciones, con una voluntad inquebrantable. Detrás de cada mujer saharaui hay una historia de desafíos. Son éstos los únicos campamentos de refugiados del mundo gestionados por los propios refugiados con una excelsa organización que no deja a nadie atrás. En los campamentos de refugiados existe una gran dependencia de las ayudas humanitarias debido a la inclemencia de la meteorología, aunque los/as saharauis han conseguido sembrar e incluso criar peces en este desierto desolador .

El Frente Polisario actualmente es reconocido por muchos países del mundo como el único representante legítimo del pueblo saharaui y es miembro fundador de la Unión Africana. En 1991 el rey de Marruecos pide el alto al fuego, tras 16 años de guerra, con el fin de celebrar un referéndum de autodeterminación siguiendo el protocolo de las Naciones Unidas. Siempre hubo un riesgo inminente de una vuelta a las armas, por la ausencia de transparencia de Marruecos además de las violaciones de los derechos humanos, las desapariciones y encarcelamientos injustificados a saharauis en los territorios ocupados por Marruecos. Además de la falta de vigilancia de los cascos azules (ONU).

El pueblo saharaui actualmente está dividido en tres lugares: la mayor parte de la población está en los campamentos de refugiados/as, otra parte de

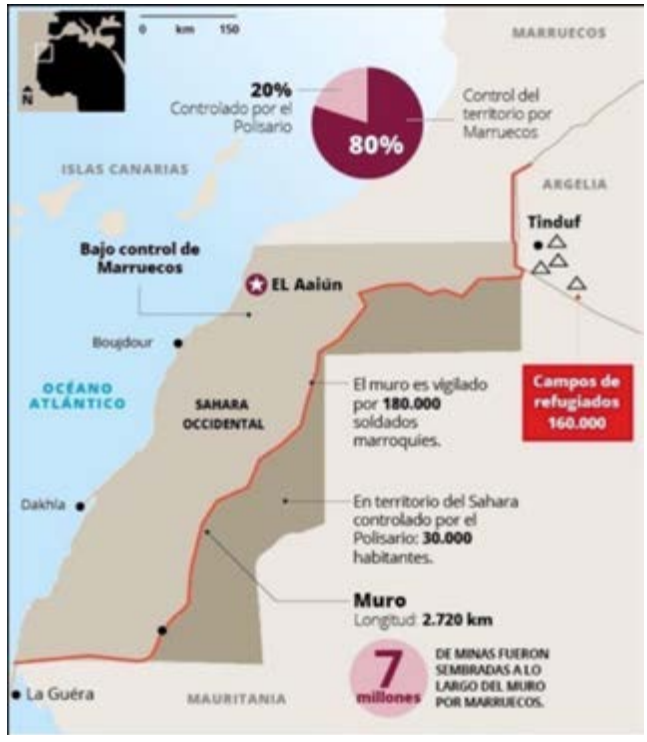


Ilustración 2. Mapa que explica la situación del Sahara en castellano las ciudades son Bojador y Dajla y no como figura en francés-. Fuente: diario La Nación de Costa Rica. Tomado de: https://comitesaharaui.wordpress.com/



Ilustración 3. Mapa muro de la vergüenza. Tomado de abc: https://www.abc.es/internacional/l



Ilustración 4. La zona del Guerguerat divide el territorio bajo control saharaui y marroquí. Se encuentra a escasos kilómetros de Nuabidú, capital económica de Mauritania. Tomado de: https://www.descifrandolaguerra.es/la-brecha-del-guerguerat-detonante-de-un-conflict

la población se negó o no pudo salir del territorio cuando la invasión marroquí y malvive, siendo constantemente hostigados en sus propias casas por parte de las fuerzas policiales marroquíes y una tercera parte de la población es la diáspora que vive en otros países bien porque estudian allí, porque son parte de las delegaciones de la RASD en el mundo entero para dar a conocer la lucha de su pueblo o porque han emigrado para enviar recursos a sus familias en los campamentos de personas refugiadas de Tindouf.

Antes y después del alto el fuego Marruecos ha construido un muro de más de 2720 km a lo largo del territorio del Sáhara Occidental que Marruecos ha ocupado.

Una misión de las Naciones Unidas, la Minurso se estableció en el territorio tras el alto el fuego de 1991, con la misión de observar que este se cumpliera y organizar un referéndum entre el pueblo saharaui que determine el futuro del territorio a través del derecho de autodeterminación con base en el censo español de 1974. Antes y después del alto el fuego Marruecos ha construido un muro de más de 2720 km a lo largo del territorio del Sáhara Occidental que Marruecos ha ocupado. Desde entonces explota nuestros recursos naturales, pesca, fosfatos y otras riquezas, saltándose el derecho internacional que impide que los recursos de un país por descolonizar sean explotados hasta la solución del referéndum.

Los/as saharauis llevamos 45 años asentados/as en los campamentos de personas refugiadas en espera de una solución pacífica al conflicto con la mediación de la ONU. Tras 29 años de espera y agonía de los/as refugiados/as que contamos desde el alto el fuego de 1991, el 14 de noviembre de 2020, el Frente Polisario consideró roto el mismo, e instó a las Naciones Unidas a intervenir decretando el "estado de guerra" en todo el territorio. Esto se hizo en respuesta al ataque del ejército marroquí realizado un día antes, en la madrugada del jueves al viernes 13 de noviembre, en el paso ilegal fronterizo de Guerguerat para expulsar a un grupo de civiles saharauis que bloqueaban desde el 21 de octubre la carretera de conexión con Mauritania para exigir a la ONU que celebre el referéndum de autodeterminación prometido desde 1991. Desde entonces se desencadenó la lucha armada por segunda vez con el ocupante marroquí.

El paso de Guerguerat se encuentra en la llamada "zona de separación" según los acuerdos militares entre el Frente Polisario y Marruecos en el marco de la ONU y ha sido denunciado por el Frente Polisario como un paso ilegal a través del cual Marruecos expolia los recursos naturales del Sáhara Occidental. Estos acuerdos establecen únicamente cuatro pun-



tos en los que se puede pasar de un lado a otro del Muro del Sahara Occidental construido en los años 80 por Marruecos para separar el territorio ocupado por este país y evitar el regreso de las y los refugiados saharauis a su territorio.

El reconocimiento de la soberanía marroquí sobre el Sáhara Occidental por parte de Estados Unidos supone un atropello en la dimensión internacional de un conflicto que permanece totalmente atascado en Naciones Unidas. Además de las violaciones de las leyes internacionales, el anuncio del presidente saliente de Estados Unidos, Donald Trump, tomó por sorpresa a todos y principalmente a la ONU, que lleva décadas ocupándose de la cuestión de la excolonia española y que hasta ahora no ha sido capaz de romper el bloqueo. Este reconocimiento de Trump fue criticado por muchos, ya que supone una sacudida en la dimensión internacional de un conflicto que permanece totalmente atascado. La Liga Africana, varios países europeos y muchos senadores estadounidenses critican ese comportamiento irresponsable del mandatario. Una vez más el Sáhara Occidental se utilizó como moneda de cambio, ya que ese reconocimiento tiene como condición que Marruecos reconozca a el estado israelí. Sin embargo, este pueblo olvidado sigue alzando su voz de libertad para alcanzar la tan anhelada soberanía e independencia robada e invisibilizada por potencias imperialistas extranjeras, los conflictos regionales y la pasividad de la comunidad internacional.

NOTAS

1. La autora ha decidido poner el nombre de españa en minúscula a lo largo de todo el texto como muestra de rechazo debido a la deuda histórica de este país con el suyo.
2. Ver video los peces del Sahara: https://www.youtube.com/watch?v=TwCdywvwnYk
3. Misión de la ONU para el Referéndum en el Sáhara Occidental



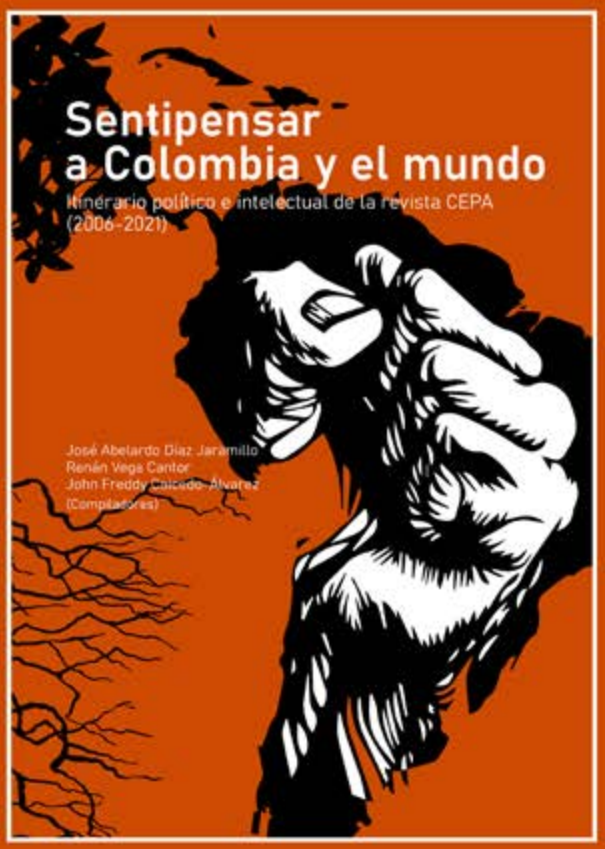
Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP) juzgará el Genocidio en Colombia

En 1979 el senador italiano Lelio Basso fundó el TPP, con el objetivo de sostener en el tiempo un ejercicio de justicia popular, de creación y aplicación de nuevo derecho, para juzgar graves violaciones a los derechos humanos y de los pueblos.

El TPP desarrollará su 48º período de sesiones en marzo de 2021 en Colombia, para juzgar el proceso genocida en curso contra el movimiento popular. Sectores y procesos importantes del pueblo colombiano como el campesino, estudiantil, sindical, los presos políticos y movimientos políticos como la Unión Patriótica, entre muchos otros, allegaron sus informes al Tribunal, advirtiendo a través de sus casos que, desde el poder imperante, se han implementado mecanismos y dispositivos genocidas para destruir toda forma de resistencia y perpetuar/reconfigurar su hegemonía.

Sentipensar a Colombia y el mundo.

Itinerario político e intelectual de la Revista CEPA (2006-2021)



Compiladores: José Abelardo Díaz Jaramillo
Renán Vega Cantor
John Freddy Caicedo-Álvarez

Con motivo de los quince años de CEPA y de los primeros 30 números editados se publica: *Sentipensar a Colombia y el mundo. Itinerario político e intelectual de la Revista CEPA (2006-2021)*, un libro que recopila una muestra representativa de nuestro quehacer intelectual y político. Para la presente edición se han seleccionado treinta y un textos, aunque bien pudieron haberse incluido otros tantos de gran calidad, entre las decenas de artículos que hemos publicado durante quince años. Con satisfacción podemos decir que por nuestras páginas han desfilado autores de renombre internacional, como Eric Hobsbawm, Michael Löwy, Bolívar Echeverría, Atilio Borón, Claudio Katz, Beatriz Stolowicz, Ana Esther Ceceña, Josep Fontana, Grinor Rojo, Ricardo Antunes, entre otros. Sabemos que toda compilación es selectiva, por tanto, injusta, al no incluir todo el material del que se dispone. Sea esta la oportunidad para hacer un reconocimiento a quienes, durante estos años de aventura editorial, han hecho contribuciones para los distintos números de la revista, a partir de un criterio no mercantil del conocimiento.

Adquiérelo

Librería Pensamiento Crítico

Ubicada en:
Centro cultural del libro (TEMEL)
Carrera 8A No. 15 - 63
Local 150 (Sótano)
Bogotá D.C.

Teléfono: 315 301 47 79
e-mail:
edgarcl28@hotmail.com

CED - INS
EDICIONES CEPA
el colectivo
Periodismo para la Utopía
Equipo Jurídico Pueblos EJP
KAOSLANDO.org
Periferia
SINTRAUNAL
UTOPIAS PLURALES



LOS NUEVOS-VIEJOS ROSTROS DE LA DERECHA

En términos políticos esta nueva derecha es antipopular y elitista, aunque sus bases estén constituidas, paradójicamente, por trabajadores pobres, desempleados, habitantes de las barriadas populares. Su discurso se sustenta en un odio de clase, raza y género. Desprecian a los pobres porque son incapaces e improductivos y afean a la "nación" y reivindican el papel de salvadores providenciales, generalmente multimillonarios o ligados a los grandes negocios.

En términos culturales (que son políticos) sus valores se concentran en la defensa de la familia, la moral cristiana, la propiedad privada, la patria en abstracto, y a partir de los mismos combaten aquello que a sus ojos represente la igualdad, las libertades individuales y los derechos sexuales y reproductivos. En este sentido, se destacan su racismo contra los inmigrantes y el cuestionamiento al aborto, a la homosexualidad y a lo que denominan "ideología de género".

Del editorial